



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN CIENCIAS MÉDICAS
ODONTOLÓGICAS Y DE LA SALUD

MAESTRÍA EN HUMANIDADES EN SALUD

Las letras furtivas de La Castañeda.
Un análisis de la escritura del asilado dentro del Manicomio
General, en México, de 1913 a 1923.

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE MAESTRO
EN HUMANIDADES EN SALUD

PRESENTA:
JOSÉ ANTONIO RODRÍGUEZ CRUZ

Director de tesis:
Dr. Carlos Olivier Toledo
FES Iztacala

Ciudad Universitaria, Cd. Mx. Septiembre 2020



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres.

José Antonio Rodríguez Montoya.

María Auxiliadora Cruz Medina.

A mi eterna novia.

Montserrat Sánchez Agatón.

A mi amigo y maestro.

Carlos Olivier Toledo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
--------------------------	----------

CAPÍTULO 1. LA CENICIENTA REDESCUBIERTA.

1.1 La invención de la nueva historia cultural.....	18
1.2 Formas de hacer historia cultural.....	22
1.3 Las prácticas silenciosas que inventan lo cotidiano.....	27
1.4 La práctica escrituraria desde los límites es una metáfora.....	35
1.5 La historia cultural de las prácticas escriturarias manicomiales.....	46

CAPÍTULO 2. LA PRÁCTICA ESCRITURARIA EN EL MANICOMIO GENERAL DE MÉXICO.

2.1 La práctica escrituraria manicomial, entre la fascinación y la desvalorización.....	50
2.2 El establecimiento de la locura en México.....	53
2.3 La práctica escrituraria Certeliana y el sentido esperanzador Ricoeuriano.....	66
2.4 La metáfora, tentativa hermenéutica de la práctica escrituraria manicomial.....	89
2.5 La letra del loco fetiche de la psiquiatría.....	101

CAPÍTULO 3. EL SENTIDO ESPERANZADOR EN LA LITERATURA MANICOMIAL DE LA CASTAÑEDA.

3.1 Un acercamiento a la literatura manicomial.....	108
3.2 La novela psiquiátrica, la escritura médica que delinea el sentido de vida del loco....	112
3.2.1 Las novelas psiquiátricas del médico Ernesto S. Rojas.....	118
3.2.2 La novela psiquiátrica del médico José Íñigo.....	129
3.2.3 La microhistoria de Francisco dentro de la novela psiquiátrica del médico Nicolás Martínez.....	137
3.3 Los microgramas, una exploración de la escritura esperanzadora.....	146
3.3.1 Los microgramas esperanzadores del Manicomio General.....	153
3.3.2 Yo sé que tú ya no me quieres Carlos.....	158
3.3.3 El litógrafo poético.....	167
3.4 Las microhistorias manicomiales, el arrebató histórico personal.....	178

3.4.1 Daniel, el simple particular.....	183
3.4.2 Felicitas, la analfabeta.....	189
3.4.3 La microhistoria autobiográfica de Trinidad.....	194
3.4.4 Mamacita de mi corazón.....	199
3.5 La adenda de la palabra.....	204
CONCLUSIONES.....	207
BIBLIOGRAFÍA.....	215

INTRODUCCIÓN

El Archivo Histórico de la Secretaría de Salud¹ contiene los 58,762 expedientes² de los ingresados al Manicomio General de México desde su apertura en 1910 en las fiestas del centenario de la Independencia de México,³ hasta su clausura en 1968 en la llamada operación Castañeda.⁴ El corpus del AHSS⁵ está conformado por 16 fondos documentales, agrupados en tres grandes rubros, Fondos eclesiásticos, Fondos institucionales gubernamentales de salud o asistencia, Fondos de establecimientos hospitalarios y asistenciales, de los cuales la presente investigación da cuenta del último al indagar específicamente en el Fondo del Manicomio General. La documentación del Fondo del Manicomio General está conformada por 61,087 expedientes y 114 libros cuya temporalidad abarca de 1866 a 1976, organizados en cinco grupos documentales.

El primer grupo documental del Fondo del Manicomio General es la Sección administrativa, está conformada por 822 expedientes que contiene reglamentos, informes, programas de trabajo, estadísticas médicas, datos de consumo de medicamentos, alimentación, quejas, denuncias, irregularidades, noticias en general sobre el manicomio, prácticas de los estudiantes de medicina y enfermería. La Sección expedientes clínicos, contiene 58,762 expedientes de los individuos ingresados en el Manicomio General, en éstos mismos se encuentran boletas de admisión, historias clínicas, hojas de interrogatorio, evaluaciones médicas, análisis médicos y de laboratorio, estudios socioeconómicos, psicométricos, neurológicos, encefalográficos, documentación administrativa en general,

¹ El Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, se encuentra ubicado en la actual calle de Donceles número 39 en el Centro Histórico de la ciudad de México, acervo bibliográfico asentado en el edificio virreinal que albergó el Hospital del Divino Salvador, destinado al cuidado de mujeres dementes desde 1700 hasta su clausura en 1910.

² Subsecretaría de administración y finanzas, dirección general de tecnologías de la información, centro de documentación institucional. Archivo histórico de la secretaría de salud, Rómulo Velasco Ceballos. Guía del fondo Manicomio General. Centro de documentación y archivo histórico, serie guías, número 23, octubre 1992.

³ García, Genaro. (1911). *Crónica oficial de las fiestas del primer centenario de la independencia de México*. México, Talleres del Museo Nacional.

⁴ Vicencio, Daniel. (2014). *Operación Castañeda: un intento de reforma asistencial de la psiquiatría en México, 1949-1968*. México: Tesis, UNAM.

⁵ El Archivo Histórico de la Secretaría de Salud es también conocido por sus siglas AHSS.

fotografías, correspondencia de los familiares de los asilados, textos, escritos, documentos y cartas personales de los asilados.

La Sección de libros de registro, está integrada por 103 volúmenes que contienen los datos generales de los asilados ingresados al Manicomio General como, nombre, sexo, edad, procedencia, fecha de ingreso y egreso, número de registro, diagnóstico, pabellón asignado. La Sección expedientes de personal, la conforman 1,489 expedientes de los médicos, enfermeras, practicantes, farmacéuticos, profesores, que laboraron en el Manicomio General, aquí se hallan nombramientos, promociones, licencias, hojas de servicio, actas de investigación, reportes médicos, correspondencia personal. El último grupo documental refiere a la Sección catálogos de asilados y catálogos de personal, esta reúne 11 libros y 14 expedientes, con información referente al nombre, fecha de ingreso al manicomio, número de clasificación del expediente tanto del asilado como de los empleados que laboraron en el establecimiento.

Visto lo antepuesto, la presente investigación se centra en el Fondo del Manicomio General, en particular en la Sección de expedientes clínicos, ya que es ahí donde se concentra la indagación que reconoce a la práctica escrituraria⁶ dentro del manicomio como la vía que materializa el sentido del que escribe,⁷ materia fundamental de estudio. Los expedientes clínicos se muestran como una mezcla de múltiples prácticas escriturarias que se contienen en ellos, una de ellas es la escritura del asilado realizada dentro de los pabellones del manicomio, esta revela textos de todo tipo, cartas, poemas, autobiografías, cuentos, notas, recados, entre otros, siendo la fuente primaria desde la cual parte la actual investigación histórica, a partir de ahí comienza la búsqueda del sentido esperanzador⁸ en el texto del que escribe, procedimiento que garantiza la posibilidad de un estar en el mundo.

⁶ Michel de Certeau propone a la acción de la escritura como una red de prácticas cotidianas de sentido que salen a la luz mediante la letra, de ahí que cada actor cultural haga de sí a la letra según sus propios modos de aprovechamiento y acomodo.

⁷ Paul Ricoeur propone a la escritura como un texto que espera ser descifrado mediante un procedimiento hermenéutico que desentrañe el sentido personal del que escribe.

⁸ El sentido como esperanza desde una lectura Ricoeuriana indica a la escritura del actor cultural como la marca indeleble del texto, marca que espera de un otro que descifre el sentido de la letra mediante un procedimiento hermenéutico, proceso que ancla a la esperanza como motivo del sentido de vida del que escribe.

Como es de esperarse, en los mismos expedientes clínicos donde se encuentra la marca escrituraria del asilado, forzosamente se halla entremezclada la escritura médica, se trata de una práctica escrituraria que se cobija en una praxis clínica psiquiátrica que da forma a la enfermedad del paciente, estos documentos resguardan un material ineludible para la investigación, diagnósticos clínicos, notas médicas, historiales clínicos, etcétera observaciones que devienen de una praxis médica, dentro de estos documentos se descubre un procedimiento indiscreto de reapropiación de la narrativa del enfermo, de citación de los textos del enfermo. En algunos casos los médicos del manicomio sopesan la práctica escrituraria de los asilados como síntoma irrefutable de su locura, en otros casos la letra médica retoma la letra de la locura con la intención de reintegrarla dentro del diagnóstico clínico, proceso curioso de reapropiamiento que será abordado en lo subsecuente de la investigación.

Unificado a lo anterior, los expedientes clínicos permiten la irrupción de la escritura de los amigos y familiares del ingresado en el Manicomio General, letra que revela un universo multiforme de expresiones de los escriben desde afuera, sentimientos, deseos, esperanzas, noticias de la familia, la intención se divide siempre en dos direcciones, una apela a la administración, a la institución, al director general en turno, a los médicos tratantes, la otra se dirige al familiar asilado en sus pabellones, al padre, a la madre, al hijo, a la hija, al hermano, a la hermana, al esposo, a la esposa, al amigo o amiga retenido en los pabellones de internamiento, las más de las veces las cuestiones personales permean el estado de estas letras. El último apéndice de los expedientes clínicos devela el espacio de la obligatoria escritura administrativa, letra que revela los procedimientos institucionales de admisión, tránsito, y egreso de los asilados dentro del manicomio, datos que indican referencias biográficas, retazos históricos personales que ubican al asilado. Es de capital importancia recalcar que todas estas variopintas prácticas escriturarias quedarán envasadas en un continuo impasse dentro de los expedientes clínicos del Manicomio General, ya que estas diversas manifestaciones de la letra nunca abandonaron sus pabellones, suerte de huella mnémica que direcciona la actual indagación histórica.

A la par, la investigación hace uso de la Sección administrativa al iniciar un recuento del reglamento interior del Manicomio General de 1913, documento institucional que permite rastrear la prohibición escrituraria dentro del manicomio, conjuntamente se prepara un paso histórico hacia atrás al indagar en los reglamentos del Hospital del Divino Salvador, así como del reglamento del Hospital de San Hipólito, con la intención de indicar algún espejeo que indique similitudes o diferencias entre todos ellos en torno a la prohibición de la letra dentro de estas instituciones. Sumado a lo anterior, la Sección expedientes de personal, permite a la investigación indagar en el trayecto administrativo, así como de la práctica clínica de algunos de los primeros médicos del Manicomio General. Como se puede advertir, los expedientes clínicos de los asilados del Manicomio General se conforman en una argamasa escrituraria que integra por un lado documentos institucionales como la boleta de admisión, papeleta de interrogatorio inicial, hojas de diagnóstico médico, notas médicas, así como misivas institucionales, empero otra cara remite a documentos personales de los asilados escritos en sus pabellones de internamiento, además de correspondencias de familiares y amigos.

El objetivo principal de la investigación busca analizar la fabricación de sentido presente en el material escrito por los asilados del Manicomio General de México de 1913 a 1923, a través de rastrear ciertos modelos literarios como la poesía, la biografía, el cuento, la narración, descubiertos en los documentos de los expedientes clínicos del manicomio, todo bajo el cobijo teórico de la corriente historiográfica de la nueva historia cultural⁹ y de algunos de sus autores clave como Peter Burke, Michel de Certeau, Roger Chartier, Paul Ricoeur, Hayden White,¹⁰ además de hacer uso de conceptos nodales esbozados en tal corriente historiográfica como actor cultural, escritura, práctica escrituraria, sentido, sentido esperanzador, exégesis, hermenéutica del sentido.¹¹

⁹ Corriente historiográfica que propone la reinsertión del hombre ordinario en el continuo histórico macro, una forma de lograr esto es a través de la lectura e interpretación de textos escritos por estos actores culturales relegados por una historia preocupada por los grandes hombres y los grandes sucesos históricos.

¹⁰ Todos ellos autores emparentados con la corriente historiográfica de la nueva historia cultural, cada uno realizará un aporte capital al entero de la investigación a su debido tiempo.

¹¹ Conceptos todos ellos que se desarrollarán en el entero del trabajo de investigación.

La combinación de los anteriores modelos literarios permiten dar forma a tres modelos teóricos experimentales que se habrán de desarrollar a detalle subsecuentemente en la investigación, las novelas psiquiátricas,¹² los microgramas,¹³ las microhistorias,¹⁴ en ese orden, exploraciones teóricas novedosas que dan forma a los objetivos previos de la indagación, el motivo de cada uno de estos se justifica en el análisis de las diversas prácticas escriturarias ancladas en las hojas de diagnóstico médico, cartas personales, cartas de familiares y amigos, múltiples documentos que leídos desde la propuesta historiográfica de la nueva historia cultural e interpretados bajo su andamiaje conceptual, impele a pensar en la fabricación de sentido presente en el material escrito por los asilados del Manicomio General como tópico urgente dentro de la historia de la psiquiatría en México.

El universo de estudio del presente trabajo histórico se centra en el periodo de 1913 a 1923, se trata de diez años que se traducen en 5,393 expedientes clínicos, los cuales se revisaron en su totalidad, inmenso escriturario que plantea un problema de reducción particular, se optó por una selección de casos que se ajustan al objetivo general de investigación, el análisis de la fabricación de sentido presente en el material escrito por los asilados del Manicomio General, así como a los objetivos particulares propuestos para la investigación, el análisis e interpretación del sentido esperanzador, sumada a la proposición performativa que reside en la práctica escrituraria, condiciones presentes en el material escrito por los diversos actores culturales a través de los tipos literarios de la narración, la poesía, la autobiografía, el cuento, entre otros, con la finalidad de crear a la postre ciertos modelos teóricos que aglutinen y mezclen las diversas formas literarias, y las múltiples prácticas escriturarias encontradas en los documentos escritos de los expedientes clínicos del Manicomio General.

¹² Propuesta teórica elaborada a partir del concepto Freudiano de novelas psicoanalíticas, en el que la escritura del médico-psiquiatra revela un proceso narrativo del desarrollo de la enfermedad del paciente, una especie de novela de la enfermedad del paciente.

¹³ Entrecruce práctico escriturario devenido de la escritura en microgramas de Robert Walser, la justificación teórica revela procedimientos en micro de acción en la letra, de configuración del sentido, de reutilización del papel para escribir, lápiz en contraposición la tinta, astucias cotidianas que permite la práctica escrituraria en micro.

¹⁴ Las microhistorias fundamentan la continua preocupación teórica de Michel de Certeau por integrar y analizar los discursos del llamado hombre ordinario y cómo estos repercuten en el mundo del que brotan, se trata de un análisis de la performatividad de la letra.

La actual operación teorizante plantea una solución particular desde la corriente historiográfica de la nueva historia cultural al hacer uso de conceptos nodales que direccionan al análisis de la fuente primaria, asimismo la catapultan a nuevas exploraciones conceptuales, repensar a la metáfora como una vía interpretativa del sentido vertido en el texto, justificación que lleva a plantear los tres modelos aglutinantes que se analizan a detalle en el entero del texto académico, las novelas psiquiátricas, los microgramas, las microhistorias, la selección de los casos presentados en la actual investigación procura las condiciones adecuadas de análisis, así como lo anterior obedece a un criterio de análisis, muy seguramente las motivaciones personales del historiador aparecen plasmadas.

La carta como fuente primaria de la presente investigación permite un ir y venir dentro de una temporalidad acotada únicamente bajo el periodo de estudio especificado anteriormente, sin embargo disfraza una flexibilidad temporal aún más amplia, ya que una carta escrita en 1913 puede llevar al que la escribe años atrás a las primeras manifestaciones de la enfermedad mental, a hitos personales biográficos de la enfermedad ubicados claramente en una temporalidad personal que hablan del propio desarrollo de los padecimientos. De igual forma la carta maximiza la transgresión temporal hacia el futuro, la performatividad de la escritura cuestiona las posibilidades del acontecer, opera en el presente empero con visos a cambiar el futuro, roza la esperanza, la utopía personal, ya que al no encontrarse en la inmediatez del presente, la letra se fuga hacia la ilusión del porvenir.

Como se puede intuir, la temporalidad de la carta así como de las hojas de diagnóstico clínico no se reducen únicamente a la temporalidad fijada por la investigación, ya que en muchas ocasiones el propio texto del actor cultural juega con el presente, el pasado y el futuro, la condición del análisis de la carta, de la hoja de diagnóstico, aclara el pasado, se centra en el presente, e intenta movimientos posibles a futuro, la práctica escrituraria tanto del asilado como del médico son la ocasión de mundos posibles, relación performativa de la escritura con el tiempo, se trata de procesos de pensamiento personales presentados a primera vista como dicotomías insalvables, sin embargo estos despliegues temporales encuentran cabida en la letra del actor cultural –del médico, del asilado– del

Manicomio General, así la fuente primaria no sólo se fija de 1913 a 1923, va hacia atrás, va hacia adelante.

La práctica escrituraria dentro del Manicomio General de México retrocede un paso, detrás de ella se esconde a la vista el acto de escribir, acto que se deduce de una instrucción previa, procedimientos utilitarios que llevan a la letra a romper la diferencia entre una población mexicana que sabe leer y escribir de otra que vive en la falta, la instrucción elemental en el México de finales del siglo XIX, así como de inicios del siglo XX, enuncia una temática basta, operación que excede las humildes pretensiones del presente trabajo histórico, sin que por esto se entienda como desatención, se trata sólo de develar correlaciones generales con la escritura dentro de un espacio particular en un momento particular. La implicación del alfabetismo así como del analfabetismo en México de 1913 a 1923 es ineludible para la presente investigación, es de tomar en cuenta la influencia del Porfiriato, de la Revolución mexicana, tópicos que sin ser la guía para la presente investigación son tomados en cuenta como referencialidad estructurante, como telón de fondo a la letra dentro del Manicomio General. El alfabetismo, como el analfabetismo en México¹⁵ estilizan el arte de la escritura, la gran mayoría de la población mexicana es analfabeta,¹⁶ situación que inserta a la palabra dentro del manicomio como una astucia incansable del actor cultural, el grado de analfabetismo imperante en México a inicios de siglo es una condición a considerar, sí, empero como apoyo a la astucia del que escribe dentro de los pabellones de internamiento.

La actual investigación histórica presupone la aparición del loco¹⁷ como objeto de conocimiento abstracto dentro del Manicomio General de México, tal proposición se sostiene en cierta praxis médica, diagnóstica, clínica, sin que por lo anterior se entienda que se comparte el concepto de loco, muy al contrario, se reemplaza el término de loco por el de actor cultural, más acorde con el planteamiento metodológico escogido. El loco surge

¹⁵ Bazant, Mílada. (2006). *Historia de la educación durante el Porfiriato*. México: El colegio de México.

¹⁶ González, Moisés. (1956). *Estadísticas sociales del Porfiriato 1877-1910*. México: Secretaría de Economía. Dirección General de Estadística.

¹⁷ La presente investigación rehúye a la utilización del término loco como un aglutinante que reúne prejuicios, malentendidos conceptuales, contradicciones forzadas, en cambio se utiliza el término de actor cultural devenido de la corriente historiográfica de la nueva historia cultural, con ello se intenta romper con una diferenciación que estigmatiza al ingresado en el Manicomio General.

una vez que es nombrado, que es tratado como tal, de ahí la diferenciación, se trata de prácticas de dominación que suponen una lógica del poder, si algo han mostrado los expedientes clínicos de los actores culturales asilados en el Manicomio General de México es todo lo contrario, la acción, la astucia, la subversión, la creación, son tomadas por sorpresa por el asilado, en los pabellones del manicomio la letra habla de relaciones de posibilidad en un mundo que se crea en la cotidianidad, se trata de transgresiones a las reglamentaciones comportamentales disfrazadas como textos, la práctica escrituraria muestra los límites sólo como analogía del poder.

En vista de lo anterior la práctica escrituraria dentro del Manicomio General no se consagra a la locura, muy al contrario la investigación aboga por su excomuni3n, proceso que libera al actor cultural a hablar la misma lengua que la raz3n, la palabra desde ning3n punto de vista es locura, ni es sinraz3n, dentro de ella reside un sentido, un sentido personal vertido, ya que al ser la escritura una acci3n performativa se resiente en ella un logos, la lectura e interpretaci3n que requiere esta representaci3n material del ser exige una ex3gesis que se imbrica en ella misma, proceso interpretativo experimental que se propone y analiza en la actual investigaci3n sobre la carta del asilado, sobre textos variopintos, poemas, declaratorias, narraciones, biografías, sobre las hojas de diagn3stico m3dico, prácticas escriturarias todas ellas aferradas a los expedientes clínicos, multiplicidad de textos enquistados por el tiempo del archivo que abogan por una lectura diferente que los encuentre.

El Manicomio General de México resulta en el punto que zurce una historiografía premanicomial apoyada en el Hospital de San Hipólito,¹⁸ y en el Hospital del Divino Salvador,¹⁹ versus la creaci3n de nuevos modelos de atenci3n como el Hospital Fray Bernardino Álvarez,²⁰ investigaciones históricas que identifican múltiples modalidades de acercamiento al quid de la cuesti3n. Las investigaciones sobre el Manicomio General han

¹⁸ Muriel, Josefina. (1990). *Hospitales de la Nueva Espa3a. Tomo I. Fundaciones del siglo XVI*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Hist3ricas/Cruz Roja Mexicana.

¹⁹ Muriel, Josefina. (1990). *Hospitales de la Nueva Espa3a, Tomo II. Fundaciones de los siglos XVII y XVIII*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Hist3ricas/Cruz Roja Mexicana.

²⁰ Vicencio, Daniel. (2014). *Operaci3n Casta3eda: un intento de reforma... Op. cit.*

dado paso a aproximaciones diversas tanto teóricamente,²¹ como metodológicamente,²² averiguaciones que muy a grandes rasgos explicitan las escuelas de investigación iniciadas por María Cristina Sacristán,²³ Cristina Rivera Garza²⁴ y Andrés Ríos Molina,²⁵ éstas funcionan como los contrapesos de una nueva mirada que se acerca a la institución manicomial mexicana,²⁶ a la leyenda negra de La Castañeda,²⁷ al Manicomio General de México,²⁸ indagaciones que se introducen en los expedientes clínicos de los locos²⁹ y las locas mexicanas,³⁰ sin embargo la locura en México³¹ o la locura en el Manicomio General,³² continúan siendo la piedra de toque de una historiografía mexicana agitada por el loco, por la institución que resguarda al loco, signo que procura las condiciones a priori de una trampa, donde la experiencia humana resulta en un mutismo, verbalizaciones, discursos, textos, que se encuentran en los límites del lenguaje simbolizado.

El capitulado general se estructura en tres momentos, un primer espasmo teórico fundamenta la letra del asilado del Manicomio General al cobijo de la corriente historiográfica de la nueva historia cultural, un segundo instante contrasta la letra del actor cultural con su prohibición dentro del manicomio, para a partir de ahí crear una vía

²¹ Capetillo, Juan. (2008). *Cuerpos sin historia. De la psiquiatría al psicoanálisis en México (1880-1920)* FRENIA, Vol. VIII, pp. 207-220.

²² Yébenes, Z. (2014). *El orden de los espíritus: subjetividad y locura en el México moderno y contemporáneo*. México: Gedisa.

²³ Sacristán, Cristina. (2001). *Una valoración sobre el fracaso del Manicomio La Castañeda como institución terapéutica, 1910-1944*. En *Secuencia, Revista de Historia y Ciencias Sociales*.

²⁴ Rivera, Cristina. (2010). *Narrativas dolientes desde el Manicomio General. México 1910-1930*. México: Tusquets Editores.

²⁵ Ríos, Andrés. (2009). *La locura durante la Revolución mexicana. Los primeros años del Manicomio General La Castañeda, 1910-1920*. México: El Colegio de México.

²⁶ Sacristán, Cristina. (2010). *La contribución de La Castañeda a la profesionalización de la psiquiatría mexicana 1910-1968*. México: Salud Mental, Volumen 33, Número 6, pp. 473-480.

²⁷ Rivera, Cristina. (2001). *She neither Respected nor Obeyed Anyone: Inmates and Psychiatrist Debate Gender and Class at the General Insane Asylum La Castañeda, México, 1910-1930*. En *Hispanic American Historical Review*. No. 81. pp. 653-688.

²⁸ Ríos, Andrés. (2008). *Locura y encierro psiquiátrico en México: El caso del Manicomio La Castañeda 1910*. En *Antípoda* (6). pp. 73-90.

²⁹ Véase:

García, María. (2008). *La relación médico-paciente en el Manicomio de La Castañeda entre 1910-1920, tiempos de revolución*. Nuevo Mundo Nuevos Mundos, en línea, pp. 1-10.

Ríos, Andrés. (2004). *Locos letrados frente a la psiquiatría mexicana a inicios del siglo XX*. FRENIA, Número. 4, pp. 71-96.

³⁰ Rivera, Cristina. (2010). *Narrativas dolientes... Op. cit.*

³¹ Somolinos, G. (1976). *Historia de la psiquiatría en México*. México: Colección Sep Setentas.

³² *Secuencia, Revista de historia y ciencias sociales*. (2001). Número 51. México: Instituto Mora.

interpretativa a éstos multifacéticos textos mediando el sentido esperanzador Ricoeuriano,³³ acompañado de una exégesis flamígera experimental Certeliana,³⁴ un tercer momento se embarca en la búsqueda e interpretación del sentido personal del otro bajo la creación de tres modelos teóricos que le expliciten, las novelas psiquiátricas, los microgramas y las microhistorias. Dentro del entero del cuerpo teórico se entrelaza constantemente la plasmación del ser en una producción que se materializa en el mundo por el papel, la tinta, el lápiz, un conjunto no siempre armónico que presenta diversas prácticas escriturarias que se traslapan, que compiten entre sí, que conviven en armonía, la apuesta debajo de la mesa de esta investigación es por un lector que suelte las propias amarras del texto, que navegue al auspicio de sus propios cuestionamientos, que se embarque en una hermenéutica del texto.

La corriente historiográfica de la nueva historia cultural funciona como el punto de arranque teórico para insertar la escritura del asilado dentro del Manicomio General de México, la escritura del hombre ordinario, del actor social subyugado, de discursos oprimidos por una historiografía psiquiátrica que se olvida de los textos del llamado loco, del encerrado en los manicomios, entendiendo a estas como comunicaciones faltas de sentido, de lógica, como locura. La exploración de la presente investigación propone a la escritura del actor cultural asilado en el Manicomio General de México como un discurso con valor propio, valor que ha de ser reconocido y agregado al discurso general de una historiografía de la psiquiatría en México. Los representantes elegidos dentro de la corriente historiográfica de la nueva historia cultural son Peter Burke,³⁵ Roger Chartier,³⁶ Michel de Certeau,³⁷ el orden indica de pos sí una finalidad, el objetivo general es hacerse de un bagaje teórico común, así como de elegir ciertas exploraciones teóricas de cada uno de estos autores con la idea de trajinarlas a los capítulos subsecuentes, aportes teóricos sumamente importantes para la actual investigación, algunos de éstos sólo funcionan como el trampolín teórico a exploraciones ulteriores.

³³ Ricoeur, Paul. (2008). *Hermenéutica y acción. De la hermenéutica del texto a la hermenéutica de la acción*. Argentina: Prometeo libros.

³⁴ Certeau, Michel. (1993). *La fábula mística siglos XVI-XVII*. México: Universidad Iberoamericana.

³⁵ Burke, Peter. (2006). *¿Qué es la historia cultural?* España: Ediciones Paidós Ibérica.

³⁶ Roger, Chartier. (2005). *El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de lo escrito*. México: Universidad Iberoamericana.

³⁷ Certeau, Michel. (2010). *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana.

El reglamento interior del Manicomio General³⁸ en conjunción con la prohibición de la escritura dentro de los pabellones para sus asilados serán la guía introductoria a la letra del actor cultural, arte cotidiano que sitúa al proceso de exégesis del sentido como primordial, intención ulterior unir una práctica cotidiana que se niega en un sistema que lo prohíbe, el manicomio es un desierto lleno de flores, se trata de la invención cotidiana de utopías personales que se aferran a la esperanza, a la letra, comunicaciones que no siempre tienen un destino fuera de los pabellones, textos que llaman a la consciencia de sí mismo, a recuperar el rumbo, llamamientos personales a prescribir el futuro una vez retomada la libertad, la ansiada salida del pabellón de internamiento describe el microcosmos de un manicomio que contiene, el día a día extralimita los deseos personales, los sentimientos, el encierro propulsa el sentido de sí ante la letra, la figura literaria de la metáfora hecha para sí, reapropiada, manipulada, esbozará el rumor del sentido personal, del sentido esperanzador.

El intento final de la presente investigación está ordenado según tres modelos teóricos escriturarios, la novela psiquiátrica,³⁹ los microgramas,⁴⁰ las microhistorias,⁴¹ modelos exploratorios que se hacen acompañar desde un corpus teórico metodológico acantonado en la corriente historiográfica de la nueva historia cultural, con la carta como fuente primaria contenedora de diversos géneros literarios que se verán integrados, traslapados, reapropiados por la práctica escrituraria del actor cultural, del médico tratante, la intención principal es someter a la letra personal a un proceso de exégesis de sentido anclado en la esperanza, demostrativo de tácticas escriturarias personales, a la par se especifica un análisis material de la fuente primaria, rastros de producción, tipo de papel, dimensiones del mismo, reutilización de formatos institucionales del Manicomio General, el uso de la tinta en contraposición el lápiz y viceversa, etcétera nimiedades que se desarrollan en las diversas prácticas escriturarias de los actores culturales dentro de los pabellones de internamiento.

³⁸ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Beneficencia Pública, Sección Establecimientos Hospitalarios, Serie Manicomio General, Reglamento Interior, Expediente 25.

³⁹ Certeau, Michel. (2007). *Historia y psicoanálisis*. México: Universidad Iberoamericana.

⁴⁰ Walser, Robert. (2010). *Escrito a lápiz. Microgramas I (1924-1925)*. España: Ediciones Siruela.

⁴¹ Certeau, Michel. (2010). *La invención... Op. cit.*

El recorrido teórico práctico de la investigación histórica presente se hace acompañar siempre de la fuente primaria –de la carta, de la hoja de diagnóstico clínico, del reglamento interno de comportamiento, del documento escrito–, como una manera de explicitar creativamente tal conjunción la práctica escrituraria se hace de la teoría para mostrar un arquetipo particular, entrecruce fructífero que da cuerpo al texto histórico. Indagación experimental que prioriza la estructuración de tres modelos teóricos con visos literarios que se acoplan a las diversas prácticas escriturarias manicomiales, la letra es la linterna que guía por entre el cuasi infinito caleidoscopio de textos manicomiales aferrados a los expedientes clínicos de los actores culturales del Manicomio General, la valía neta es la reivindicación de la carta como fuente primaria para la historia de la psiquiatría en México, documento histórico de producción sociocultural que permite visibilizar la experiencia del otro.

El reconocimiento de la carta como fuente histórica debe mucho a la nueva historia cultural,⁴² investigaciones históricas, sociológicas, antropológicas, repueblan ese tipo de comunicaciones, entre otras tantas ventajas existe una, aquella que acerca a nuevas generaciones de historiadores a fuentes escritas antes tachonadas de inválidas, a lo más de curiosidades con tildes históricas. El desarrollo de una nueva visión ante estas fuentes documentales recae en trabajos contemporáneos que abrazan a la carta manicomial como producciones escritas surgidas de contextos y lugares específicos,⁴³ esfuerzos históricos por releerla, limpiarla, transcribirla, referenciarla históricamente, encuadrarla biográficamente,⁴⁴ surgen con más regularidad en diferentes lugares del mundo, de ahí que los resultados históricos sean admirables para una letra manicomial que se mantenía agazapada en la obscuridad de la locura, del sinsentido, sin embargo las pesquisas deberían pedir un poco más a la fuente primaria, la experiencia así lo dictamina, exploraciones riesgosas en sí mismas, que a la postre aportan más a una historiografía mexicana manicomial en pleno desarrollo.

⁴² Porter, Roy. (1989). *Historia social de la locura*. España: Editorial Crítica.

⁴³ Lavín, Angélica. (2003). *Cartas desde la casa de orates*. Chile: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.

⁴⁴ Candela, R., Conseglieri, A., Huertas, R., Tierno, R., Vázquez, P., y Villasante., O. (2018). *Cartas desde el Manicomio: Experiencias de internamiento en la Casa de Santa Isabel de Leganés*. España: Los libros de la catarata.

El pretendido aporte de la actual investigación reviste tres claros rubros, el primero busca contribuir a la historia de la medicina mexicana, el segundo impulsa al afianzamiento de un movimiento histórico psiquiátrico preocupado por visibilizar, analizar, y explicitar al actor cultural encerrado en los espacios asilares mexicanos del siglo XX, el tercer y último aporte recae en la configuración de una corriente histórica mexicana que se apropie del texto manicomial como fuente primaria a ulteriores investigaciones. Estas retribuciones constituyen un campo en sí mismo del quehacer histórico mexicano, propulsar un movimiento que visibilice al acallado objeto de conocimiento de la psiquiatría mexicana, el encasillado como loco, al hacer uso de estas narraciones cotidianas personales se delinea un microcosmos escriturario estable, donde las letras de estos actores culturales son moneda corriente, operaciones discursivas que repercuten en la realidad circundante, performatividad de la letra, orden lingüístico que intenta contener lo incontenible, la vida.

LA CENICIENTA REDESCUBIERTA

El presente capítulo tiene por objetivo la presentación sucinta de los postulados generales que definen a la nueva historia cultural, la prioridad es enteramente teórica, se intenta con esto dotar de un andamiaje teórico metodológico que funcione como futuro acercamiento a la escritura del asilado en el Manicomio General de México. El vuelo de pájaro teórico sobre esta corriente historiográfica se detiene en particular en el escrutinio de tres autores, Peter Burke, Roger Chartier, Michel de Certeau, el ordenamiento responde a la agudización de la mirada que cada uno de ellos realiza sobre las prácticas culturales del hombre ordinario. La escritura del capítulo está ordenada en un primer apartado de introducción general a la nueva historia cultural, los tres apartados intermedios desarrollan las miradas teóricas de Burke, Chartier, y Certeau a través de sus obras más importantes, todo en constante relación con la nueva historia cultural, el orden de estas miradas se apoya en un revisionismo que escudriña el centro teórico de cada uno de los autores. La intención postrera del presente derrotero estructural recae en la idea de fundamentar teóricamente a las prácticas culturales –en especial la práctica escrituraria– como un universo de la acción que brota mediante la acción cotidiana del actor cultural, dentro de esas tantas prácticas culturales se destaca a la escritura como tópico nodal que dirige el entero de la presente investigación.

1.1 La invención de la nueva historia cultural.

Uno de los nuevos hitos historiográficos en las ciencias sociales es *La nueva historia cultural*⁴⁵ de Lynn Hunt, esta obra representa el toque de piedra del nombramiento de una corriente historiográfica, como constantemente lo advierten algunos de los autores adscritos o no, a esta corriente historiográfica, la nueva historia cultural no nace con el libro, simplemente es nombrada ahí. Esta vía de acceso al actor cultural ya se practicaba con antelación, es simplemente la asistencia del nombre que da fe del acto de bautismo, la naturaleza del acontecimiento, es decir, el bosquejo de un levantamiento metodológico y conceptual que cimienta un acercamiento historiográfico particular. Esta corriente

⁴⁵ Hunt, Lynn. (1989). *The new cultural history*. EU: University of California Press.

historiográfica intenta colocarse lejos de la historiografía clásica, situándose bajo ese bautismo que nombra lo que manifiesta, se trata de un modelo histórico que llama a la reflexión de las prácticas del historiador, así como de las prácticas del actor cultural dentro de la historia, es claro que a partir de este nombramiento, tanto los observadores, como los adscritos a ella, intentarán dejar en claro los fundamentos.

Hunt propone llamar a este giro historiográfico que se centra en el actor cultural, como la nueva historia cultural, desplazamiento teórico donde se pueden encontrar autores como Roland Barthes,⁴⁶ Peter Burke,⁴⁷ Michel de Certeau,⁴⁸ Roger Chartier,⁴⁹ Jaques Derrida,⁵⁰ Paul Ricoeur,⁵¹ Hayden White,⁵² entre muchos más, todos estos hacen referencia a esa preocupación por las prácticas sociales que reinsertan al actor cultural omitido por los grandes discursos históricos, este giro historiográfico tiene por preocupación conceptos como práctica, escritura, microhistoria,⁵³ todas estas son construcciones conceptuales que intentan explicar las maneras en las que el actor cultural crea dentro de la cotidianidad, se trata de prácticas del hacer, son acciones contestatarias que se juegan en el contexto del día a día.

Algunas de las propuestas más fuertes de esta corriente historiográfica instigan a indagar sobre la relación entre la historia y el historiador, entre la escritura y el texto histórico, preocupaciones frecuentes por parte de la gran mayoría de los autores adscritos a ésta, el exponer en detalle la cuestión de la escritura del texto histórico invita a pensar en el papel del historiador ante fuentes histórica no canonizadas, según esta visión historiográfica la función del historiador sería preguntarse por los actos, por los discursos, por las acciones del actor cultural, investigar al hombre ordinario, en contraposición una historia que custodia los acontecimientos históricos, que presenta los hechos históricos como un rosario de pasos consecuentes que se suceden uno a uno, en un orden lógico.

⁴⁶ Barthes, Roland. (1987). *El susurro del lenguaje: Más allá de la palabra y de la escritura*. México: Paidós.

⁴⁷ Burke, Peter. (2007). *Historia y teoría social*. Argentina: Amorrortu.

⁴⁸ Certeau, Michel. (2006). *La escritura de la historia*. México: Universidad Iberoamericana.

⁴⁹ Chartier, Roger. (2006). *¿Qué es un texto?* España: Círculo de Bellas Artes.

⁵⁰ Derrida, Jacques. (1989). *La escritura y la diferencia*. España: Editorial Anthropos.

⁵¹ Ricoeur, Paul. (2003). *La memoria, la historia, el olvido*. España: Editorial Trotta.

⁵² White, Hayden. (2005). *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. México: Fondo de Cultura Económica.

⁵³ Conceptos que serán abordados con mayor detalle en el desarrollo de los capítulos subsecuentes.

Más allá del apellido cultural heredado por esta corriente historiográfica, la búsqueda de vías de acceso a la cotidianidad de las prácticas del actor cultural remite a la literatura, la escritura, los tropos literarios, el texto, la palabra, el lenguaje, la oralidad, la narratividad, todos estos constituyen el quid de la cuestión para la nueva historia cultural. La búsqueda de lo micro en las acciones del actor cultural redundará en un análisis detallado de los haceres individuales, colectivos y es a través de la pesquisa de las acciones nimias que el hombre ordinario, no historiado, regresa como la impronta de lo reprimido, en el caso particular de esta investigación el énfasis en las prácticas escriturarias implementadas por el actor cultural encarnan la continua metamorfosis del hacer desde la dimensión micro. Todo lo anterior se conjuga para crear un andamiaje teórico desde el cual articular una propuesta de historia cultural de las prácticas escriturarias, esta perspectiva supone un descubrimiento de sentido desde el discurso del actor cultural que a la postre se plasma en un texto particular.

El ordenamiento de los autores dentro del capítulo responde a una mirada resumida que inicia en la amplitud de la lejanía, para pasar por una mirada concisa que repasa la generalidad conceptual, hasta aguzar la mirada en las nimiedades y exploraciones en micro, integrando un espacio para una lectura general de la nueva historia cultural y sus debates a través de Peter Burke, ya con Roger Chartier se despliega conceptualmente el núcleo principal de la teoría y metodología de la nueva historia cultural, para terminar con el desarrollo de los conceptos más importantes de ésta, además de novedosas exploraciones teóricas realizadas por Michel de Certeau. El interés particular por estos autores reside en la apropiación de conceptos como, práctica, escritura, texto, microhistorias, práctica escrituraria, elaboraciones teóricas que fungen como los pilares de la presente investigación, todos estos conceptos acantonados mayormente en la corriente historiográfica de la nueva historia cultural, que además de proponer un mayor énfasis en las acciones del actor cultural, visibilizan y desmenuzan las prácticas culturales dentro de la cotidianidad.

Igualmente indispensables para el entero desarrollo de la presente investigación figuran la escritura, la práctica escrituraria, el texto, el sentido contenido en el texto,

elementos teóricos que proponen un mayor énfasis en la acción del actor cultural en la cotidianidad, además de configurar relatos que hablan de esas mismas prácticas a través del texto, todos estos conceptos serán desarrollados en el continuo del trabajo. Esta interrelación expresa el sentido general explicativo del inmenso tablero de las prácticas culturales en el día a día, y desde la dimensión de lo micro, las microhistorias, los microgramas,⁵⁴ responden a la necesidad de historiar prácticas cotidianas del actor cultural relegadas por discursos históricos, médicos, psiquiátricos. Trabajo de recuperación, lectura e interpretación de nuevas fuentes históricas –la carta–, que visibilicen al autor del texto en particular, a lo anterior se suma la exploración teórica de pensar a la metáfora como una especie de interpretación o vía propicia para el desentrañamiento del sentido esperanzador de la práctica escrituraria dentro del Manicomio General.

Como se bosquejó anteriormente Peter Burke representa ese intento de mirada acética, que devela una lectura a la distancia sobre la historia cultural, presenta debates internos, revisa las proposiciones teóricas más importantes de autores emparentados con esta corriente historiográfica. Por su parte Roger Chartier constituye una mirada técnica a los procedimientos teóricos y metodológicos más importantes del núcleo de esta corriente historiográfica, ventaja que redundará en un entendimiento detallado del quid de la cuestión, las prácticas culturales y la escritura, que sumadas refieren indefectiblemente a la práctica escrituraria. De ahí que Michel de Certeau representa el paso lógico en el desarrollo minucioso de conceptos clave dentro de la nueva historia cultural, sin descansar ahí, sus novedosas elaboraciones teóricas van siempre un poco más allá, mostrando el límite e invitando a la exploración de nuevas vías de explicación así como de entendimiento de conceptos como práctica, escritura, texto, microhistorias, entre otros, mismos que serán desarrollados a lo largo de toda la investigación.

Se habrá de coronar el actual derrotero revisionista con la presentación de la práctica escrituraria como el *súmmum* teórico de la nueva historia cultural, concentrando dicha proposición como el eje central de toda la investigación, cuestión que torna necesario de la incorporación en el subsecuente capítulo de otros representantes de la nueva historia

⁵⁴ Exploración teórica que será abordada en el Capítulo 3 de la presente investigación.

cultural, en particular a Paul Ricoeur, y su idea de un proceso metafórico que desentrañe el sentido mismo del texto, así como a Hayden White con su propuesta sobre las estructuras narrativas, aquella que integra, a las figuras retóricas y la metáfora como formas discursivas que ahondan en la explicación del sentido. El trayecto presupuestado por la actual investigación tanteará en su último capítulo los límites teóricos explicativos de la práctica escrituraria dentro del Manicomio General con exploraciones teóricas como los microgramas, las novelas psiquiátricas,⁵⁵ escrituras variopintas que delinean el sentido esperanzador decantado en el texto –carta– de los actores culturales, conglomerado escriturario que bosqueja una suerte de literatura manicomial.

1.2 Formas de hacer historia cultural.

Peter Burke constantemente advierte a todos aquellos historiadores distraídos que la historia cultural, ya se practicaba desde finales de 1700 y todo 1800, es esta la historia cultural “clásica”,⁵⁶ impregnada con una fuerte influencia de la historiografía alemana, de sus autores, en Europa surge la llamada cultura del pueblo, fundándose en el concepto de cultura, en Estados Unidos en cambio, el concepto de civilización se apunta.⁵⁷ Burke rastrea constantemente las problemáticas a las que se ha enfrentado el análisis historiográfico desde la historia cultural, marxismo, culturalismo, crítica a la cultura del pueblo, sólo por mencionar algunos. ¿Qué es la historia cultural?, pregunta frecuente en Burke, al tratar de responderla busca en aquellos otros autores que se adscriben o no, a esta nueva historiografía, analiza infatigablemente la influencia del giro antropológico en los años sesenta y setenta, el desarrollo de la nueva historia cultural y cómo la expansión del término cultura, en los ochenta y noventa permeará a las disciplinas sociales, la historia, la antropología, la sociología, bosqueja éste autor que sólo se trata del imperio de la cultura.

En *Formas de hacer historia*,⁵⁸ Burke se pregunta ¿qué es la nueva historia?,⁵⁹ sólo para responder que se trata de una gran diversidad de autores, de enfoques, con ciertos supuestos básicos que comparten entre ellos, donde se pueden encontrar los siguientes:

⁵⁵ Exploraciones teóricas desarrolladas a detalle en el Capítulo 3 de la presente investigación.

⁵⁶ Burke, Peter. (2006). *¿Qué es la historia cultural?* España: Ediciones Paidós Ibérica.

⁵⁷ *Ibíd.* pp.19-34.

⁵⁸ Burke, Peter. (1996). *Formas de hacer historia*. España: Alianza Editorial.

1. Interés total por casi cualquier tema.
2. Constante análisis de las narraciones y de los cambios mínimos.
3. Interés marcado por una historia que habla de la gente común, con una visión desde abajo.
4. Prima la utilización de fuentes antes discriminadas por la historia formalista, donde aquellos no veían más que descontrol, la nueva historia cultural hurga, vislumbra una fuente que habla del individuo de a pie, propone su punto de vista.
5. La existencia de una diversidad de enfoques, remite a cuantiosas respuestas a un mismo hecho.
6. Se acepta la injerencia del historiador al historiar, así como sus prejuicios y valores, de ahí que la historia no es verdad absoluta, se trata de una quimera.

Fiel a su ascetismo teórico para con la nueva historia cultural Peter Burke funge sólo como editor en *Formas de hacer historia*⁶⁰ a trabajos que exploran las más amplias dimensiones de esta corriente historiográfica. Robert Darnton, plantea ahí que es posible desarrollar una historia así como una teoría de la lectura y del lector, para ello contrasta el concepto de macroanálisis versus microanálisis.⁶¹ Ivan Gaskell, formula a la imagen como una fuente histórica viable, de ahí que se emprenda el análisis de las imágenes a través de un filtro histórico, como resultado la fotografía es un material visual propenso a ser historiado según ésta aproximación.⁶² Giovanni Levi, expone a la microhistoria⁶³ como práctica histórica indispensable para el historiador, desarrollando conceptos clave como microanálisis, microdimensiones.⁶⁴ Roy Porter, extirpa de la sociedad una nueva historia del cuerpo,⁶⁵ aquella que analice los significados sociales del cuerpo.

⁵⁹ *Ibíd.* pp. 11-37.

⁶⁰ *Ídem.*

⁶¹ Concepto fundamental dentro de la nueva historia cultural. Véase autores como; Barthes, Burke, Certeau, Chartier, Derrida, Hunt, Ricoeur.

⁶² La imagen como fuente histórica. Una de las tantas otras vías de acceso a la historia desde la nueva historia cultural.

⁶³ La definición de lo micro dentro de esta corriente historiográfica voltea a ver al actor social relegado dentro de esos grandes discursos históricos.

⁶⁴ Conceptos fundamentales dentro de la nueva historia cultural. Véase autores como; Certeau, Ginzburg, Levi, Sharp, White.

⁶⁵ Existe un marcado interés por historiar de manera diferente viejos objetos de conocimiento bajo nuevas miras.

Gwyn Prins incita a retomar la importancia de la historia oral⁶⁶ dentro de la historia cultural y de la historiografía a través de la exploración de nuevas fuentes orales, así como del surgimiento de nuevas técnicas de análisis. Joan Scott, sondea el movimiento del feminismo, las activistas feministas, e historiadoras feministas.⁶⁷ Jim Sharpe, desarrolla el concepto de historia desde abajo,⁶⁸ así como el de microhistoria. Richard Tuck, propone una “nueva” historia del pensamiento político,⁶⁹ a través del análisis de los escritos disponibles sobre política producidos dentro de la sociedad. Henk Wesselings, explora la historia de ultramar como el inicio de un proceso de historiar a todo lo que no es occidente a través de narraciones colonialistas, se trata de la búsqueda de otras fuentes, de otros métodos, es la búsqueda de la historia oral.⁷⁰

Apegado a su estilo, en *Formas de historia cultural*, Burke vuelve a algunos de sus desarrollos teóricos anteriores, conformando un libro que reúne una serie de ensayos y artículos que examinan las principales formas de historia cultural surgidas a partir de los años sesenta,⁷¹ para después centrar el libro en los propios desarrollos teóricos que se sitúan en las fronteras de la historia cultural, así como de los progresos de diversas vertientes dentro de la misma corriente historiográfica.⁷² Es éste un trabajo que ejemplifica perfectamente la manera en que el autor propone los caminos a los que se enfrenta la historia cultural, una de las observaciones más interesantes sobre esta corriente historiográfica está relacionada con los orígenes de la misma, pues constantemente Burke llama a la atención a no pretender descubrir en la nueva historia cultural lo que ya se venía haciendo desde diversas trincheras históricas,⁷³ se trata sólo de un proceso académico que crea un nicho historiográfico específico, de ahí el mote de *nueva* historia cultural.⁷⁴

⁶⁶ La oralidad se presenta como una fuente histórica indispensable para la nueva historia cultural.

⁶⁷ Surgimiento de nuevos movimientos de reivindicación de actores culturales relegados.

⁶⁸ Es el rescate de la historia del hombre común, como forma de explicación del sentido personal ante la historia. Se trata del rescate e interpretación del significado personal ante la realidad.

⁶⁹ Surgimiento de nuevos modelos explicativos a temáticas antes analizadas de manera canónica como fuentes rígidas y con una sola vía interpretativa.

⁷⁰ Búsqueda por historiar bajo nuevas fuentes históricas, bajo la historia oral.

⁷¹ Burke, Peter. (2015). *Formas de historia cultural*. España: Alianza Editorial.

⁷² *Ibíd.* p. 11.

⁷³ *Ibíd.* pp. 15-39.

⁷⁴ Burke, Peter. (1996). *Formas de hacer... Op. cit.*

Los temas abordados en *Formas de historia cultural*⁷⁵ recaen en temas tan diversos que van desde los olores hasta la locura, inician en la Europa del siglo XIV⁷⁶ y cruzan el atlántico hasta el Nuevo Mundo,⁷⁷ la historia de los sueños,⁷⁸ la memoria colectiva,⁷⁹ su ensayo sobre la historia de las mentalidades revela los rasgos distintivos de esta.⁸⁰ Al prestar atención a la gente común, Burke indaga e insiste en las actitudes colectivas, prima el pensamiento cotidiano, así como la razón práctica, hace un intento por averiguar las creencias, sus contenidos, se centra en el cómo elaboran sus acciones, sus pensamientos, todos estos actores culturales, en éste trabajo Burke afirma que la historia cultural no se encuentra sólidamente inscrita dentro del ámbito institucional, develando debates en donde a esta historiografía se le sigue mirando como un producto histórico controversial.

En *¿Qué es la historia cultural?*⁸¹ Burke hace un examen detallado de la nueva historia cultural, o NHC⁸² como él la abrevia, a través de diversos autores emparentados con esta corriente historiográfica. El trabajo de Burke en éste libro es intentar encuadrar a la nueva historia cultural en su aspecto diacrónico, es un intento por ubicar en qué momento se puede comenzar a hablar de ella como tal, procurando responder con la ayuda de diversos autores, sus obras y el desarrollo a vuelo de pájaro de algunos de sus conceptos más importantes. Burke plantea a la nueva historia cultural como una cenicienta,⁸³ redescubierta alrededor de los años setenta, madurando a lo largo de los años ochenta y nombrada como tal a finales de estos, esta nueva historia cultural hace un marcado énfasis en el aspecto cultural, tomando sólo el apellido de cultural.

¿Es la nueva historia cultural un nuevo paradigma?,⁸⁴ cuando Burke se pregunta lo anterior, responde hablando de prácticas, de representaciones, conceptos fundamentales para muchos de los autores de esta corriente historiográfica, la nueva historia cultural toma

⁷⁵ Burke, Peter. (2015). *Formas de historia... Op. cit.*

⁷⁶ *Ibíd.* pp. 87-162.

⁷⁷ *Ibíd.* pp. 177-206.

⁷⁸ *Ibíd.* pp. 41-64.

⁷⁹ *Ibíd.* pp. 65-85.

⁸⁰ *Ibíd.* pp. 207- 230.

⁸¹ Burke, Peter. (2006). *¿Qué es la historia... Op. cit.*

⁸² *Ibíd.* pp. 13-17.

⁸³ *Ídem.*

⁸⁴ *Ibíd.* pp. 69-96.

un “nuevo” estilo, se hace acompañar del concepto de cultura, así se diferencia de otras tantas corrientes historiográficas. Burke centra su análisis en la obra de Mijail Bajtin, Norbert Elias, Michel Foucault, Pierre Bourdieu, sólo para llegar al debate y definición de prácticas, concepto vertebral para la nueva historia cultural, elaboración teórica que le otorga un carácter propio a esta corriente historiográfica. No es de extrañar que Burke llame a este movimiento, como la historia de las prácticas, la definición de práctica⁸⁵ resulta ineludible ya en éste momento, pues se trata de la carta fuerte de presentación de todos estos autores aparejados con la nueva historia cultural, de ahí que se hable del giro conceptual hacia la práctica como concepto no sólo histórico, sino antropológico, sociológico, sin embargo, Burke no presenta una definición propia del concepto de práctica, sólo se atiene a hacer una reconstrucción de éste a partir de ciertos autores, además de vislumbrar el panorama general que se presenta a esta historia de las prácticas.

Bajo la misma tónica Burke repasa a Certeau,⁸⁶ titula uno de sus subapartados como *Reutilizando a Michel de Certeau*,⁸⁷ aquí intenta un guiño hacia el libro *La invención de lo cotidiano*,⁸⁸ como *La invención de la invención*, ahí analiza superficialmente el aporte del libro, así como los conceptos de práctica,⁸⁹ y táctica,⁹⁰ relea el debate velando entre Foucault, Bourdieu y Certeau,⁹¹ también hace aparecer un análisis del planteamiento de Hayden White y su libro *Metahistoria*.⁹² Propone diversos tipos de historia cultural, de la política, de la violencia, de las emociones, de la percepción, hace un recorrido sucinto por diversos autores y sus libros, en general examina nuevas construcciones emparentadas con la nueva historia cultural, rastrea ejemplos, autores, investigaciones, Burke deja muy en claro que esta “nueva” historia cultural ya es vieja,⁹³ que ya ha sufrido críticas, que existe ya una reacción en contra de ella y su ingenua idea de dar primacía a la cultura o al actor cultural. ¿Qué le depara a la nueva historia cultural?, explora diversas opciones que se

⁸⁵ *Ibíd.* pp. 78-81.

⁸⁶ *Ibíd.* pp. 97-124.

⁸⁷ *Ibíd.* p. 99.

⁸⁸ Certeau, Michel. (2007). *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana.

⁸⁹ *Ibíd.* p. 100.

⁹⁰ *Ibíd.* p. 101.

⁹¹ *Ibíd.* pp. 101-103.

⁹² White, Hayden. (2005). *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. México: Fondo de Cultura Económica.

⁹³ Burke, Peter. (2006). *¿Qué es la historia... Op. cit.*, pp. 125-154.

vislumbran para la nueva historia cultural, sintomático a su continuo criticismo ascético al final del libro propone una selección de publicaciones sobre historia cultural que van desde 1860 a 2003, se trata de una especie de lista cronológica.⁹⁴

Peter Burke siempre se presenta como un autor mucho más crítico de la nueva historia cultural, siendo ese criticismo un constante inconveniente para intentar definir conceptos clave de esta corriente historiográfica de manera personal. Rastrea y analiza conceptos como, cultura, microhistoria,⁹⁵ representaciones,⁹⁶ escritura y lectura⁹⁷ desde Michel de Certeau y Roger Chartier, *emplotment*⁹⁸ o entramado desde Hayden White, iconografía desde Freedberg, narratividad desde Certeau, estrategia y práctica de Michel de Certeau en debate con estrategia y habitus de Pierre Bourdieu, disciplina de Michel Foucault, versus antidisciplina de Michel de Certeau. Burke permanece siempre bajo ese criticismo teórico, auto excomulgado de esa cenicienta redescubierta que es la nueva historia cultural, como se puede intuir éste autor representa un excelente ensayista que compendia investigaciones de investigadores acantonados en la nueva historia cultural, sin embargo siempre se extraña la propuesta metodológica del autor en torno a tales tópicos. Al final, el mayor aporte de este tipo de lectura a vuelo de pájaro sobre la nueva historia cultural resulta en una impresión conceptual y metodológica moderada, mostrando a grandes rasgos, ventajas, desventajas, debates, autores, investigaciones, es esta una vía diacrónica que desprende detalles valiosos en la siconicidad.

1.3 Las prácticas silenciosas que inventan lo cotidiano.

Sin duda alguna la propuesta teórica de Roger Chartier se sostiene bajo el concepto de práctica. Las prácticas de la lectura⁹⁹ y las prácticas de la escritura,¹⁰⁰ representan los dos pilares bajo los cuales se erige su propuesta teórica, partiendo del concepto de práctica, este autor devela el funcionamiento mismo de aquellas acciones de reapropiación del

⁹⁴ *Ibid.* pp. 155-158.

⁹⁵ *Ibid.* p. 62.

⁹⁶ *Ibid.* pp. 83-87.

⁹⁷ *Ibid.* pp. 81-83.

⁹⁸ *Ídem.*

⁹⁹ Chartier, Roger. (1994). *El orden de los libros: lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII*. España: Gedisa.

¹⁰⁰ Chartier, Roger. (1995). *Sociedad y escritura en la edad moderna: la cultura como apropiación*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

mundo social, las múltiples formas de leer y escribir, que intentan al mismo tiempo descifrar el texto, producción final del actor cultural. La continua sucesión de diferentes haceres, mentales, prácticos, estilísticos, de la lengua, representan una cadena de interdependencias necesarias, cada una de estas interdependencias puede variar en cuanto a complejidad, extensión, especificidad, esto es lo que define el perfil único de cada ordenamiento. La noción de práctica descrita por Chartier supone modalidades variables, relaciones estrechas, interdependencias innovadoras, cuya finalidad es la de crear sentido en el actor cultural a través de la apropiación de la lectura y la escritura.

La microhistoria figura como una de las marcas distintivas de la nueva historia cultural, principalmente esta práctica historiográfica conlleva un triple desciframiento, la palabra escrita, que autoriza el juego sin censura de la significación personal del mundo social, el texto, como impronta de una relación léxica entre las palabras, ordenamientos lógicos, tropos literarios en acción, y el sentido de significación propio, como forma de apropiación, modificación, del mundo social. La nueva fuente histórica recae en el texto apócrifo del actor cultural, movimiento astuto desde una interpretación que prima lo micro, las acciones, las prácticas nimias en la cotidianidad, aquellas que forjan discursos como representaciones de la realidad. Este esquema da cuenta de los fundamentos originales que arroja la interpretación de Chartier, sostenido sobre la nueva historia cultural, dicha concordancia en cuanto al desciframiento de estos haceres escriturarios mínimos es percibida por algunos historiadores de esta corriente historiográfica como un conjunto de representaciones que nombran, que dan razón de las prácticas del lenguaje que el actor cultural incorpora en la realidad histórica que vive.

*El mundo como representación*¹⁰¹ se muestra como un trabajo fundamental dentro de la nueva historia cultural, se trata de nueve textos escritos por Chartier que encuadran la intención general de esta corriente historiográfica, una suerte de balance historiográfico que reflexiona tanto la metodología, como los conceptos más importantes. Diversidad de temas son abordados por el autor, que interpretados en conjunto dilucidan las bases fundacionales de esta tentativa histórica, la historia de las prácticas, la escritura histórica, se trata de la

¹⁰¹ Chartier, Roger. (2005). *El mundo como representación*. México: Gedisa Editorial.

definición y análisis de diversos tipos de prácticas culturales, la microhistoria social, las prácticas de la escritura, el escribir, las prácticas de la lectura, leer, las prácticas cotidianas “sin calidad”, la importancia de la alfabetización, el libro. La finalidad de todo el derrotero teórico es creado con la intención de llegar a una definición de la historia cultural renovada, la nueva historia cultural como historia de las representaciones y de las prácticas, aquella que pone de manifiesto la capacidad inyectiva del actor cultural.

Chartier dibuja la trayectoria intelectual de las prácticas que definen la historia cultural, la lectura, la escucha, la interpretación, la escritura, la cuestión esencial que ésta corriente historiográfica plantea para el autor es la relación entre la práctica de la lectura y la práctica de la escritura, mediadas éstas por las múltiples maneras de apropiación de sentido de los textos, así como de las operaciones de interpretación a que son sometidas, pensar así, es pensar la cultura de manera diferente. A través de estas numerosas series de prácticas cotidianas, el actor cultural fabrica un sentido propio cuya condición fundamental es dotar de significación a las muchas experiencias personales frente a la autoridad del mundo social, el producto material final es el texto mismo y éste sufre de múltiples procedimientos de interpretación, de apropiación, de reproducción, el texto es manipulado, descifrado, codificado, apropiado, dilucidado, por los actores culturales.

La estructura del libro responde a tres piezas bien diferenciadas, la primera parte se centra en los debates e interpretaciones desde los cuales se podría encuadrar a la nueva historia cultural, la historia intelectual y la historia cultural¹⁰² definen un espacio de discusión para aquellas nuevas historiografías, la historia de los Annales,¹⁰³ llama a la reflexión sobre el surgimiento de nuevos paradigmas historiográficos, así como de la crisis general que atraviesa la historia como disciplina social, la historia de la filosofía¹⁰⁴ particulariza la supuesta distancia que media entre historiadores y filósofos sobre objetos de conocimiento afines, cerrando con una crítica al historicismo occidental desde una lectura de la propuesta teórica de Norbert Elias.¹⁰⁵ La segunda parte del libro explora la historia del

¹⁰² *Ibid.* pp. 13-44.

¹⁰³ *Ibid.* pp. 45-62.

¹⁰⁴ *Ibid.* pp. 63-80.

¹⁰⁵ *Ibid.* pp. 81-104.

libro y la historia de la lectura, se trata de un desarrollo historiográfico de la lectura que da pie a presentar el surgimiento de las prácticas modernas de la lectura,¹⁰⁶ emparejado con la práctica de la lectura en voz alta en la Europa de los siglos XVI y XVII,¹⁰⁷ terminando con el surgimiento de la biblioteca azul.¹⁰⁸ En la tercera parte Chartier da entrada a investigaciones propias, los intelectuales frustrados del siglo XVII,¹⁰⁹ la biblioteca azul y las figuras literarias en los textos picarescos,¹¹⁰ acercamientos teóricos donde bosqueja a la práctica de la lectura y la práctica de la escritura como efectos activos de la representación del mundo social mediados por el actor cultural.

*Escribir las prácticas*¹¹¹ representa el esfuerzo de Chartier por analizar las obras de Michel Foucault,¹¹² Michel de Certeau¹¹³ y Louis Marin,¹¹⁴ con la finalidad de dilucidar la relación entre discursos y prácticas sociales, el cuerpo del libro lo integran cuatro ensayos previos de Chartier, presentados como ponencias en las Universidades de Buenos Aires y Mar de Plata, el tópico general de estos atañe a visualizar el desarrollo de la construcción social de los discursos, en contraposición el análisis de los mecanismos de resistencia elaborados por el actor cultural. Cada una de estas visiones particulares reditúa en un debate constructivo, que a la par plantea las bases, los límites, así como las críticas de lo que se denomina como la nueva historia cultural, se trata de prácticas sociales particulares de la resistencia que se sostienen no sólo a través del discurso, estas formas de hacer subversivas contribuyen a repensar el quehacer del historiador como una práctica historiográfica que construye relatos, que a su vez, crea puentes de comunicación con otros relatos velados y saberes subalternos.

La obra de Michel Foucault constituye una crítica a la noción clásica de historia, aquella que prima un rosario ordenado, homogéneo, continuo, ininterrumpido de

¹⁰⁶ *Ibid.* pp. 107-120.

¹⁰⁷ *Ibid.* pp. 121-144.

¹⁰⁸ *Ibid.* pp. 145-162.

¹⁰⁹ *Ibid.* pp. 165-180.

¹¹⁰ *Ibid.* pp. 181-243.

¹¹¹ Chartier, Roger. (1996). *Foucault, de Certeau, Marin*. Argentina: Ediciones manantial.

¹¹² *Ibid.* pp. 13-54.

¹¹³ *Ibid.* pp. 55-72.

¹¹⁴ *Ibid.* pp. 73-99.

fenómenos históricos, cuya significación idealizada acredita un discurso histórico limpio,¹¹⁵ Chartier advierte que esta posición crítica Foucaultiana también se encuentra implícita en la forma en que los discursos históricos dictaminan el quehacer del historiador.¹¹⁶ El punto nodal de toda esta discusión historiográfica no es demeritar esos posicionamientos lineales, muy al contrario, Foucault llama a mirar las series diversas, los entrecruces, las divergencias, aquellas que dibujan nuevos lugares del acontecimiento histórico, delinea los márgenes difusos de éste, a través de nociones como el azar, la discontinuidad, la interdependencia, la transformación, es la escritura historiográfica desde este posicionamiento una de tantas vías que toma el acontecimiento histórico.

El examen del trabajo de Michel de Certeau¹¹⁷ invita a pensar en una pregunta, ¿cuál es el papel del historiador?, para responder esto, desarrolla tres proposiciones Certelianas, la distinción entre el relato histórico y otras formas de narración, el estatuto de verdad dentro del discurso histórico, la relación entre éste discurso histórico del saber y el mundo social donde se despliega, Chartier bosqueja el modelo de historia Certeliano como una operación historiográfica que se ancla en las formas de narración, de escritura de la historia, que se pregunta por la cualidad de verdad en los discursos. Las luchas simbólicas planteadas por Louis Marin,¹¹⁸ se sustentan en mecanismos de control simbólicos, son modalidades del hacer creer, explora las maneras en que el actor cultural se enfrenta con estas luchas simbólicas, se trata de revueltas que se manifiestan a través del signo, de la significación, este ejercicio continuado de dominación, pelea, reacomodo, al final transforma todos estos conflictos en ordenamientos sociales que instauran nuevas posiciones, reglas, estados situacionales del actor cultural.

*El presente del pasado*¹¹⁹ se compone del análisis de diversas prácticas, como componer, pintar, cantar, leer, escribir, entre otras, sin embargo, la puesta en acción de la letra representa el punto nodal desde el cual Roger Chartier desarrolla el concepto de

¹¹⁵ *Ibid.* pp. 13-54.

¹¹⁶ *Ibid.* pp. 101-127.

¹¹⁷ *Ibid.* pp. 55-72.

¹¹⁸ *Ibid.* pp. 73-99.

¹¹⁹ Roger, Chartier. (2005). *El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de lo escrito*. México: Universidad Iberoamericana.

práctica, ya sea un paso atrás desde la oralidad, o un paso adelante con la escritura de un texto, se trata de la organización de tres momentos emparentados, la oralidad aparece como la operación discursiva primigenia del actor cultural, la escritura detona la acción de apropiación del mundo mediante la palabra, el texto representa la apropiación de la realidad social, a través del sentido. El concepto de práctica será fundamental para Chartier, la práctica de la escritura y la práctica de la lectura en sus multifacéticas formas supone un corpus de acciones, algunas veces conscientes, otras inconscientes, de apropiación y modificación del mundo social por parte del actor social.

Para Chartier no es casualidad que con la incursión de lo que se denomina como nueva historia cultural los historiadores se pregunten por sus propias prácticas de escritura, el texto reluce en importancia dentro de este nuevo encuadre, así como todas aquellas formas alteradas de escritura e interpretación, es éste un sentido formativo, creativo, se trata de un discurso insurrecto que el actor cultural crea dentro de una realidad social particular, de ahí la importancia de esta nueva historiografía por reivindicar a éste como actor cocreador de la realidad por la cual transita. En este libro Chartier reúne cuatro capítulos dedicados a las prácticas de la lectura y la escritura, desarrolla las múltiples acciones del actor cultural con la intención de fundamentar una suerte de prácticas de la cultura escrita, durante todo el desarrollo teórico igualmente se propone una definición de historia cultural a través del recorrido histórico de diversos autores emparentados con este giro historiográfico, creando un espectro diacrónico del surgimiento de esta.

La nueva historia cultural plantea Chartier, remite a una definición imposible, sin embargo, advierte que todo lo que suma a ésta, así como lo que la hace diferenciarse de otras corrientes historiográficas, es su particular acercamiento a la cultura, reforzado con la literatura, la crítica literaria, la lectura, la escritura, la iconografía, la historicidad del texto desde la palabra escrita, sumada a su estrecha relación con la cultura popular. Lo popular desde esta visión es presentado como un sistema simbólico coherente, los trabajos de algunos de estos historiadores que han volteado a mirar a ese hombre ordinario han

resultado en el rescate de modelos culturales de la resistencia,¹²⁰ acercamientos que se han dado a la tarea de visibilizar e integrar estos discursos en el corpus histórico.¹²¹

Conceptos como, retórica, narración, narratividad, discurso, microhistoria, pintan el lienzo teórico de Chartier, ya que éste considera a los discursos como prácticas,¹²² de ahí se sigue que el concepto de práctica dentro de la nueva historia cultural es fundamental, pues es a partir de este que la teorización toma cuerpo desde esta corriente historiográfica, en este sentido el concepto de discurso como práctica vale para todas las acciones ordinarias, silenciosas, que inventan lo cotidiano.¹²³ Para Chartier la microhistoria¹²⁴ es una práctica histórica que se encuentra íntimamente ligada a la nueva historia cultural, llamando a esta modalidad de interpretación histórica como, la práctica microhistórica,¹²⁵ o la práctica microhistoriadora,¹²⁶ el éxito de la práctica microhistórica desafía la aspiración de una historia estructural canónica¹²⁷ dedicada a los grandes discursos, a los personajes históricos modelo. El microanálisis histórico vislumbra los rasgos de una aproximación historiográfica fundada desde la nueva historia cultural, es desde ahí que la perspectiva microhistórica proporciona el análisis de expresiones fundamentales entre el actor cultural y la realidad social en la que transcurre.

La escritura¹²⁸ proporciona el acceso a debates históricos fundamentales, de ahí que las obras de historiadores como Paul Veyne, Hayden White, Michel de Certeau, constituyen el llamado historiográfico de la nueva historia cultural sobre la importancia de la escritura, de las estructuras narrativas, de las figuras retóricas, de la ficción, del discurso como representación,¹²⁹ de la metáfora, se trata de una escritura histórica que hace consciente su deuda con las estructuras narrativas, con los tropos literarios. El análisis que hace Chartier

¹²⁰ Certeau, Michel. (2012). *La posesión de Loudun*. México: Universidad Iberoamericana.

¹²¹ Ginzburg, Carlo. (1997). *El queso y los gusanos. El cosmos, según un molinero del siglo XVI*. España: Muchnik Editores.

¹²² Roger, Chartier. (2005). *El presente del pasado. Escritura de la historia... Op. cit.*, pp. 13-38.

¹²³ *Ibid.* p. 34.

¹²⁴ *Ibid.* pp. 54-63.

¹²⁵ *Ídem.*

¹²⁶ *Ídem.*

¹²⁷ *Ídem.*

¹²⁸ *Ibid.* pp. 59- 66.

¹²⁹ *Ibid.* pp. 63-64.

de Paul Ricoeur invita a pensar en el tiempo, en la ficción, en las narraciones, en los tropos literarios, en la narración, en las formas narrativas, la operación historiográfica, el relato, la microhistoria, la biografía, la memoria, la hermenéutica, en el sentido inmerso en el texto,¹³⁰ estas observaciones constituyen una manera particular de presentar algunos de los conceptos fundamentales de la nueva historia cultural.

Chartier analiza las prácticas –usos– de la lectura y las prácticas –usos– de la escritura por parte del actor cultural, el mundo de la escritura es omnipresente, los escritos se encuentran expuestos a la vista, la presencia masiva de lo escrito en la sociedad es avasallante, se sepa leer o no, con la irrupción de la escritura profana, el hombre ordinario se hace de la palabra, las letras se tornan vivas, las imágenes también, surge una nueva categoría contractual, los analfabetas doctos, aquellos que hurgan en la escritura, que crean palabras vivas, que desarrollan imágenes textuales, así mismo, surge otra figura, el lector ocioso, dueño de su tiempo y de su lectura. Dicotomía entre lo público y lo privado, esta derivación reconstruye el surgimiento del Estado como nuevas formas de sociabilidad, se trata de una práctica generadora, concepto tan afín a la nueva historia cultural, la transformación de la lectura silenciosa versus la lectura en voz alta, la irrupción de los libros, de textos impresos, la imprenta, la difusión, la divulgación de textos a las masas no eruditas empero letradas, significa que la lengua es corruptible, del latín, al español, al castellano, ejemplos recabados por Chartier que reúnen las condiciones necesarias para el surgimiento de un nuevo individuo, el lector individual.

El gran interés prestado por Chartier a la historia de la Bibliothèque bleue,¹³¹ es tan sólo un reflejo de la relación entre la cultura popular y el hombre común, eterna preocupación de la nueva historia cultural, una lectura heterogénea del corpus de la biblioteca azul delimita la figura del editor y del lector, la literatura de cordel, la literatura popular, son sólo ejemplos tomados desde España hasta Inglaterra, para analiza las prácticas de la lectura, las prácticas de la escritura, a la vista de esta literatura para el vulgo.¹³² El recorrido historiográfico a través de la biblioteca azul, anuncia la importancia

¹³⁰ *Ibid.* pp. 69-87.

¹³¹ *Ibid.* pp. 167-194.

¹³² *Ibid.* pp.184-186.

del texto y de la escritura, de la mano el surgimiento de fuentes historiográficas novedosas, diarios personales, diarios de trabajo, libros de anotaciones, publicaciones ocasionales, panfletos, pasquines, etcétera material escritural que vale como nueva fuente histórica. Material escriturario –fuente histórica– que requiere de un acercamiento historiográfico diferente, se trata de la definición de una práctica específica de la nueva historia cultural, la continuada reflexión frente al concepto de práctica por parte de Chartier se impone dentro de la nueva historia cultural.

1.4 La práctica escrituraria desde los límites es una metáfora.

Michel de Certeau autor multifacético, profusamente vinculado a la corriente de la nueva historia cultural,¹³³ pensador que escapa al encasillamiento, bordeó disciplinas tan diversas como la antropología, la filosofía, la historia, el psicoanálisis, la semiología, la sociología, la teología, son éstos sólo algunos de los campos por los que transitó conceptualmente. Se ordenó como sacerdote en la Compañía de Jesús en 1956, inclinación que lo decantó a la investigación de los inicios del cristianismo, de ahí pasa al estudio de los místicos del siglo XVI y XVII,¹³⁴ será la mística una preocupación teórica que lo acompañará toda su vida.¹³⁵ Fue uno de los fundadores de la Escuela Freudiana de París,¹³⁶ de ahí su eterno entendimiento con ésta vía analítica, los puentes tendidos por Certeau entre el psicoanálisis,¹³⁷ la antropología y la historia exigen a una multiplicación de sondeos teóricos cuasi interminables, aunque como historiador se preocupó de la historiografía como temática general, así como de la escritura de la historia por parte del historiador.¹³⁸ El trabajo biográfico de François Dosse *El caminante herido*,¹³⁹ pone de manifiesto al lector despierto de la metáfora en Michel de Certeau, el caminante, aquel que camina el camino como un viajero, buscando, perdiéndose, hallándose, esta biografía enfatiza la metáfora de la búsqueda incansable de Certeau entre la interdisciplinariedad de las ciencias sociales, es en el vagabundeo fructífero del caminante donde cuestiona y responde sus preguntas más hondas.

¹³³ Véase autores como; Barthes, Burke, Certeau, Chartier, Derrida, Hunt, Ricoeur.

¹³⁴ Certeau, Michel. (2012). *La posesión de Loudun*. México: Universidad Iberoamericana.

¹³⁵ Certeau, Michel. (1993). *La fábula mística siglos XVI-XVII*. México: Universidad Iberoamericana.

¹³⁶ Fundada en 1953 Société Française de Psychanalyse.

¹³⁷ Certeau, Michel. (2007). *Historia y psicoanálisis*. México: Universidad Iberoamericana.

¹³⁸ Certeau, Michel. (2010). *La escritura de la historia*. México: Universidad Iberoamericana.

¹³⁹ Dosse, Francois. (2003). *Michel de Certeau: el caminante herido*. México: Universidad Iberoamericana.

Para entender el edificio teórico de Certeau es indispensable partir de ciertos pilares fundamentales, la historiografía y la escritura de la historia figuraron como una preocupación recurrente durante toda su vida académica, ya que la escritura del historiador repercute en el orden de los discursos como una práctica instauradora, de ahí que el discurso histórico torna evidente una identidad social maleable, que se haya en constante reacomodo desde abajo, desde las acciones nimias, siendo estas nimiedades las que poco a poco van desgastando el aparato represivo de la realidad, con el transcurrir, estas nimiedades se metamorfosean en prácticas que crean los ausentes, poseídas, locos, el hombre ordinario,¹⁴⁰ actores sociales relegados desde un panorama macro que se reapropian de la realidad social desde el cosmos de lo micro. El razonamiento general de Certeau tiene por definición el de ser un discurso del hacer, de las prácticas culturales del hombre ordinario en lo micro, así la práctica escrituraria se exterioriza bajo la forma de una acción que reviste una apariencia engañosa, una suerte de improvisaciones libres donde la metaforización es el elemento referencial, la letra no es más que la vía que toma la práctica.

A través de los presupuestos teóricos de Certeau se torna posible analizar el detalle de la difracción entre la escritura y algunos de sus tropos –metáfora, metonimia, sinécdoque–, es en esta diversidad de distorsiones que la práctica escrituraria produce operaciones, deformaciones, juegos del lenguaje, el límite de la palabra tiene la apariencia de componer la posesión, la locura. Sin embargo, la escritura desde los límites es una metáfora, figura retórica que convierte a la lengua en una táctica de aquel que escribe y hace de la palabra una canción que agita el lenguaje, compuesta de ésas mismas tácticas de transferencia, la narración se infiltra desde la fábula, desde la ficción, como un desplazamiento del discurso místico, del discurso de la locura. Tal vez la práctica escrituraria significa para los doctos el despojo del sentido, en cambio para el actor social relegado –poseída, loco– representa un exceso de sentido, sin duda Certeau no es indiferente a esta verdad alterada, a este lenguaje alterado enquistado en la práctica escrituraria.

¹⁴⁰ Certeau, Michel. (2007). *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana.

No existe concepto más importante dentro de la teoría Certeliana que el de práctica, este representa la espina dorsal del corpus teórico de Michel de Certeau, sin embargo, la búsqueda de estas artes del hacer es embrionaria desde la lectura de su opera prima, *La posesión de Loudun*,¹⁴¹ la práctica aparece sin matices, aún no se puede hablar de un concepto teórico con forma definida, se trata de una variante del concepto de procedimiento que toma la forma de un acto.¹⁴² En éste primer intento conceptual, se entremezclan futuras conceptualizaciones de Certeau, técnicas, marcas,¹⁴³ estilos,¹⁴⁴ prácticas en el sentido de acciones llevadas a cabo por el actor cultural, el concepto procedimiento¹⁴⁵ fundamental para los autores de la nueva historia cultural seguirá presente en toda su obra, en el futuro el concepto de práctica tendrá una relevancia teórica monumental en la obra Certeliana, la simiente está plantada, la palabra práctica sólo es utilizada tres veces en el entero del texto,¹⁴⁶ con un pequeño dejo de lo que será el concepto a la postre, se entiende como uso, como una forma, como acto, Certeau no abre el concepto, simplemente se sirve de la palabra para nombrar.

Las preocupaciones de Certeau en ese momento son otras, la brujería, la posesión, son éstas manifestaciones de un cambio, se trata de una relación visible que se esconde desde la narrativa de la posesión, la reconstrucción documental en detalle del proceso de posesión dentro del convento de Loudun, sus actores, el juicio, representan el teatro de las poseídas, la posesión es una metáfora nos dice Certeau, metáfora de superposición de lo político sobre lo religioso, la ley civil se sobrepone a la ley de Dios, el juicio, cómo tratar jurídicamente con las posesas, con los brujos, de nueva cuenta se juega una metáfora de la medicina, los médicos corporalizan la posesión, la rechazan, se adentra la mirada médica, los humores, las melancolías, se difumina la distinción entre lo público y lo privado, las poseídas como objeto de conocimiento inmiscuyen ahora a los reglamentos civiles, a la medicina, ya no sólo a los procedimientos religiosos, se infiltra lo civil y lo médico a través de la posesión. Se trata de un portento de trabajo archivístico donde Certeau recoge los dos

¹⁴¹ Certeau, Michel. (2012). *La posesión... Op. cit.*

¹⁴² *Ibid.* p. 159.

¹⁴³ Certeau, Michel. (2010). *La escritura... Op. cit.* pp. 166-167.

¹⁴⁴ Certeau, Michel. (2007). *Historia y psico... Op. cit.* pp. 72-73.

¹⁴⁵ Véase; Burke, Chartier.

¹⁴⁶ Certeau, Michel. (2012). *La posesión... Op. cit.*, p. 58; p. 159; p. 161.

lados de la moneda escritural, las monjas poseídas por un lado, los médicos y los eruditos por el otro, discursos dispares que hablan desde diferentes trincheras.

En su libro *La escritura de la historia*,¹⁴⁷ Certeau se pregunta por la manera en que el historiador escribe la historia, el tópico principal del libro es la historiografía, al inicio de la obra presenta su posicionamiento sobre la escritura de la historia, entiendo por *historia* esta práctica (una “disciplina”), su resultado (el discurso), o su relación bajo la forma de una “producción”.¹⁴⁸ No es de extrañar que el concepto de práctica aparezca como una forma del hacer del historiador emparejado con el concepto de discurso y el texto final o producción escrita, grandes preocupaciones de Certeau frente a la historiografía y el papel del historiador. A partir de ese momento el escrito se llena de pinceladas que presentan el concepto de práctica, se trata de un pintor que está en busca del movimiento exacto, Certeau se esfuerza por definirla, presenta ejemplos, la introduce en párrafos nodales, presenta a ésta por primera vez en confrontación con eso que le resiste,¹⁴⁹ práctica versus resistencia, se entrevé aquí lo que en obras posteriores causará gran impacto dentro de la nueva historia cultural, se vislumbra ya el futuro debate teórico con Foucault, sin embargo, la pincelada es aún vacilante, aún así el concepto comienza a extenderse dentro del discurso Certeliano.

La escritura, reiterado objeto de indagación por Certeau, se hace acompañar de la práctica, desde una historiografía formalista la escritura cuestiona la práctica escrituraria del actor cultural, y desde la práctica escrituraria del actor cultural cuestiona el mismo escribir del historiador, se descubre un viceversa que habla de la palabra escrita como una práctica social normativa, que es cifrada –descifrada– por la sociedad. La escritura historiadora¹⁵⁰ o historiográfica, como la llama Certeau, está impregnada de las otras prácticas culturales de donde resulta, se trata de una práctica cuyo cosmos de referencias simbólicas impone una significación histórica, la función específica de la práctica es complementaria a la escritura y esta función se manifiesta en dos fachadas. a) “...la

¹⁴⁷ Certeau, Michel. (2010). *La escritura... Op. cit.*

¹⁴⁸ *Ibid.* p. 35.

¹⁴⁹ *Ibid.* p. 59.

¹⁵⁰ *Ibid.* pp. 102-103.

escritura desempeña el papel de *un rito de entierro*, ella exorciza a la muerte al introducirla en el discurso.”¹⁵¹ b) “...la escritura tiene una función *simbolizadora*; permite a una sociedad situarse en el lugar al darse en el lenguaje un pasado, abriendo así al presente un espacio: “marcar” un pasado es darle su lugar al muerto, [...] y por consiguiente utilizar la narratividad que entierra a los muertos como medio de fijar un lugar a los vivos.”¹⁵² No es de extrañar el fuerte tono psicoanalítico de toda la obra, de ahí que la práctica siempre roce tales conceptos.

En la segunda parte del libro, titulada, “*Producción del tiempo. Una arqueología religiosa*”,¹⁵³ Certeau dedica el capítulo cuatro, “*La formalidad de las prácticas. Del sistema religioso a la ética de las Luces (siglos XVII-XVIII)*”¹⁵⁴ al coqueteo con las prácticas culturales, presenta un diálogo forzado entre las prácticas de las instituciones religiosas y las instituciones civiles,¹⁵⁵ el Estado irrumpe dentro de estas viejas prácticas religiosas con nuevas variantes de prácticas civiles, creando un conflicto que se puede rastrear en las posesiones demoniacas.¹⁵⁶ “Las instituciones políticas *utilizan* a las instituciones religiosas, les infiltran sus criterios, las dominan con su protección, las destinan a sus objetivos.”¹⁵⁷ en tal apartado Certeau coquetea con el concepto de prácticas, en el sentido de una acción social que se introduce en un hacer religioso, la práctica en lo subsecuente hace funcionar a la religión al servicio de una política de orden civil.¹⁵⁸

A partir de este momento la práctica –como acción– toma apellidos diversos, prácticas particulares, prácticas religiosas, prácticas normativas, prácticas culturales, prácticas sociales, prácticas de poder, la práctica “es el arca de la nueva alianza entre la razón (el *Logos*) y el *hacer* (las prácticas que hacen la historia).”¹⁵⁹ Siguiendo esta lógica titula un subapartado como ‘*La lógica del “practicante”*’¹⁶⁰: *una alternativa entre el deber*

¹⁵¹ *Ibid.* pp. 116-117.

¹⁵² *Ibid.*

¹⁵³ *Ibid.* p. 119.

¹⁵⁴ *Ibid.* p. 149.

¹⁵⁵ Diálogo forzado que ya fue presentado en La Posesión de Loudun.

¹⁵⁶ Certeau, Michel. (2012). *La posesión... Op. cit.*

¹⁵⁷ *Ibid.* p. 160.

¹⁵⁸ *Ídem.*

¹⁵⁹ *Ibid.* p. 176.

¹⁶⁰ Entre comillas en el original.

de Estado y el profetismo.¹⁶¹ aquí Certeau sigue hablando de cómo ciertas prácticas culturales se inmiscuyen dentro de la lógica religiosa, en cómo estas prácticas modifican el hacer religioso, sólo para continuar la profusa exploración del terreno social a través de la práctica, acto seguido propone a la *marca* como una práctica diferenciada, como un ejemplo de acto de fe que marca la religiosidad, se trata de trayectorias de acción que dan cuenta de una necesidad. La palabra *marca* aparece innumerables veces dentro de los textos místicos del siglo XVI y XVII,¹⁶² la *marca* es una forma de la práctica religiosa entrelazada con un signo, acto que se encuentra mediado por el lenguaje cristiano, es de llamar la atención que Certeau no vuelve más a esta exploración en trabajos posteriores, sin embargo, se podría encontrar similitud con el concepto tardío de estilos,¹⁶³ claro está, desembarazado del tinte religioso.

La escritura de *La invención de lo cotidiano*¹⁶⁴ responde a una cuestión metodológica por parte de Certeau, aquí explicita sus conceptos, los delimita, los nombra, los define, como adelanto, en su balance general hace saber al lector “principalmente, la cuestión tratada [en el libro] se refiere a modos de operación o esquemas de acción, y no directamente al sujeto que es su autor o su vehículo.”¹⁶⁵ Parte del concepto de poiética, del griego poiein, que significa crear, inventar, generar, para pasar a las prácticas cotidianas que investigará sólo como ejemplos, leer, hablar, caminar, habitar, cocinar, es en la segunda parte del escrito, titulado “*Teorías del arte de hacer*”,¹⁶⁶ donde Certeau comienza con la exploración de la práctica como concepto metodológico fundamental dentro de su arquitectura teórica. “Las prácticas cotidianas competen a un conjunto extenso, de difícil delimitación y que provisionalmente podríamos designar bajo el título de *procedimientos*. Son esquemas de operaciones, y de manipulaciones técnicas.”¹⁶⁷ A continuación Certeau contrasta durante todo el capítulo cuatro titulado “*Foucault y Bourdieu*”,¹⁶⁸ su posicionamiento sobre la práctica con Foucault y su ideología ubicada en la Francia del

¹⁶¹ *Ibid.* p. 165.

¹⁶² *Ibid.* pp. 166-167.

¹⁶³ Certeau, Michel. (2007). *Historia y psico...* *Op. cit.* pp. 72-73.

¹⁶⁴ Certeau, Michel. (2007). *La invención...* *Op. cit.*

¹⁶⁵ *Ibid.* p. XLI.

¹⁶⁶ *Ibid.* p. 49

¹⁶⁷ *Ibid.* p. 51.

¹⁶⁸ *Ibid.* pp. 53-69.

antiguo régimen o la Francia del siglo XIX, plantea Certeau que se trata sólo de “palabras danzantes”¹⁶⁹ usadas por Foucault, “dispositivos”, “instrumentaciones”, “técnicas”, “mecanismos”, “maquinarias”,¹⁷⁰ se trata de un capítulo de debate y de diferencia.

Contrasta con Bourdieu y su concepto de habitus, el debate teórico entre Certeau, Foucault y Bourdieu continúa acentuándose en el capítulo siguiente, titulado “*Artes de la teoría*”,¹⁷¹ debate que da pie a presentar la diferencia entre teoría y práctica,¹⁷² esta posibilidad ofrece a Certeau la ruta de exploración para la escritura, la narración, son estas prácticas “signos de singularidades –murmillos poéticos o trágicos de lo cotidiano– las maneras de hacer se introducen masivamente en la novela o en las narraciones.”¹⁷³ La escritura nos dice Certeau está poblada de virtuosidades cotidianas, estas maneras de hacer se convierten en “firmas de microhistorias de todo el mundo”,¹⁷⁴ se trata de una gema en bruto, las microhistorias. Es ésta la primera vez que Certeau habla de microhistorias, uniendo la dimensión micro del actor cultural relegado empero reincorporado mediante la práctica de su escritura en el discurso histórico, es en estos términos que la narratividad dentro de los consultorios de los psicoanalistas y la práctica escrituraria en las instituciones psiquiátricas proporcionan al actor cultural de esquemas de acción, propician las microhistorias, aquellas virtuosidades cotidianas que Certeau analiza. Esta particular práctica escrituraria transgrede el edificio del sentido, transgresión que está íntimamente conectada con la oralidad, la narración, la fábula, la metáfora, conocimientos prácticos que los actores sociales reflexionan, producen, se apropian, modifican.

En la tercera parte del libro, titulada “*Prácticas de espacio*”,¹⁷⁵ Certeau utiliza como metáfora el andar del peatón en la ciudad para ejemplificar las formas y las tácticas de subvertir, de reacomodar, analiza la oralidad y la práctica escrituraria, concepto que irá desarrollando con el transcurrir de sus trabajos teóricos, así la oralidad se insinúa a través de la red interminable de una economía escrituraria, de aquí que la “práctica escrituraria ha

¹⁶⁹ *Ibid.* p. 53.

¹⁷⁰ *Ídem.*

¹⁷¹ *Ibid.* p. 71.

¹⁷² *Ibid.* p. 75.

¹⁷³ *Ibid.* p. 80.

¹⁷⁴ *Ídem.*

¹⁷⁵ *Ibid.* p. 101.

asumido un valor mítico estos últimos cuatro siglos al reorganizar poco a poco todos los dominios donde se extendía la ambición occidental de hacer su historia y, así, hacer historia.”¹⁷⁶ La primacía de la escritura sobre la oralidad inquietaba profundamente a Certeau, de ahí sus acercamientos a la oralidad, a las narraciones de actores culturales relegados, a la fábula, a figuras literarias más emparentadas con la oralidad que usufructúan de la escritura sólo la forma, la palabra escrita, sin embargo, es siempre una escritura desbordada, es en esta obra que Certeau va anudando poco a poco la idea de práctica escrituraria, concepto fundamental en sus siguientes derroteros teóricos, es la unión de la práctica con la escritura.

*La fábula mística*¹⁷⁷ es la obra que marca la madurez teórica del concepto de práctica en Certeau, las pinceladas son uniformes, coloridas, prácticas místicas, prácticas de lo infinito, prácticas contractuales, prácticas morales, prácticas del saber, prácticas lingüísticas, prácticas discursivas, prácticas del lenguaje, prácticas de la lengua, prácticas translativas.¹⁷⁸ Cada vez más estas prácticas culturales se acercan a la escritura, al uso que de la letra hacen los actores culturales, –poseídas, locos, el hombre ordinario–, la invectiva del pincel de Certeau es definitiva, estas maneras de proceder desde la mística se colocan en el meollo de la discusión, pues éstos modelos de escritura del éxtasis remiten a “frases místicas” (“maneras de expresión”, “giros” del lenguaje, modos de “manipular” las palabras), o también “máximas” (reglas de pensamiento o de acción propias de los “santos”, es decir, de los místicos).¹⁷⁹ La escritura del místico poco a poco se va emparentando con la escritura del loco, el *modus loquendi* y el *modus agendi* inauguran la unión metodológica entre un hablar y un hacer, brotando la práctica escrituraria más la producción final que de este procedimiento sucede, el texto.

Si en *La fábula mística* Certeau desarrolla las prácticas culturales, es en la serie de artículos que toman forma en *Historia y psicoanálisis*¹⁸⁰ donde se particulariza mayormente tal concepto teórico, prácticas religiosas, prácticas políticas, prácticas sociales, prácticas

¹⁷⁶ *Ibid.* p. 147.

¹⁷⁷ Certeau, Michel. (1993). *La fábula... Op. cit.*

¹⁷⁸ *Ídem.*

¹⁷⁹ *Ibid.* p. 25.

¹⁸⁰ Certeau, Michel. (2007). *Historia y psico... Op. cit.*

comunes, prácticas técnicas, prácticas del lenguaje, prácticas del espacio, prácticas del poder, prácticas intelectuales, prácticas heterogéneas, prácticas tecnológicas, éstas últimas tres en contraposición con el posicionamiento Foucaultiano. Recurso muy usado por Certeau el de contrastar la práctica del hombre ordinario, aquellas nimiedades astutas de creación en lo micro, con las prácticas del poder, omnipresentes y coercitivas en un nivel macro de ejecución, presupuestos teóricos de Foucault. La historiografía es producida por estas prácticas técnicas de escritura que confirman el lenguaje recibido de ésta para plasmarse en una representación bien definida, el texto histórico, de ahí que la escritura del pasado histórico remita a una reconstrucción por parte del historiador, el pasado histórico está aferrado a las palabras, a los textos, a los documentos que desarrollan históricamente ciertos pasados, ciertos acontecimientos. ¿Cuál es la relación entre la historiografía y la práctica escrituraria?, se pregunta Certeau, la función tradicional de la historiografía está atravesada por ciertas prácticas técnicas, estas producen lo que trazan, confirman desde el lenguaje que adoptan, es un modelo tradicional de discurso globalizador que se legitima actuando bajo sus propios instrumentos metodológicos, de ahí que la crítica de Certeau no es en sí a la práctica, a la puesta en acción, sino a esa práctica historiográfica que mitifica a la historia, que arrastra un discurso global articulador.

En el capítulo cuatro titulado “*La risa de Michel Foucault*”,¹⁸¹ Certeau presenta y analiza la propuesta teórica de Foucault sobre las prácticas de poder, en referencia a *El orden del discurso*,¹⁸² lección inaugural dictada por Foucault en el Collège de France cuando sucedió a Jean Hyppolite en la cátedra de Historia de los sistemas de pensamiento. Nos adelanta Certeau que sólo se trata de “prácticas discontinuas”,¹⁸³ se trata de operaciones y procedimientos que están sujetos indefectiblemente a presiones y represiones por parte de una autoridad, institución, discurso, de ahí que surgirán consecuentemente una multitud de prácticas de poder que irremediablemente representan al discurso institucional, a la autoridad. Para rebatir a Foucault, despliega la idea de prácticas intelectuales en oposición las prácticas del poder,¹⁸⁴ la acción en contraposición el discurso del poder,

¹⁸¹ *Ibid.* p. 63.

¹⁸² *Ibid.* p. 67.

¹⁸³ *Ídem.*

¹⁸⁴ *Ibid.* p. 71.

Certeau desarrolla las prácticas intelectuales `como “maneras de hacer” y es posible reconocer “estilos” en ellas.’¹⁸⁵ Estas maneras de hacer en lo micro son las astucias contestatarias a las prácticas del poder omniscientes de Foucault, consecuentemente Certeau presenta detalladamente su definición de prácticas, para dejar en claro la diferencia nodal entre visiones conceptuales.

- a) Las “maneras de hacer” no obedecen a una determinación individual, forman repertorios *colectivos*, que pueden reconocerse en los modos de utilizar el lenguaje, de administrar el espacio, de cocinar, etcétera. Son estos, procedimientos de orígenes heterogéneos, pueden sucederse y cruzarse en el campo de las actividades individuales, a la manera de actores anónimos que representan el drama que lleva el nombre de un supuesto autor.
- b) Estas prácticas, especificadas por unos estilos, son más *estables* que sus campos de aplicación, así las maneras de hablar o de practicar una lengua pueden extenderse a vocabularios importados, o a lenguas extranjeras, sobreviven aún a la lengua que se habla primero, por lo tanto, no son identificables con el *lugar* en el que se han ejercido: hay una manera vasca de hablar francés, aunque ya no se hable más vasco.
- c) Por último, estas prácticas no son totalizadoras, no forman parte de conjuntos coherentes, un “estilo” operacional no gobierna la región entera de las actividades, y no es el elemento de un sistema, diferentes “maneras” pueden cohabitar ya en un mismo campo, ya en un mismo actor, de la misma manera que en un mismo apartamento, del lado del que lo habita, puede haber simultáneamente formas modernistas, tradicionalistas o fetichistas de “tratar” el espacio.¹⁸⁶

Certeau regresa al actor cultural al campo de acción desde la práctica de estos ardidés del hacer, desde estas maneras de hacer es posible reconocer una actividad contestataria, actividad propia que repiensa la actualidad social, política, religiosa, etcétera campos de acción donde el hombre ordinario transcurre, todos éstos son procedimientos con un origen individual, aunque también sea dicho, suceden en los espacios colectivos, en

¹⁸⁵ *Ibíd.* p. 72.

¹⁸⁶ *Ibíd.* pp. 72-73.

sociedad, de ahí que Certeau no mira una masa ingente de individuos, en cambio mira la competencia práctica de cada uno de ellos como actividades nimias con un potencial de cambio abrumador. Para cerrar la exploración sobre las prácticas, Certeau intenta ir un poco más allá al plantear el concepto de estilos, en el sentido de operaciones intelectuales que el actor social siembra intelectualmente y de manera abierta en respuesta a una forma específica de ejercicio del poder desde abajo. “Sería posible identificar estilos de operaciones intelectuales indisociables de modos de ejercicio del poder”,¹⁸⁷ estilo táctico, estilo estratégico, estilo oral, estilo escrito, estilo ingeniero, estilo tecnológico,¹⁸⁸ el concepto de estilo está singularmente unido al de práctica, casi se puede pensar como un apéndice, como una extensión mucho más fina de esas maneras de hacer, sin embargo, Certeau nunca más vuelve a repensar o detallar el concepto, queda como una imagen conceptual dentro de la multifacética arquitectura teórica del pensador incansable.

Una breve descripción del edificio teórico de Michel de Certeau muestra a la práctica escrituraria como uno de los pilares fundamentales de esta síntesis intelectual, donde la escritura remite irresolublemente a una acción del actor cultural donde se pone en juego el sentido, de ahí la importancia de retomarla como una herramienta conceptual que promueve la búsqueda del significado del texto, las palabras toman la forma de un exceso escriturario desde esta visión experimental, sin embargo ésta práctica escrituraria postula un sendero interpretativo, la metáfora. La importancia de las exploraciones Certelianas del límite de la práctica escrituraria invitan a pensar en una acción que toma prestada la palabra como una vía posible que el actor cultural conquista con la intención de crear un lenguaje propio, forma actualizada de una marginalidad narrativa. La puesta en práctica de la escritura es una actividad cultural de convección que en sí misma interroga pesadas lógicas formalistas y lingüísticas, manipulaciones léxicas que ejercen un arte de la discursividad propia, Michel de Certeau representa un autor que anuda la oralidad y la narratividad, la escritura y la práctica escrituraria, el texto y el sentido, presupuestos fundamentales para entender la acción escrituraria del actor cultural, estas tres determinaciones hacen posible un recorrido del campo cultural dedicado a las prácticas orales, de la escritura y del sentido,

¹⁸⁷ *Ibid.* p. 73.

¹⁸⁸ *Ídem.*

dedicadas a reincorporar la lógica de una marginalidad de la minoría, las poseídas, los locos, el actor cultural subyugado.

1.5 La historia cultural de las prácticas escriturarias manicomiales.

Toda investigación historiográfica se encuadra con un lugar de producción metodológico, en donde las fuentes primarias, en el presente caso, los escritos de los asilados del Manicomio General de México constituyen el punto de partida. Obligatoriamente en función de éste lugar metodológico elegido es que se plantea una reflexión teórica del sentido de la escritura de estos actores culturales a través de los postulados de la nueva historia cultural y de la práctica escrituraria, estableciendo una configuración de intereses que van desde la fabricación de sentido hasta delinear algunos modelos literarios encontrados en estos textos, las preguntas que se le hacen a los documentos se organizan de modo tal que el objetivo sea develar el sentido configurador de estas cartas, cuya finalidad principal de éste tipo de escrituras es la esperanza.¹⁸⁹ En éste terreno, Peter Burke¹⁹⁰, Michel de Certeau¹⁹¹, Roger Chartier¹⁹², dan testimonio de una orientación epistemológica que manifiesta un llamamiento por auscultar al actor cultural en su cotidianidad, así como analizar sus prácticas personales, en éste caso en específico se trata de la práctica escrituraria dentro del Manicomio General de La Castañeda.

Estos autores plantean que el papel de la nueva historia cultural es hacer las veces de una especie de intérprete histórico que introduzca al hombre ordinario en una tradición

¹⁸⁹ Paul Ricoeur plantea que todo texto contiene un sentido que habrá de ser extirpado mediante un proceso hermenéutico, la palabra escrita que contiene éste sentido remite a un receptor imaginado, de ahí que la práctica escrituraria vislumbra a ese otro imaginado, de tal forma el texto en cualquiera de sus variantes remite a la esperanza, a un acto de fe comunicativo que es lanzado con la promesa de encontrar a ese otro receptor imaginado, para que dé sentido a esa escritura del primero.

¹⁹⁰ Peter Burke plantea una historia del actor social en lo cotidianidad, que desde la creación de alternativas desde una dimensión micro repercutirán en la realidad. Estas maneras que adquiere la cultura popular se verán representadas en la escritura dentro del manicomio, pues estos actores dentro del día a día generan alternativas a la prohibición de la escritura. Es la escritura una práctica contestataria dentro de la cotidianidad del manicomio.

¹⁹¹ Michel de Certeau permite entender a la actividad de la escritura como un proceso de construcción de sentido del actor cultural, ya que todo texto se construye mediante un procedimiento que fabrica un sentido. Esta propuesta permite hacer preguntas diferentes a las cartas, fuentes primarias de esta investigación.

¹⁹² La propuesta de Roger Chartier es mirar a la literatura no canónica, como fuente de sentido ya que éste tipo de escritura periférica, se inserta en un proceso histórico social mayor y es a través de esta óptica que la escritura de los asilados dentro de los manicomios adquiere otro talante, se trata de materiales escritos – fuentes históricas- indispensable para pensar la historia.

cultural que lo relega,¹⁹³ la preocupación principal por la historia de lo cotidiano se ve reflejada en la búsqueda por explicar la dimensión micro¹⁹⁴ de la cotidianidad del actor cultural, de ahí que las bases de sus propuestas metodológicas se encuadren en las maneras en que la cultura popular crea soluciones y alternativas a las prohibiciones. En este sentido, la escritura dentro del Manicomio General remite a esa dimensión de lo micro, de la inquietud por la cotidianidad, la escritura en una primera dimensión plasma las interacciones del día a día, en una segunda dimensión remite al tiempo y el espacio particular en que se vive, en una tercera dimensión descubre al autor del texto. La preocupación por la cotidianidad de lo micro desde esta corriente historiográfica impele a pensar en una historia de las prácticas escriturarias ancladas en el paradigma de las microhistorias,¹⁹⁵ de las microprácticas,¹⁹⁶ de los microgramas.¹⁹⁷

Esta orientación epistemológica trae consigo una práctica que organiza los procesos propios del actor cultural interpretados como múltiples formas del hacer, de ahí se sigue que la fabricación de sentido por parte del asilado del Manicomio General surge de una lógica de la esperanza que se ve plasmada por la letra en un texto a través de sus múltiples representaciones escriturarias, cartas, declaraciones, biografías, poemas, cuentos, dichos, refranes, máximas, entre otros, siendo la continua práctica escrituraria manicomial la prueba más evidente de una construcción de sentido esperanzador¹⁹⁸ dentro de la cotidianidad de La Castañeda. La fuente primaria, la carta, sigue siendo la misma, sin embargo, el enfoque metodológico es otro, son otras las preguntas que se le realizan, de ahí que surgen nuevas propuestas de entendimiento, acercarse a esta fuente historiográfica bajo

¹⁹³ Burke, Peter. (2006). *¿Qué es la historia cultural?* España: Ediciones Paidós Ibérica.

¹⁹⁴ Esta dimensión de lo micro es desarrollada mayormente por Certeau y Chartier. La práctica de la escritura y de la lectura, responden a acciones mínimas de la cotidianidad del actor cultural, que se reapropia e interpreta el mundo en el que vive.

¹⁹⁵ Proposición teórica planteada por Michel de Certeau, que refiere a una suerte de extracto aglutinador de un pasaje en particular o de la vida misma del actor cultural. Propuesta teórica que será desarrollada a detalle en los capítulos subsecuentes.

¹⁹⁶ Concepto elaborado por Michel de Certeau que unifica la dimensión micro del actor cultural en su continuo hacer mediante las prácticas que realiza en la cotidianidad del día a día. Desarrollo teórico que se presentará en los capítulos subsecuentes.

¹⁹⁷ Los microgramas responden a textos mínimos aglutinantes, escritos en una caligrafía milimétrica por Robert Walser, exploración teórica literaria que será desarrollada a detalle en los capítulos siguientes.

¹⁹⁸ Paul Ricoeur al plantear una hermenéutica del texto, propone que todo escrito contiene un sentido, que habrá de desentrañarse a partir de la lectura e interpretación de ese otro imaginado, pensado. Develando al texto –carta– como contenedor de un sentido esperanzador al imaginar a ese otro, en espera de su desciframiento.

esta nueva vía de acceso implica no sólo escuchar al actor cultural a través de su escritura sino buscar el trasfondo de sentido del texto.

La nueva historia cultural se presenta como un recurso desde el cual crear un andamiaje metodológico primario que revele la letra del asilado del Manicomio General, ya que la escritura dentro de los manicomios tiende a presentar un panorama donde no hay mucho lugar para el autor, quizás sólo para el texto. El autor es difuminado, sólo se trasluce a través de su texto, la idea es traer a la luz al autor de esa palabra, pues bajo esta óptica el discurso es una práctica social que de la misma manera maneja el asilado como el médico, práctica social que nace de un contexto lingüístico particular donde a través de su uso el actor cultural se apropia del mundo que le rodea, lo anterior da pauta a pensar en el análisis del sentido del texto como una herramienta que ayude a dar forma a una historia cultural de las prácticas escriturarias manicomiales.

LA PRÁCTICA ESCRITURARIA EN EL MANICOMIO GENERAL DE MÉXICO

La organización escrita del presente capítulo reconoce a la práctica escrituraria manicomial como una extraordinaria fuerza performativa accionada por el actor cultural dentro del Manicomio General de México, performatividad que transgrede reglamentaciones tácitas e implícitas de comportamiento, performatividad que edifica su propio sentido haciéndose patente dentro de los pabellones de una institución pensada en la clasificación, acción cotidiana que prefigura a la gran cantidad de producciones escriturarias –textos– como una suerte de literatura manicomial. El primer apartado representa una brevísima introducción a la práctica escrituraria dentro del Manicomio General, con la futura idea de contrastar ésta letra en un segundo momento con los artículos del reglamento interior de 1913 del manicomio que la prohíben, un tercer apartado se nutre del entrecruce teórico de la propuesta de práctica escrituraria desde Michel de Certeau y de la exploración teórica del sentido esperanzador desde Paul Ricoeur, bases teóricas metodológicas que invitan en el penúltimo apartado a explorar el tropo literario de la metáfora como una posible vía de acceso hermenéutico del sentido de la palabra manicomial, el cierre final del capítulo entrevé la problemática a la que se enfrenta éste tipo de escritura manicomial cuando es leída desde mirillas médicas o psiquiátricas. La presentación de la fuente primaria, –cartas– responde a un ejercicio de constante espejeo, un primer reflejo presta atención a la teorización como soporte académico, empero un segundo reflejo mira el detalle en la práctica escrituraria del actor cultural como destellos del sentido personal, a través del análisis de la letra, las cartas se traslucen como huellas mnémicas que introducen un equilibrio entre la teoría y la palabra escrita, según esta organización toda producción escrituraria desempeña el papel inaugural de una novedosa representación literaria, la literatura manicomial. El cierre del capítulo intenta iniciar el debate velado entre la letra del loco y la letra –lectura, escritura– que hacen de ella los psiquiatras, debate que maquina el comienzo del capítulo final al preparar la propuesta y exploración de tres modelos teóricos literarios que plasman la producción de la letra dentro del Manicomio General de México en novelas psiquiátricas, microgramas y microhistorias.

2.1 La práctica escrituraria manicomial, entre la fascinación y la desvalorización.

La historiografía académica plantea como hito fundacional a la escritura, el texto histórico desempeña el inicio de un proceso donde escribir se convierte constantemente en el acto inaugural de la historia,¹⁹⁹ de ahí que la corriente historiográfica de la historia cultural plantee a la escritura como una de tantas prácticas culturales que el hombre ordinario pone en juego dentro de la cotidianidad del hacer.²⁰⁰ Desde ésta visión la práctica escrituraria representa la especialización de la toma de la palabra por el actor cultural,²⁰¹ constituye el tránsito primigenio de una oralidad que conquista la palabra,²⁰² el texto simboliza la mediación ineludible de lo que reside en él como sentido,²⁰³ la hermenéutica implica el paso final de éste rosario de acciones al concretarse como la ruta que extrae la cosa en sí de todo este andar.²⁰⁴

La paradoja se abre para el historiador, ya que la historia se sustenta en el escribir, en el texto, en las fuentes escritas, autorizadas en sí mismas por el poder de la escritura historiadora, Michel de Certeau considera que no es de extrañar que durante más de tres siglos, “aprender a escribir ha definido la iniciación por excelencia en una sociedad capitalista y conquistadora. Constituye su *práctica* iniciática fundamental.”²⁰⁵ La escritura es la práctica iniciática de la modernidad, mostrando sus dos caras, una de ellas es la mitificación de una práctica intelectual de la historia, el progreso, la razón, la otra es la reapropiación de esta práctica intelectual por el hombre ordinario, usufructuando el acceso a la palabra, tomando a la escritura para sí, transmutándola en una práctica escrituraria particular, personal. Certeau pone el dedo en la herida al cuestionar la primacía de la escritura en la realidad, en el momento en que “llegamos a sospechar de la formación del niño moderno por medio de la práctica escrituraria.”²⁰⁶ La paradoja se cierra para el

¹⁹⁹ Certeau, Michel. (2010). *La escritura de la historia*. México: Universidad Iberoamericana.

²⁰⁰ Burke, Peter. (2006). *¿Qué es la historia cultural?* España: Ediciones Paidós Ibérica.

²⁰¹ Chartier, Roger. (1995). *Sociedad y escritura en la edad moderna: la cultura como apropiación*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora

²⁰² Roger, Chartier. (2005). *El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de lo escrito*. México: Universidad Iberoamericana.

²⁰³ Ricoeur, Paul. (2002). *Del texto a la acción*. México: Fondo de Cultura Económica.

²⁰⁴ Ricoeur, Paul. (2008). *Hermenéutica y acción. De la hermenéutica del texto a la hermenéutica de la acción*. Argentina: Prometeo libros.

²⁰⁵ Certeau, Michel. (2010). *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana. p. 149.

²⁰⁶ *Ídem*.

historiador, es decir, la práctica escrituraria del actor cultural ha pasado de ser indescifrable a ser descifrable, y más allá de eso, retoma su legítimo lugar dentro de la historiografía como la impronta de lo reprimido.

La práctica escrituraria dentro del Manicomio General se juega constantemente entre la prohibición y la censura, así lo hace saber su reglamento interior que se mantuvo en funcionamiento de 1913 a 1968,²⁰⁷ durante estos años el acercamiento a la práctica escrituraria fue diverso, algunas veces de rechazo por parte de los médicos, otras como mero fetiche de la locura, otras más como confirmación de la patología del enfermo, muy variadas formas de acercamiento, o de rechazo, siempre pendientes del peligro de contagio,²⁰⁸ empero dentro de toda esta diversidad acotada, la norma general institucional dicta su censura. A pesar de ello, la práctica escrituraria labró sus propios caminos, así lo hacen saber los expedientes clínicos de los asilados de La Castañeda, esta práctica crea espacios en donde no los hay, se hace del papel y la tinta, de los materiales mínimos para que el sentido personal tome forma de un texto, procesos que invitan a pensar en una serie de tácticas mínimas cotidianas que unidas resultan en una apropiación particular del universo lingüístico.

Un problema particular se presenta cuando la escritura manicomial, lejos de ser simplemente locura o una manera más de reafirmar la locura del otro –como habitualmente se entiende–, pasa a ser una práctica que indica una experiencia del actor cultural,²⁰⁹ la letra dentro del Manicomio General irrumpe como un discurso salvaje, aún no simbolizado, repentina fuga de sentido dentro del lenguaje. Este desequilibrio aparece de repente, ahí la teoría debe aventurarse en caminos y regiones donde no hay discursos preestablecidos, donde no hay vías interpretativas claras, la operación teorizante camina tanteando los límites desde donde normalmente funciona, el articular un discurso interpretativo desde el

²⁰⁷ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Beneficencia Pública, Sección Establecimientos Hospitalarios, Serie Manicomio General, Reglamento Interior, Expediente 25.

²⁰⁸ Canguilhem, Georges. (1986). *Lo normal y lo patológico*. México: Siglo XXI.

²⁰⁹ Porter, Roy. (1989). *Historia social de la locura*. España: Editorial Crítica.

límite sobre prácticas escriturarias manicomiales requiere de un rodeo hermenéutico,²¹⁰ de la metáfora como una exégesis particular que extraiga el sentido del texto.²¹¹

No obstante, qué función tiene esta escritura manicomial si no es la de ser reintegrada al discurso histórico de la medicina mexicana, de recuperar a la práctica escrituraria –textos– como fuentes históricas indisociables del discurso historiográfico de la psiquiatría mexicana, el Archivo Histórico de la Secretaría de Salud contiene un fondo casi inagotable de expedientes clínicos de los asilados del Manicomio General,²¹² la complejidad reside en el estudio minucioso, expediente por expediente, foja por foja, de lectura detenida, trabajo cuasi infinito. La historia de la psiquiatría mantiene una relación ambigua con la práctica escrituraria manicomial, algunas veces de fascinación,²¹³ otras veces de rechazo,²¹⁴ en cambio, en México, tanto la historia de la psiquiatría,²¹⁵ como la práctica escrituraria manicomial se encuentran en franco desarrollo,²¹⁶ una de las intenciones de la presente investigación es vincular el todo –historiografía psiquiátrica mexicana–, con su resto –prácticas culturales dentro de los manicomios mexicanos–, en particular la escritura, la práctica escrituraria dentro del Manicomio General.

²¹⁰ Ricoeur, Paul. (2002). *Del texto a la... Op. cit.*

²¹¹ Ricoeur, Paul. (2001). *La metáfora viva*. España: Trotta editorial.

²¹² El Archivo Histórico de la Secretaría de Salud contiene los expedientes de todos los asilados ingresados desde 1910 año de apertura del Manicomio General, hasta el año de 1968 año de su clausura.

²¹³ Véase:

Foucault, Michel. (2007). *Herculine Barbin. Llamada Alexina B.* España: Talasa Ediciones.

Gaupp, Robert. (1998). *El caso Wagner*. España: Asociación Española de Neuropsiquiatría.

Schereber, Daniel. (2012). *Memorias de un enfermo de nervios*. México: Sexto Piso.

Wolfson, Louis. (1970). *Le schizo et les langues*. Francia: Gallimard.

²¹⁴ Foucault, Michel. (2016). *Yo Pierre Riviere. Habiendo degollado a mi madre, a mi hermana y a mi hermano...* México: Fábula Tusquet Editores.

²¹⁵ Véase:

Ríos, Andrés. (2009). *La locura durante la Revolución mexicana. Los primeros años del Manicomio General La Castañeda, 1910-1920*. México: El Colegio de México.

Sacristán, Cristina. (2005). *Historiografía de la locura y de la psiquiatría en México. De la hagiografía a la historia Posmoderna*. Frenia, Vol. 1, pp. 9-34.

²¹⁶ Véase:

García, María. (2008). *La relación médico-paciente en el Manicomio de La Castañeda entre 1910-1920, tiempos de revolución*. Nuevo Mundo Nuevos Mundos, en línea, pp. 1-10.

Ríos, Andrés. (2004). *Locos letrados frente a la psiquiatría mexicana a inicios del siglo XX*. Frenia, Número. 4, pp. 71-96.

2.2 El establecimiento de la locura en México.

La inauguración del Manicomio General se efectuó en las fiestas del centenario de la Independencia de México en 1910,²¹⁷ se contó con la presencia del presidente Porfirio Díaz, además de altos funcionarios de su gobierno, así como parte de la clase alta de la ciudad de México, acto que da fin a su proyecto de construcción que data desde el año de 1896, propuesta que puede ser encontrada en las Memorias del Segundo Congreso Pan-Americano de Medicina.²¹⁸ La estructura estaba diseñada bajo las ideas higienistas más modernas, según el modelo de organización de los manicomios franceses,²¹⁹ el Manicomio General fue también conocido coloquialmente como, La Castañeda, por haberse edificado en los antiguos terrenos de la Hacienda pulquera de La Castañeda,²²⁰ esta institución se mantuvo en funciones por cincuenta y ocho años, desde su inauguración en el año de 1910, hasta su cierre en 1968.²²¹

Las fiestas del centenario de la Independencia de México traen la apertura del Manicomio General en septiembre de 1910, empero no será sino hasta el año 1913 que se crea el primer y único reglamento interior del manicomio,²²² mismo que permanecerá cincuenta y cinco años en funcionamiento, hasta el cierre de la institución en 1968. Debieron de pasar tres años para que se llevara a cabo la escritura de dicho reglamento, pues es el 16 de julio de 1913 bajo la firma de los médicos Fernández y Salado, Fonssant, Gutiérrez, Palacios, Peña, y Zavala, que queda aprobado el primer y único reglamento que regirá a La Castañeda en sus cincuenta y cinco años de funcionamiento,²²³ hasta su cierre en 1968.

²¹⁷ García, Genaro. (1911). *Crónica oficial de las fiestas del primer centenario de la independencia de México*. México, Talleres del Museo Nacional.

Aquí se encuentra un resumen minucioso de la Crónica oficial de las fiestas del primer centenario de la independencia de México, en donde se detalla la inauguración del Manicomio General.

²¹⁸ Morales, Samuel, Romero, Antonio. (1898). “*Exposición y proyecto para construir un manicomio en el Distrito Federal*”, en Memorias del Segundo Congreso Pan-Americano de Medicina, verificado en México, 16-19 de noviembre de 1896. México, Hoeack y Compañía Impresores y Editores, pp. 888-896.

²¹⁹ Ackerknecht, Erwin. (1967). *Medicine at the Paris hospital, 1794-1848*. Estados Unidos. Johns Hopkins Press.

²²⁰ Vicencio, Daniel. (2014). *Operación Castañeda: un intento de reforma asistencial de la psiquiatría en México, 1949-1968*. México: UNAM.

²²¹ *Ídem*.

²²² Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Beneficencia Pública, Sección Establecimientos Hospitalarios, Serie Manicomio General, Reglamento Interior, Expediente 25.

²²³ *Ídem*.

Los suscritos, Visitador de la Beneficencia Pública. Directores de los Hospitales General, Juarez,²²⁴ Morelos, Homeopático y Manicomio General, aprueban, previo cuidadoso estudio, discusión y correcciones, al presente Reglamento del Manicomio General y lo presentan al C. Director General de la Beneficencia Pública y elevarlo a la Superioridad, solicitan su sanción. México, 16 de julio de 1913. F. R. Peña. (Rúbrica) M. Fonsant. (Rúbrica) C. Zavala. (Rúbrica) F. Gutierrez. (Rúbrica) J. M. Palacios. (Rúbrica) Fernández y Salado. (Rúbrica)²²⁵

Las rúbricas no dicen nada del trabajo de escritura del mismo, ¿es un estatuto manicomial similar a algún otro modelo?, y si es así, ¿habría de suponerse que se trata de una copia de algún reglamento manicomial mexicano?, ¿o se trata de la copia de algún reglamento manicomial francés?,²²⁶ ¿es el primer reglamento escrito en su totalidad por médicos mexicanos completamente desde cero? Las preguntas se suceden una a una, lo que se deduce de lo anterior es que todos estos médicos discutieron y corrigieron los artículos del manuscrito, para después ser enviado a la Beneficencia Pública buscando su aprobación. ¿Por qué esperar tres años a escribir el reglamento interno de un proyecto tan importante?, ¿o es que antes de éste reglamento existió algún tipo de código de comportamiento no escrito dentro de La Castañeda?, ¿cómo se rigió el Manicomio General durante esos tres años previos?

La búsqueda de antecedentes remite irremediabilmente a las dos instituciones que se encargaban de cuidar a este tipo de población, denominados de muy diversas formas, enfermos, asilados, locos, dementes, enfermos mentales, nominaciones que no hablan más que de la poca congruencia en la definición. Más allá del estado de la definición, dos instituciones se encargaban del cuidado de este tipo de poblaciones desde los inicios de la Nueva España con la fundación del Hospital de San Hipólito en el siglo XVI,²²⁷ por Fray Bernardino Álvarez, fundador de la orden de los hermanos de la caridad,²²⁸ así como de la

²²⁴ A partir de éste momento las faltas de ortografía encontradas en las comunicaciones del Manicomio General se presentaron de manera fiel.

²²⁵ *Ídem.*

²²⁶ Según la cercanía con las ideas Francesas y Porfiristas de la época.

²²⁷ García, Martha. (2017). *La fundación del Hospital de la caridad de San Hipólito en la Ciudad de México 1566-1572*. México: UNAM.

²²⁸ Muriel, Josefina. (1990). *Hospitales de la Nueva España. Tomo I. Fundaciones del siglo XVI*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas/Cruz Roja Mexicana.

fundación en 1687 del Hospital del Divino Salvador o de La Canoa²²⁹ que toma el nombre de la calle en la que se encontraba este hospital exclusivo para mujeres, son estas dos instituciones referentes dentro de la historia de la psiquiatría en México.

Para el Hospital de San Hipólito no fue posible encontrar dentro del Archivo Histórico de la Secretaría de Salud reglamento alguno que dirigiera las funciones del hospital,²³⁰ esto se puede especular bajo dos probables causas, que nunca haya existido reglamento alguno, o que habiendo reglamento escrito no se haya conservado alguna copia,²³¹ meras conjeturas. Sin embargo, la revisión de los diversos reglamentos del Hospital del Divino Salvador,²³² indica que estos estaban pensados desde una visión religiosa, desde el cuidado de la enferma como caridad,²³³ como una obra piadosa ante Dios.

Reglamento del Hospital para mujeres dementes. 1896.

TITULO PRELIMINAR

TITULO I. DE LAS ENFERMAS.

TITULO II. DEL DIRECTOR.

TITULO III. DEL SERVICIO MEDICO. DEL SUB-DIRECTOR.

TITULO IV. SERVICIO ADMINISTRATIVO. DE LA ENFERMERA MAYOR. DE LA ECÓNOMA.

TITULO V. ORDEN INTERIOR. DE LA COSTURERA. DE LA VELADORA.

²²⁹ Muriel, Josefina. (1990). *Hospitales de la Nueva España, Tomo II. Fundaciones de los siglos XVII y XVIII*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas/Cruz Roja Mexicana.

²³⁰ Dentro del Archivo Histórico de la Secretaría de Salud no se encuentra documento alguno del Hospital de San Hipólito referente a la existencia de algún reglamento.

²³¹ Una opción de búsqueda es el AGN, Archivo General de la Nación.

²³² Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Beneficencia Pública, Sección Establecimientos Hospitalarios, Sección Hospital del Divino Salvador, Reglamentos del Hospital del Divino Salvador.

- Reglamento del Hospital del Divino Salvador. Año 1854. *No hallado, sin embargo aparece en el libro de asuntos del hospital.
- Reglamento del Hospital del Divino Salvador. Año 1859.
- Reglamento interno del Hospital. 1879.
- Reglamento interno del Hospital y documentos relativos a dicho reglamento: modificaciones y aprobaciones. 1881-1883.
- Aprobación del reglamento del Hospital. 1881.
- Reglamento del Hospital del Divino Salvador. Año 1896.

²³³ García, Martha. (2017). *La fundación del Hospital de la caridad de San Hipólito en la Ciudad de México 1566-1572*. México: UNAM.

Secundino E. Sosa.

Secretaría de Estado y del Despacho de Gobernación.-México.- Sección 4ª. Número 157. Hoy ha sido aprobado por esta Secretaría el Reglamento formado para el régimen interior de ese Establecimiento del digno cargo de Ud.-Libertad y Constitución.-México, Marzo 1º de 1896.- González Cosío.- (Rúbrica)- Al Director del Hospital para Mujeres Dementes.- Presente.²³⁴

El examen detallado del último reglamento²³⁵ del Hospital del Divino Salvador indica ya una ligera semejanza con el futuro reglamento del Manicomio General,²³⁶ en cuanto a los roles de los personajes administrativos, las funciones del director, de los médicos, del ecónomo, son casi las mismas que se pueden encontrar en el reglamento de La Castañeda, se trata de deberes y obligaciones concernientes al puesto en cuestión, no más, las funciones de las enfermeras y de las vigilantes, están dirigidas hacia las mujeres en cuanto al infringimiento de horarios, etcétera medidas emparentadas con el orden general del hospital. En el apartado sobre las salidas de las asiladas, se encuentran ciertas similitudes con el reglamento del Manicomio General, es de llamar la atención que en ningún artículo del citado reglamento del Hospital del Divino Salvador se encuentra la prohibición de la escritura para las asiladas, si es comparada con el exacerbado veto a que es impuesta años después en el Manicomio General. Pertinente es la observación de que no es posible emparentar uno a uno los dos reglamentos antes citados, se trata sólo de una especie de espejeo que indique en ellos si es que existe o no, alguna similitud de las normas en torno a la práctica escrituraria, claro es, que espacios, edificios, fines, asilados, serán diferencias radicales entre todos estos establecimientos, empero la comparación es fructífera.

El inexistente reglamento del Hospital de San Hipólito,²³⁷ así como el reglamento del Hospital del Divino Salvador, revelan que la ordenanza en torno a la prohibición de la

²³⁴ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Beneficencia Pública, Sección Establecimientos Hospitalarios, Serie Hospital Divino Salvador, Expediente 35, Legajo 18.

²³⁵ *Ídem.*

²³⁶ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Beneficencia Pública, Sección Establecimientos Hospitalarios, Sección Manicomio General, Reglamento Interior.

²³⁷ Inexistente, en el sentido de no haberse encontrado referencia alguna a reglamentos del Hospital del Divino Salvador dentro del Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, sin que por esto se dé por hecho que

práctica escrituraria dentro de los espacios asilares en México comienza efectivamente –en términos institucionales– con la puesta en marcha del reglamento interior del Manicomio General en el año de 1913, sin embargo, la cotidianidad de las cartas de los asilados indica que ya se tenía noticia de una reglamentación que prohibía la escritura dentro de los pabellones de La Castañeda antes de 1913.²³⁸

Mixcoac, Enero 19 de 1911.²³⁹

Sr. Dn²⁴⁰ Protasio R.

Guanajuato. Gto.

Mi querido e²⁴¹ inolvidable padre:

Me refiero á tu grata fecha 27 de Diciembre proximo pasado, manifestandote, que he estado bien de salud á D.G. y tranquilo en este Sanatorio de Mixcoac, donde llevo más o menos 6 meses de asilado habiendo recibido desde mi ingreso inmerecidas consideraciones, *no te habia escrito antes, por estar prohibido hacerlo segun el Reglamento de este Hospital,*²⁴² pero ahora que imploré esta gracia de mis jefes superiores, y me fué concedida, lo hago con el gusto de siempre, saludandote muy cariñosamente en union de mi mamá, hermanos Lucita y demas personas de esa casa que de mi se acuerden.²⁴³

Según la fecha de la carta, ésta invita a pensar en Felipe²⁴⁴ como uno de los primeros pacientes de La Castañeda, ingresando días después de ser inaugurado el Manicomio General en septiembre de 1910, este pasaje escrito denuncia que desde la puesta en marcha del manicomio existía ya una serie de ordenamientos que dirigían el interior de La Castañeda, sus asilados, así como de la estricta prohibición de la escritura. Se

no exista copia alguna en algún otro archivo. Pesquisa que rebasa las aspiraciones, así como objetivos de esta investigación.

²³⁸ El Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, contiene los expedientes de todos los pacientes ingresados al Manicomio General desde su apertura en 1910, hasta su clausura en 1968. Aquí se pueden encontrar cartas escritas por los asilados, que fueron anexadas a sus correspondientes expedientes clínicos.

²³⁹ A partir de éste momento, la transcripción de los escritos se organizarán lo más apegado al texto original, esto quiere decir que el texto será colocando en la página lo más similar posible al original.

²⁴⁰ A partir de éste momento las faltas de ortografía encontradas en los escritos de los asilados, se presentarán de manera fiel, con la intención de mostrar a la fuente primaria lo más apegada al texto del que escribe.

²⁴¹ A partir de éste momento las supuestas faltas de ortografía encontradas en las transcripciones o escritos de los asilados, se presentaran de manera fiel, ya que algunas de estas remiten a estilos escriturarios de la época.

²⁴² Las cursivas son mías.

²⁴³ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 20, Expediente 30.

²⁴⁴ *Ídem.*

podría pensar que sólo se trata de una fuente aislada, sin embargo, los expedientes clínicos revelan otra faceta de esta prohibición escrituraria, el reglamento interior del Manicomio General era también conocido por los familiares de los asilados, además de que éste mismo era aplicado a estos en diferentes rubros, como las visitas a los asilados, o los permisos de salida para los asilados los fines de semana, de la prohibición a introducir libros o material escrito a sus familiares asilados en los pabellones de La Castañeda,²⁴⁵ al hallarse en falta en alguno de estos rubros, les sería suspendida la visita a los familiares.²⁴⁶

Dentro del expediente clínico de Genoveva,²⁴⁷ se puede encontrar la hoja de observaciones generales, en donde se indica que la asilada, “Sabe leer, escribir, hacer cuentas, toca el piano y canta.”²⁴⁸ Así lo demuestran las múltiples cartas escritas a familiares y amigos, una de estas dirigida a su amiga Amalia con la única intención de que la venga a visitar al Manicomio General, además de las anteriores se localizan considerables cartas dirigidas al director general pidiendo su alta de la institución. La administración del Manicomio General no dicta su salida, persisten las contestaciones en donde hacen notar a los familiares que están a cargo de Genoveva, que se deben algunos pagos de la pensión cobrada por ser asilada de primera categoría en el departamento de Tranquilas B, cuota que debe ser pagada por los servicios y beneficios obtenidos al encontrarse en esta distinción.

La siguiente es una carta escrita por Vicenta, sobrina de Genoveva, esta revela la aplicación de un reglamento interior del Manicomio General, además de poner sobre aviso a los familiares de los asilados de la existencia de un código de comportamiento que dictamina la cotidianidad del encierro, a su vez, ésta carta nos muestra esas otras tantas escrituras que quedan enquistadas dentro del expediente clínico de los asilados de La Castañeda.

²⁴⁵ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Beneficencia Pública, Sección Establecimientos Hospitalarios, Sección Manicomio General, Reglamento Interior, Artículo 31.

²⁴⁶ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Beneficencia Pública, Sección Establecimientos Hospitalarios, Sección Manicomio General, Reglamento Interior, Artículo 35.

²⁴⁷ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 35, Expediente 13.

²⁴⁸ *Ídem.*

México a 12 de mayo de 1915.

Al Sr, Director del Manicomio Gral.

Presente.

Muy señor mío:

La que subscribe suplica a Ud. atentamente se sirva dispensar una licencia indefinida, por el tiempo que se encuentre bien, a la Srita. Genoveva G., mi tía, la que desde hace tiempo está por cuenta de la Beneficencia Pública en Tranquilas B.

Sin más, queda de Ud.

atta. y S. S.

Vicenta S. C. (Rúbrica)

Esperando se sirva Ud. contestar a la 10ª del 5 de febrero 124. altas y acompañarme la hoja de licencia, queda de Ud. atta. y S. S.²⁴⁹

La administración del Manicomio General envía una contestación mecanografiada a la carta petitoria de Vicenta, con la intención de poner sobre aviso de la negativa de una licencia indefinida para salir del manicomio para su tía Genoveva, siendo aquí que se revela un reglamento interior que también se aplica a los familiares de los asilados en el manicomio.

Mixcoac, Mayo 19 de 1915.

Srita. Vicenta S. C.

10ª del 15 de Febrero 124.

México. D.F.

Apreciable Srita.:

En respuesta a su carta de fecha 12 del actual, por la que solicita una licencia indefinida para sacarle del Establecimiento a la asilada Srita. Genoveva G., *le manifiesto que el Reglamento de este Manicomio prohíbe conceder licencias indefinidas a los enfermos;*²⁵⁰ puede Ud. solicitar su alta y en caso de que vuelva a enfermarse, internarla nuevamente.

De Ud. atto. y S. S.²⁵¹

La anterior contestación de la administración del Manicomio General, indica a Vicenta, la sobrina de Genoveva, que existe un reglamento que responde a las diversas situaciones de los asilados, no es de extrañar que el que mecanografía la contestación

²⁴⁹ *Ídem.*

²⁵⁰ Las cursivas son mías.

²⁵¹ *Ídem.* Esta contestación de la Administración del Manicomio General es totalmente mecanografiada.

indique con mayúsculas la importancia de dicho reglamento interior, concluyendo con otro procedimiento administrativo de La Castañeda, el del alta médica, si el familiar del asilado pide su alta médica, ya sea que esté curado o no, el manicomio se ve obligado a expedir el alta por petición del familiar.²⁵²

México a 21 de mayo de 1915.

Sr. Director del Manicomio General.

Mixcoac.

Muy señor mío:

*Quedando enterada de que el reglamento prohíbe conceder licencias indefinidas, a los asilados de este establecimiento de su digo cargo,*²⁵³ me permito hacer nueva solicitud para que sea dada de alta la Srita. Genoveva G. si así lo cree Ud. conveniente.

Sin más queda de Ud.

atta. y S. S.

Vicenta S. C.²⁵⁴ (Rúbrica)

Como lo hace notar la anterior contestación, Vicenta recurre al susodicho reglamento del Manicomio General y hace válida la opción de alta para su tía Genoveva, la lectura de esta correspondencia epistolar entre Vicenta y la administración del Manicomio General ilumina un reglamento interior en plenas funciones, además de revelar puntillosamente ciertas fracciones de este, son estas una serie de normas que no sólo se aplican a los asilados, sino también a los familiares y amigos de estos. ¿Éstas complejas situaciones manicomiales de interacción son exclusivas del Manicomio General de México?, muy seguramente no, así que cuáles son esas otras vías existentes de acercamiento a otros reglamentos manicomiales en otros países, en otros continentes, que alumbren el tópico fino de la prohibición de la práctica escrituraria para los asilados.

El reglamento del Manicomio de Leganés²⁵⁵ en España indica una fuente a escudriñar, ya sea en busca de similitudes o diferencias con el reglamento del Manicomio

²⁵² Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Beneficencia Pública, Sección Establecimientos Hospitalarios, Sección Manicomio General, Reglamento interior, Artículo 38 y Artículo 39.

²⁵³ Las cursivas son mías.

²⁵⁴ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 35, Expediente 13.

General en México, en orden de esclarecer otros indicios que atestigüen hasta qué punto las prácticas escriturarias era prohibidas o no en Europa, el manicomio de Santa Isabel de Leganés, es también conocido como La Casa de dementes de Santa Isabel, inaugurada en diciembre de 1852 y nombrada así en honor a Isabel II.²⁵⁶ El primer reglamento interno del manicomio de Leganés apareció hasta el año de 1873,²⁵⁷ también conocido como, Instrucción 1873,²⁵⁸ debieron de pasar veintidós años hasta su escritura y puesta en práctica, se trata de veintidós años en los que la institución, empleados y asilados del manicomio de Leganés enfrentan la vida manicomial sin leyes escritas que les dicten, caso similar al del Manicomio General de La Castañeda en México, de ahí el espejeo entre estos dos manicomios. Sin embargo, en cuanto a la práctica escrituraria de los asilados del manicomio de Leganés, ésta no es prohibida, muy al contrario, es incentivada por algunos de los médicos tratantes como una destreza que se vincula de cierta manera con la curación, o ya sea como mero ejercicio terapéutico.²⁵⁹

En este tenor Olga Villasante, explora en *El control de la correspondencia de los enfermos mentales en las instituciones psiquiátricas españolas*,²⁶⁰ la relación entre la práctica escrituraria de los asilados y la influencia del reglamento manicomial, éste artículo realiza la búsqueda de diversos reglamentos de hospitales psiquiátricos españoles con la finalidad de encontrar aquellos que avalaban e impulsaban la práctica de la escritura para sus asilados. La escritura dentro de los manicomios españoles era una práctica común, además de ser incentivada como instrumento psicológico y terapéutico en las instituciones psiquiátricas españolas durante el siglo XIX e inicios del XX,²⁶¹ el tópico fino del artículo analiza la correspondencia de los enfermos mentales,²⁶² en cómo las cartas de los asilados eran confiscadas y anexadas al expediente clínico del asilado, sin importar si eran

²⁵⁵ Candela, R., Conseglieri, A., Huertas, R., Tierno, R., Vázquez, P., y Villasante., O. (2018). *Cartas desde el Manicomio: Experiencias de internamiento en la Casa de Santa Isabel de Leganés*. España: Los libros de la catarata.

²⁵⁶ *Ibid.* p. 16.

²⁵⁷ *Ibid.* p. 35.

²⁵⁸ *Ídem.*

²⁵⁹ *Ídem.*

²⁶⁰ Villasante, Olga. (2018). *El control de la correspondencia de los enfermos mentales en las instituciones psiquiátricas españolas: entre el cuidado y la censura, 1852-1987*. *Historia, Ciencias, Saúde Manguinhos*, vol. 25, no. 3, pp. 763-778.

²⁶¹ *Ibid.* pp. 765-766.

²⁶² *Ibid.* pp. 766- 768.

comunicaciones de amigos, o familiares,²⁶³ o del mismo paciente, –caso similar al del Manicomio General de La Castañeda en México–, así como de la vigilancia de este tipo de correspondencia.²⁶⁴

En gran parte de Europa se incentiva la práctica escrituraria de los asilados en los manicomios, a diferencia de lo que sucede en México, la gran similitud recae en que todas estas comunicaciones, escritos, cartas, etcétera material escriturario no encontraba salida la gran mayoría de las veces de los manicomios europeos, así como en La Castañeda en México. Una nueva interrogante surge según el desarrollo anterior, ¿cómo determinar qué escritos son aptos o no para darles salida?, ¿cómo delimitar a la figura administrativa que se encargue de este trabajo?, Villasante muestra a los enfermeros como la figura administrativa indicada para lidiar con las comunicaciones de los asilados en los manicomios españoles,²⁶⁵ caso similar al del Manicomio General, si se lee al pie de la letra el reglamento interior en las funciones del enfermero.²⁶⁶ La realidad es que todo este material escriturario existe dentro de los expedientes clínicos de los asilados en los manicomios, tratándose la gran mayoría de las veces de comunicaciones coartadas, desde adentro hacia afuera, así como desde fuera hacia adentro, proceso curioso.

El reglamento interior del Manicomio General en México plantea una operación teorizante en un campo propio y limitado, donde intenta domesticar una práctica escrituraria que confronta directamente el lenguaje psiquiátrico con un supuesto lenguaje de la locura. La prohibición de la práctica escrituraria ilumina pasajes de acción del actor cultural, hace reaparecer eso que excluía, la imagen de un lugar en donde por debajo de estas reglamentaciones proliferan los ardides minúsculos del actor cultural, irónicamente estas acciones son imposibles de manejar por las leyes escritas. Un análisis detallado del articulado del reglamento interior muestra dos caras de la prohibición a la letra y a la escritura, en una está el asilado, en la otra aparecen los familiares y amigos que mantienen contacto con La Castañeda, posibles puntos de contagio.

²⁶³ *Ibid.* pp. 768-770.

²⁶⁴ *Ibid.* pp. 770-772.

²⁶⁵ *Ibid.* pp. 765-766.

²⁶⁶ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Beneficencia Pública, Sección Establecimientos Hospitalarios, Sección Manicomio General, Reglamento interior, Artículo 97, Artículo 102.

Cada prohibición del reglamento interior habla de una práctica manicomial cotidiana que existe –o que se prevé– y se requiere eliminarla, si se sigue ésta lógica, la reglamentación muestra las prácticas culturales que se intentan prohibir al asilado, así como a los familiares y amigos de estos. El artículo 31 de dicho reglamento indica de manera sucinta las restricciones dentro de La Castañeda para los asilados, en el uso de tabaco, bebidas alcohólicas, marihuana, y otras drogas, salir de los pabellones fuera de los horarios estipulados, así como de entrar a pabellones distintos al que se está alojado o departamentos del manicomio, recibir visitas de parientes o amigos en sus respectivos pabellones, hacer uso de los aparatos telefónicos del manicomio, ofrecer dinero, ropa u otro objeto a los empleados del mismo.²⁶⁷ Acompasadamente este artículo del reglamento interior habla de una práctica escrituraria del actor cultural dentro del Manicomio General que se busca eliminar.

Artículo 31.

A todos los asilados del Manicomio en General les está estrictamente prohibido:

[...]

4°.- Mandar cartas, escritos, oficios, etc., etc., sin previo conocimiento del médico del pabellón en que estén asilados y previo el visto bueno de la Dirección.

5°.- Recibir, sea de sus parientes, amigos o de cualesquiera otra persona, tabaco, bebidas ó otros objetos prohibidos en este reglamento, así como correspondencia que no sea antes revisada por la Dirección.

[...]

8°.- Tomar parte o inmiscuirse en los asuntos relativos a la documentación de los pabellones en que están asilados, así como intervenir en los exámenes o tratamientos a que estén sujetos los asilados del Establecimiento.

9°.- Sacar igualmente cuando salga a paseo fuera del establecimiento objetos o correspondencia de otro asilado.

[...]

Las infracciones a alguna de las disposiciones que encierra este artículo, serán corregidas, según la falta, por el Director del Establecimiento.²⁶⁸

²⁶⁷ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Beneficencia Pública, Sección Establecimientos Hospitalarios, Sección Manicomio General, Reglamento interior, Artículo 31.

²⁶⁸ *Ídem.*

En cuanto a la práctica escrituraria el artículo 31 proyecta el retorno de las tácticas cotidianas del actor cultural dentro de La Castañeda para hacerse de la palabra escrita, las cartas son las comunicaciones más socorridas por tratarse de discursos estratégicos que hacen reaparecer al autor del texto, la proliferación de ardidés y sus combinaciones son casi imposibles de manejar efectivamente por el reglamento interior, estas indican un cosmos de acciones que van desde el preverse de los materiales de escritura mínimos –papel, tinta, lápiz–, acción que por sí sola se torna en un acontecimiento ingenioso de la producción de un espacio propio, hasta la tentativa de envío de estas comunicaciones. Cuestión capital es aclarar que todas estas comunicaciones que permanecen en el expediente clínico de los asilados, fueron requisadas –en el sentido propio de la palabra–, impidiendo su salida, así como su lectura, la multitud de cartas encontradas en los expedientes clínicos de los asilados de La Castañeda remite a una práctica manicomial de comunicación que se manifiesta en la realidad a través de la letra escrita, la puesta en marcha de la práctica escrituraria.

Mi actual estado de ánimo es excelente y lo único que anhelo es mi libertad para aprovecharla en cosas útiles, tales como el asiduo trabajo y una conducta social intachable.

Mis facultades mentales están completamente bien y prueba de ello es que he escrito varios artículos literarios que se han publicado en diversos periódicos.²⁶⁹

Réstame tan solo advertir que mi parte moral de hombre ha sufrido profundamente por estar sujeto á un reglamento para hombres dementes estando en pleno uso de mi razón²⁷⁰.

Fuera de ciertos accesos que han motivado protestas y excitaciones contra injusticias cometidas en mí violando mis derechos de hombre consciente, las cuales considero como producto del deprimente medio en que he vivido, no he sufrido ninguna otra alteración en mi parte moral.

Mixcoac-Dic-1911.

Daniel R.²⁷¹ (Rúbrica)

²⁶⁹ Artículos literarios que no fueron encontrados dentro del expediente clínico de Daniel.

²⁷⁰ Las cursivas son mías.

De nueva cuenta reaparece un reglamento de conducta anterior al reglamento escrito de 1913, que es la impronta de la cotidianidad del encierro, reglas tácitas de comportamiento a las que sujetarse.

²⁷¹ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 20, Expediente 10.

Hay que hacer notar que la fecha indica nuevamente, que ya se contaba con un reglamento interior que regía la conducta dentro del Manicomio General antes de 1913.

Analizar el desarrollo de la práctica escrituraria manicomial no deja de proyectar efectos en todos aquellos que se encontraron cerca de esta acción cotidiana de hacerse con la palabra o prestarla al asilado. El artículo 35 del reglamento interior está dirigido a los familiares y amigos de los asilados de La Castañeda, este se conforma de 17 fracciones,²⁷² de la fracción 1ª a la fracción 11ª refiere a las reglamentaciones de las visitas dentro del Manicomio General,²⁷³ la 12ª fracción indica una lista diaria de enfermos graves o fallecidos que se encuentran en la institución, que sirve para dar aviso a sus familiares por medio de tarjeta postal o telegrama del deceso,²⁷⁴ de la fracción 13ª a la fracción 17ª se ocupan únicamente de clausurar la letra dentro de los pabellones, así como evitar su fuga del manicomio en forma de cartas, textos, etcétera material escriturario que merece el escrutinio de la mirada administrativa y psiquiátrica, sin importar si se trata de retazos de papeles sueltos con algunas letras, o de grandes textos autobiográficos.

13ª.- Está formalmente prohibido traer a los asilados dinero, bebidas alcohólicas, tabaco y otras substancias que los puedan intoxicar, así como armas instrumentos y cualesquiera objetos que de algún modo los puedan dañar. Periódicos, libros y novelas, solo con autorización de la Dirección se les podrán dar. Los visitantes que falten a esa prescripción, perderán su derecho a nuevas visitas.

14ª.- Las cartas dirigidas al asilado serán entregadas en la Dirección de donde serán enviadas a sus destinatarios por conducto de los jefes de enfermeros, previa censura, si se juzga conveniente.

15ª.- El Manicomio proveerá de lo necesario para escribir a los asilados que lo requieran.

16ª.- Las cartas que los asilados escribirán serán entregadas a la Dirección quien las enviará, si lo juzga prudente, a la Oficina de Admisión. Esta oficina franqueará y enviará a la estafeta dichas cartas.

17ª.- Las infracciones a las fracciones 14ª. y 16ª. de este artículo, serán penadas con la prohibición a los asilados de escribir cartas, recogiéndoseles para ellos los útiles necesarios; y a las personas que ocultamente saquen correspondencia, con retirarles el permiso relativo, sea de visitar a los asilados, o de salir a paseo si fuere uno de esos el que infringe el reglamento.²⁷⁵

Como se puede deducir de la detallada lectura del reglamento interior del Manicomio General, la práctica escrituraria es constantemente vigilada, las reglas se

²⁷² Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Beneficencia Pública, Sección Establecimientos Hospitalarios, Sección Manicomio General, Reglamento interior, Artículo 35.

²⁷³ *Ídem.*

²⁷⁴ *Ídem.*

²⁷⁵ *Ídem.*

aplican por un lado al asilado dentro del manicomio, por el otro lado a los amigos y familiares en el afuera del manicomio, la única constante es la prohibición de la letra, de los escritos, de los libros, la consigna general es, que la letra no entre, ni escape de los pabellones de internamiento. Estos dos artículos frente a la letra manicomial ofrecen un campo muy rico para el análisis de la espacialidad de la práctica escrituraria dentro de los pabellones, de la obtención de los materiales de escritura, así como de fuentes impresas que incentiven la lectura y la escritura dentro de La Castañeda. De lo anterior se propone a la escrituraria como una práctica cultural que apela a la esperanza Ricoeuriana, que invoca a esos ardidés mínimos Certelianos que reintegran al autor del texto dentro de la historia de la medicina, dentro de la historia de la psiquiatría en México, bajo la acción de la propia práctica escrituraria, la palabra escrita reclama ese intento esperanzador por hacerse escuchar, por dejar en claro la propia vida, por crear una comunicación que espera su desciframiento, exégesis del sentido, infinidad de circunstancias que presentan un acto que fija el sentido personal en esa isla desierta que es la hoja en blanco.

2.3 La práctica escrituraria Certeliana y el sentido esperanzador Ricoeuriano.

Para Michel de Certeau escribir es creación, es acción, es invención, de ahí la importancia de definir la práctica escrituraria como cimentada en el acto de escribir, sin embargo para que esta acción se dé de manera efectiva en la realidad social, se torna indispensable de contar con los materiales mínimos necesarios para que se lleve a cabo ésta, se trata del papel y la tinta, o en su defecto el grafito en forma de lápiz. Sin duda alguna la práctica escrituraria remite a la materialidad, se trata de una acción que se plasma en el mundo mediante estos efectos necesarios, es decir se impone la materialidad al florecimiento de una comunicación surgida de la invención de la letra del actor cultural que busca esos espacios donde condensar su sentir, donde contarse sus propias historias, donde no había nada, ahora mediante la tinta y el papel existe un todo, un precepto, un recuerdo, un recuento, una carta, un texto que busca ser leído, descifrado.

Manicomio General

Mixcoac D. F. Pabellón de Peligrosos.

Al remitente²⁷⁶

Sino se me envía papel no podré seguir a escribir. No me hace falta, pues al fin y al cabo lo que tenía que decir ya lo he dicho [...]²⁷⁷

El remitente inabarcable funciona como un otro imaginado al cual referirse, la letra se justifica en la esperanza de un no lugar, “Sino se me envía papel no podré seguir a escribir.”²⁷⁸ Lo que se tiene que decir se dice bajo una letra que espera de ese otro a que lo lea, sin embargo, ya no hace falta decir más pues ya todo se ha dicho para sí, líneas escriturarias que aglutinan al deshago de un sentido de vida. La práctica escrituraria dentro del Manicomio General es una necesidad imperiosa para sus asilados, necesidad que requiere de los materiales mínimos para su creación, para que el acto de la escritura brote deberá pasar indefectiblemente por esta materialidad acuciante, de ahí el rastreo por esos elementos escasos, prohibidos, el papel, la tinta, el lápiz, para que todo unido se metamorfosee en el arte de la astucia escrituraria. Una táctica muy socorrida entre los asilados del Manicomio General, es la de reutilizar hojas con membretes administrativos desechadas por la administración del manicomio, algunas de ellas cortadas a la mitad, en cuatro partes, múltiples formas en que las hojas se reutilizan del lado opuesto al institucional, mostrando la astucia de la adquisición del papel para propias misivas, textos personales, etcétera producciones escriturarias, táctica cotidiana usufructuada incontables ocasiones por los asilados de La Castañeda.

[En una cara de la hoja.]

MANICOMIO GENERAL

MIXCOAC D.F.

Noticia que expresa las Defunciones ocurridas en el departamento de Infecciosos de este Manicomio, durante el mes de.....de 191

²⁷⁶ Subrayado en el original.

²⁷⁷ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 36, Expediente 66.

Carta escrita a lápiz, en una mitad de hoja tipo estraza de muy mala calidad, casi transparente por el tiempo.

²⁷⁸ *Ídem.*

[En otra cara de la hoja.]

Manicomio General. Mayo 16 de 1915.

Respetable Sr. Director del establecimiento.

Con bastante pena me dirigo á Ud. manifestandole que tal ves por barias circunstancias que le impiden á mi familia y á mi papá para el benir á sacarme de paseo como me habian prometido esas circunstancias tal ves no se los permitan.²⁷⁹ Ahora yo me dirigo á Ud. poniendole en conocimiento que siempre é puesto mis solicitudes para salir de paseo á los demas Señores Directores y Administradores que antes estuvieron aquí y rara ves fue la que me impidieron el que yo saliera pues siempre me consedian este permiso²⁸⁰ si Ud. desconfia sobre este particular le puedo enseñar á Ud. barias contestaciones que estos señores se dignarón el mandarmelas á este pabellon para que yo saliese de paseo. El deseo que aora tengo es el que me permita Ud. de esta misma manera el que yo salga de paseo este domingo para regresar el lunes en la tarde pues tenga Ud. la plena seguridad de que yo no é de abusar ni é de cometer ninguna barbaridad pues bastante conocida es aqui mi conducta la cual se puede Ud. informar con el Sr Doctor Iñigo encargado de este pabellón lo mismo que á los demas empleados. Le suplico á Ud. y le ruego me sea consedido este permiso pues me urge el ir á ver á mi familia y traerme ropa y algunas cosas que me urgen el tener aqui. Tambien Sr Director que por sus ocupaciones y trabajos no pueden benir seguido á bisitarme y cuando bienen ya bien tarde le suplico á Ud. no les niegen á mi familia el permiso para que me bean.

Quedare muy agradecido al ver que me concede tan grande favor tan digno Sr. Director á quien le anticipo el darle las mas repetidas gracias quedando de Ud. su muy Afectimo. Y Atto. S. S.

El asilado. Nahun C.²⁸¹ (Rúbrica)

La búsqueda del paseo sin rumbo fijo Walseriano²⁸² es materia común en las cartas del asilado Nahún, su epilepsia²⁸³ lo ingresará al Manicomio General un 3 de diciembre de

²⁷⁹ El padre de Nahún constantemente envía cartas personales a los directores generales del Manicomio General en donde hace pedir como un favor personal que no se le dé permiso de paseo a su hijo, y si es que extraordinariamente se efectuó la salida en domingo sea con compañía, de lo contrario no aprueba los paseos.

²⁸⁰ Existe una gran cantidad de cartas pedimento y concesión de salidas en el expediente clínico de los tan necesitados paseos dominicales que realizaba el asilado Nahún mediante la dádiva de los diferentes directores generales del Manicomio General.

²⁸¹ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 24, Expediente 54.

²⁸² Aranguren, Mikel. (2010). *El paseo y la concepción del paisaje en Robert Walser*. Enrahonar, Número 45. pp. 70-71.

²⁸³ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 24, Expediente 54.

1911, para nunca más salir, muere dentro de sus pabellones en 1923,²⁸⁴ de ahí la ilusión en el desahogo de las caminatas dominicales, “salir de paseo”²⁸⁵ dictamina el sentido de vida del que escribe, la vida pende de un fino hilo, cada cierto tiempo los ataques epilépticos coartan la continuidad personal de Nahún, se reformula la misma petición de variadas formas, “para que yo saliese de paseo”,²⁸⁶ la letra expresa eternamente lo mismo, “que yo salga de paseo”,²⁸⁷ las cartas petitorias exponen lo mismo, necesito de salir de aquí, de tocar la exterioridad del afuera del manicomio, ilusión banal si no se detalla adecuadamente. Salir fuera a primera vista resulta en un pleonasma, empero desde la letra del que sufre el encierro implica una doble salida, una salida desde la corporalidad, desde la maquinación del cuerpo en el paso a paso cerca del pueblito de Mixcoac, pasos a la deriva cerca de las vías del tranvía, miradas que escuchan el silbido del tren que viaja a Cuernavaca, empero es también una salida del mundo de la enfermedad mental, de los cortes achacosos de una epilepsia que coarta las interacciones, que encierra en sí mismo al actor social, enfermedad mental que dota de un segundo apellido a Nahún, procedimiento vivo el que la sufre, constantemente firma sus cartas anteponiendo a su nombre “El asilado”,²⁸⁸ algunas otras veces después su nombre, Nahún, la enfermedad mental forma un primer nombre que toma la forma estructurante de vida, la escritura intercede por el paseo que aleja de un mundo, empero que acerca a otro mundo.

Más allá de los procesos internos de la escritura de Nahún, su letra invoca el mundo del afuera como la quimera diaria que mantiene la vida en sintonía con una ciudad amurallada que paradójicamente él sabe no puede abandonar, de igual forma se pueden encontrar gran cantidad de misivas a los diversos directores generales pidiendo por un empleo remunerado dentro de la pequeña ciudad amurallada de La Castañeda, hasta que es escuchado en 1919 al obtener un trabajo en las hortalizas del manicomio,²⁸⁹ muestra del

²⁸⁴ Nahún escribe una muy sentida carta en donde hace saber a su hermano que presiente la muerte ya muy cerca de su cama, días después esto se confirma con una escueta nota de defunción institucional que recomienda avisar a los familiares de su deceso.

²⁸⁵ *Ídem.*

²⁸⁶ *Ídem.*

²⁸⁷ *Ídem.*

²⁸⁸ *Ídem.*

²⁸⁹ En ésta carta Nahún agradece del empleo obtenido en las hortalizas del Manicomio General al director general, además de narrar un altercado con otro asilado por algo de comida y pan, altercado sufrido en el comedor, trifulca que lo manda a la enfermería por un golpe recibido en éste suceso.

poder performativo de la letra, aún así, la cabeza necesita respirar fuera de ella para no perderse, para reubicarse en la espacialidad de un mundo que se continúa historiando, que se continúa jugando sin él, de ahí las pequeñas escapadas que rozan una cotidianidad que se abstiene en el pabellón de epilépticos del Manicomio General.

Manicomio General Pabellón de Epilépticos.

Febrero 14 de 1914.

Sr. Director del Establecimiento

Presente.

Respetable Señor:

Al resolverme á poner á Ud. la presente, solo me impulsó el gran deseo de trabajar que siento y que creo poder desempeñar de algún modo.

Señor Director: yo como enfermo de Epilepsia, y en vista de que los ataques me dán muy retirados, estando todo el tiempo que no me dan en mi perfecto conocimiento y tranquilidad suplico á Ud. me conceda si es posible fuese un empleo aquí, el más bajo que haya, pero siquiera que yo vea en mi mano unos cuantos centavos con que poder comprarme lo más indispensable. Mi situación es bien critica señor Director, Ud. sabe que mi padre no me da nada y casi ni se preocupa de mí, con esto yo sufro doble pues solo de pensar que nunca me sacará de aquí y que no podré trabajar tampoco, es para completar mi ruina.

Grande es mi esperanza señor de ser atendido por su persona, de quien es bien conosida su bondad.

Perdóneme Ud. si con esto he distraido su atención y quedo como siempre su atto. Y
SS.

Nahun C.²⁹⁰ (Rúbrica)

Nahún compone un deseo a través de la letra, “solo me impulsó el gran deseo de trabajar que siento y que creo poder desempeñar de algún modo”,²⁹¹ es paciente en el mundo interior del manicomio, busca de un acomodo como pieza que funcione dentro de este mundo interior, “suplico á Ud. me conceda si es posible fuese un empleo aquí, el más bajo que haya”,²⁹² la importancia es permanecer como útil para sí mismo al obtener algunos centavos que devuelvan la valía personal, así como la confianza en el uno mismo, centavos

²⁹⁰ *Ídem.* Carta escrita en papel rayado en dos pequeñas hojas armadas para tal propósito.

²⁹¹ *Ídem.*

²⁹² *Ídem.*

metafóricos que valen más por la acción personal, que por una valía utilitaria o monetaria, “Ud. sabe que mi padre no me da nada y casi ni se preocupa de mí, con esto yo sufro doble pues solo de pensar que nunca me sacará de aquí y que no podré trabajar tampoco, es para completar mi ruina.”,²⁹³ ruina doble que se intenta paliar, que se enfrenta estoicamente en el día a día de La Castañeda bajo las armas personales, ruina que se combate infatigablemente con la esperanza, “Grande es mi esperanza”,²⁹⁴ ante la performatividad inmedible de la letra el sentido de esperanza personal vence la ruina de la enfermedad, del encierro, Nahún se libera bajo su utopía personal.

Las reglamentaciones obligan empero el punto de fuga es la apuesta por imaginarse en el afuera, en aquél lugar platónico, la expectativa de este espacio interrumpido prefigura un imaginario esperanzador que argumenta en el presente por un futuro en el contentamiento del contacto con el afuera, en interacciones con otros, pues como es por todos bien sabido su comportamiento reluce de intachable dentro del microcosmos de La Castañeda, evidente es para el médico Íñigo, para los empleados, para los demás cohortes de infortunio, la letra le permite a Nahún abandonar su pabellón de internamiento sin salir del manicomio, ahí reside la fuerza performativa de la práctica escrituraria. El abandono del Manicomio General sucede en la letra, en la performatividad de las acciones a futuro en el paseo dominical, Nahún busca del permiso para caminar afuera, se hace persona de fiar, intenta desprenderse de los pabellones en la interacción con el mundo social afuera, empero él no olvida su condición, “El asilado Nahun C.”,²⁹⁵ la condición del encierro se carga como una suerte de nombre propio que se hace acompañar de la rúbrica personal como un apellido que se arrincona en el encierro, aún con todo lo anterior, Nahún logró escapar del encierro bajo paseos imaginados por la letra, ilusiones diarias deleitadas en la visión del mundo del afuera, en el contacto con el otro, el paseo dominical se efectuó continuamente en la letra desde dentro del Manicomio General.

Michel de Certeau propone a la práctica escrituraria como una actividad creadora, que se plasma en la materialidad de la realidad en un espacio propio, el papel, palabra a

²⁹³ *Ídem.*

²⁹⁴ *Ídem.*

²⁹⁵ *Ídem.*

palabra, esta actividad creadora ordena un sentido, la cara material que toma esta actividad creadora del actor cultural trascenderá en la realidad como un texto, con un sentido que se hace de palabras. “Entiendo por escritura la actividad concreta que consiste en construir, sobre un espacio propio, la página, un texto que tiene poder sobre la exterioridad de la cual, previamente, ha quedado aislado.”²⁹⁶ Certeau plantea a la escritura como la actividad concreta de construir sobre ese espacio propio que es el papel, un texto que tiene poder sobre la exterioridad,²⁹⁷ indefectiblemente esta aproximación teórica a la escritura, responde al concepto de práctica escrituraria. Escritura y práctica escrituraria se muestran entrelazadas, la coherencia del análisis Certeliano expone coyunturas explícitas, sin embargo, para que la escritura se lleve a cabo, se necesitan indispensablemente de tres elementos, la página en blanco, un texto y un sentido²⁹⁸.

- i. La página en blanco. Es un espacio de acción, donde el individuo crea un distanciamiento del mundo que le rodea, es un lugar para la palabra escrita, se trata de un proceso de alejamiento, para el dominio de la letra escrita, que surtirá efecto en la página en blanco.
- ii. Un texto. Se trata de todos aquellos materiales lingüísticos que son fabricados en ese espacio en blanco, cuyo orden puede explicarse según un método escritural personal, esta sucesión de ordenamientos articulados es el escribir, son las palabras, las frases, los enunciados, los que conforman el texto, es éste un sistema. Así el texto final es un poner en práctica un modelo escritural personal que se inscribe en el no lugar del papel en blanco, procedimiento que indica no sólo algo recibido, sino fabricado.
- iii. Un sentido. El espacio de acción escriturario crea un sistema ordenado de palabras, palabras que tienen como sentido, primero hacer referencia al mundo en que transcurren, y segundo detentan la idea de modificar el mundo en el que brotan, dibujando un espacio individual que colisiona con la exterioridad del mundo.

²⁹⁶ Certeau, Michel. (2010). *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana. p. 148.

²⁹⁷ *Ibid.* pp. 148-149.

²⁹⁸ *Ídem.*

La apropiación de la página en blanco como un espacio de creación por parte del actor cultural, poseídas,²⁹⁹ locos,³⁰⁰ hombre ordinario,³⁰¹ impele a pensar en la producción de un texto particular, las microhistorias.³⁰² Dentro de este sentido personal de acción opera una transformación de lo que entra en el actor cultural como signos de pasividad, de tradición, de adscripción espacio temporal, para emerger con un sentido vibrante, que propone la modificación del mundo que le circunda. La práctica escrituraria necesita de un espacio de formalización en la realidad social, la página en blanco es uno de esos elementos, e ir más allá invita a pensar en todos esos otros tantos elementos que conforman la práctica escritural en un sentido material e inmaterial, la materialidad se impone por la vía del papel, de la tinta, del lápiz, la vía inmaterial impone uno de los elementos de formalización intersubjetivo, el sentido.

[En una cara de la hoja.]

En la actualidad, solamente pienso en salir de este establecimiento y dedicarme á trabajar para subvenir á mis necesidades sin ser gravoso á mi madre ni tocar el poco dinero que me queda de mi herencia paterna; aunque si yo lograra convencer á mi madre de que hoy, no sería yo, ya, el hombre confiado de otro tiempo, probablemente me dedicaría al comercio, en donde tengo mi crédito incólume, pues en el desatino de mis negocios solamente se perdió mi dinero; habiendo pagado hasta el ultimo centavo de lo que yo debía.

Sept. 18/911

Rodulfo L.³⁰³ (Rúbrica)

La actualidad, el presente, representa para Rodulfo la apuesta por un futuro claro, delineado por las vicisitudes por hacer, enmiendas personales que trazan en el ahora la simiente del cambio a la postre, “solamente pienso en salir de este establecimiento y dedicarme á trabajar”,³⁰⁴ lo ordinario del día a día en el afuera refulege en el encierro como

²⁹⁹ Certeau, Michel. (2012). *La posesión de Loudun*. México: Universidad Iberoamericana.

³⁰⁰ Certeau, Michel. (1993). *La fábula mística siglos XVI-XVII*. México: Universidad Iberoamericana.

³⁰¹ Certeau, Michel. (2007). *La invención... Op. cit.*

³⁰² Propuesta conceptual y metodológica que será abordada en el capítulo siguiente del presente trabajo de investigación.

³⁰³ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 20, Expediente 20. En la otra cara de la hoja se encuentra una larga operación combinada, primero una suma, después una resta, ya por último una multiplicación.

³⁰⁴ *Ídem.*

dotado de un brillo paradójico, la letra se aventura más allá del encerramiento, apremiante es la salida para retomar el hilo cotidiano del sentido de vida, pues este se ve resquebrajado en el pabellón, el sentido práctico de la escritura esconde la magistral jugada por organizar una confianza personal que se asienta en la creación de un mundo personal diferente una vez se dejen atrás las grandes puertas metálicas que rezan Manicomio General, de ahí que se descubra al verdadero receptor de la carta, el propio Rodolfo, la comunicación no intenta salir de los terrenos de La Castañeda, ésta declaratoria llama la atención al mismo que la escribe.

La importancia del sentido como elemento de formalización intersubjetivo es capital, pues este proceso intelectual individual repercutirá en la exterioridad como un texto, el actor cultural desarrolla de manera práctica su propia manera de simbolización, su propia escritura, redituando en un texto que está construido como una serie de ordenamientos articulados, palabras, frases, enunciados, acomodados lingüísticos que finalmente encuadran un sistema propio del escribir, es esto el sentido laxo del texto, se trata del modelo de un razonamiento, un sentido propio que sólo toma prestada la palabra, la escritura como vía de exteriorización. La isla desierta de la página en blanco simboliza la práctica escrituraria que se ha vuelto posible, donde el lenguaje obedece a una organización original, el discurso se altera o no, según la lectura que de él se haga, el sentido producido durante la escritura manifiesta un lenguaje de lo propio, localiza epistemológicamente a su autor, de ahí se sigue que la fabricación del texto es una metáfora de otro orden, remite a una cosa distinta de la que enuncia, el juego escriturario que representa el texto y el sentido del actor cultural demuestran el reflejo del espejo.

Para Paul Ricoeur el escribir remite a un proceso hermenéutico,³⁰⁵ aquel que permite desentrañar el sentido del que escribe mediante la interpretación del que lo lee, es este un proceso en donde innegablemente intervienen estos dos actores, la mediación indica al texto como el punto de encuentro, sin embargo la pieza clave del rompecabezas es el desentrañamiento del sentido del texto.³⁰⁶ De lo anterior se desprende su propuesta

³⁰⁵ Ricoeur, Paul. (2002). *Del texto a la acción*. México: Fondo de Cultura Económica.

³⁰⁶ *Ibid.* pp. 127-168.

metodológica en pensar al proceso hermenéutico como acción, fundamento central de su edificio teórico es plantear una hermenéutica del texto como una hermenéutica de la acción, muy en concordancia con la corriente de la nueva historia cultural Ricoeur devela al actor cultural como un agente de acción mediante la práctica escrituraria en un polo, cuyo sentido decantado sólo se contiene en el texto, esperando a ese otro –conocido o desconocido– para que desde el otro polo revele mediante el proceso hermenéutico una interpretación de ese sentido.³⁰⁷

Este pensamiento hermenéutico –proceso metafórico–,³⁰⁸ devela al que escribe a través de su discurso –texto–, mediante la futura interpretación del que lo lee, la vitalidad del texto mismo, del sentido contenido en el, reside en la búsqueda de una hermenéutica –interpretación– más allá del que escribe, el texto se metamorfosea mediante esta hermenéutica de la interpretación Ricoeuriana, descubriendo la exégesis del lector –receptor– ante una práctica escrituraria particular. Para Ricoeur la realidad social es transmutada según este proceso interpretativo, desde este posicionamiento teórico la práctica escrituraria revela una botella con una carta dentro que es lanzada al mar en busca de ese otro, se trata de una comunicación que intenta su salida de la botella. La metáfora llama a la interpretación, ya que este proceso hermenéutico invita a pensar en la práctica escrituraria como la puesta en marcha de un sentido creador, práctica del actor cultural que contiene un sentido esperanzador, que reivindica al que escribe, mediante la interpretación del que lo lee.

Juan T.³⁰⁹ es uno de esos actores culturales que transitan dentro del microcosmos comportamental del Manicomio General y que hacen de la práctica escrituraria una herramienta que contrarresta el encierro cotidiano con una letra que aboga por la utopía, por la libertad, al cobijo de la performatividad que la letra confiere al que escribe, la escritura de cartas, notas, papeles personales, así como permisos para poder salir a pasear fuera del manicomio dirigidos al director general en turno o médico tratante son numerosas dentro de

³⁰⁷ *Ibid.* pp. 169-198.

³⁰⁸ Proceso que será abordado en detalle en lo subsecuente.

³⁰⁹ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 36, Expediente 66.

su expediente clínico. Actor cultural que abrazará su diagnóstico de epilepsia para nunca más dejarlo, sus constantes diatribas personales así lo hacen saber, es consciente de su minusvalía fuera del manicomio, los reiterados episodios convulsivos lo limitan constantemente en el afuera, sin embargo el deseo de salir a pasear fuera del manicomio los domingos será materia corriente e importantísima en la vida de Juan, el eterno paseante.

Manicomio General de la
Castañeda, Pabellón de Tranquilos B,
Mixcoac, D. F, Diciembre 4, de 1918.

Sr Director Agustín Torres.

Presente.

Sr Director:

Suplico a

Ud, se sirva decirme si le es posible concederme permiso para poder salir a pasear a la calle, en el día o días, que necesite yo hacerlo que supongo no serán muy seguidos acompañado de un vigilante pues Ud sabe señor Director que yo carezco de relaciones por lo tanto de personas que me cuiden.

Juan T.³¹⁰ (Rúbrica.)

Su primer ingreso a La Castañeda ocurre el 8 de febrero de 1913, su alta llegará de una manera poco ortodoxa, será mediante su fuga del manicomio el 5 diciembre de 1913, acción ciertamente socorrida por muchos de los asilados dentro del Manicomio General, en su boleta de admisión se indica, “Ocupación: Empleado de gobierno”,³¹¹ de ahí se intuye que sabe leer y escribir, empero no se encuentra confirmación en la misma. Su segundo ingreso al manicomio va del 14 de septiembre de 1914, al 1 de marzo de 1927, su alta médica se dictamina debido a condiciones de severo agotamiento físico, “Alta Marzo 1 de 1927 Por orden del Director y del Sr Admon de este establecimiento, a solicitud de su familia y en estado de gravedad. El Director.”,³¹² sin embargo el día 4 de marzo de 1927 Perfecto T., hermano de Juan continua pidiendo el alta médica de su hermano “en el estado en que se encuentre”³¹³ en una misiva dirigida al director general, al final el expediente clínico de Juan indica un giro inesperado, “Autopsia del Cadáver de N. #9623.-

³¹⁰ *Ídem.*

³¹¹ *Ídem.*

³¹² *Ídem.*

³¹³ *Ídem.*

Aspecto”,³¹⁴ Juan el eterno paseante muere dentro de La Castañeda después de pasar 14 años entre sus pabellones.

Manicomio General de la Castañeda. Mixcoac, D.F., Marzo 3 de 1921.

Pabellón Tranquilos B.

Sr Director Don Enrique Uribe.

Presente.

Sr Director:

No tengo relaciones de ninguna clase ni especie, por lo que no tengo por lo tanto, quien me sostenga moralmente.

Concédame Ud. por esta causa, permiso para poder asistir a cualquier departamento de este Manicomio General, en donde me tienen secuestrado, desde hace seis años, para poder hacer, amistad, con algunas personas, y salir a la calle debidamente [Intraducible] pues creo que de esta manera sea Director no me negará la citada salida o alta que en infinidad de ocasiones le he pedido.

Juan T.³¹⁵ (Rúbrica.)

Juan deja un expediente clínico rebosante de cartas, de misivas personales dirigidas al director en turno del Manicomio General, múltiples diatribas personales que indican el futuro destino de las acciones personales, textos que delinean la avasallante cotidianidad dentro de los pabellones de internamiento, peleas, malos entendidos entre internos, malos tratos sufridos dentro del pabellón de internamiento. La contricción de la materialidad se hace siempre presente en sus letras, cartas escritas casi por entero a lápiz, en hojas reutilizadas, dobladas en variadas formas para acrecentar el espacio escriturario, la escases de los materiales mínimos de escritura es patente dentro del expediente clínico de Juan, múltiples notas escritas en pequeños papeles rotos reutilizados, residuos de hojas rescatadas muy seguramente de la basura.

Manicomio General de la Castañeda. Mixcoac.

México, Octubre 14 de 1914.

Sra Trinidad [Intraducible] Vda. de T., 3ª calle del Pino número 116.

³¹⁴ *Ídem.*

³¹⁵ *Ídem.*

Ciudad.

Mi adorable madre:

Ha sido amargada mi estancia en este Manicomio, a consecuencia de haber tenido informes aunque vagos, de haberte encontrado enferma. No sabes madre mía, cuanto lo siento, y deseo que tu salud vuelva cuanto antes. Te he escrito en repetidas ocasiones, cartas oficiales y recados reservados, ignorando si los has recibido o no, pues aun no recibo contestación. Deseo, me hagas favor de venir a verme, es sumamente fácil llegar hasta este Manicomio. Los días de visita, son los martes de 3 a 5 de la tarde, los jueves a la misma hora y los domingos en la mañana, me parece que de las 10 en adelante.

Te envié, el domingo pasado unos versos, mañana, te enviaré otros; y para de mañana en ocho días, otros que tengo en preparación.³¹⁶

La reclusión es amarga para Juan dentro del Manicomio General, empero se torna mayormente tortuosa debido a las noticias de la enfermedad de su madre Trinidad, informes vagos que no hacen más que mortificar al que escribe, el pensamiento sufriente se ajusta indefectiblemente a la letra pues el reconforte para con su madre viuda es prefigurado en la escritura de versos, el amor de hijo se aferra testarudo en forma de poemas con clara destinataria. El tránsito constante de cartas que buscan su salida de La Castañeda tropieza el sentido solaz del desahogo de Juan, su letra revela infatigablemente el amor de un hijo por su madre, “he escrito en repetidas ocasiones, cartas oficiales y recados reservados,”³¹⁷ sin recibir respuesta alguna, atenuante que irónicamente invita al poeta consumado a redoblar esfuerzos versísticos, en ésta misiva la práctica escrituraria devela un diálogo mantenido entre Juan el hijo y Trinidad la madre, sostenido irremediabilmente desde el monólogo personal ya que no es seguro que la letra abandone el manicomio, intuición aguzada por el que escribe en el día a día de los pabellones de internamiento.

Este sentido esperanzador puede ser rastreado en la gran mayoría del material escriturario encontrado en los expedientes clínicos de los asilados del Manicomio General, escritos que constantemente se dirigen al afuera, de ahí el estatuto de cartas, comunicaciones escritas que invariablemente buscan un receptor en el exterior. Dentro de los expedientes clínicos se pueden encontrar infinidad de variantes escriturarias, las más

³¹⁶ *Ídem.*

³¹⁷ *Ídem.*

comunes son las cartas dirigidas al director general del manicomio en turno, pidiendo se dicte su alta, o se pueda lograr un acomodo dentro como trabajador, quejándose de los tratos recibidos dentro de los pabellones, etcétera cuestiones que indican la avasallante cotidianidad del día a día en el encierro, siendo la gran mayoría ejemplos fehacientes de ese sentido esperanzador.³¹⁸

Manicomio General de la Castañeda. Mixcoac, D.F. Pabellón Tranquilos B. Marzo 11 de 1921.

Sr Director Don Enrique Uribe.

Presente.

Sr Director:

En vista de haber dirigido a Ud. varias cartas solicitando mi salida de este Manicomio General en donde estoy secuestrado desde hace 7 años y permiso para poder asistir a cualquier departamento del mismo para hacer amistad con algunas personas, pudiendo salir a la calle debidamente sostenido a consecuencia de carecer de relaciones o amistades, que pudieran sostenerme moralmente y no habiendo recibido hasta hoy consideración a las cartas de referencia como lo previene el artículo 8º Constitucional³¹⁹ me permito enviarle la presente

Recordándole, me conceda alguna de las peticiones que le he hecho en las cartas de referencia o me facilite alguna colocación o empleo en cualquiera de las dependencias de este mismo Manicomio General para poder hacerme independiente, es decir, [Intraducible] tener ocupación sin necesidad de que me tutoreen.

Juan T.³²⁰ (Rúbrica.)

La reclusión dentro del Manicomio General sigue siendo amarga para Juan, así lo hace saber una constante escritura que abarrota su expediente clínico, la enfermedad de la madre, la falta de una comunicación satisfactoria con un microcosmos social resumido únicamente en los pabellones de internamiento, el secuestro en el que se encuentra su vida de un afuera social, podría él dejar pasar todo esto si se le concediera el deseo de salir de paseo fuera del manicomio, las cuantiosas cartas dirigidas a los diferentes directores

³¹⁸ Otra gran variante de cartas encontradas en los expedientes clínicos remite a la escritura de los familiares del asilado, comunicaciones que indican esa otra escritura enquistada en los expedientes del Manicomio General.

³¹⁹ El artículo 8 de la Constitución Mexicana de 1917 refiere al derecho de petición, éste indica la obligación del Estado a responder a las solicitudes que le dirijan los ciudadanos, facultad que tiene toda persona de dirigirse a cualquier autoridad pública para solicitar información o demandar su intervención, éste artículo protege el derecho a escribir de manera respetuosa tal demanda, obligándose la función pública a dar respuesta a toda solicitud o petición, sin que esto implique una respuesta positiva o favorable.

³²⁰ *Ídem.*

generales tocando la temática del paseo así lo hacen saber. El pasear para Juan implica la revelación del sentido de vida, la libertad reniega en sus letras, él es consciente de su encierro debido a su enfermedad, acepta la estadía estoicamente, introyecta el mundo del adentro en el día a día, sin embargo el sentido de la letra apuesta por eso otro lugar definido como el afuera, como la exterioridad de un mundo social que se juega en su ausencia.

La Castañeda le arrebató a Juan el eterno paseante, un mundo social donde crear los afectivos, de ahí que su letra se estremece en figurarse una quimera “salir a la calle debidamente sostenido a consecuencia de carecer de relaciones o amistades, que pudieran sostenerme moralmente”³²¹ la intención última de ésta quimera escrituraria es crear relaciones y amistades tropezadas en el vagabundeo casual del paseante, el destino de la letra invoca un mundo distinto, la letra vaticina un futuro delineado por las interacciones casuales con el desconocido, de interacciones cotidianas con el amigo conocido, algún día ese paseo habrá de sucederse, no le cabe la menor duda a Juan, empero al momento juguetea con una baraja llena de opciones, la propia letra compone opciones que acercan a este paseante distraído hasta dar la impresión de que efectivamente ya ha cruzado la reja metálica del Manicomio General en una salida casual a caminar cerca del pueblito de Mixcoac.

En *Historia y Verdad*,³²² uno de sus primeros trabajos, Paul Ricoeur sondea la relación entre la palabra y la praxis³²³ como una reflexión crítica a la civilización, además de analizar las dimensiones de la verdad como manifestación histórica y su relación con la praxis³²⁴ a través de un movimiento dialéctico, inquietud que poco a poco lo habrá de llevar a explorar la exégesis del texto, la hermenéutica Ricoeuriana. Empero, no será sino hasta la aparición de *Hermenéutica y acción*³²⁵ que el planteamiento de una hermenéutica de la acción se torna detallado conceptualmente, además de refinarse como un intento de

³²¹ *Ídem.*

³²² Ricoeur, Paul. (2015). *Historia y verdad*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.

³²³ *Ibid.* pp. 193-270.

³²⁴ *Ibid.* pp. 29-151.

³²⁵ Ricoeur, Paul. (2008). *Hermenéutica y acción. De la hermenéutica del texto a la hermenéutica de la acción*. Argentina: Prometeo libros.

explicación del sentido contenido en el texto, a través de la metáfora.³²⁶ La hermenéutica del texto recorre y está unida a la hermenéutica de la acción,³²⁷ la exégesis del texto escrito indica a la exégesis de la acción –la exégesis práctica de la escritura–,³²⁸ así la práctica escrituraria Certeliana³²⁹ encuentra una vía de interpretación desde la hermenéutica Ricoeuriana.

Será en la serie de conferencias que toman la forma de *Ideología y utopía*,³³⁰ donde Ricoeur discute tales conceptos, con la idea de aclararlos para así unirlos a esa hermenéutica interpretativa de la acción, la proposición final será que el texto resume de intención, el autor de todo texto se asienta en esa idea, en esa noción intuitiva que media la ideología y la utopía, es la esperanza, que constantemente aparece plasmada en los textos del que escribe, esta será una proposición capital dentro de la teoría Ricoeuriana. El tratamiento del concepto de ideología corre a cargo de desmenuzar a Marx, Althusser, Manheim, Weber, Habermas y Geertz,³³¹ y serán Manheim, Saint-Simon, Fourier, quienes guiarán la reflexión teórica del concepto de utopía,³³² este rodeo, concepto tan del agrado de Ricoeur, instiga a pensar en una reflexión que intente ver la situación total del que escribe, la trascendencia del sentido. *Ideología y utopía* se presenta como una pieza clave que ayuda a desentrañar el tratamiento que Ricoeur le da al sentido como significado, estos dos conceptos sólo tienen trascendencia como un dúo de términos opuestos, este constante choque de opuestos indica a la escritura –esperanza– como el mediador creativo de una hermenéutica de la acción.

La esperanza³³³ y la utopía³³⁴ Ricoeurianas remiten indefectiblemente a un no lugar,³³⁵ a un imaginario que resiste, en contraposición un lugar ubicado o no claramente en

³²⁶ *Ibid.* pp. 21-56. Como ya se mencionó más arriba, la metáfora como vía de explicación será indispensable para la propuesta de una hermenéutica interpretativa según Paul Ricoeur.

³²⁷ *Ibid.* pp. 57-80.

³²⁸ *Ibid.* pp. 81-100.

³²⁹ Certeau, Michel. (2007). *La invención... Op. cit.*

³³⁰ Ricoeur, Paul. (1999). *Ideología y utopía*. España: Editorial Gedisa.

³³¹ *Ibid.* pp. 63-285.

³³² *Ibid.* pp. 287-328.

³³³ Ricoeur, Paul. (2008). *Hermenéutica... Op. cit.*

³³⁴ Ricoeur, Paul. (1999). *Ideología...Op. cit.*

³³⁵ Augé, Marc. (1993). *Los no lugares, espacios del anonimato, una antropología de la sobremodernidad*. España: Gedisa.

la referencialidad material del mundo social, donde las palabras y las acciones representan experiencias cuyos restos mnémicos documentan progresivamente la realidad.³³⁶ La carta consigna un sentido de esperanza para el que escribe, procedimiento mediante el cual el actor cultural desarrolla su propio sentido a través de la letra, el texto resultante cifra a la vista un discurso y sus condiciones de posibilidad,³³⁷ busca en la exégesis posterior mantener la continuidad amenazada por el surgimiento de un presente que constriñe, que coarta la vida.

Eduardo de A.³³⁸ nació en Chihuahua, residía en la ciudad de México cuando ingresó al Manicomio General por primera vez el 22 de diciembre de 1910, “Ingresó a solicitud del C. Gobernador.”,³³⁹ pasando al pabellón de epilépticos, “Causa. Dipsomanía.”,³⁴⁰ recibirá su “Alta por curación temporal de su dipsomanía. Mayo 2 de 1911.”³⁴¹ Dentro de su expediente clínico se encuentra una hoja de datos personales tomada desde la narratividad de Eduardo por su médico tratante.

Según refiere el enfermo, empezó á fumar de la edad de 7 años de edad y á tomar alcohol á los 15 años, que las ganas le vienen por temporadas y de una manera tan imperiosa que les es imposible dejar de hacerlo, que dura tomando un mes generalmente pero que bién podía durar hasta 4 o 5 meses pero que cuando sabe que ha cometido una “barbaridad”, deja de tomar haciendo un supremo esfuerzo, que en esos días no come ni duerme, que la gastritis alcohólica se apodera de él y que baja notablemente de peso. Que cuando está ebrio es impulsivo, que varias veces á intentado suicidarse, todo esto lo sabe por que se lo han contado sus amigos, pues el no recuerda sino el principio de su embriaguez, cuando está en el primer periodo.

De sus facultades mentales se encuentra perfectamente, sus accidentes tóxicos son casi nulos.

El enfermo se ha conducido como un dipsómano clásico. Periódicamente, como cada mes, sufre de excitación maniaca, la cual ha pasado pronto cuando no ha tomado, pero ha sido más larga y lo ha

El sentido de un “no lugar” referencia un anhelo, una creencia, la práctica escrituraria se bifurca entre la materialidad presente y la esperanza en un futuro diferente.

³³⁶ Derrida, Jaques. (1989). *La escritura y la diferencia*. España: Editorial Anthropos.

³³⁷ Derrida, Jaques. (1989). *La deconstrucción en las fronteras de la filosofía. La retirada de la metáfora*. España: Paidós.

³³⁸ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 20, Expediente 5.

³³⁹ *Ídem*.

³⁴⁰ *Ídem*.

³⁴¹ *Ídem*.

puesto frenético una vez que por falta de un empleado tomó algo de alcohol. Debe permanecer en epilépticos.

Diagnóstico, dipsomanía.

Febrero 25 de 1911.³⁴²

En su segundo ingreso la boleta de admisión indica que Eduardo entró por las puertas metálicas del Manicomio General el 6 de febrero de 1912, “Ingreso al pabellón de peligrosos. Causa: su tendencia al suicidio.”,³⁴³ su alta llegará un 4 de junio de 1912 a solicitud de su hermano político Gustavo P., `por estar curado del delirio que le ocasionó el “Alcoholismo” según opinión del Dr. M. Alfaro.³⁴⁴ Ingresará una tercera vez el 7 de diciembre 1912, “Por disposición del Gobierno del DF.”,³⁴⁵ recibiendo su alta el 14 de diciembre 1912, `Por no haber presentado trastorno mental alguno. “Alcoholismo crónico” según afirmación del Dr. R. Santamarina.’³⁴⁶ diagnóstico de alcoholismo que le acompañará durante sus múltiples estadías en el Manicomio General.

“Peligrosos”

“No presenta trastorno alguno cerebral”

En abril 19 dirigió al médico que suscribe (Doctor Alfaro) una carta que va adjunta, en la cual se queja de los malos tratamientos que ha soportado del personal del manicomio y amenaza suicidarse si se le niega el alta que diariamente solicita.

Diagnóstico, alcoholismo crónico, delirium tremens.

Mixcoac, Junio 19 de 1912.

Alfaro.³⁴⁷

Será un último ingreso en 1913 el que detone la marca escrituraria de Eduardo dentro del Manicomio General, la siguiente declaratoria que toma la forma de una carta es escrita por Eduardo enteramente a lápiz, realizada en media hoja de papel rayado, hoja que

³⁴² *Ídem.*

³⁴³ *Ídem.*

³⁴⁴ *Ídem.*

³⁴⁵ *Ídem.*

³⁴⁶ *Ídem.*

³⁴⁷ *Ídem.*

a su vez está doblada a la mitad, una suerte de micro declaratoria en forma de un pequeño cuadernillo de escritura improvisado, es esta la única huella escrituraria encontrada dentro del expediente clínico de Eduardo, la palabra es esperanza, abre la posibilidad de escapar, de revelar, de ubicar al actor cultural en otro lugar más allá de las restricciones que la materialidad del mundo social impone.

Manicomio General Mixcoac 17 Abril de 1913.

Fermo la presente con el objeto de resaltar las injusticias y atropellos que se cometen en este manicomio donde se siente la tiranía y se usa el despotismo para ultrajar al demente al bueno y sano al culpable y al inocente para contrariarlo y si posible es volverlo loco, imbécil, idiota ó que el individuo se desespere con este encierro, este martirio cruel, porque aquí no es un hospital, no es un manicomio sino la cárcel del Santo Oficio.³⁴⁸

La misiva de Eduardo oculta a la vista su finalidad, “resaltar las injusticias y atropellos que se cometen en este manicomio”,³⁴⁹ carta modelo que intenta llamar la atención de los médicos del Manicomio General, el destino de las letras es decirle a ellos que lo que aquí hacen o en su defecto, no hacen, se mira con detenimiento, las acciones del otro –médico– se evalúan desde preceptos personales, la supuesta locura de Eduardo no le impide a éste crear juicios sobre el que mantiene el poder, la letra ejecuta ese paso mortal en el filo de la cornisa, se hace de un sentido lógico para increpar las acciones, tratamiento y encierro, “martirio cruel”³⁵⁰ supuestamente terapéuticos aplicados al enfermo. La escritura se hace de la figura retórica del símil para intentar referenciar una comparación entre opuestos, “se usa el despotismo para ultrajar al demente al bueno y sano al culpable y al inocente para contrariarlo”³⁵¹ acción terrífica que por sí misma abre la puerta a la locura si es que ésta no era bienvenida a casa, Eduardo cierra la puerta, este no es un hospital ni un manicomio, es un encierro, martirio cruel en el que me niego a aceptar la locura.

La práctica escrituraria esperanzadora proyecta un no lugar, utopía que se encuentra oculta en la letra, desde esta lectura epistemológica el discurso encriptado en el texto del

³⁴⁸ *Ídem.* Eduardo hace de sí la táctica escrituraria de la metáfora para narrar su paso dentro del Manicomio General.

³⁴⁹ *Ídem.*

³⁵⁰ *Ídem.*

³⁵¹ *Ídem.*

actor cultural encuentra sus propias condiciones de posibilidad, juega sus cartas bajo la *illusio* según Pierre Bourdieu,³⁵² es de importancia capital aclarar que este lugar prefigurado puede o no existir como un punto fijo en la materialidad del mundo,³⁵³ la significación del acto escriturario incurre en cómo esta acción intenta cambiar el mundo desde donde brota, en cómo la letra repercutirá en el futuro.³⁵⁴ El actor cultural del Manicomio General vive utopías cotidianas, aspira, desea, ansía, vive desde la entelequia personal imaginando futuros posibles, “Formo la presente con el objeto de resaltar las injusticias y atropellos que se cometen en este manicomio”,³⁵⁵ acto escriturario que marca la condición de posibilidad a la narración historiográfica de la propia vida, el futuro toma forma en el presente, estructura la posibilidad de imaginar un mundo diferente.

La práctica escrituraria esperanzadora reivindica la voz del actor cultural del Manicomio General, delimita una unidad de sentido que supera la distancia física, que propone una continuidad histórica que prevalece mediante una atemporalidad –la carta, el texto, etcétera manifestaciones escriturarias–, esta comprensión constituye una identidad cultural cuyo fondo estructura los discursos, la letra, la escritura.

No soy un enajenado, tengo mis facultades completas, más lo que me ha traído a este maldito lugar ha sido una afición alcohólica³⁵⁶ igual a la que la mayor parte del género humano padece y el mundo entero sabe que no hay remedio para contrarrestar el deseo de ingerir bebidas embriagantes; esto solo lo remedia la fuerza de voluntad y la dignidad de la persona viciosa. La cual fuerza de voluntad y vergüenza existen en mi persona, pero la venganza ruin y el secuestro en que me tienen los torpes médicos ó alcaldes de esta cárcel del Santo Oficio³⁵⁷ me orillan a presindir de mi existencia desde el momento que no hay justicia para mí y para varios que no hemos cometido

³⁵² Bourdieu, Pierre. (2007). *El sentido práctico*. Argentina: Siglo XXI Editores.

La *illusio* según Bourdieu representa el interés que los actores culturales tienen por participar e involucrarse en el juego que propicia la sociedad (campos de acción), sin importar si conocen o no las reglas, éstos están atrapados intentando todo el tiempo y por sus propios medios ser parte, involucrarse y aceptar unas reglas de un juego que se les escapan, están atrapados buscando ser integrados, ser parte.

³⁵³ Augé, Marc. (1993). *Los no lugares... Op. cit.*

³⁵⁴ Derrida, Jaques. (1985). *La voz y el fenómeno. Introducción al problema del signo en la fenomenología de Husserl*. España: Pretextos.

³⁵⁵ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 20, Expediente 5.

³⁵⁶ Eduardo es ingresado al Manicomio General en diciembre de 1910, será diagnosticado con dipsomanía.

³⁵⁷ Eduardo continúa usufructuando desde la táctica escrituraria de la metáfora un reclamo enérgico, empero al mismo tiempo sutil, atropellos similares a los cometidos por el Santo Oficio suceden dentro de La Castañeda.

ningun crimen, y ni debemos permanecer más tiempo del que se requiere para restablecer una simple devilidad por el alcohol, pero desgraciadamente se tropieza aquí con médicos ineptos que creen que el remedio del alcólico conciste en tenerlo encerrado como á un criminal sentenciado a muerte, lo que se hace con nosotros tenernos privados de todo, sometidos á una sentencia indefinida, la cual es injusta y está prohibido por la Constitución de 57³⁵⁸ o 59 la cual aquí se vé nulficada, pisoteándola micerablemente; pobre de mi patria; donde se cometen arbitrariedades semisalvajes que criticarán las naciones extranjeras, y de aquí las personas sensatas.³⁵⁹

La letra de Eduardo responde intempestiva, no soy lo que ustedes dicen que soy, “No soy un enajenado, tengo mis facultades completas,”³⁶⁰ la letra revalora los dictámenes médicos del otro, se revela desde la toma de sentido, reniega en el desahogo, acepta el alcoholismo sí, empero sólo como “deseo de ingerir bebidas embriagantes”³⁶¹ no como enfermedad, deseo que se contrarresta con la propia “fuerza de voluntad y la dignidad de la persona viciosa”,³⁶² dictamen moral que argumenta una reprimenda en contra del nulo tratamiento médico recibido por Eduardo dentro del manicomio, “desgraciadamente se tropieza aquí con médicos ineptos que creen que el remedio del alcólico conciste en tenerlo encerrado como á un criminal sentenciado a muerte, lo que se hace con nosotros tenernos privados de todo”,³⁶³ es claro para el que escribe que la cura no se encuentra en el encierro, la única vía posible de hacer reflexiva tal carencia se presenta en la formulación de una carta sin destinatario fijo, en cambio se opta por un ajuste ampliado en la figura médica general que labora en el Manicomio General, la omisión consciente de un destinatario con nombre propio desenreda la palabra de Eduardo, la vuelve incisiva, directa, carta que esconde a la vista una declaratoria con un fuerte tono de reprimenda al nulo tratamiento.

La esperanza Ricoeuriana encuentra caminos de unión con la práctica escrituraria Certeliana al constituirse éstas como prácticas culturales disruptivas de un orden

³⁵⁸ La Constitución Federal de los Estados Unidos Mexicanos de 1857, establece las garantías individuales de todos los mexicanos, la libertad de expresión, la libertad de asamblea, la abolición de la esclavitud, la supresión de fueros (Ley Juárez), la enseñanza laica, la enajenación de bienes de la Iglesia (Ley Lerdo), entre otras ideas. Constitución redactada por el Congreso Constituyente de 1857 de ideología liberal, que estimuló un futuro levantamiento en armas que se desarrolló como la Guerra de Reforma.

³⁵⁹ *Ídem.*

³⁶⁰ *Ídem.*

³⁶¹ *Ídem.*

³⁶² *Ídem.*

³⁶³ *Ídem.*

preestablecido, ordenamientos que encaran una ley, un reglamento interior del Manicomio General –tácito o implícito–, con la idea de agrietarlo poco a poco, círculo epistemológico creado bajo una praxis creativa, invectiva diaria construida sobre el modelo de la letra manicomial, realidad social particular que garantiza su reproducción y la producción de textos que conformarán una suerte de literatura manicomial. El Manicomio General se petrifica según sus métodos de comportamiento, la práctica escrituraria esperanzadora agrieta las ordenanzas de conducta desde la abrumante cotidianidad del día a día, “desgraciadamente se tropieza aquí con médicos ineptos”,³⁶⁴ la letra irrumpe los espacios, las leyes del Manicomio General, “no hay justicia para mí y para varios que no hemos cometido ningun crimen”,³⁶⁵ prácticas manicomiales diarias cuya variedad de realizaciones insinúan utopías personales.

Suplico á la prensa de á luz esta declaración para que ponga el remedio cuanto antes, pues se cometen muchas injustias con infinidad de individuos cuerdos que aqui se encuentran internados.

Cuando era muy joven pensé quitarme la vida, pero ya de mayor edad nunca lo he intentado y si hoy lo hago es porque pido mi libertad y se me niega despues de tener aquí algun tiempo y no estar enajenado ni enfermo de nada, y antes de quedar idiota ó loco me quito la existencia.³⁶⁶

Eduardo d´ A.³⁶⁷ (Rúbrica)

El actor cultural resquebraja las reglas de comportamiento del Manicomio General por que tiene una esperanza, una utopía fija en la mente, salir del encierro, encontrarse con su vida anterior, negar el diagnóstico clínico, proyectar un futuro posible, etcétera minucias que rellenan el universo personal, cuestiones capitales para el que escribe. Eduardo anhela que las cosas cambien, de ahí se sigue que su práctica escrituraria proyecte un futuro posible en donde las arbitrariedades a los sanos de juicio cesen, “Suplico á la prensa de á luz esta declaración para que ponga el remedio cuanto antes”,³⁶⁸ declaratoria escrita que

³⁶⁴ *Ídem.*

³⁶⁵ *Ídem.*

³⁶⁶ Eduardo tiene una larga data de intentos de suicidio dentro del Manicomio General, atenuante que agiliza su alta médica en varias ocasiones. En su segundo ingreso (6 de febrero de 1912) al Manicomio se puede leer en su Boleta de admisión lo siguiente: “Ingresó al pabellón de peligrosos. Causa: su tendencia al suicidio.” Obteniendo su alta médica el 19 de junio de 1912.

³⁶⁷ *Ídem.*

³⁶⁸ *Ídem.*

presenta la historia personal como una debilidad que reconoce, su afición por el alcohol, empero que barrunta una supuesta inteligibilidad médica que falla por omisión, la falta de tratamiento. La palabra escrita de Eduardo hiende reglamentaciones, pasa por alto el diagnóstico médico, desobedece el encierro, metaforiza su estadía en el manicomio, todo esto debido a que aguarda un anhelo, la salida del Manicomio General, su práctica escrituraria proyecta un futuro que se imagina en el presente, analogía personal que se ficciona en el presente, producciones cifradas que intentan materializar una utopía hoy.

La confirmación de la no locura de Eduardo llega del lugar plenamente esperado para el que escribe de manera clara y vehemente las injusticias dentro del Manicomio General, el nulo acercamiento médico, el inexistente tratamiento y sí el encierro sin sentido, sin propósito, al no presentar trastorno cerebral alguno, los médicos aparecen para reafirmar la escritura de Eduardo, esa que se queja de los atropellos recibidos, del inexistente tratamiento médico, esa que se contiene en una carta declaratoria dirigida al cuerpo médico del manicomio, esto confirma que la misma fue interpretada por el personal, lectura, exégesis, acción posterior a esto el dictado del alta médica, la letra dentro de los pabellones muestra sus efectos, el poder de cambiar el mundo circundante del que escribe, del que se hace de la palabra para hacerse en el mundo, performatividad de la letra.

La esperanza Ricoeuriana sería lo que el texto contiene en palabras, noción que parte del orden activo de la realidad social, intención –acción– que sin embargo, puede trastornar el orden establecido de la realidad social. La esperanza tiene una intención, es el rodeo necesario para llegar a la exégesis del texto, parte fundamental de la hermenéutica Ricoeuriana, ya que este proceso hermenéutico señala al texto como acción, la utopía señalan a la esperanza como sentido contenido en el texto, procedimiento circular que completa un rodeo interpretativo. No obstante, la interpretación –exégesis– del texto recae en otro concepto nodal dentro de la teoría de Ricoeur, la metáfora, esta proposición define a la hermenéutica como intrínseca a la práctica escrituraria, ya que el sistema personal de apropiación de símbolos –las múltiples maneras de escribir– por el actor cultural indica una estructura que define, pero al mismo tiempo contrasta con los sistemas de escritura distintos.

2.4 La metáfora, tentativa hermenéutica de la práctica escrituraria manicomial.

La metáfora es el punto de unión entre Michel de Certeau³⁶⁹ y Paul Ricoeur,³⁷⁰ los dos basan la interpretación hermenéutica del texto a través de esta exploración conceptual, interpretar es peregrinar en un sistema impuesto, así la metáfora surge como una lectura que modifica la forma en que se lee, y que finalmente se condensa en un sistema interpretativo particular. Estos dos autores proponen a la metáfora como la pieza necesaria faltante de una hermenéutica que desentraña del texto mismo el dominio del sentido, el poder de la palabra, se trata de una interpretación del sentido –significado– del texto bajo un rodeo que reflexiona la particularidad de la practica escrituraria del actor cultural. Es la metáfora una vía a la interpretación propuesta por Certeau y Ricoeur, sin embargo, el primero va más allá al explorar la dimensión micro de esta particular hermenéutica al nombrar lo que oculta el secreto. El secreto³⁷¹ reflexión teórica que apunta a conocer lo que no se conoce, relatos, historias, artes gramaticales, fetiches lingüísticos que exploran los límites mismos de la interpretación.

El secreto, exploración conceptual en el edificio teórico de Certeau, puede ser definido como la estructura del decir y el no decir, cosidos en continuas tácticas³⁷² mínimas de un lenguaje que se transforma constantemente. `Alrededor del secreto se teje una telaraña de tácticas. Pero estas “sutilezas” nos remiten en primer lugar a dos querer que se buscan y/o se evitan bajo todas las modalidades posibles del “decir” o del “no decir”.³⁷³ El secreto es una ficción que se hace de la palabra, se trata de tácticas Certelianas consecutivas que generan una acción en un campo diferente de donde proceden, oralidad, discurso extático, tácticas sutiles, práctica escrituraria, exceso de sentido, el cúmulo indica un rosario de ejecuciones –del místico, del loco, del actor cultural–, de ahí que esta escritura se exhibe como lo que oculta el secreto.

³⁶⁹ Certeau, Michel. (2010). *La escritura de la historia*. México: Universidad Iberoamericana.

³⁷⁰ Ricoeur, Paul. (2001). *La metáfora viva*. España: Trotta editorial.

³⁷¹ Certeau, Michel. (1993). *La fábula mística siglos XVI-XVII*. México: Universidad Iberoamericana. p. 119.

³⁷² Certeau, Michel. (2007). *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana. pp. 42-45. Las tácticas Certelianas son procedimientos mínimos que tejen las prácticas culturales, ésta se insinúa en las ocasiones propicias que ganan un espacio de acción en donde antes no existía.

³⁷³ Certeau, Michel. (1993). *La fábula... Op cit*. p. 119.

Desde una mirada Certeliana el secreto es la condición de una hermenéutica particular, de una interpretación específica, es la exégesis de la palabra poseída por el místico,³⁷⁴ por el loco,³⁷⁵ por el actor cultural,³⁷⁶ el secreto oculta y muestra una práctica escrituraria particular,³⁷⁷ aquella que habla desde un texto extático, que a primera vista muestra un desorden del discurso, secretos lingüísticos, desplazamientos de la palabra, efectos mismos de esta lógica escrituraria, juegos de sentido, juegos de palabras, la exégesis del secreto.

“Finalmente, el secreto es la condición de una hermenéutica. No hay interpretación si no se supone algo oculto que debe descifrarse en el signo. Pero hay que suponer igualmente que existe un orden entre la cosa callada y la que oculta, si no, se desploma la hipótesis misma de una interpretación. Ahora bien, parece que con la experiencia generalizada de un desorden cósmico y de una corrupción social, la fabricación de secretos lingüísticos, efectos del mismo discurso, permite mantener al menos, afinándolo, el orden lógico o retórico que rige las operaciones sobre la lengua y crear así las condiciones de una hermenéutica que funciona en lo sucesivo en los juegos de sentidos o de palabras.”³⁷⁸

La hermenéutica del secreto Certeliano desemboca en un develar la multiplicación de tácticas que lo configuran, exégesis que busca la interpretación de la palabra, la literatura mística y la literatura de la locura, equivalen a interpretaciones flamígeras de búsqueda de sentido, de correspondencia con la palabra en éxtasis, la interpretación del secreto ilumina la fabricación de secretos lingüísticos que el actor cultural estructura como tácticas particulares, que unidas se habrán de metamorfosear en prácticas escriturarias particulares.

“El aparato hermenéutico funcionaría todavía, y aún se desarrollaría, pero en un campo verbal o “literario”... Cada término connotado como “místico” se convierte en una novela policiaca en miniatura, en un enigma; obliga a buscar algo distinto de lo que dice; induce mil detalles que tienen valor de indicios. Es el campo de acción de un virtuosismo. Este aislamiento lingüístico ha permitido un desarrollo de la retórica y de la lógica. Se manifiesta también por medio de una hermenéutica

³⁷⁴ Certeau, Michel. (1993). *La fábula... Op. cit.*

³⁷⁵ Certeau, Michel. (2012). *La posesión de Loudun*. México: Universidad Iberoamericana.

³⁷⁶ Certeau, Michel. (2007). *La invención... Op. cit.*

³⁷⁷ Certeau, Michel. (1993). *La fábula... Op. cit.*

³⁷⁸ *Ibíd.* p. 120.

barroca o flamígera que se inscribe por lo demás en la línea de los retóricos del siglo XV y que llega a ser una “manera de hablar” –un estilo–.³⁷⁹

La condición de explicación del secreto Certeliano se logra bajo una hermenéutica especial, a través de una hermenéutica flamígera, son estas maneras de hablar, maneras de escribir, maneras del actor cultural que direccionan prácticas particulares de apropiación de la lengua, de la letra, la literatura mística redime los mil detalles de la escritura extática, novela policiaca en miniatura, el recurso de lo micro en acción, de igual manera la literatura manicomial redime las microhistorias, asignando nombres propios al autor que la produce, rebuscando en los detalles destellantes de la letra, de los propios juegos del lenguaje.

El desarrollo precedente da pie a dejar en claro que no es posible homologar la práctica escrituraria de los místicos europeos del siglo XVI y XVII³⁸⁰ analizados por Certeau, como una copia de la práctica escrituraria de los actores culturales del Manicomio General de La Castañeda en México en el siglo XX, sólo se trata de una vía de interpretación que muestra un rodeo de significado, así como a una manera novedosa de leer este tipo de textos, una hermenéutica flamígera. La principal intención de la presente investigación es presentar prácticas escriturarias particulares de apropiación de la letra, acto seguido ser reintegradas a la historia de la psiquiatría mexicana, a la historia de la medicina mexicana como fuentes históricas que repercuten en el desarrollo de éstas. Pertinente es, destacar que algunos de los textos, escritos, cartas, etcétera material escriturario encontrado en los expedientes clínicos de los actores culturales del Manicomio General requieran de una interpretación metafórica, flamígera en el sentido Certeliano de la palabra, esto debido al uso de ciertos juegos del lenguaje que el propio autor del texto propone, de secretos lingüísticos particulares, se trata de tácticas escriturarias particulares.

Manicomio General, Mayo 14 de 1913.

Sr. Dn Rómulo E. y Sra. Concepción E.:

México, Medinas 88.

Muy distinguidos, nobles y caritativos Sres. míos y muy apreciables favorecedores:

³⁷⁹ *Ídem.*

³⁸⁰ Certeau, Michel. (2012). *La posesión...Op. cit.*

Vive mi alma llena de la más grande y sincera gratitud, y mi corazón, de un profundo é inmenso agradecimiento que guarda para Uds. por los muchos, repetidos y distinguidos favores que Uds. se han dignado darme y hacerme, tanto á mi, como también, á mi humilde familia. Todo esto Sres., lo pague sin deuda, Dios N. Sr. que quiere y juzga las buenas acciones caritativas de unos corazones llenos de bondad sincera para sus pobres prójimos, que recompensará con grandes y preciados dones y con la dulce y consoladora paz del alma. Yo que nada cuento ni tengo, solo puede asegurarles con entera verdad que jamás nunca olvidaré las mercedes que tan bondadosamente se han dignado otorgarme, de bellas y diminutas virtudes. ¡Dote sublime, de la sublime Providencia! Apelo pues, a esos virtuosos corazones, rogándoles muy suplicatoriamente se sirvan no abandonarme en esta Ciudad que parece un mar provechoso en que, tal vez, estallará una muy fuerte tempestad, lo que ocasionará la falta completa de trabajo, y naufragaremos sin remedio; pero no. Udes tendrán piedad de nosotros y nos sacarán de este mal que nos amenaza de muerte pues sus buenos corazones no desearan nuestra total ruina.³⁸¹

Luis³⁸² compone un corpus propio del sentido personal amarrado a una letra que propone estrategias de posibilidad a un lenguaje metaforizante, la carta a primera vista agradece grandemente a unos “Muy distinguidos, nobles y caritativos Sres. míos y muy apreciables favorecedores”,³⁸³ dádivas floridas a esos otros reconocidos Rómulo y Concepción, el agradecimiento inicial remarca la deuda impagable que se tiene con ellos, “Vive mi alma llena de la más grande y sincera gratitud, y mi corazón, de un profundo é inmenso agradecimiento que guarda para Uds.”³⁸⁴ La carta va tomando sus propios rumbos, la letra de Luis poco a poco se transmuta en una continua metaforización de las bondades inabarcables de estos favorecedores, exageración tildada “Todo esto Sres., lo pague sin deuda, Dios N. Sr.”,³⁸⁵ las capacidades propias de la letra quedan agotadas poco apoco, arrinconando una lectura plana, forzando a una lectura metafórica constante, el sentido se retuerce en una metaforización constante.

Tenemos que hacer las acequias trazadas: se barbecha la acequia dirigiendo la yunta para dar bien las curvas; con 2 yuntas es suficiente, se dan tareas largas de la tierra suelta, se vuelve á barbechar y se sigue así hasta dar el fondo que debe nivelarse para que corra bien el agua. La gente

³⁸¹ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 37, Expediente 1.

³⁸² *Ídem.*

³⁸³ *Ídem.*

³⁸⁴ *Ídem.*

³⁸⁵ *Ídem.*

que llega á [Intraducible] es la que mejor puede aprovecharse, porque con ella se comienza temprano. Como las lluvias han comenzado temprano, algunas tardes no se podrá trabajar dichas tardes...³⁸⁶

Estas maneras de escribir toman a la letra por sorpresa, “Tenemos que hacer las acequias trazadas: se barbecha la acequia dirigiendo la yunta para dar bien las curvas”,³⁸⁷ se trata de acomodados de palabras que transgreden la convención social de sentido, esta práctica escrituraria particular forma un espacio de acción personal, “con 2 yuntas es suficiente, se dan tareas largas de la tierra suelta, se vuelve á barbechar”,³⁸⁸ esta manera de proceder simboliza la serie de tácticas escriturarias que unen la letra, la palabra, la práctica, el texto, el sentido, la esperanza. La letra en éxtasis es una manera de hablar entre muchas más, “y se sigue así hasta dar el fondo que debe nivelarse para que corra bien el agua.”,³⁸⁹ extravíos en la homogeneidad del discurso acreditado, Certeau trae a cuento el concepto psicoanalítico de lapsus³⁹⁰ para poder ilustrar una técnica lingüística que inventa el actor cultural a través de la palabra, “Como las lluvias han comenzado temprano, algunas tardes no se podrá trabajar dichas tardes”,³⁹¹ se presenta un *modus procedendi*,³⁹² modos de hacer –retorcer– la palabra, anclados en una serie de tácticas lingüísticas ingenizadas desde la práctica escrituraria en éxtasis del actor cultural.

Michel de Certeau propone que la palabra desde la mística es una manera de hablar, que la palabra desde la locura es una manera de hablar, son estos un *modus loquendi*,³⁹³ un lenguaje,³⁹⁴ de ahí que se pueda seguir la misma analogía con todo actor cultural, se trata de la unión de un *modus loquendi* y un *modus procedendi* particular, lenguaje personal, presupuestos teóricos y prácticos que Certeau organiza como maneras de hablar,³⁹⁵ estas maneras de hacer, de escribir, narran la lucha del actor cultural con la lengua, con la

³⁸⁶ *Ídem.*

³⁸⁷ *Ídem.*

³⁸⁸ *Ídem.*

³⁸⁹ *Ídem.*

³⁹⁰ Certeau, Michel. (1993). *La fábula... Op. cit.* p. 136.

³⁹¹ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 37, Expediente 1.

³⁹² Certeau, Michel. (1993). *La fábula... Op. Cit.*, p. 139-182.

³⁹³ *Ídem.*

³⁹⁴ Certeau, Michel. (1993). *La fábula... Op. Cit.*, p. 140.

³⁹⁵ *Ídem.*

palabra, con la escritura, más precisamente, son las huellas de esa lucha. Estas inabarcables e infinitas maneras de hacer indican una práctica escrituraria particular en cada caso y esta a su vez, muestra una lucha constante por todos aquellos actores culturales que usufructúan de la palabra, de la escritura, como el medio más a la mano de hacer manifiesto su sentido, sin embargo, esta lucha constante desborda las propias palabras, textos del exceso, se trata de la abundancia de sentido.

“Mi Índice”

- 1ª.- Ni amor al mundo ni piedad al cielo.³⁹⁶
- 2º.-Ladron que roba a ladron tiene cien años de perdón.
- 3º.-El que con “Cabrones” se junta en la vida tiene nada.
- 4º.-Dime con quien andas y te dire quien eres.
- 5º.-Hombre ó mujer jamaz sin crimen se castiga ni se procesa ni se fucila.
- 6º.-Ala parte donde fueres has lo que bieres.
- 7º.-El respeto al derecho ajeno es la paz.
- 9º.-Nadie puede prestar sus servicios sino es pagado.
- 10º.-México al travez de los ciglos.
- 11º.-Independencia y Libertad.
- 12º.-Libertad y Constitución.

Lo dicho.

Elpidio G. C.³⁹⁷ (Rúbrica)

Elpidio organiza sus pensamientos en máximas o listas de preceptos personales, “Mi Índice”,³⁹⁸ muy en sintonía con una escritura mística que utiliza la misma táctica escrituraria, las máximas³⁹⁹ de los místicos analizadas por Certeau demuestran concordancias con las máximas de Elpidio, un sentido personal que hace implosionar a una

³⁹⁶ Al parecer, Elpidio agrega la preposición “Ni”, al poema “A María del cielo” de Antonio Plaza Llamas.

Aquí me tienes a tus pies rendido
y mi rodilla nunca tocó el suelo;
porque nunca Señora, le he pedido
amor al mundo, ni piedad al cielo.

³⁹⁷ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 20, Expediente 15.

³⁹⁸ *Ídem.*

³⁹⁹ Certeau, Michel. (1993). *La fábula... Op. cit.* p. 23.

letra que ya no se aferra a una lectura plana del sentido, al contrario explota en el propio uso, explora los límites mismos del sentido lingüístico. Agazapado se encuentra siempre el sentido lógico dotando de una estructura silenciosa así la numeración del 1 al 12 lo hace saber, el abandono no es total, Elpidio hace para sí un verso del poema *A maría del cielo* de Antonio Plaza Llamas⁴⁰⁰ con sólo agregar la preposición “Ni”, ya después la sabiduría popular del refrán retoma el listado del número dos al número seis, aforismos sin referencia individual empero ahítos de sapiencia pública atemporal, el número siete referencia la máxima de Benito Juárez, frase que en apariencia agrega un corte mínimo, pero que ecuanímente agrega lemas políticos como sentencias de comportamiento. La letra de Elpidio se cierra a sí misma, “Lo dicho.”,⁴⁰¹ táctica escrituraria que se reconoce en el arte de la transmutación, palabras, escrituras, preceptos, lineamientos que funcionan a diario en la cotidianidad son introyectados y transformados en aforismos propios bajo la rúbrica del que escribe, el sentido personal ajusta materiales lingüísticos provenientes del mundo social.

Estas tácticas ilocutorias inventan acomodos –palabras–, con la intención de alcanzar un hablar, un hablar que se le escapa a la misma palabra, empero aparece ahí el lenguaje como la única vía para el intento de hablar lo que no se puede hablar, –el secreto Certeliano–, estas tácticas ilocutorias nos hablan del desesperado intento de la palabra por acercarse a ese otro imaginado, esperanzado, de iniciar una comunicación metamorfoseada. Alteraciones del lenguaje que prueban a crear una escritura del exceso domada por el actor cultural, derivaciones del lenguaje cuyo sentido es de mero intérprete, de transportador, diferencias, simulaciones, citas lexicales, estilos que hablan de técnicas de escritura propias, un melting pot lingüístico, castillo de metáforas que obliga a escribir, al mismo tiempo que plantea el principio de imposibilidad de una traducción literal como contracorrespondencia de sentido, alteraciones de la lengua que se van repitiendo de palabra en palabra, de espejo en espejo.

⁴⁰⁰ Plaza, Antonio. (1899). *Álbum del corazón*. Poesías de Antonio Plaza. México: Maucci Hermanos.

⁴⁰¹ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 20, Expediente 15.

Señor.

Director Luis Perez Rigüera.

Manicomio lugar la Castañeda

Presente

El que suscribe ante Ud. respetuosamente dice: lo que esta Ley le aconseja, hoy dia Glorioso por ser dia de su cumple años.

La Ley.

Año de 1888.

Constituciones Generales. Del Rito A. y A.

Camara de Juicios.

“Nulidades para ser masculino”

Artículo no.- 20. No pueden ser admitidos en la Masculisacion.

1º.- Los profesores que hayan sido condenados por un tribunal el profesor á pena infamante por delitos comunes.

2º.-Los que hubieren cometido un delito que meresca pena infamante aunque no haya sido condenados.

3º.-Los ateos.

4º.-Los de conducta inmoral.

5º.-Los que no tienen una industria profesion oficio ó empleo que condene ó repugne la sociedad en general.

6º.-Los que no tienen 21 años cumplidos se son profesores ó 18 si son lluviones.

7º.-Los locos los imbeciles y los de conducta ligera y poco circumspecta.

8º.-Los que no tienen oficio no profecion conocida.

Dispensando me exprece de este modo por careser de conocimientos nombrados siencia.

Lo dicho.

Elpidio G. C. (Rúbrica.)

Abril 28 de 1915.⁴⁰²

Elpidio no cesa de retar al lenguaje, sus listas de preceptos personales moldean su práctica escrituraria dentro del Manicomio General, se trata de un discurso sobre otros discursos, la organización quirúrgica de estos pasajes escriturarios desgarran la carne del

⁴⁰² *Ídem*. El texto está escrito en vertical sobre la hoja.

sentido convencional, “Nulidades para ser masculino”,⁴⁰³ zurcidos lingüísticos que irónicamente se mantienen unidos por un sentido personal que cose las palabras en enunciados que repliegan las locuciones hasta su límite mismo. Estas tácticas ilocutorias propone Certeau son las que inventan palabras, “Artículo no.- 20. No pueden ser admitidos en la *Masculisacion*.”,⁴⁰⁴ las que crean palabras desde la caja lingüística, las que metamorfosean el sentido, la práctica escrituraria se afianza desde una composición multiforme de apropiación, de creación del sentido, que sólo usa el lenguaje como vía de acceso, se trata de un *melting pot* lingüístico.⁴⁰⁵ Las tácticas escriturarias son recursos inventados por el actor cultural en respuesta a su realidad, de ahí que estos pequeños gestos de invención escrituraria alumbren el camino en busca de la explicación de la práctica escrituraria del actor cultural en el Manicomio General.

La hermenéutica Ricoeuriana abre el camino hacia el sentido del texto, la exégesis intenta integrar el sentido en el discurso histórico, hace posible la comprensión del mundo del actor cultural, ésta idea consiste en cierto desplazamiento del actor cultural consigo mismo, ésta hermenéutica se caracteriza por la coherencia consigo misma, es la práctica escrituraria personal para entender la trayectoria particular del actor cultural a través de la apropiación de la letra.

Sra ayer dedique mi pensamiento para rogar un favor que es esa mi petición hecha para Ud en respeto ruego que al lado de mi familia es mi felicidad completa.

Hoy que empuño la pluma de nuevo con objeto de distraer su pensamiento mi mano vasila y no con poco temor lo hago fiado en vuestra indulgencia y no a mi suficiencia lo raquitico de mi inteligencia tal vez fue trabajo arduo el alcanzar encomio digno de voz ó de galanura que en [Intraducible] forma llama la atención y no despertara enojo por falta de concepto.⁴⁰⁶

La carta de Carlos indica un destino, un destinatario imaginado en el afuera del Manicomio General, “Sra”,⁴⁰⁷ la carta comienza dirigida a esa otra, la “S” mayúscula indica

⁴⁰³ *Ídem.*

⁴⁰⁴ *Ídem.*

⁴⁰⁵ Certeau, Michel. (1993). *La fábula...* p. 145.

⁴⁰⁶ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 24, Expediente 69.

⁴⁰⁷ *Ídem.*

respeto, sin punto como abreviatura indica quizás la cercanía a ella, la ausencia de comas que intervengan como pausas en el texto indican la propia manera de escribir del actor cultural. Una vez más Carlos se decanta en la escritura, ya no sólo dedica su “pensamiento para rogar un favor”,⁴⁰⁸ el favor es la felicidad de estar en comunión con su familia, olvidar el encierro, retomar la vida diaria en el hogar, de ahí que “Hoy que empuño la pluma de nuevo con objeto de distraer su pensamiento mi mano vasila”,⁴⁰⁹ la palabra del que escribe titubea ante un desaire debido a la insuficiencia y lo raquíptico de su inteligencia, las palabras faltan para expresar lo que se quiere expresar, huyen por no tenerse por seguras. Desde una mirada Ricoeuriana la hermenéutica redime al que escribe, la escritura no tiene ningún sentido, ningún objeto si no es pensada en ese otro, en ese otro no presente, en ese otro imaginado, en ese otro pensado, en ese otro esperanzado, desde aquí se produce un rodeo en la práctica escrituraria, la palabra irrevocablemente necesita de ese otro que la descifre.

Tomando en consideración que la exigencia de la gramática marca la corrección que lo notorio de la algebra en sus caracteres en su estudio nos trae á recuerdo la historia de las letras la armonía del lenguaje la unisonancia de las vocales y inmenso miedo que en la niñez exista tan solo ocasionado por la naturalidad del estudio estudio⁴¹⁰ que á finita forma é infinita lectura es hijo de lo grande de lo bello de lo sublime de lo portentoso que el grato idilio hijo de lo grande es el sentimiento de grandeza tan solo á vos Sra.⁴¹¹

El rodeo dado por Carlos indica una comparación magnificada entre la Señora, las letras, la armonía del lenguaje, una suerte de metáfora que continúa, al comprar la mezcla de sentimientos entre miedo y belleza que de niño se siente al estudiar y leer sobre estos temas, sentires muy parecidos al sentimiento de grandeza que el autor del texto siente por esta Señora. Según Ricoeur el texto media la realidad entre los actores sociales, es el puente de unión entre un polo y otro polo, desde este posicionamiento teórico no es casualidad que toda comunicación medie al mundo, la hermenéutica Ricoeuriana no desestima ningún

⁴⁰⁸ *Ídem.*

⁴⁰⁹ *Ídem.*

⁴¹⁰ Palabra repetida en el original. Ésta repetición es intencional, se debe a la propia práctica escrituraria del actor cultural, ya que no utiliza comas en ninguna parte del texto, así que una lectura a vuelo de pájaro indicaría una repetición sin sentido, en cambio, leído desde la hermenéutica Ricoeuriana-Certeliana indica la apropiación de una manera particular de escribir.

⁴¹¹ *Ídem.*

texto, ya que sólo se trata de aprovechar esa exégesis particular que indique el camino, se trata de un rodeo necesario. En todo momento Carlos busca a esa magnificada Señora en su carta, metáfora continuada que no contiene cierre, la letra riega la disposición interior del sentido personal, el amor amplificado hasta el infinito en conjunción con el respeto engrandecido culminan en analogías desproporcionadas, las cuales desafortunadamente no pueden contenerse en la escritura.

Hablare haciendo alusión de mi existencia en el Manicomio General,⁴¹² que [Falta un pedazo de la hoja]⁴¹³ de su forma cuando es el retrato del mismo respeto, desiros que es el delirio de la antigüedad soñado la exigencia artistica del modernismo presente que de la [Intraducible] del maestro [Intraducible] ante la humanidad pase del [Intraducible] ante la historia hay catacumbas de [Intraducible] ó el prestigio social. Restame tan solo hablaros á lo legitimo que es el sentimiento que por base de felicidad en su [Intraducible] nuestra familia que son mis hijos que son los suyos y si obligacion y deber [Intraducible] [Intraducible] por su instrucción y educación la censura ó [Intraducible] [Intraducible] [Intraducible] es la union pura y digna en el centro de nuestro hogar.

[Intraducible] de Ud

Carlos⁴¹⁴ (Rúbrica)

Al final, el texto –sentido de esperanza–, anhela a ese receptor imaginado –el lector–, y ahí que el texto ha encontrado su camino al descubrir al lector, práctica escrituraria del actor cultural que se encuentra en constante búsqueda de su propio florecimiento mediante la exégesis, un descubrimiento que no hallará dentro de su campo de acción próximo, sí lo vislumbra, empero va más allá de este descubrimiento, espera a ese otro imaginado, trasciende la espacialidad del Manicomio General, la prohibición de la letra, una lectura hermenéutica parda, el tiempo. Al final, la lectura del texto indica que la mano vacilante que empuñaba la pluma se dirigía a ésa Señora de todo su respeto y encomio, se ha metamorfoseado en la esposa –mujer– del que escribe, reconociendo a su

⁴¹² Única coma –pausa– encontrada en el entero del texto. Indica a pensar ésta única pausa, en un antes y en un después de estar asilado –encerrado– en el Manicomio General.

⁴¹³ Hace falta una palabra debido al orificio dejado por la máquina para encarpetar las fojas al expediente clínico.

⁴¹⁴ *Ídem.*

familia y a sus hijos, “nuestra familia que son mis hijos que son los suyos”,⁴¹⁵ la rúbrica indica el poder fehaciente de la letra, Carlos.

Certeau muestra las relaciones de la práctica escrituraria como un cosmos dilatado, desde la oralidad, el sentido, la palabra, el texto, la hermenéutica, el secreto, quedando todo unido en una suerte de economía escrituraria. La práctica escrituraria del actor cultural del Manicomio General desafía el sentido canónico, desafía una hermenéutica lineal, entendiendo a esta escritura como explicaciones sin fundamentos lógicos, textos escritos por la locura del loco que insinúan siempre algo extraordinario, fetiches de la locura, ‘Insinúan siempre algo “extraordinario”’: son citas de voces –de voces cada vez más separadas del sentido que la escritura ha conquistado, cada vez más cercanas al canto o al grito–. Sus movimientos atraviesan, pues, una economía escriturística y se extinguen, así parece, cuando ella triunfa.⁴¹⁶ La palabra de los asilados del Manicomio General desafía el sentido canónico, a la historia de la medicina, a la historia de la psiquiatría.

Voces de inocentes e irracionales, son las que se escuchan, cantos místicos en Europa en los siglos XVI y XVII, gritos de la locura en el Manicomio General en el siglo XX en México, la historiografía busca diferenciarse del sinsentido, de la sinrazón, mediante la escritura histórica que identifica y diferencia la verdad de la ficción,⁴¹⁷ sin embargo, por doquier surgen prácticas escriturarias del actor cultural relegado, que Certeau resume como *modus loquendi* y *modus procedendi*. El *modus loquendi*, son las maneras de tomar la palabra, es una nueva manera de hacerse del habla, el *modus procedendi*, son las nuevas maneras de hacer, de usufructuar la palabra en favor del discurso del actor cultural relegado, se revela una nueva manera de proceder, de hablar, de hacer, de prácticas del discurso, que se anclan en la escritura, dejando constancia en un texto desbordado de sentido. Estas nuevas formas de proceder con la palabra, el *modus loquendi* y el *modus procedendi*, remiten a las tácticas personales, estilos del actor cultural para hacerse de la palabra, creando un corpus propio de acciones, de prácticas, el *modus loquendi* remite a la oralidad, donde no hay palabra, sólo sentido, el *modus procedendi* remite a la palabra, a la

⁴¹⁵ *Ídem.*

⁴¹⁶ Certeau, Michel. (1993). *La fábula... Op. cit.* p. 23.

⁴¹⁷ Certeau, Michel. (2010). *La escritura... Op. cit.*

toma de la escritura como sentido propio, este compendio de prácticas escriturarias poco a poco configurará una literatura particular, la literatura manicomial.

Esta literatura manicomial acota un modelo de práctica escrituraria que sólo toma a la palabra como una vía posible de exteriorización, de ahí que estas frases abigarradas, maneras de expresión particulares, giros del lenguaje, manipulaciones lingüísticas, sean las microtécnicas escriturarias que la palabra toma, el texto contiene un sentido que le excede, es una palabra desbordada en muchos casos, cartas, autobiografías, poemas, cuentos, microhistorias, discursos, máximas, infinidad de textos que como un cosmos de mensajes – esperanza– buscan de la escucha, de la lectura, de la interpretación, prácticas transversas que marcan en la escritura el tránsito indefinido del sentido. Todos estos textos remiten a una experiencia, a una realidad fundamental, a un sentido que intenta contener lo incontenible, se trata de la narración de la cosa misma, es el *das ding* freudiano, el asunto capital, es un sentido que se autoriza y se garantiza a sí mismo, no depende de anclajes externos, sólo usufructúa la palabra como la vía de exteriorización, se trata de la práctica escrituraria que se autoriza a sí misma en el proceso de creación. Sin embargo, Certeau se pregunta ¿es esta literatura un lugar para perderse?,⁴¹⁸ responde afirmativamente al ir delineando el rumbo de estudio de este tipo de literatura manicomial, sumando todas esas herramientas conceptuales que indican un camino exegético para interpretar prácticas escriturarias y textos de los asilados del Manicomio General.

2.5 La letra del loco fetiche de la psiquiatría.

La práctica escrituraria manicomial requiere de sus propias referencias internas, de acercarse a sus propios procesos internos, esto sin embargo no significa que la escritura se desprenda del mundo social desde donde se produce, al contrario, esta escritura intenta cambiarlo, repercute en el mundo, a pesar de ello existe un aislamiento psiquiátrico de esta escritura, que resulta en una división interpretativa que no toma en cuenta al que escribe, plantea un síntoma de la locura que resulta en una simbolización defectuosa. En esta práctica cultural se encuentra simbolizada la relación del discurso del actor cultural con lo que designa al perderlo, es decir, la letra escrita ya no pertenece al que escribe, escenifica

⁴¹⁸ Certeau, Michel. (1993). *La fábula mística siglos XVI-XVII*. México: Universidad Iberoamericana.

un pasado que ya no existe, buscando en el futuro al actor cultural que desentrañe del texto el sentido. La práctica escrituraria no sería pensable sin ese acto esperanzador de lanzar a la deriva del mar infinito la letra dentro de la botella, esperando alcance a ese otro imaginado, –trascendencia espacial, trascendencia temporal– cuyo viaje final se ancla en el puerto del sentido, en el desembarque hermenéutico del sentido.

Es innegable que existen pasajes escritos en los cuales la práctica escrituraria manicomial roza los límites lingüísticos, muestra una palabra en éxtasis, una escritura desbordada, sin embargo el sentido siempre está presente en estas comunicaciones personales, en esas maneras propias de acomodar, de dar sentido a la consecución personal, letra a letra, palabra a palabra, frase a frase, enunciado a enunciado, rosario de tácticas mínimas Certelianas unidas entre sí. La ordenación de palabras como microunidades muestra el desgaste del desplazamiento conceptual, lenguaje metaforizante que dice y no dice en la misma palabra, que se oculta en el secreto, la escritura se articula como composiciones de sentido, como artes personales del decir. La palabra que se rompe, irónicamente hace posible una unidad en el decir, movimiento que organiza las ideas que circulan en ella, este modelo de práctica escrituraria no es original, se encuentra en todas partes, en el actor cultural en su cotidianidad, en el encerrado en la cárcel, en el hombre ordinario Certeliano, en el místico de los siglos XVI y XVII, en el psiquiatra de La Castañeda, en el actor cultural asilado en el Manicomio General de México, etcétera infinito.

El malestar frente a la práctica escrituraria manicomial deviene de no acertar un sistema hermenéutico capaz de interpretar adecuadamente estos giros del lenguaje, secretos lingüísticos, lenguaje metafórico, esto en algunos de los casos, en otros tantos la letra aparece más limpia, más cercana al sistema interpretativo aprendido socialmente, así que sólo se trata de pequeños lapsus verbales, brincos lexicales, elaboraciones lingüísticas que incomodan una lectura sin sobresaltos, un paseo por el sentido aprendido naturalmente desde la instrucción, aprehendido a la fuerza e integrado al bagaje personal. La desacreditación de los textos manicomiales recae casi invariablemente en el argumento que dicta la falta de sentido en esta palabra, se esgrime la tesis lógica que denuncia a estos

textos como locura, escritos producidos desde la locura, pruebas fehacientes de la locura, simples patologías clasificables de la locura. En cambio desde la presente investigación se plantea a la práctica escrituraria como un discurso que persiste, que se niega a ser acallado, discurso que examina los límites mismos de la escritura, discurso cuya exégesis interpretativa requiere de una hermenéutica flamígera.

La práctica escrituraria manicomial refiere a la estructura de sentido personal que el actor cultural pone en juego, referencia al autor de la letra, describe un movimiento de la escritura destinado a producir un sentido autorizado –en sí mismo– por ésta práctica cultural, este mismo procedimiento puede ser encontrado en los textos de la historiografía de la medicina, de la historiografía de la psiquiatría mexicana, la letra en sí misma se autoriza. El médico mexicano se encuentra ante un nuevo objeto de conocimiento a inicios del siglo XX, el loco, cuenta con la institución adecuadamente pensada, detalladamente planeada para estudiarlo apropiadamente, sin embargo algunas veces persiste la impresión de que ese nuevo objeto de conocimiento se les escapa de entre las manos.

Algunos de los expedientes clínicos de los asilados del Manicomio General presentan la lucha del médico por acercarse a ciertas patologías aún sin nombre, no bautizadas, el médico inventa palabras, diagnósticos, patologías, con el material lingüístico conceptual psiquiátrico que tiene más a la mano, integra citas parciales de textos escritos por los asilados, integra textos enteros en la hoja de diagnóstico, escribe narraciones e historias contadas por los asilados, en un intento de diferenciar su letra, letra de razón, versus la letra de la locura, letra de la sinrazón. Proceso curioso es el anterior, ya que confecciona una práctica escrituraria particular, las novelas psiquiátricas⁴¹⁹, apuesta teórica que ha de inaugurar el capítulo final del presente trabajo de investigación, la palabra de la razón psiquiátrica inventa su propio léxico desde la caja lingüística cultural autorizando en sí misma su discurso como verdad, como razón.

⁴¹⁹ Apuesta teórica que se realiza al cobijo de la proposición teórica tardía de *novelas psicoanalíticas* en la obra de Michel de Certeau.

Del otro lado, el actor cultural del Manicomio General inicia una reapropiación de la letra según su propia práctica escrituraria, inventa sus propios ordenamientos, extrae su propio léxico de la caja lingüística cultural autorizando en sí mismo su discurso como verdad, como razón, acaecimientos que organizan modelos escriturarios desde un análisis en micro, los microgramas, las microhistorias, tipologías que dan cabida a diversos tipos literarios como el relato, el cuento, la poesía, las biografías, las declaratorias, entre muchos más, textos variopintos que se reconcilian dentro de los parámetros que diseñan éstas exploraciones teóricas. Los microgramas⁴²⁰ Walserianos responden a prácticas escriturarias que desarrollan el universo práctico de lo micro, del rehúso de papel, de lápiz en contraposición la tinta, de creación de pequeños textos que agazapan diversas tácticas escriturarias, que dan cabida a micropoemas, a micronovelas, rastros literarios agazapados en letras milimétricas, espacios en el papel en blanco que prefigurán el sentido del texto. Las microhistorias⁴²¹ Certelianas aglutinan pasajes de la vida del que escribe, concentran diversas prácticas escriturarias, –de los médicos, de los familiares–, historias tomadas de la oralidad, de los textos –cartas– del que permanece en el Manicomio General, letras que relucen de un sentido esperanzador para el que escribe, este modelo da cabida a diversos tipos literarios como las autobiografías, los historias clínicas personales, transposiciones escritas que colocan al autor como parte del desarrollo histórico de la psiquiatría en México.

¿Es ésta una escritura para perderse? Sí, por que invita a una lectura detallada del perderse,⁴²² detenimiento en la miriada de actos mínimos que sufre la letra, sólo para encontrarse en los secretos mínimos escriturarios que toman la forma de novelas psiquiátricas, microgramas, microhistorias,⁴²³ pesquisas en miniatura que se ocultan en

⁴²⁰ La escritura en microgramas de Robert Walser remite a la maximización de la práctica escrituraria en micro, al reutilizar papeles pequeños de todo tipo y de mala calidad para escribir en ellos, a estos se les conoce como microgramas, a la serie de escritos que toman la forma de diversos libros y poemas. Como simple ejemplo, de 35 microgramas se lograron extraer dos novelas completas, *El bandido* y *Félix*.

⁴²¹ La escritura de microhistorias es de valor capital para toda la corriente historiográfica de la nueva historia cultural, el particular desarrollo que se hace de éste posicionamiento teórico deviene de una lectura minuciosa de la obra de Michel de Certeau.

⁴²² Dosse, Francois. (2003). *Michel de Certeau: el caminante herido*. México: Universidad Iberoamericana. Metáfora de vida de Michel de Certeau, el caminante herido que se pierde con la única idea de encontrarse en ese rodeo.

⁴²³ Exploraciones teóricas que se desarrollarán en el próximo capítulo.

forma de cartas, en etcétera material escriturario enquistado en los expedientes clínicos del Manicomio General, esta literatura en micro intercede como una simbolización ordenadora para todo este cosmos escriturario, ratifica una especie de género literario manicomial. La práctica escrituraria manicomial simboliza el fetiche de la historia de la psiquiatría, éste fetiche mezcla una suerte de acercamiento, alejamiento, desde la disciplina, mescolanza entre reverencia y negativa a lo desconocido, tabú teorizante de la psiquiatría, el texto se transmuta en un objeto fetichizado que es difícil de aprehender conceptualmente. La propuesta de ésta investigación es aproximarse a ese objeto fetichizado con la idea de desmitificarlo, de extraer el sentido personal del que escribe, de integrar esa letra al discurso histórico psiquiátrico mexicano, e iniciar un movimiento de acercamiento a ese objeto fetichizado que es la letra dentro del Manicomio General de La Castañeda con la idea de interpretarla para reintegrarla en el discurso historiográfico.

EL SENTIDO ESPERANZADOR EN LA LITERATURA MANICOMIAL DE LA CASTAÑEDA

El Archivo Histórico de la Secretaría de Salud contiene todos los expedientes clínicos de los pacientes ingresados al Manicomio General desde su apertura en 1910 hasta su clausura en 1968, la fuente primaria –la carta– de la presente investigación se agazapa ahí, la particularidad de esta fuente histórica permite un ir y venir atemporal inigualable, se puede ir de 1913 fecha pactada para el inicio temporal de la investigación e ir hacia atrás hasta finales del siglo XIX, de ahí dar un brinco ya al primer tercio del siglo XX, atemporalidad que se juega desde la letra escrita, la carta se reconoce como un suceso sincrónico que permite un análisis diacrónico, la letra del actor cultural se muestra como una suerte de plasmación sincrónica diacrónica que permite un análisis detallado de la práctica escrituraria y del sentido de vida del autor. La actual investigación se encuadra temporalmente en 1913 con la puesta en marcha del reglamento interior del Manicomio General hasta el año de 1923, diez años fueron los escogidos como temporalidad sincrónica para el estudio de la práctica escrituraria manicomial en México, este tratamiento temporal se debe a dos atenuantes, la primera indica el inicio de la prohibición fáctica de la práctica escrituraria manicomial con la aprobación del reglamento interior de 1913, la segunda deviene de la revisión archivística de la temporalidad fijada, esta otorga una cifra de 5,393 expedientes clínicos para estos diez años,⁴²⁴ cifra a considerar para las modestas aspiraciones del presente trabajo de investigación, modestia obligada por la limitante temporal, sumada la lectura minuciosa, transcripción y futura interpretación, sin que por lo anterior se entienda como un acotamiento injustificado, el trabajo de revisión archivístico en detalle por sí sólo requiere de una cantidad de tiempo considerable, ya que la guía máxima de este estudio histórico busca el agotamiento eficaz y total de la fuente primaria, revisionismo exhaustivo que aún así deja escapar detalles por entre los dedos.

⁴²⁴ Cada año puede conceder un número que va de los 300 a 600 ingresos, traducidos éstos en expedientes clínicos, multiplicados por las fojas que contiene cada uno, un expediente clínico puede contener arbitrariamente de 10 fojas hasta 100 fojas o más.

La presentación de tres modelos escriturarios permitió el aglutinamiento de diversas prácticas escriturarias –personales, médicas, familiares–, así como la integración armónica de diversos tipos literarios, poemas, novelas, cuentos, narraciones, autobiografías, declaratorias, entre otros, el multiforme universo escriturario del Manicomio General encuentra cabida en las novelas psiquiátricas, los microgramas, las microhistorias, exploraciones teóricas ancladas en la carta. El propósito principal de tal acomodo intenta presentar a la práctica escrituraria dentro del Manicomio General de México como un telón de fondo argollado en la cotidianidad, para iniciar ahí una obra en cinco actos. El primer acto concede un breve prólogo introductorio acerca de la literatura manicomial, además de presentar el tratamiento que se dará a los modelos escriturarios perfilados. El segundo acto presenta un acercamiento a la mirada –escritura– médica que hacen los primeros médicos de La Castañeda sobre los actores sociales ingresados en sus pabellones en calidad de enfermos, ésta práctica escrituraria médica se hace de la oralidad y algunas otras veces de la letra –textos escritos– de los supuestos locos para componer pequeñas novelas psiquiátricas de la enfermedad mental del otro, acercamiento riesgoso a ésta altura de la investigación si es que se pierde de vista a la oralidad del actor cultural como fundamento del sentido personal, exégesis médica que invoca a la escritura novelada de historias personales, escena de malabarismo ejecutada por el médico. El tercer acto representa la exploración teórica de la escritura en microgramas anclada en una materialidad del papel que se abre paso en la conformación de un sentido personal que se aglutina en espacios mínimos de escritura, procedimientos que acotan, pero que también acomodan el sentido personal del que escribe, la materialidad se impone al sentido de la escritura como un acercamiento creativo que revela a la práctica escrituraria en micro como una acción performativa dentro del día a día de La Castañeda con visos a cambiar el mundo del que brota, la fuerza de estos microgramas corre la cortina a la cotidianidad como tópico a escudriñar para una historiografía de la psiquiatría mexicana preocupada en insertar éstos discursos como parte del discurso médico. El cuarto acto presenta la unión –conclusión– de todo lo que se viene arrastrando desde el primer momento, oralidad, narratividad, práctica escrituraria, texto, sentido personal, exégesis flamígera, sentido esperanzador, todo queda unido al cobijo de las microhistorias, pasajes personales del que escribe que revelan sin ambages al enfermo, el nombre propio no siempre rubrica los trayectos personales, la transposición de prácticas

escriturarias hablan por el asilado, dibujan los pasajes de la enfermedad como fondo a una historicidad personal que aún así corre la cortina del sentido esperanzador. El quinto acto concede un epílogo que busca compendiar los resultados de las riesgosas exploraciones teóricas realizadas, modelos escriturarios experimentales que buscar condensar diversos tipos literarios con la futura idea de iniciar un movimiento introductorio a la literatura manicomial en México.

3.1 Un acercamiento a la literatura manicomial.

La práctica escrituraria manicomial simboliza un discurso fetiche dentro de la historia de la psiquiatría, esfuerzo historiográfico que intenta ocultar los supuestos demonios de la sinrazón que contiene, se trata de una hábil metamorfosis que genera un contrasentido transitorio en el lenguaje, es la lucha cercada por la autoridad de la razón, por criterios ortodoxos de literalidad lingüística, circunstancias que precipitan el abandono del historiador de la medicina. El texto manicomial como objeto fetichizado desarrolla el arte del acercamiento histórico desde la distancia clínica, implica un tratamiento de lo desconocido bajo una negativa desconfiada, que sin embargo se agazapa como tabú teorizante de la psiquiatría, palabra que irónicamente habrá de predestinar un movimiento historiográfico de exégesis que se interese por una lectura hermenéutica de la escritura dentro de los manicomios, a expensas de rozar los límites propios de la historia, de la oralidad, de la narratividad, de la fábula, de la ficción. El desamparo de la escritura dentro del Manicomio General como objeto de investigación revela una historiografía mexicana empeñada en asegurar que la posesión de la palabra por la locura inspira una problemática de enunciación, de lógica, de sintaxis, que constituye un corpus propio que desafía el suelo del lenguaje, a pesar de ello se trata de una posesión que habla de todos los poseídos por estos juegos del lenguaje.

La práctica escrituraria es prohibida dentro del Manicomio General por su reglamento interior de 1913,⁴²⁵ no obstante los expedientes clínicos nos hablan del día a día de los actores culturales dentro y fuera de los pabellones de La Castañeda, enfermos,

⁴²⁵ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Beneficencia Pública, Sección Establecimientos Hospitalarios, Serie Manicomio General, Reglamento Interior, Expediente 25.

médicos, enfermeros, vigilantes, familiares, todos ellos subvierten reglamentaciones de conducta tácitas e implícitas dentro de este microcosmos comportamental. Las cartas son la fuente primaria de la presente investigación,⁴²⁶ éstas a su vez permiten extraer modelos y proposiciones teóricas que resultan en esquemas de producción escrituraria específicos del Manicomio General, estos modelos escriturarios son la impronta de una realidad particular que se hace presente bajo la palabra escrita, operaciones insinuadas que conforman el arte de la literatura manicomial. Artes de la palabra que unifican modelos de prácticas escriturarias que se aferran a una ratio creadora, que desvelan las tácticas escriturarias secretas como detalles capitales de una producción personal, tales como la obtención de los materiales mínimos de escritura, papel, lápiz, tinta, materiales escasos en 1913 debido al conflicto revolucionario en curso en México, enfrentado todo lo anterior con un bajo porcentaje de la población mexicana que sabe leer y escribir.⁴²⁷

La organización de los siguientes subapartados indica por sí mismo un derrotero teórico premeditado, se trata de modelos escriturarios que circulan con regularidad dentro del Manicomio General, novelas psiquiátricas, microgramas, microhistorias, en ese orden, operaciones cuasi microbianas surgidas en la palabra, en el uso de la escritura, desde el actor cultural, hasta los médicos y los familiares del asilado, infinidad de entrecruces creadores desde la letra. La presentación de cada uno de los modelos unifica el examen de la práctica escrituraria en su dimensión micro, poiética⁴²⁸ en miniatura que demuestra un rompecabezas de prácticas culturales donde aún faltan muchas piezas por insertar, modelos escriturarios que conforman una especie de literatura manicomial, que van desde la superposición de prácticas escriturarias que narran la vida del actor cultural –novela psiquiátrica–, hasta textos milimétricos –microgramas–, y narrativas microaglutinantes –microhistorias–, inventivas que configura el arte del hacer desde la palabra escrita. Estas experiencias narrativas se transforman en testimonios escritos que movilizan tres círculos

⁴²⁶ Candela, R., Conseglieri, A., Huertas, R., Tierno, R., Vázquez, P., y Villasante., O. (2018). *Cartas desde el Manicomio: Experiencias de internamiento en la Casa de Santa Isabel de Leganés*. España: Los libros de la catarata.

⁴²⁷ Véase:

Bazant, Mílada. (2006). *Historia de la educación durante el Porfiriato*. México: El colegio de México.

González, Moisés. (1956). *Estadísticas sociales del Porfiriato 1877-1910*. México: Secretaria de Economía. Dirección General de Estadística.

⁴²⁸ Cortés, Eugenio. (2012). *La poética sentimental de Michel de Certeau*. Théléme. Revista Complutense de Estudios Franceses. Volumen 27, pp. 105-115.

de interlocución, las novelas psiquiátricas, microgramas, microhistorias, modelos escriturarios manicomiales que comparten elementos operacionales como; oralidad, narratividad, práctica escrituraria, texto, hermenéutica del sentido, además de elementos materiales como; el papel de rehúso, la tinta, el lápiz.

La novela psiquiátrica referencia una exploración teórica tardía de Michel de Certeau, la novela psicoanalítica,⁴²⁹ proposición que plantea a los casos clínicos del primer Freud como indagaciones clínicas históricas que rozan las estructuras narrativas de la novela,⁴³⁰ textos escritos por el psicoanalista –psiquiatra– que dotan de oralidad y narratividad al enfermo, proceso escriturario interno de desvelamiento de los síntomas de la enfermedad como claves diagnósticas fondeadas en una historicidad personal. Las novelas psiquiátricas se referencian como fuentes primarias del desarrollo historiográfico psiquiátrico mexicano, modelo escriturario implementado por algunos de los primeros médicos del Manicomio General con la intención de fundamentar un diagnóstico clínico que abarque la historicidad de la enfermedad del actor cultural, proposición conceptual que desde la presente investigación busca en la exégesis de la práctica escrituraria médica la incursión de discursos, de teorías, de prácticas psiquiátricas, que orienten los inicios de la psiquiatría en México. La fuerte carga clínica del diagnóstico médico se ve trastocada por un proceso interno de escritura que recoge los síntomas, los delirios, la ideas, desde la oralidad –narración– del actor cultural, desde la citación de textos escritos por el actor cultural,⁴³¹ la novela psiquiátrica modela una práctica escrituraria médica que devuelve una palabra limpia, escritura clínica que se aleja de la locura, que apuesta por transformar la palabra de la sinrazón como palabra clínica limpia, la valía de esta exploración conceptual recae en esclarecer el proceso de escritura de los primeros historiales clínicos, así como de los procedimientos diagnósticos utilizados.

⁴²⁹ Certeau, Michel. (2007). *Historia y psicoanálisis*. México: Universidad Iberoamericana.

⁴³⁰ Freud, Sigmund. (1992) *Obras completas. Tomo II. Estudios sobre la histeria*. Argentina: Amorrortu editores.

⁴³¹ Véase: Canetti, Elias. (2013). *Masa y poder*. España: Alianza editorial.

Gaupp, Robert. (1998). *El caso Wagner*. España: Asociación española de neuropsiquiatría.

Schreber, Daniel. (2018). *Memorias de un enfermo de nervios*. México: Sexto piso.

Los microgramas⁴³² responden a una inquietud teórica que explora el estudio de las prácticas escriturarias en micro, producciones escritas que componen un modelo de acción, apropiación de los materiales para escribir, papel de rehúso, lápiz en contraposición tinta la mayoría de las veces, configuración de pequeños cuadernillos de escritura, suministros mínimos para que la práctica escrituraria se efectúe en la materialidad. La indagación de prácticas cotidianas de escritura dentro del Manicomio General descubre ciertos microtextos en completa sintonía con los microgramas de Robert Walser⁴³³ según disposiciones propias como, la reutilización de pequeños pedazos de papel destinados a la basura, utilización del lápiz como vía material para la palabra, en contraposición la tinta, características que fundamentan una constricción del espacio en la hoja en blanco que descubre un proceso interno de escritura, de trayectorias, de tácticas, de retóricas activadas por el actor cultural. El paseo,⁴³⁴ metáfora de Robert Walser, resume fuertes similitudes con la metáfora de Michel de Certeau, el caminante,⁴³⁵ similitudes prácticas, pero también teóricas, entre los microgramas y la práctica escrituraria en micro, éstos dos posicionamientos teóricos y prácticos referencian maneras –estilos– de emplear la escritura con la finalidad de componer textos con una sintaxis prescrita debido al espacio libre en el papel, condiciones propicias para la creación de un campo propio, los microgramas del Manicomio General.

Las microhistorias Certelianas⁴³⁶ constituyen diversas prácticas escriturarias que ponen en juego una ratio histórica del desarrollo de la enfermedad mental, representaciones escritas que aglutinan pasajes personales clave de los actores culturales, la mayoría de las veces estos fragmentos funcionan como hitos personales que se anclan en la enfermedad, trayectorias íntimas con un fondo clínico que dibuja rutas de vida, que referencian al que escribe. Práctica escrituraria aglutinante no sólo implementada por el actor cultural ingresado en el Manicomio General, este modelo igualmente es usufructuado por el

⁴³² Palacios, Víctor. (2006). *Caminando con Robert Walser hacia el no-lugar de su literatura*. Humanidades, Año VI, Número 1.

⁴³³ Véase: Walser, Robert. (2010). *Escrito a lápiz. Microgramas I (1924-1925)*. España: Ediciones Siruela.

Walser, Robert. (2006). *Escrito a lápiz. Microgramas II (1926-1927)*. España: Ediciones Siruela.

Walser, Robert. (2007). *Escrito a lápiz. Microgramas III (1925-1932)*. España: Ediciones Siruela.

⁴³⁴ Sebald, Winfried. (2007). *El paseante solitario*. España: Editorial Siruela.

⁴³⁵ Dosse, Francois. (2003). *Michel de Certeau: el caminante herido*. México: Universidad Iberoamericana.

⁴³⁶ Certeau, Michel. (2010). *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana.

médico, por los familiares, por demás actores de la cotidianidad de los pabellones, las microhistorias intentan pasar desapercibidas a ese poder manicomial a través de tácticas escriturarias astutas que reivindicuen la historia personal del que escribe, operaciones multiformes que pueblan el expediente clínico del actor cultural en forma de cartas, declaratorias, autobiografías, textos varios. El análisis de las microhistorias devela un modelo escriturario sumamente utilizado por los actores culturales del Manicomio General en sus primeros diez años, resabios de prácticas clínicas psiquiátricas europeas de fines de siglo XIX que se incrustan en los discursos clínicos de los primeros médicos del manicomio,⁴³⁷ oralidad del enfermo, narratividad del enfermo, con cierto enfoque psicoanalítico que se incrustan de a poco en el diagnóstico clínico, particularidades varias que hacen de este modelo de práctica escrituraria una fábula narrativa clínica.

3.2 La novela psiquiátrica, la escritura médica que delinea el sentido de vida del loco.

La novela psicoanalítica Certeliana⁴³⁸ remite a todos esos escritos –narraciones del paciente– que serán clave dentro del desarrollo del psicoanálisis Freudiano, producciones orales del enfermo que se convierten en narrativas médicas sintomatológicas desde una interpretación psicoanalítica, mixtura de transcripciones orales que se incrustan en el papel destinado al análisis clínico del médico que interpreta con ojos psiquiátricos, con la única intención de fundamentar el caso, de dar sentido al desarrollo de la patología precisa. Fetiche escriturario al cual se puede volver y revolver, releer y reinterpretar, práctica escrituraria psiquiátrica, narraciones, fábulas, sueños, cuentos, escritos variopintos que pertenecen a un universo de lo escrito que se entremezcla para formar nuevos signos literarios; la literatura psicoanalítica,⁴³⁹ la literatura psiquiátrica,⁴⁴⁰ la literatura manicomial,⁴⁴¹ la literatura epistolar manicomial.⁴⁴²

⁴³⁷ Véase:

Ackerknecht, Erwin. (1993). *Breve historia de la psiquiatría*. Argentina: Eudeba.

Scull, Andrew. (2015). *Madness in civilization. A cultural history of insanity from the Bible to Freud, from the madhouse to modern medicine*. Princeton University Press.

⁴³⁸ Certeau, Michel. (2007). *Historia y psicoanálisis*. México: Universidad Iberoamericana. pp. 41-61.

⁴³⁹ Freud, Sigmund. (1992) *Obras completas. Tomo II. Estudios sobre la histeria*. Argentina: Amorrortu editores.

⁴⁴⁰ Gaupp, Robert. (1998). *El caso Wagner*. España: Asociación española de neuropsiquiatría.

⁴⁴¹ Schreber, Daniel. (2018). *Memorias de un enfermo de nervios*. México: Sexto piso.

⁴⁴² Véase:

Lavín, A. (2003). *Cartas desde la casa de orates*. Chile: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.

Retomar la idea de la novela psicoanalítica Certeliana como modelo que se ajusta a la práctica escrituraria de algunos de los actores culturales así como de algunos de los médicos del Manicomio General, induce a proponer a estas manifestaciones escritas como una suerte de micro novelas psiquiátricas, el espacio de las hojas institucionales, de diagnóstico, de observaciones generales, es tomado por las voces de los actores culturales, oralidad que puentea un acercamiento al sentido de vida del otro. Este modelo perfila tres vías de escritura, una mediante la propia práctica escrituraria del actor cultural –cartas, textos, autobiografías–, otra modalidad aferrada a la práctica escrituraria del médico – novela psiquiátrica–, ya por último la combinación de las anteriores, algunas veces el médico lidia con los textos elaborados por el actor cultural, los cita, los hace parte del diagnóstico, los retuerce, los retira al universo de la sinrazón para luego retrotraerlos al universo psiquiátrico de la razón como prueba de la locura del que escribe, proceso circular de diagnóstico clínico. La práctica escrituraria de algunos de los primeros médicos del Manicomio General envía a la palabra a una especie de viaje literario, donde la oralidad es retomada, donde la escritura del actor cultural es citada, insertada, anudada desde dentro y por efecto, para dar sentido a la hoja de interrogatorio, al análisis clínico, al diagnóstico, a su vez la práctica escrituraria del actor social es tomada a la fuerza por este modelo con la idea de fundamentar el diagnóstico clínico, procedimientos internos, mínimos que incitan la creación de diagnósticos novedosos, la creación de nuevas palabras psiquiátricas, la creación de novelas psiquiátricas.

Los médicos del Manicomio General tachan de grafómanos⁴⁴³ a los actores culturales que no paran de escribir, que inventan palabras danzantes, que retuercen el lenguaje, palabra a palabra, cúmulo de juegos del lenguaje que vuelven intraducible el discurso, que narran, que describen, que no paran de inventar palabras, de imponer ciertas tácticas ilocutorias.⁴⁴⁴ Sin embargo, la extravagancia es doble, ya que algunos de los

Candela, R., Conseglieri, A., Huertas, R., Tierno, R., Vázquez, P., y Villasante., O. (2018). *Cartas desde el Manicomio: Experiencias de internamiento en la Casa de Santa Isabel de Leganés*. España: Los libros de la catarata.

⁴⁴³ La grafomanía es considerada una enfermedad mental que impele al que la sufre a escribir constantemente, sin descanso, en todo momento y lugar.

⁴⁴⁴ Certeau, Michel. (1993). *La fábula mística siglos XVI-XVII*. México: Universidad Iberoamericana. Tácticas ilocutorias es lo que Michel de Certeau propone como acciones que subvierten tanto la oralidad

primeros médicos de La Castañeda cosechan desde su propia escritura, inventan – reinventan– patologías, palabras psiquiátricas, diagnósticos, todo desde la propia práctica escrituraria psiquiátrica, de ahí brotan palabras para designar enfermedades, bautizan las enfermedades de la locura, trazan sus propios juegos de lenguaje en donde perderse. Contrasentidos de la escritura que se anulan unívocamente en una especie de novelas psiquiátricas, las diversas prácticas escriturarias –actor social, médico, familiares– se ven amalgamadas como una sola, el sentido de la novela se comparte, se estructura en una fábula que narra, desarrollos de la letra contruidos sobre el modelo literario de la novela.

Es en el capítulo tres, 'La "novela" psicoanalítica historia y literatura',⁴⁴⁵ de *Historia y psicoanálisis*, donde Michel de Certeau le hace una pregunta ciertamente macabra a la historiografía de la medicina. "¿Cuál es el impacto del freudismo sobre la configuración que rige, desde hace tres siglos, las relaciones de la historia y de la literatura?",⁴⁴⁶ Certeau responde con una tesis teórica que propone a la literatura como el discurso teórico de los procesos históricos,⁴⁴⁷ proposición nada lejos de la efectuada por Hayden White en *Metahistoria*,⁴⁴⁸ en *El texto histórico como artefacto literario y otros escritos*,⁴⁴⁹ propuesta tan en consonancia con la corriente historiográfica de la nueva historia cultural.⁴⁵⁰ En *Estudios sobre la histeria*⁴⁵¹ con un Freud formado en los diagnósticos locales y en el electrodiagnóstico nos dice Certeau que este se asombra muy irónicamente de que sus "historias de enfermos (*Krankengeschichten*) se lean como novelas (*Novellen*) que están, por decirlo así, desprovistas del carácter serio de la científicidad (*Wissenschaftlichkeit*)",⁴⁵² esto lo vive el joven psiquiatra como una enfermedad, ya que su manera de tratar la histeria transforma su manera de escribir, se produce una metamorfosis en su discurso.

como la narratividad, inventos personales del actor cultural que se hace de la palabra hablada y escrita con la finalidad de subvertir reglamentaciones escritas, tácitas, es el arte del débil frente al fuerte.

⁴⁴⁵ Certeau, Michel. (2007). *Historia y psico...* Op. cit., pp. 41-61.

⁴⁴⁶ *Ibíd.* p. 41.

⁴⁴⁷ *Ibíd.* pp. 41-42.

⁴⁴⁸ White, Hayden. (2005). *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. México: Fondo de Cultura Económica.

⁴⁴⁹ White, Hayden. (2003). *El texto histórico como artefacto literario y otros escritos*. España: Paidós.

⁴⁵⁰ Porter, Roy. (1989). *Historia social de la locura*. España: Editorial Crítica.

⁴⁵¹ Freud, Sigmund. (1992). *Obras completas. Tomo II. Estudios...* Op. cit.

⁴⁵² Certeau, Michel. (2007). *Historia y psico...* Op. cit., p. 43.

El diagnóstico local y las reacciones eléctricas no tienen ningún valor para el estudio de la histeria, mientras que una presentación (*Darstellung*) profunda de los procesos psíquicos a la manera en que nos son presentados por los poetas (*Dichter*) me permite, por el empleo de algunas raras fórmulas psicológicas, alcanzar una cierta inteligencia en el desarrollo de una histeria”. Desplazamiento hacia el género poético o novelesco. La conversión psicoanalítica es una conversión a la “literatura”. Este movimiento se duplica con una llamada a los “poetas y novelistas” que “conocen, entre cielo y tierra, muchas cosas que nuestra sabiduría escolar aún no se imagina”: “el novelista siempre ha precedido al hombre de ciencia”. La orientación es permanente. No deja de acentuarse hasta la última obra, *Moisés* (1939), designada como una “novela”. Dejando de lado los tratados pedagógicos, el discurso analítico tiene la forma de lo que se puede llamar, con un término freudiano, la “ficción teórica”.⁴⁵³

La novela psicoanalítica Freudiana se convierte en una retórica de la historia, postula la producción y la localización específica de una problemática para el historiador, para el psiquiatra que novela la vida del enfermo, esta vía se caracteriza por “la reutilización freudiana de modelos sacados sobre todo de dos regiones de la literatura bien identificadas desde Aristóteles: la tragedia y la retórica.”⁴⁵⁴ Ficción teórica⁴⁵⁵ Freudiana, síntoma que toma de la literatura el modelo de la novela, campo literario que transforma la psiquiatría, que unifica la literatura novelesca manicomial, ésta ya no pertenece ni a uno ni a otro género literario, se ha labrado a propia mano su lugar de florecimiento.

1. *La tragedia en la obra de Freud*. El análisis freudiano adopta como sistema de explicación la estructuración del psiquismo en tres instancias, el Yo (*Ich*), el Ello (*Es*) y el Superyó (*Ubre-Ich*). Este aparato psíquico retoma un modelo teatral. Se constituye a la manera de la tragedia griega y del drama shakespeareano, de los cuales se sabe que nunca dejaron de transmitirle a Freud estructuras de pensamiento, categorías de análisis y citas de autoridad.
2. *La retórica freudiana*. La historización de modelos literarios se presenta aún más claramente en el sector de los procesos de producción. Todos estos “mecanismos” tienen por característica “desplazar”. “enmascarar”, en definitiva provocar “deformaciones” (*Entstellungen*). En el análisis practicado por Freud desde la *Interpretación de los sueños* (1900), las operaciones, que organizan la representación al articularla sobre el sistema psíquico, son de hecho de tipo

⁴⁵³ *Ibid.* pp. 43-44.

⁴⁵⁴ *Ibid.* p. 46.

⁴⁵⁵ White, Hayden. (2011). *La ficción de la narrativa. Ensayos sobre historia, literatura y teoría, 1957-2007*. Argentina: Eterna Cadencia Editora.

retórico: metáfora, metonimia, sinécdoque, paronomasia, etcétera.⁴⁵⁶ Aun aquí, el modelo es sacado de la literatura.⁴⁵⁷

Freud adopta el modelo de la tragedia griega y el drama shakerspeareano para cimentar una práctica escrituraria particular, la novela psicoanalítica, estructura novelada diagnóstica que desarrolla los pasajes del enfermo con una intencionalidad clínica, que confirma la práctica escrituraria del médico como letra autorizada para hablar de la enfermedad. La estructura de la novela psicoanalítica Freudiana revela un proceso de creación literario cuya función es integrar partes de la vida del narrado como acciones que hilan el particular discurso del médico al escribir una novela ficcionada, práctica escrituraria que remite a un otro medianamente desfasado, amarrado a una historia desde la proposición del analista. Dentro del sentido de este tipo de textos bullen juegos del lenguaje que articulan sistemas psíquicos, representaciones que se ven ancladas en figuras literarias como la metáfora, la metonimia, sinécdoque, dentro de estas novelas por momentos se rozan los límites mismos de éstas, bajo la forma de fábulas, cuentos, sueños.

Para Freud las grandes obras de la literatura universal se convierten en un yacimiento teórico interminable, de estas surgen gemas teoréticas de un valor incalculable que poco a poco irá integrando a su teoría general,⁴⁵⁸ todas éstas dibujan un puente de comunicación entre narraciones del hombre común con tales grandezas literarias, gran cantidad de elementos que los unen indefectiblemente, la psique humana,⁴⁵⁹ los sueños,⁴⁶⁰ la tragedia y los clásicos.⁴⁶¹ La obra literaria Freudiana representa un inventario de tácticas psicoanalíticas que operan en un sistema lingüístico particular, el psicoanálisis,⁴⁶² desde el cual alcanzar la generalidad de la mente humana, surgimiento del feliz matrimonio entre

⁴⁵⁶ Tropos literarios abordados por un gran sector de historiadores emparentados con la nueva historia cultural, Certeau, Chartier, Ricoeur, White, entre otros.

⁴⁵⁷ Certeau, Michel. (2007). *Historia y psico...* Op. cit. pp. 46-48.

⁴⁵⁸ Makari, George. (2008). *Revolution in mind. The creation of psychoanalysis*. Ney York: HarperCollins.

⁴⁵⁹ Freud, Sigmund. (1992). *Obras completas. Tomo VII. Fragmento de análisis de un caso de histeria. Tres ensayos de teoría sexual y otras obras*. Argentina: Amorrortu editores.

⁴⁶⁰ Freud, Sigmund. (1991). *Obras completas. Tomo IV. La interpretación de los sueños*. Argentina: Amorrortu editores.

⁴⁶¹ Freud, Sigmund. (1992). *Obras completas. Tomo XIX. El yo y el ello y otras obras*. Argentina: Amorrortu editores.

⁴⁶² Makari, George. (2008). *Revolution in mind...* Op. cit., pp. 119-170.

psique y eros,⁴⁶³ encargados de significar el interior así como los límites de la práctica psicoanalítica. El análisis novelado que imprime Freud a sus obras cifra un mensaje que irremediamente tendrá que ser descifrado mediante una exégesis que habla su propia lengua, que se juegue bajo sus propias reglas, el psicoanálisis, se trata de un espacio teórico protegido donde las acciones del actor cultural se novelan con la intención de desmenuzar las complejidades agazapadas en la cotidianidad.

“Después de la forma literaria del análisis (la novela) y de su aparato conceptual (un sistema trágico y unos procedimientos retóricos), podemos considerar su contenido principal, a saber: la historia de casos. Herencia de la psiquiatría, este objeto privilegiado termina, el mismo, por definir la disciplina: el psicoanálisis, se dice, es la biografía. El interés por el estudio de la biografía remonta, efectivamente, a los inicios del freudismo.”⁴⁶⁴

Con el brote de las historias de casos⁴⁶⁵ Freud describe el comienzo de una práctica escrituraria clínica que permeará el psicoanálisis, la psiquiatría, desde mediados del siglo XIX, hasta lograr afianzarse en el siglo XX, la historiografía provee de referencialidad a todos esos textos, conformando un apéndice literario nacido de los consultorios de los psicoanalistas, de los pabellones psiquiátricos, psicoanalistas y médicos se aventuran en los intersticios de la narración, de la fábula, de la ficción, de los sueños, de los cuentos. Bajo la anterior lectura Certeau propone que “el texto literario, que es también un juego, constituye un espacio, igualmente teórico y protegido a la manera de un laboratorio, donde se formulan, se distinguen, se combinan y se experimentan las prácticas astutas de la relación con el prójimo.”⁴⁶⁶ Entendiendo que la estructura de la novela psicoanalítica revela un proceso de creación literario que se asemeja a procedimientos accionados por los primeros médicos del Manicomio General en México. Los planteamientos teóricos de Certeau, se entretienen, la oralidad, el texto, el sentido, la práctica escrituraria, las microhistorias, hasta la creación de una especie de novelas psiquiátricas, prácticas escriturarias manicomiales que producen una historia novelada del actor cultural, textos que obligadamente la nueva

⁴⁶³ *Ídem.*

⁴⁶⁴ Certeau, Michel. (2007). *Historia y psico...* *Op. cit.*, p. 49.

⁴⁶⁵ Freud, Sigmund. (1991). *Obras completas. Tomo XII. Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente. Trabajos sobre técnica psicoanalítica y otras obras.* Argentina: Amorrortu editores. Ejemplo célebre de Freud, el caso Schreber.

⁴⁶⁶ Certeau, Michel. (2007). *Historia y psico...* *Op. cit.*, p. 49.

historiografía médica y psiquiátrica han de tener en cuenta como fragmentos de su desarrollo histórico, conceptual, metodológico.

La transposición conceptual de una novela psicoanalítica Freudiana a una novela psiquiátrica, remite a todas esas prácticas escriturarias médicas encontradas en los expedientes clínicos de asilados del Manicomio General que se asemeja a las producciones novelescas Freudianas, escritura médica que teje con las narraciones de los enfermos, que lidia con el sentir del que narra, palabra que cita desde la oralidad, desde fragmentos de cartas, de autobiografías, etcétera material escriturario que suma a una novela coescrita. La presente investigación propone a la novela psiquiátrica como una exploración conceptual que integra el modelo Freudiano de construcción de historias clínicas combinado con el bagaje Certeliano de prácticas escriturarias, lo anterior resulta en la novela psiquiátrica, unión metodológica que enuncia la relación de prácticas escriturarias supuestamente dispares, una desde la locura, la otra desde la razón, empero su propio análisis refleja los mismos procesos creativos. La actual investigación aborda el barco de la literatura manicomial con la intención de una exégesis que reincorpore a todos esos actores culturales –médico, enfermo, familiares– que escriben dentro de los expedientes clínicos del Manicomio General, manifestación del discurso médico psiquiátrico mexicano a inicios de siglo que se articula en una práctica escrituraria médica experimental.

3.2.1 Las novelas psiquiátricas del médico Ernesto S. Rojas.

En 1910 el Manicomio General abre sus puertas para recibir a sus primeros enfermos, con esta apertura viene emparejada la contratación de los que serán sus primeros médicos, éstos a su vez se enfrentarán a las enfermedades mentales con una institución que enuncia un poder científico basto, empero los cimientos personales postulan heteronomías en el discurso clínico. El efecto epistemológico del conocimiento médico en La Castañeda pertenece a una sociedad médica porfiriana que legitima su discurso a través de la práctica, la institución agrega a la profesionalización psiquiátrica el comienzo creador, movimiento nacido en los pabellones de internamiento, en el edificio de observaciones generales. Entre

los nuevos médicos del Manicomio General se encuentra Ernesto S. Rojas,⁴⁶⁷ uno de los primeros profesores que impartirá clases de psiquiatría en la Escuela Nacional de Medicina al lado de figuras como José Mesa Gutiérrez, Agustín Torres, Enrique Aragón, Alfonso Ruiz Erdozaín.⁴⁶⁸

Estas primeras figuras médicas del Manicomio General escenifican el umbral de una epistemología psiquiátrica –práctica clínica– en proceso, de entre todo ese cosmos de prácticas, la presente investigación se adentra en la práctica escrituraria médica que recrea las narraciones del paciente dentro de la hoja de diagnóstico clínico como una suerte de novela psiquiátrica. El médico Ernesto Rojas –como muchos de los primeros médicos de La Castañeda– se apoya sobre sutiles procedimientos escriturarios para manipular narraciones clínicas rescatadas desde la oralidad del actor cultural como una suerte de novelas diagnósticas, estas revelaciones prácticas escriturarias determinan las propias tensiones internas del desarrollo histórico de la clínica psiquiátrica en México. La clarificación de un análisis de la práctica escrituraria novelada implementada por el médico Ernesto Rojas subvierte la particularidad de los casos de Guadalupe y María, característica que revela a estas dos asiladas como de las primeras ingresadas al Manicomio General empero con ciertos antecedentes provenientes de sus estadías en el Hospital del Divino Salvador.

Es muy probable que Guadalupe y María formen parte de la investigación realizada por Carvajal al proponer la idea de mujeres sin historia,⁴⁶⁹ en *Mujeres sin historia. Del Hospital de La Canoa al Manicomio de La Castañeda*,⁴⁷⁰ el autor realiza una lectura de los expedientes clínicos de 409 mujeres ingresadas en el Manicomio General en 1910 al momento de su apertura, provenientes todas ellas del Hospital del Divino Salvador. La lectura del desarrollo de las historias clínicas de estas mujeres muestra pasajes personales, rencillas, amistades, peleas, enemistades, etcétera minucias que revelan la cotidianidad del

⁴⁶⁷ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes de Personal, Expediente 11, Clasificación 2865, Legajo 34.

⁴⁶⁸ Sacristán, Cristina. (2010). *La contribución de La Castañeda a la profesionalización de la psiquiatría mexicana 1910-1968*. México: Salud Mental, Volumen 33, Número 6, pp. 473-480.

⁴⁶⁹ Las mujeres sin historia son aquellas que pierden la referencialidad personal e histórica dentro de su expediente clínico, éste proceso permite o no la aparición de la historia de la asilada a través de la escritura.

⁴⁷⁰ Carvajal, Alberto. (2001). *Mujeres sin historia. Del hospital de La Canoa al Manicomio de La Castañeda*. México: Secuencia, Número 51, pp. 31-55.

encierro en este tipo de instituciones, apelmazado todo lo anterior en narraciones personales del desarrollo de sus enfermedades, de sus padecimientos, de situaciones personales. Todos estos cuerpos sin historia son narrados por los primeros médicos de La Castañeda a través de su propia práctica escrituraria, bajo la lectura de Carvajal, el médico Ernesto Rojas es uno de esos médicos que crea mujeres sin historia, sin embargo es él uno de los primeros médicos que novela la vida de estas mujeres.

La lectura detallada del trabajo anterior lleva a Capetillo en *Cuerpos sin historia. De la psiquiatría al psicoanálisis en México (1880-1920)*,⁴⁷¹ a rastrear los primeros enunciados freudianos en psiquiatras mexicanos que laboraron en el Manicomio General, así como de la incursión de ideas freudianas en la clínica de éstos pioneros, para esto consultó la investigación de Carvajal, creando una nueva lectura de los 409 expedientes clínicos de las primeras internas de La Castañeda analizados por éste, con el fin de elaborar una tesis histórica que revele la vía práctica que diferencia –o une– al desarrollo de la psiquiatría y el psicoanálisis en México. En este mismo tenor *Narrativas dolientes desde el Manicomio General. México, 1910-1930*,⁴⁷² de la historiadora y escritora Cristina Rivera aborda los mismos expedientes clínicos de las primeras enfermas de La Castañeda venidas con historia de La Canoa, el enfoque de la autora invita al lector a escuchar las narrativas de las enfermas, a las narraciones que formaron los primeros médicos del Manicomio General para moldear sus diagnósticos clínicos.

Estas novelas psiquiátricas representan ciertos resabios psicoanalíticos freudianos en el discurso de los primeros médicos del Manicomio General, no en la forma de enunciados psicoanalíticos o discursos freudianos acabados, empero la práctica escrituraria del médico Eduardo Rojas revela un modelo transmutado, aplicación psicoanalítica de una narrativa de casos clínicos que encuentra en su práctica psiquiátrica.⁴⁷³ La práctica escrituraria del médico Rojas es versada en el arte de componer novelas psiquiátricas en miniatura, éstas comparten ciertos rasgos escriturarios que definen un modelo, presentación

⁴⁷¹ Capetillo, Juan. (2008). *Cuerpos sin historia. De la psiquiatría al psicoanálisis en México (1880-1920)* Frenia, Vol. VIII, pp. 207-220.

⁴⁷² Rivera, Cristina. (2010). *Narrativas dolientes desde el Manicomio General. México 1910-1930*. México: Tusquets Editores.

⁴⁷³ Makari, George. (2008). *Revolution in mind. The creation of psychoanalysis*. Ney York: HarperCollins.

del enfermo según sus antecedentes personales, después acciona la táctica ilocutoria del *quiproquo* Certeliano,⁴⁷⁴ con la idea de distanciarse de la narración del actor cultural, empero el sentido personal queda irremediamente registrado e interpretado en un texto, para esto hace de las comillas una táctica escrituraria más que coadyuve a distanciar su palabra de la palabra del actor cultural, inmediatamente después novela la vida de la que narra, en cuanto a la materialidad del texto, el médico presta sus propios materiales escriturarios, papel,⁴⁷⁵ tinta, para dar forma a estas novelas psiquiátricas.

Los casos de Guadalupe⁴⁷⁶ y de María⁴⁷⁷ revelan al médico Ernesto Rojas como el escritor de esas novelas psiquiátricas en miniatura, narraciones que devienen de la oralidad del actor cultural que preforman actos de malabarismo con el sentido de vida personal, escritura novelada que se enquista en la hoja de interrogatorio, en la hoja de diagnóstico médico. El diagnóstico de “Delirio alcohólico por locura moral”⁴⁷⁸ dictaminado a Guadalupe a finales de 1911 por el médico Ernesto Rojas da pie a la escritura de una pequeña novela psiquiátrica que da inicio en la temprana niñez, para terminar con la enfermedad del alcoholismo que orilló su ingreso al Manicomio General.

Guadalupe V. y G, de Zamora (Edo, de Mich:), de 36 años, soltera, ha tenido dos hijos habiendo muerto uno de mal de Pott,⁴⁷⁹ sabe leer y escribir apenas.

Refiere su historia como sigue: “Tendría yo 10 ó 12 años cuando me llevaron á Canoa, le voy á contar á Ud porque fuí a la Canoa, ...Mi papá en vida de mi mamá, tenía otra mujer; yo lo sabía pero como era chica no me importaba. Cuando murió mi mamá fueron por mi á Zamora y me trajeron para llevarme á vivir con la mujer que tenía mi padre, al verla, me dió tanto coraje que cogí la pistola de mi papá y lo iba á matar... gracias á mi hermano no lo hice, pero desde entonces me sentí mal y me llevaron á la Canoa.⁴⁸⁰

⁴⁷⁴ Certeau, Michel. (2007). *Historia y psicoanálisis*. México: Universidad Iberoamericana. pp. 91-96.

⁴⁷⁵ Algunas veces el médico Ernesto Rojas utiliza hojas membretadas de sus recetas médicas para escribir las narraciones de las enfermas.

⁴⁷⁶ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 22, Expediente 64.

⁴⁷⁷ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 24, Expediente 17.

⁴⁷⁸ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 22, Expediente 64.

⁴⁷⁹ Tuberculosis vertebral, que afecta especialmente la columna vertebral.

⁴⁸⁰ *Ídem*.

La novela psiquiátrica de Guadalupe inicia bajo la narración del médico Rojas, inmediatamente intenta distanciarse del texto con la implementación de la táctica ilocutoria del *quiproquo*, “Refiere su historia como sigue:”⁴⁸¹ además de utilizar el entrecomillado como atenuante de citación sobre la narración –oralidad– de Guadalupe, esto se traduce en un procedimiento escriturario donde el autor del texto expresa que el resultado –novela psiquiátrica– sobreviene como un gesto literario que cuenta una historia de vida con un fin clínico. Agazapado se desarrolla un acercamiento inconsciente al sentido de vida de Guadalupe, “Tendría yo 10 ó 12 años cuando me llevaron á Canoa, le voy á contar á Ud porque fuí a la Canoa”,⁴⁸² ésta es la pequeña muestra de que en el fondo el actor cultural delinea los caminos por los cuales habrá de transitar la práctica escrituraria del médico Rojas. Al término de su estadía en el Hospital del Divino Salvador, Guadalupe sale para irse a vivir al lado de su hermano, empero luego será llevada a La Canoa de nueva cuenta, para después regresar a vivir con su hermano, proceso de ida y vuelta, entrada y salida de la institución, a la postre estos reingresos dirigen la novela psiquiátrica al fatídico destino de la enfermedad por alcoholismo.

Yo en esa casa hacía lo que quería, entraba y salía á mi antojo, pero siempre con alguna persona, pues mi hermano me vigilaba mucho. Después de algun tiempo, cuando yo tenía 18 años, una mañana me robé la llave del zaguan y me salí á las cuatro de la mañana á ver á mi novio á su casa; despues me regresé á la casa y nadie me lo conocio. Pero no faltó una Señora que le dijera á mi hermano que yo ya no era Señorita, me mandó examinar con un médico y se enojó mucho conmigo; ya no quiso que viviera en su casa y me mandó con un señor amigo de él.

Ahí duré algún tiempo, pero una noche me salí para ir á servir y ganar algo. No duré mucho tiempo de sirvienta porque mejor me fuí otra vez con mi novio. A los quince días me separé de él porque tenía otra mujer y me fui a servir. Despues tuve mi niño de otro Señor.....volví á ver á mi hermano pero ya no me recibió.....Despues tuve otro niño de distinto Señor.....y al último mejor me metí á la vida alegre.....Yo tomaba solamente cuando me convidaban y eso eran tres copas de cognac, á veces se me subía.”⁴⁸³

Las comillas referencian la distancia premeditada de la narración –oralidad– de Guadalupe con el texto clínico del médico Rojas, táctica escrituraria que modela las novelas

⁴⁸¹ *Ídem.*

⁴⁸² *Ídem.*

⁴⁸³ *Ídem.*

psiquiátricas, afiches escriturarios que narran desde la distancia clínica. En la experiencia histórica de la novela psiquiátrica sucede algo inquietante y fascinante al mismo tiempo, el pasado sale de la noche, “Después de algún tiempo”,⁴⁸⁴ “algún tiempo”,⁴⁸⁵ “mucho tiempo”,⁴⁸⁶ “Después”,⁴⁸⁷ temporalidad que evidencia la vida del actor cultural a través de la letra del médico, estas convicciones internas del texto reflejan de inmediato un pasado discontinuo superficial, aplicado a una continuidad narrativa de fondo. La práctica escrituraria psiquiátrica del médico Rojas retoma la vía clínica al describir la sintomatología de Guadalupe una vez ingresada al Manicomio General, esta manera de presentar los hechos marca la transformación interna del texto debido al empleo de una fachada teórica en el relato.

Al ingresar á este pabellón estaba deprimida, lloraba á veces sin consuelo porque decía “que nunca saldria”⁴⁸⁸ Aun había temblor que parecía alcoholico; insistía continuamente en que se le diera su alta.

En la actualidad ya no hay delirio, lo único que persiste de su alcóholismo es una laringitis crónica. No le causa la menor pena confesar la vida que llevaba y seguramente que dada su amoralidad continuará con ella.

Nunca ha presentado síntomas de dipsomanía, sino que bebe por estar viviendo en el vicio.

Diciembre 23 de 1911.

Dr E. S. Rojas.⁴⁸⁹

El empleo de las comillas sigue sugiriendo la distancia premeditada con la enferma, empero aventura el diagnóstico del médico, así la palabra de Guadalupe asiste en socorro de la práctica escrituraria psiquiátrica del médico Rojas, por otro lado, delirio, alcoholismo, laringitis crónica, amoralidad, síntomas de dipsomanía, vicio, palabras todas ellas que resuman un discurso clínico. Ante la ausencia de la palabra escrita del actor cultural, la práctica escrituraria del médico Rojas teje el discurso histórico de Guadalupe, el pasado se organiza con una coherencia oculta, la evidencia histórica –texto– resultante inquieta a una

⁴⁸⁴ *Ídem.*

⁴⁸⁵ *Ídem.*

⁴⁸⁶ *Ídem.*

⁴⁸⁷ *Ídem.*

⁴⁸⁸ La táctica escrituraria del entrecomillado asiste a la narración del médico Ernesto Rojas.

⁴⁸⁹ *Ídem.*

historiografía psiquiátrica con contradicciones internas, el sentido del loco funciona sólo bajo el bautismo psiquiatrizante de la palabra del médico.

La novela psicoanalítica reconstruye un mundo que nunca conocerá, a pesar de ello estos textos psiquiátricos se ofrecen como instrumentos de una historiografía que reflexiona sobre una actividad particular, la práctica escrituraria del médico en un contexto específico, el Manicomio General de México a inicios del siglo XX. La novela psicoanalítica de María⁴⁹⁰ presenta similitudes con el caso analizado anteriormente, el médico Ernesto Rojas retoma la narración –la oralidad– de la enferma, para hacer uso de su propia práctica escrituraria en función de proyectar una historia clínica que sirva como hito fundacional del actor cultural ingresado en el Manicomio General. El papel utilizado en esta novela psiquiátrica pertenece al propio médico Rojas, así lo hace saber la impresión en el lado superior izquierdo, estas hojas membretadas indican sus especialidades, el lugar donde realizó sus estudios, así como los horarios y lugar de su consulta.

⁴⁹¹Ernesto S Rojas

Médico, Cirujano y Partero

de la Facultad de México

Consulta de 3 a 5 pm

Calle de [Intraducible],⁴⁹² 428.

México.⁴⁹³

La práctica escrituraria del médico Rojas indica un modelo recurrente de presentación para sus novelas psiquiátricas, fusión entre una escritura médica que remite a un expediente clínico, donde se anotan los antecedentes personales del enfermo, padecimientos físicos anteriores, datos relativos a enfermedades hereditarias, todo unido

⁴⁹⁰ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 24, Expediente 17.

⁴⁹¹ Falta un pequeño pedazo de la hoja en la esquina superior izquierda.

⁴⁹² El desgaste del papel, así como la caligrafía impresa, dificultan la transcripción correcta de la calle.

⁴⁹³ *Ídem.*

por una táctica ilocutoria muy particular, el *quiproquo*, que toma la oralidad de María, para después narrarla como si fuese la propia enferma la escribe, no obstante el que ficciona la novela psiquiátrica es el propio médico Rojas. “La enferma refiere su historia del siguiente modo:”,⁴⁹⁴ lo anterior sugiere un supuesto distanciamiento del médico con el novelista, las comillas agregadas al inicio de la narración denuncian la supuesta oralidad de María, pero muy al contrario, bajo esta nueva táctica escrituraria se esconde verdaderamente a la vista la palabra del novelista Rojas.

Tranquilas A.

Confusión mental aguda alcoholica.

María G. y V., del Estado de Durango, de 27 años de edad, casada, no ha tenido familia, lavandera, catolica, sabe leer y escribir. Padre alcohólico lo mismo que un hermano, y una tia.

La enferma refiere su historia del siguiente modo:⁴⁹⁵

“⁴⁹⁶Yo antes de casarme vivía con mi padre (ya había muerto su madre),⁴⁹⁷ él nos sostenía pero yo le ayudaba planchando ropa ajena. Entonces no probaba yo el alcohol. Me casé y estuve contenta, pero procesaron á mi marido, que es militar, y con tal motivo él tuvo que venirse á México. Me quedé sola y me puse á trabajar, despues me fuí al lado de una tia mia que tenia la costumbre de beber mucho.

Al principio para que se me quitara la trsiteza, despues para poder comer y al último para el dolor de estómago, me daban una copa de amargo en ayunas y una de tequila con la comida, pero no se me subía, nada más me daba sueño y eso ligero. Así estaba cuando me mandó llamar mi marido; desde que salí de Guadalajara no volví á beber una sola gota de alcohol. La noche que pasé en camino no pude dormir, por la incomodidad y por el ruido del tren..... Llegué á México y me llevó mi esposo al hotel en donde estaba, ya entonces había perdido en absoluto las ganas de comer y cuando ví á mi marido sentí una impresión muy fuerte. Desde entonces perdí la cabeza; veía á mi familia, á mis padres (que ya murieron)⁴⁹⁸ á mis sobrinas y cuando las quería coger y me daba cuenta de que no era cierto que estuvieran ahí, me asustaba mucho y sentía muy feo en los nervios. También veía muchos animales feos, culebras, sapos, creía que tenía un cangrejo en la cabeza. Oía tambien muchas cosas, me hablaban muchas personas, me decían que me iba a morir, que estaba muy grave y además oia muchos ruidos, me zumbaban los oidos. Así estuve dos días en el hotel; cuando llegaba mi esposo yo no le quería hablar pues creía que todavía estaba en Guadalajara. Al fin quiso él ir por un médico, y mientras salió yo me fui á la calle..... No sé cuantas cosas habré hecho, pues no recuerdo absolutamente nada de todo lo que me pasó; volví en sí cuando me tenían en la Comisaria, de ahí me trajeron para acá. Todavía aquí les conté muchas cosas que no recuerdo y hasta despues de dos días

⁴⁹⁴ *Ídem.*

⁴⁹⁵ Aplicación de la táctica escrituraria del quiproquo por el médico Ernesto Rojas.

⁴⁹⁶ Las comillas indican el inicio del distanciamiento premeditado del médico Ernesto Rojas con la narración de María, una nueva táctica escrituraria ha sido accionada dentro de la novela psiquiátrica.

⁴⁹⁷ Aclaración biográfica hecha por el médico Rojas. La práctica escrituraria médica interrumpe la novela psiquiátrica.

⁴⁹⁸ Aclaración biográfica hecha por el médico Rojas. La práctica escrituraria médica interrumpe la novela psiquiátrica.

empecé á estar bien, pero sin dormir.....No es cierto que llegara á tomarme una botella de tequila al día, no sé por qué lo dije, pues solamente tomaba dos copas al día y esto, como ya dije, durante seis meses antes de venir.⁴⁹⁹

Estos fragmentos narrativos dispersos permanecen unidos bajo la práctica escrituraria del médico Rojas, “Yo antes”,⁵⁰⁰ “Al principio”,⁵⁰¹ “Desde entonces perdí la cabeza”,⁵⁰² el cierre intempestivo de la novela psiquiátrica de María responde a diatribas propias, “aquí les conté muchas cosas que no recuerdo y hasta despues de dos días empecé á estar bien, pero sin dormir”,⁵⁰³ el actor cultural responde a una subversión huidiza personal, procedimiento de conciencia atópico que queda reflejado vía la novela psiquiátrica, la verdad de fondo es revelada al cobijo de la narración, “No es cierto que llegara á tomarme una botella de tequila al día, no sé por qué lo dije, pues solamente tomaba dos copas al día y esto, como ya dije, durante seis meses antes de venir.”⁵⁰⁴ El entreacto es la táctica escrituraria creada por el médico Rojas dentro de sus novelas psiquiátricas para reapropiarse de la palabra, su práctica escrituraria médica retoma el tono de la jerga psiquiátrica, obliga al lector a un pensamiento clínico del desarrollo de una enfermedad en particular.

En la actualidad la enferma piensa con sano criterio, se muestra arrepentida de todo lo que ha hecho y dicho, no siente necesidad de tomar alcohol y duerme sin tomar hipnóticos. Su delirio ha desaparecido por completo.

Investigando sus antecedentes con atención, sabemos que hace ocho años tuvo ataques, con pérdida del conocimiento, convulsiones irregulares (se desgarraba la ropa),⁵⁰⁵ y delirio, terminando su ataque con accesos de llanto; por lo que parece que eran histéricos.

Aun cuando asegura la enferma que la cantidad de alcohol que ingirió era relativamente corta, parece sin embargo que era suficiente para trastornarla un poco y la supresión brusca del tóxico á más de sus impresiones fueron la causa determinante de su delirio que ya hoy terminó.

XII.18.II

Ernesto S. Rojas⁵⁰⁶ (Rúbrica)

⁴⁹⁹ *Ídem.*

⁵⁰⁰ *Ídem.*

⁵⁰¹ *Ídem.*

⁵⁰² *Ídem.*

⁵⁰³ *Ídem.*

⁵⁰⁴ *Ídem.*

⁵⁰⁵ Resabio literario que referencia la construcción de la novela psiquiátrica.

Curioso es que las comillas nunca se cierran en la novela psiquiátrica de María, el médico Rojas pasa por alto el cierre de la narración novelada, para dar continuidad al desarrollo clínico de la enferma, espacio creado por una práctica médica de la separación, esta idea intenta sacar de la oralidad al actor cultural como cuerpo enfermo, el sentido formativo de vida del actor cultural no es fácil de identificar psiquiátricamente, requiere del rito iniciático fundamentalista de la escritura clínica, aún con todas éstas atenuantes el mundo del otro queda transcrito en una exégesis a medias, primigenia. Cuando el médico Rojas escribe “Investigando sus antecedentes con atención, sabemos que hace ocho años tuvo ataques,”⁵⁰⁷ seguramente se refiere a su estadía en La Canoa,⁵⁰⁸ a continuación describe clínicamente su delirio, sus ataques, sus convulsiones, sus accesos de llanto histéricos, la práctica escrituraria clínica implementada por el médico corre la cortina a un origen de la enfermedad, al desarrollo del alcoholismo de María.

Las novelas psiquiátricas que escribe el médico Ernesto Rojas referencian tácticas escriturarias que funcionan con regularidad dentro del modelo creado al amparo de su propia práctica escrituraria, la táctica del *quiproquo* y la táctica del entrecomillado funcionan como los espejos escriturarios de una premeditada –supuesta– distancia médica dentro del desarrollo del diagnóstico clínico. La palabra del médico retrotrae un mundo que no le pertenece, despliega el mundo del otro, universo cuasi conocido que se trasluce bajo una exégesis experimental que lidia con la apuesta de un no lugar desde la oralidad, este acercamiento retiene un estilo propio de escritura, tácticas ejecutadas todas ellas con una rara precisión, el teatro de la escritura revela por sí sólo los juegos del lenguaje implementados por el médico que escribe. Modelo escriturario ampliamente utilizado en los primeros años del Manicomio General, donde el médico hace pasar a la oralidad del enfermo como acto narrativo que deviene de otro lugar, desde una oralidad poseída por las

⁵⁰⁶ *Ídem.*

⁵⁰⁷ *Ídem.*

⁵⁰⁸ Al parecer María es una de esas 409 enfermas ingresadas en el Manicomio General que ya cuentan con cierta historia vivida en el Hospital del Divino Salvador.

Véase:

Carvajal, Alberto. (2001). *Mujeres sin historia. Del hospital de La Canoa al Manicomio de La Castañeda*. México: Secuencia, Número 51, pp. 31-55.

Rivera, Cristina. (2010). *Narrativas dolientes desde el Manicomio General. México 1910-1930*. México: Tusquets Editores.

enfermedades mentales, proceso que irremediamente muestra textos escritos a la medida, las fronteras del diagnóstico clínico rozan las estructuras literarias de la novela.

María es el personaje central de una novela psiquiátrica que la intenta describir históricamente, como fondo se haya la enfermedad, mirada médica que intenta un paso de malabarismo en la exégesis del otro –María la enferma–, mundo fabulado que permanece fuera de ella misma, extraña profundidad literaria que se contrasta con la única escritura encontrada dentro de su expediente clínico. Se trata de una pequeña hojita rayada del tamaño de la palma de una mano en donde la letra se vuelca, es aplicado un dobles a la mitad para salvar una escritura posterior que indica la dirección de envío,⁵⁰⁹ han pasado exactamente once años de silencio inmutable en María, hasta que se hace de la palabra nuevamente con un sólo deseo.

Mixcoac julio 1 de 1922.

Sabrina D.

Mi querida hermana te mando a saludar y decir que me vengas a ver estoy en el pabellón de enfermas en el manicomio yo ya estoy buena, y saldre hasta que haya alguna jente que me venga a bisitar los domingos es dia de bisita, todavia vivo, por que me trajeron aqui he dejado de verte no dejes de venir medará⁵¹⁰ mucho gusto, verte, tu hermana

Maria.

este es pabellon, de observación.

La letra de María invoca a su querida hermana Sabrina para que la visite en el Manicomio General, “en el pabellón de enfermas”,⁵¹¹ utilizando una reconstrucción personal del sentido, “yo ya estoy buena”,⁵¹² yo ya no estando enferma, fenómeno que se me atribuye, me encuentro lista para emerger de aquí, empero “saldre hasta que haya

⁵⁰⁹ Calle de la Luna
mil diez 1,0.10.

Mexico
D F.

⁵¹⁰ Palabras unidas en el original.

⁵¹¹ *Ídem.*

⁵¹² *Ídem.*

alguna jente que me venga a bisitar los domingos es dia de bisita”,⁵¹³ no puedo salir del Manicomio General si no hay alguna gente, plural evocativo amorfo que implora a todos, absolutamente a todos, a familiares, a extraños, por una visita siquiera, por una reconexión momentánea con el mundo que se quedó suspendido en el afuera, no dejes pasar los domingos, pues éstos son días de visita, cualquier otro día se te podría negar la entrada, pero no los domingos, es día permitido por las reglamentaciones del manicomio, “todavía vivo”,⁵¹⁴ la letra no olvida, materializa el recuerdo de un mundo arrebatado a la fuerza, imagina a alguien en el afuera que está ahí para regresar, para reconfortar, para no olvidar, hilo de Ariadna, sentido personal que mantiene unida la esperanza, ¡todavía vivo!, no estoy muerta, me aferro a seguir tejiendo en este hilo de Ariadna esperanzador, “por que me trajeron aqui he dejado de verte”,⁵¹⁵ corte fáctico temporal de la enfermedad que no impide a la que escribe de volcarse en una letra amorosa, “no dejes de venir medará mucho gusto, verte” aún así será un deleite volver a verte Sabrina, disfrutaré en la conversación sosa que nos acerca, “tu hermana” María, que no te olvida.

3.2.2 La novela psiquiátrica del médico José Íñigo.

María⁵¹⁶ ingreso el 26 de marzo de 1913 al Manicomio General, fue examinada por el médico José Íñigo,⁵¹⁷ de ocupación “quehaceres domésticos”⁵¹⁸ en cuanto al grado de educación se indica que es “educada”,⁵¹⁹ será dada de alta el 21 de junio de 1913 “estando mejorada de su locura histérica”,⁵²⁰ recibe el alta médica⁵²¹ tres meses después, debido a una carta enviada por el padre de María a la administración del Manicomio General pidiendo sea dada de alta su hija “en el estado en que se encuentre”,⁵²² la hoja de

⁵¹³ *Ídem.*

⁵¹⁴ *Ídem.*

⁵¹⁵ *Ídem.*

⁵¹⁶ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 38, Expediente 1.

⁵¹⁷ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes de Personal, Expediente 8, Clasificación, 2839, Legajo, 33.

⁵¹⁸ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 38, Expediente 1.

⁵¹⁹ *Ídem.*

⁵²⁰ *Ídem.*

⁵²¹ El alta médica de María está indicada al reverso de la boleta de admisión en caligrafía.

⁵²² *Ídem.*

diagnóstico⁵²³ indica el nombre completo de María, oriunda de San Luis Potosí, de 27 años, soltera, datos clínicos que referencian trayectorias familiares desde dos rubros, enfermedades físicas como la menopausia y enfermedades mentales como la histeria.

María del P. J., de San Luis Potosí, de 27 años, soltera, ingresó al Manicomio General el 27 de Marzo del presente año.

Refiere la enferma⁵²⁴ que fué la última hija que tuvo su señora madre, quien contaba 46 años en tanto que su padre tenía cincuenta. Parece que la madre de la enferma tuvo en la menopausia accidentes histericos.⁵²⁵

La novela psiquiátrica de María inicia desde los antecedentes familiares en la forma de una especie de prólogo que pone sobre aviso al lector de las posibles enfermedades heredadas, acto seguido se hace presente la táctica escrituraria preferida del médico Íñigo para crear la sensación de distanciamiento sobre la narración, “Refiere la enferma que”⁵²⁶ a partir de éste momento el escritor Íñigo desglosa sus habilidades literarias al narrar la historia de una enfermedad que se insinúa en la vida de la que la sufre, la oralidad precisa la manipulación del discurso del otro, la práctica escrituraria del médico Íñigo se halla regulada por una relación que autoriza la ficción de hitos personales como futuros indicadores de la enfermedad de María.

La paciente gozando de una posición desahogada hizo sus estudios en algun buen internado en donde completó su educación saliendo a los 14 años. Por entonces, perdió su fortuna su padre y poco despues uno de sus hermanos; estos fueron motivos para que la enferma perdiera la razón por espacio de dos meses, durante los cuales oia la voz de su hermano y en su delirio hacia continuamente operaciones aritméticas. Asegura la enferma que esto lo sabe porque se lo han contado, pues no conserva el menor recuerdo.⁵²⁷ Dato importante es, que sus facultades mentales las recobró bruscamente. Aparentemente del todo, pero con un cambio completo en su caracter que de alegre y bullanguera tornose en triste y misántropa, caracter que hasta la fecha conserva. En tal estado llega la enferma a México, dejando a su madre gozando de salud completa y poco despues

⁵²³ La hoja de diagnóstico está realizada en su totalidad en máquina de escribir.

⁵²⁴ La práctica escrituraria del *quiproquo* es utilizada por el médico José Íñigo para dar forma a una suerte de prólogo informal a la novela psiquiátrica.

⁵²⁵ *Ídem.*

⁵²⁶ *Ídem.*

⁵²⁷ El médico Íñigo cose dos oralidad independientes, completamente ajenas la una de la otra, la de esos “otros” que “se lo han contado” a María, esos otros que le hablan de su enfermedad a la que la sufre.

recibe un telegrama en que le anuncian su muerte. Al leer el mensaje pierde intantaneamente su razón para recobrarla al siguiente día, pero el llegar a San Luis vuelve su acceso de locura durante dos días; desaparece por segunda vez y apenas en convalecencia, aún con cierta torpeza intelectual va al panteon y ahi, ante la tumba de su madre sufre un ataque convulsivo con perdida de conocimiento y empieza su estado delirante.⁵²⁸

El modelo escriturario del médico Iñigo indica la ficción literaria de una narratividad –oralidad– de María, con una fuerte combinación de bagaje psiquiátrico que dé intensidad médica al desarrollo de la enfermedad mental; razón, delirio, facultades mentales, acceso de locura, torpeza intelectual, ataque convulsivo, pérdida de conocimiento, estado delirante,⁵²⁹ la narración de los pensamientos –delirios– de María parece ser la táctica escrituraria personal del médico Iñigo, “oia la voz de su hermano y en su delirio hacia continuamente operaciones aritméticas”,⁵³⁰ clara es la constante comunicación con detalles clínicos psiquiátricos, “aún con cierta torpeza intelectual va al panteon y ahi, ante la tumba de su madre sufre un ataque convulsivo con perdida de conocimiento y empieza su estado delirante”,⁵³¹ la perdida de la razón, delirios visuales y auditivos, conductas repetitivas como las operaciones aritméticas, facultades mentales, misantropía, acceso de locura, ataque convulsivo, estado delirante, pautas clínicas que referencian senderos psiquiátricos que resultan en un diagnóstico camuflajeado dentro de la novela psiquiátrica.

Refiere que le han contado,⁵³² que estaba llorando a toda hora, sin poder dormir y deseando continuamente salir a la calle “para ir al monte”,⁵³³ porque ahi encontraría a su madre. No recuerda la enferma cuando ni como la trajeron a México, tampoco recuerda que llorando deseaba permanecer en la caballeriza de la casa en que estaba “porque ahi platicaba con su madre” y que a pesar de extricta vigilancia, un día se fugó caminando a pié durante 6 horas llegando al fin hasta Peralvillo “porque ahi creia encontrar a su madre”.

⁵²⁸ *Ídem.*

⁵²⁹ *Ídem.*

⁵³⁰ *Ídem.*

⁵³¹ *Ídem.*

⁵³² El médico Iñigo continúa aplicando la táctica escrituraria del *quiproquo*, para crear la sensación de distancia médica con la oralidad de María.

⁵³³ La oralidad de María se marca con mayor fuerza bajo la aplicación de la táctica escrituraria del entrecomillado, intrusión sonora dentro de la narración de la novela psiquiátrica del médico Iñigo.

La filantropía patológica que se desarrollo en la enferma, hacia que a desconocidos les regalara todo lo que a su alcance estaba aun siendo ageno. En este estado inconsiente fué traida al Manicomio, ni aún recuerda quien la acompañó; parece que poco despues de su ingreso sufrió otro ataque convulsivo quedando después dormida. Al despertar de dicho sueño, extrañó la habitación en que se encontraba y desde tal momento aparece su estado consciente.⁵³⁴

El sentido de vida de María se aferra a la palabra del médico, “porque ahi platicaba con su madre”⁵³⁵ quimera que aborda el mundo personal, la madre imaginada argumenta un mundo arrebatado, “porque ahi creia encontrar a su madre”⁵³⁶ impugna a un universo íntimo desvalijado. La enferma refiere, táctica escrituraria particular del médico Íñigo diseñada para lograr la distancia esperada entre la oralidad de María y su práctica escrituraria con fines clínicos, la enferma “Refiere que le han contado”⁵³⁷ cita sobre cita, a María le han dicho, que ella dice, que ella hace, de ahí que el médico resuelva por plasmar la oralidad de terceros actores culturales de tal forma, narratividad que igualmente concede comillas para citar a María, buscando lo mismo, una sensación de distanciamiento entre el que escribe y lo que los otros dicen. La palabra consciente indica el anterior lapsus histórico del desarrollo de la histeria de María según el médico Íñigo, he igualmente indica una ruptura interna dentro de la novela psiquiátrica, rasgadura que indica una práctica escrituraria mixta, María desde su oralidad, el médico Íñigo desde su práctica escrituraria, éstas dos dejan de comulgar a trompicones para pasar enteramente a la oralidad de María, la novela psiquiátrica del médico se deja seducir por una narratividad que se desprende del mundo del otro.

Hoy nos refiere⁵³⁸ “que se siente enteramente bien”⁵³⁹ pero no puede dormir.

“Dice”⁵⁴⁰ “quiero salir de aqui para irme con mi familia”.

⁵³⁴ *Ídem.*

⁵³⁵ *Ídem.*

⁵³⁶ *Ídem.*

⁵³⁷ *Ídem.*

⁵³⁸ El médico Íñigo aplica la táctica escrituraria del *quiproquo* para iniciar el distanciamiento entre lo que la enferma dice –oralidad– y su práctica escrituraria médica.

⁵³⁹ El médico Íñigo se hace de nueva cuenta la práctica escrituraria del entrecomillado para agregar distancia clínica a la oralidad de María.

⁵⁴⁰ El médico Íñigo entrecomilla desde del inicio de la hoja, hasta el final de esta, [...] creando un efecto de continua citación de la narración –oralidad– de María.

⁵⁴¹ Táctica escrituraria implementada por el médico Íñigo que busca lograr una distancia premeditada entre la narración –oralidad– de María y su práctica escrituraria.

Después agrega:⁵⁴² “es cierto que veo a mi mamá, no lo quiere decir porque”
⁵⁴³“dicen que no es verdad y no me dejan salir; pero la veo y la oigo como”
 “a ustedes. Ella viene a visitarme, la beso, la abrazo como antes de que”
 “muriera. No es que se me figure pues en la imaginación la puedo recordar”
 “cuantas veces quiero, no, la veo tan real, la palpo como cuando la besé”
 “en San Luis; ella platicaba conmigo, me aconseja lo mismo que antes y si”
 “no fuera por el gran miedo que me causa porque sé que ya murió, desearía”
 “que continuamente estuviera a mi lado..... Lo que siento cuando la veo”
 “es horrible, es una opresión en el pecho inexplicable, no puedo respirar”
 “siento mucha fatiga, la lengua se me tuerce, se me endurecen las quijadas”
 “y no puedo ni hablar, cuando se vá me queda temblando todo el cuerpo como”
 “si tuviera mucho frio”. “Esa sensación que tengo se parece algo a lo que” [se]⁵⁴⁴
 “siente cuando me va a dar el ataque.....” Estos ataques me empezaron ha”
 “ce cuatro años; el primeo me dio por tanta pena como tenia. Durante el”
 “ataque pierdo enteramente el conocimiento. Me daban los ataques muy segui”
 “do hasta dos a la semana, a veces en la calle por eso no me gustaba salir.”
 “Hoy hace tiempo que no me dán.”⁵⁴⁵

La apuesta de María es por un mundo que se le desquebraja, el afuera, la cotidianidad del amor familiar, la falta –muerte– de la madre amada, no se añora lo que no se extraña, “quiero salir de aquí para irme con mi familia”⁵⁴⁶ visiones huidizas de la memoria personal que se enganchan a una letra que no es suya, “ella platicaba conmigo, me aconseja lo mismo que antes y si no fuera por el gran miedo que me causa porque sé que ya murió, desearía que continuamente estuviera a mi lado”⁵⁴⁷, el deseo por mirar de nueva cuenta al ser querido prolonga un vacío de habitabilidad del mundo social. La táctica escrituraria de alejamiento implementada por el médico Íñigo es consistente, la enferma “Hoy nos refiere”,⁵⁴⁸ sumada a la distancia premeditada de la táctica escrituraria del entrecomillado que inicia en el borde izquierdo de la página para terminar en el borde

⁵⁴² Táctica escrituraria implementada por el médico Íñigo que busca lograr una distancia premeditada entre la narración –oralidad– de María y su práctica escrituraria.

⁵⁴³ A partir de éste momento, la táctica escrituraria de citación continua indica que las comillas aparecen al inicio de la hoja, hasta llegar a los límites de la misma en su lado derecho.

⁵⁴⁴ El pronombre “se” es agregado en caligrafía a un costado de la misma hoja, como un pequeño anexo que revisa el pronombre personal faltante para dar sentido al texto.

⁵⁴⁵ *Ídem.*

⁵⁴⁶ *Ídem.*

⁵⁴⁷ *Ídem.*

⁵⁴⁸ *Ídem.*

derecho de la misma, proceso que repite religiosamente durante toda esta rasgadura de la novela psiquiátrica de María.

El cierre a la narratividad de María recae en la misma táctica escrituraria del alejamiento, “Tales son los principales síntomas que refiere la enferma.”,⁵⁴⁹ actitudes, acciones, oralidad, todo queda ficcionado desde la narrativa de la enferma, atenuantes que conducen un proceso de metamorfosis que convierte en claros síntomas clínicos desde la práctica escrituraria de la novela psiquiátrica las acciones de María, bajo estas mirillas sólo existe la oralidad que direcciona el diagnóstico clínico del médico, de la locura, pura sintomatología que se esconde detrás de la narrativa de la enferma. El novelista Íñigo formula un segundo acto dentro de la novela psiquiátrica de María con la intención de retomar su narrativa clínica, indicando bajo la primera persona del singular la sintomatología física de la enferma, investidura psiquiátrica que se ajusta a una práctica escrituraria que avanza en el diagnóstico de la enfermedad mental.

Tales son los principales síntomas que refiere la enferma.

El aspecto de ella, alta, esbelta, de tez palida y mirada triste, suspirando a cada momento denota quizá, el de una persona nerviosa; su modo correctode⁵⁵⁰ hablar sus modales finos y su trato afable demuestran una esmerada educación y buen trato social y si no se insiste su delirio no aparece.

La intelectualidad de la enferma parece poco alterada. La memoria de evocación buena y disminuida la de fijación. Sus afectos normales. La metricidad intacta. La sensibilidad subjetiva alterada en el lado izquierdo, en donde dice tener hormigueos; objetivamente está algo disminuida, marcandole seis a ocho centímetros el esteciometro de Weber,⁵⁵¹ en tanto que en la mitad derecha marca dos a tres; pero no existe una línea de limite preciso para dicha hipoestesia. También se marca la falta de sensibilidad faringea y la conjuntival. Las alteraciones que se apreciaron del campo visual fueron: similares en los dos ojos, en ambos estrecho concentricamente y en los dos también la sucesión de los colores fué del centro afuera: el rojo, verde, azul y blanco; pero en tanto que en el ojo derecho marcaba 40 a 45 grados y el blanco 60 a 65 grados, en el izquierdo el reloj apenas alcanzó 30 grados y el blanco 55 grados.⁵⁵²

⁵⁴⁹ *Ídem.*

⁵⁵⁰ Las palabras se encuentran unidas en el original.

⁵⁵¹ Instrumento para establecer el umbral de sensibilidad táctil, utilizado a principios del siglo XX en las ramas de la neurología y la psiquiatría, que se coloca en la cabeza del enfermo.

⁵⁵² *Ídem.*

La descripción física de María evoca distraídamente una melancolía esmerada que insiste en el delirio, “tez palida y mirada triste, suspirando a cada momento”,⁵⁵³ una educación e intelecto que se apelmazan desde la tristeza femenina, “si no se insiste su delirio no aparece”,⁵⁵⁴ vuelco físico que precisa la apertura a la práctica escrituraria médica, “La intelectualidad de la enferma parece poco alterada”,⁵⁵⁵ la partición de la novela psiquiátrica intenta una reflexividad científica que evidencia la palabra del médico Íñigo, proceso que justifica la oralidad –narratividad– anterior como un desliz necesario que robustece el cuerpo diagnóstico. El análisis del texto psiquiátrico expone un procedimiento interno de escritura reflejada, así como el diagnóstico clínico de María va tomando fuerza poco a poco, la novela psiquiátrica se va desvaneciendo poco a poco, táctica escrituraria accionada por el médico Íñigo que retoma las riendas de la hoja diagnóstica por instrumentos, mediante mediciones corporales, a través de conceptos médicos, bagaje científico que da fe de una práctica escritural médica.

Los distintos apratos parece que funcionan normalmente.

¿Qué se puede pensar del padecimiento de la enferma?

La enferma es triste, pero además está entristecida; busca la soledad para abstraerse en sus meditaciones, y llorar a su antojo sin que nadie la moleste. Sin embargo, sus ideas tristes y la enfermedad en su conjunto no corresponden a la melancolía propiamente dicha, porque la enferma tiene además un delirio. Este, aparentemente es alucinatorio, de la vista, del oído, del tacto; así la paciente cuenta que la visita su madre muerta,⁵⁵⁶ la ve entrar, la oye hablar, platica con ella, la besa; tal parece al diálogo que nos refiere un sueño, y sin embargo, tampoco se trata del verdadero delirio xxxxxx⁵⁵⁷ onírico un solo hecho lo destruye: la persistencia del estado consciente durante el delirio mismo. Ella no cree que venga su madre a visitarla le parece un absurdo, lo cree imposible y casi duda de la realidad de su delirio. La mejor prueba de ello nos dá la enferma cuando dice “no quiero discutir si viene o nó mi mamá a verme, pues temo que si lo pienso bien no vuelva”. No se aprecian tales detalles en el delirio onírico, este no duda de su delirio porque no tiene estado consciente para discutir consigo mismo, en su delirio no tiene necesidad de creer por que lo siente, forma parte inherente a él mismo.⁵⁵⁸

⁵⁵³ *Ídem.*

⁵⁵⁴ *Ídem.*

⁵⁵⁵ *Ídem.*

⁵⁵⁶ Las palabras permanecen unidas en el original.

⁵⁵⁷ Se trata de cinco “X” que no se superponen a ninguna caligrafía, o palabra previa, se agregan tal cual al texto.

⁵⁵⁸ *Ídem.*

La pregunta se internaliza, “¿Qué se puede pensar del padecimiento de la enferma?”⁵⁵⁹ el efecto constructivo de esta pregunta retiene la melancolía insinuada en María, el delirio brota, de ahí que la tristeza no sea considerada melancolía como tal, delirio alucinatorio que es acompañado de una síntesis –explicación– clínica, alucinaciones de vista, oído, tacto, atenuantes que indican un delirio onírico, inversión consciente de un sueño, lo que concluye el médico Íñigo. En este cierre diagnóstico toma fuerza el desmembramiento psiquiátrico paso a paso del delirio de María, para esto ajusta la oralidad de ella como un acrecentamiento clínico que fructifique en el resultado, “no quiero discutir si viene o nó mi mamá a verme, pues temo que si lo pienso bien no vuelva”,⁵⁶⁰ maduración científica que autoriza una práctica escrituraria que diagnostica a María.

Podría creerse entonces que la enferma estaba en ese estado intermedio entre la razón y la locura, en que hay momentos de lucidez completa alternando con estados delirantes; pero si la amnesia del delirio es completo, la enferma no recordaría algo que no es el caso y sí conservan la memoria del delirio, lo juzgan como tal y entonces le viene una profunda pena, porque abrigan el gran fundado temor de perder la razón y así lo dicen, cosa que nunca ha presentado la enferma. Vemos en cambio que en ella hay una mezcla de buen sentido con falta de criterio, de rasgos energicos y abulia completa, de docilidad extrema y arrebatos bruscos, de reservada discreción y de esplayarse y otros detalles que son suficientes para pensar en que corresponden a los estigmas psicicos de la histeria. En apoyo de nuestra idea, como estigmas físicos tenemos: la hemihipoestesia, la falta de reflejo faringeo, conjuntival y el marcado estrechamiento del campo visual. Además la misma forma del delirio, esa mezcla de hechos reales con falsos, de sanas interpretaciones, con absurdos que ella misma parece comprender sin atreverse a confesarlos, habla en favor de la psicosis de Charcot. Los mismos ataques que no hemos podido ver parece que son histericos: por último en el momento en que delira, la enferma siente una angustia inaudita, la molestan palpitaciones y “le oprime un nudo en la garganta” con muchas ganas de llorar. Manicomio General.-Pabellon de observación de mujeres.- Junio 20 de 1913.⁵⁶¹

El “estado [mental] intermedio entre la razón y la locura”⁵⁶² concluye un recorrido corporal, sintomatológico, conceptual, médico, psiquiátrico, que en última instancia cosecha científicidad, borra las raíces orales de María en una práctica escrituraria que hace

⁵⁵⁹ *Ídem.*

⁵⁶⁰ *Ídem.*

⁵⁶¹ *Ídem.*

⁵⁶² *Ídem.*

de la narratividad su piedra de toque. Por todos lados surge la ambigüedad del tránsito de la oralidad sintomatológica de María con la palabra psiquiátrica, la “psicosis de Charcot”⁵⁶³ arremete como un diagnóstico que dictamina, empero el cuerpo narrativo de la novela psiquiátrica está ahito de raíces literarias, de pasajes de un mundo del otro, del mundo de María. A pesar del desenvolvimiento erudito del médico Íñigo, no puede resistirse a una última citación de la oralidad de María como justificante final del diagnóstico de histeria de la enferma, “le oprime un nudo en la garganta”,⁵⁶⁴ la práctica escrituraria termina abrazando una narratividad literaria atravesada por una oralidad presente únicamente bajo la palabra escrita. La fecha en la presente hoja diagnóstica referencia un 20 de junio de 1913, tan sólo un día antes de que se le diese el alta médica a María, ¿se trata de una novela psiquiátrica al vapor por parte del médico Íñigo, o sólo se despacha un requisito médico de alta cotidiano en el Manicomio General? El análisis anterior indica que se trata de una novela psiquiátrica que surge dentro de la ambigüedad del tránsito de la oralidad a la narratividad, a la escritura de un texto, de la supuesta palabra de la enferma sólo en acomodo de la práctica escrituraria del médico y novelista Íñigo.

3.2.3 La microhistoria de Francisco dentro de la novela psiquiátrica del médico Nicolás Martínez.

Francisco⁵⁶⁵ de 48 años, soltero, de ocupación comerciante, nacido en Pátzcuaro Michoacán, residente de la ciudad de Morelia, es ingresado al Manicomio General el 5 de junio de 1911, “a solicitud de Elena S., su hermana”⁵⁶⁶ con un diagnóstico inicial de “Delirio crónico de Magnan”,⁵⁶⁷ serán ocho meses aproximadamente los que permanecerá dentro de sus pabellones, ya que el 26 de enero de 1912 le será dictaminada su alta médica “a petición de su familia continuando enfermo de su Delirio de Magnan”,⁵⁶⁸ la hoja de interrogatorio indica escuetamente que su grado de educación es “Bueno”,⁵⁶⁹ sin

⁵⁶³ *Ídem.*

⁵⁶⁴ *Ídem.*

⁵⁶⁵ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 20, Expediente 63.

⁵⁶⁶ *Ídem.*

⁵⁶⁷ *Ídem.* Valentín Magnan, 1835-1916, psiquiatra francés que difundió ampliamente el concepto de “degeneración”, la teoría de degeneración que proponía Magnan se fundaba en una base evolutiva, explorando conceptos como “psicosis delirante”, “delirio crónico de evolución sistemática”.

⁵⁶⁸ *Ídem.*

⁵⁶⁹ *Ídem.*

profundizar más, es de llamar la atención que se presuponga como causante del delirio crónico de Magnan al café,⁵⁷⁰ “¿A qué causa se le atribuye su enfermedad?”⁵⁷¹ Al café”.⁵⁷²

El siguiente texto clínico roza una narrativa emparentada con la fábula, descripción fugaz del delirio de Francisco acompañada de la opinión clínica que diagnostica, la práctica escrituraria del médico plasma orientaciones auditivas, visuales, ordenamientos sensoriales que delinear la oralidad –narración– del enfermo, sin embargo una exégesis flamígera Certeliana devela la lectura de la implementación de una práctica escrituraria que entremezcla oralidades, narrativa que fusiona la descripción sensorial de Francisco a través de la oralidad de Elena, su hermana, quedando todo cosido en la práctica escrituraria del médico, suerte de micro novela psiquiátrica que importa el mundo personal de Francisco, mundo que es mirado e interpretado por diferentes actores culturales a través del tiempo.

Oye que dos determinadas personas constantemente le estan mortificando al grado de no dejarle ni dormir, aun cuando una de ellas está lejos como en Europa; ven todo lo que hace, dichas personas, y oye todo lo que dicen y siempre contra él y su familia; todo lo que ve y oye es por medio de la telefonía sin hilos. Ha perseguido á una de las mencionadas personas al grado de amargarla. No duerme sino poco. Fuera de ésto es perfectamente razonable. (Persona que contesta este interrogatorio, una hermana)

El enfermo empezó por ser un perseguido, manifestando su delirio al principio diciendo que lo habían sugestionado, después como es hombre de clara inteligencia se desarrolló notablemente su delirio de interpretación que es notable por el grado de sutileza á que ha llegado, actualmente es perseguidor además, empleando el mismo procedimiento que han puesto en práctica sus enemigos; la sugestión, de la cual ha hecho un estudio á su modo, todo lo cual está claramente expuesto en un trabajo, especie de (monografía) autobiografía que ha escrito⁵⁷³ y que obra en el archivo.⁵⁷⁴

Diagnóstico: Paranoia.⁵⁷⁵

Sept. 19/911.⁵⁷⁶

⁵⁷⁰ Magnan proponía que el abuso en el alcohol, en particular la absentia –efecto absentia–, inducía un *delirium tremens* diferente al provocado por el alcohol de cualquier tipo.

⁵⁷¹ La hoja de interrogatorio inicial contiene una serie de preguntas destinadas a desarrollar la historia física, mental y sintomática del ingresado al Manicomio General.

⁵⁷² *Ídem.*

⁵⁷³ Texto que será presentado en el desarrollo del caso.

⁵⁷⁴ El entero de éste segundo párrafo es anexado con otra tinta y caligrafía.

⁵⁷⁵ Diagnóstico que difiere del “Delirio crónico de Magnan” encontrado en la hoja de interrogatorio inicial.

⁵⁷⁶ *Ídem.* Debieron de pasar tres meses para que ésta pequeña hoja diagnóstica apareciera el expediente clínico de Francisco.

No será hasta el 26 de enero de 1912 que el expediente clínico de Francisco registra una nueva entrada ocasionada por la práctica escriturara del médico Nicolás Martínez,⁵⁷⁷ esto debido seguramente al alta conseguida ese mismo día, situación que invita a pensar en Francisco como un actor cultural que paseó dentro del microcosmos del Manicomio General por espacio de cinco meses desarrollando interrelaciones con otros tantos actores culturales, la única impronta de esto será la microhistoria aglutinante escrita por él mismo. El expediente clínico de Francisco contiene una novela psiquiátrica que referencia una microhistoria escrita por él, modelo escriturario sumamente utilizado por los actores culturales del Manicomio General, el médico escribe, diagnostica bajo palabras psiquiatrizantes, versus, el actor cultural escribe, refuta el diagnóstico utilizando las mismas palabras psiquiatrizantes, procedimiento que desemboca en el enigma de lo real, de la coherencia en los discursos, la palabra juega para uno u otro lado según se lee.

La novela psiquiátrica del médico Martínez sucede en tres partes bien definidas, los antecedentes hereditarios ligan las enfermedades físicas y mentales de los familiares del enfermo, los antecedentes personales recogen la oralidad de Francisco, cuerpo medular de la novela psiquiátrica, por último el diagnóstico clínico reagrupa la práctica escrituraria del médico. En esta novela psiquiátrica, Francisco nace en Pátzcuaro Michoacán, residente en la ciudad de Morelia, ahora cuenta con “44 años”,⁵⁷⁸ cuatro años menos que en su boleta de ingreso al Manicomio General, los antecedentes hereditarios indican sucintamente “Madre histérica, padecía de jaquecas. Hermana basedowiana⁵⁷⁹ é histérica, una tia materna epileptica, un hermano alcohólico”,⁵⁸⁰ la historia familiar habla por Francisco.

Antecedentes personales: Un acceso de delirium tremens hace 15 años. El enfermo niega haber tomado alcohol con exceso antes de esta época. Refiere que⁵⁸¹ ha llevado una vida regular y metódica haciendo sus estudios perfectamente bien, habiendo llegado á cursar filosofía, ética

⁵⁷⁷ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes de Personal, Legajo 39, Expediente 19, Clasificación 3171.

⁵⁷⁸ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 20, Expediente 63.

⁵⁷⁹ La enfermedad de Graves-Basedow es una tiroiditis autoinmune que estimula la glándula tiroidea causando tirotoxicosis, se trata de una forma de hipertiroidismo.

⁵⁸⁰ *Ídem.*

⁵⁸¹ El médico Martínez hace de sí la práctica escrituraria del *quiproquo* para estimular la distancia entre la oralidad de Francisco y su práctica escrituraria médica.

metafísica y moral, matemáticas, física atc. hasta la edad de 20 años en que abandonó los estudios para dedicarse al Comercio; esto le proporcionaba lo suficiente para vivir tranquilamente, hasta el mes de Abril de 1909 en que dice⁵⁸² recibió un susto que lo puso muy nervioso; por esos días sucedió que el Sr. Don Faustino Nava, carpintero que se ocupaba de hacerle algunas reparaciones á su casa, lo insultaba, “echaba habladas”⁵⁸³ y sucedió también que sin verlo oía insultos del mismo Nava “donde está este tal” un día quiso cerciorarse de estos insultos esperando á Nava desde un balcón cuando llegaba del trabajo, y lo vió que claramente lo insultó; después supo que “este asunto era telepático” y que un Señor Don Felipe Yturbide se había puesto de acuerdo con Nava, estableciendo juntos “la comunicación telepática” Dice el Sr S. [Francisco] le disgustó sobre manera esta situación, procuró no hacer caso; pero sin querer “había caído en el garlito” Desde entonces su salud se resintió, el sueño no había sido tranquilo. Permaneció encerrado, ocultando á la familia lo que pasaba, hasta que tomó la resolución de salir á la calle á buscar á sus enemigos, dispuesto á decirles “Uds. á la mala, yo á la buena” Nava con quien quería tener un encuentro exitándolo con insultos, eludía estos encuentros, y no solo sino que echaba á correr siempre que lo encontraba. “Facilmente se escapaban porque adivinado su pensamiento tomaban direcciones opuestas evitando el encuentro” Al Señor Yturbide lo insultó 2 veces, y cosa curiosa, siempre Señor tan delicado, no se dió por aludido, “lo que indicaba que tenía culpa” “y que no se quería perjudicar.” A este Señor lo iba á esperar apostándose en la esquina de su casa, llevando un grueso bastón como arma; pero el Señor Yturbide “adivinando que estaba allí ya no salía”.

“De entonces acá ha seguido la comunicación telepática en corriente como se estableció el 1er día, con la diferencia de que ahora siéndome ya conocida esta comunicación no sufro como sufría al principio.

Además quiero decir siempre la verdad porque estimo que hay que decirla siempre. “¿Continúa la comunicación!”⁵⁸⁴

El enfermo niega, el enfermo refiere, táctica escrituraria del *quiproquo* que implica un distanciamiento premeditado por Nicolás Martínez, el médico retoma la oralidad –narratividad– de Francisco desde un intento clínico, a pesar de todo ello los límites entre la fábula y la realidad se desvanecen poco a poco, “por esos días sucedió que”,⁵⁸⁵ acto escriturario que da fe de un pasado lejano que se hace presente en el mundo de Francisco, la narrativa se torna fina en el detalle, se sujeta de fragmentos pincelados en las acciones, en los pensamientos de los actores de la novela involucrados en tal o cual pasaje, acciones que

⁵⁸² La táctica escrituraria del *quiproquo* marca el inicio de una oralidad recogida a Francisco por el médico.

⁵⁸³ El médico Martínez implementa por primera vez la táctica escrituraria del entrecomillado, con la idea de retrotraer la oralidad de Francisco, empero desde la distancia clínica.

⁵⁸⁴ *Ídem.*

⁵⁸⁵ *Ídem.*

repercuten en el ahora. La táctica escrituraria del entrecomillado suma distancia, empero de igual manera dota de fuerza a la oralidad de Francisco, irónicamente este procedimiento usufructúa para los dos lados, nombra el discurso del enfermo, así como nombra el discurso del médico, a partir de este momento la narrativa dentro de la novela psiquiátrica del médico Martínez roza una literatura híbrida, presentando brochazos sintomatológicos del delirio de Francisco, al final construye una historia que poco a poco se robustece en los géneros literarios de la fábula, de la novela de ficción.

El cierre de la novela psiquiátrica del médico Martínez sentencia su contenido, el entrecomillado se mezcla profundamente con la práctica escrituraria del médico, unión estólida que intenta ordenar el desorden con la descripción del delirio como hilo conductor frágil, el cierre novelado florece como un botón metafórico, `Además quiero decir siempre la verdad porque estimo que hay que decirla siempre. “¡Continua la comunicación!”⁵⁸⁶ Francisco logra introducir un precepto personal, la verdad decreta un sistema de creencias cercano, condensación significativa del discurso propio, “quiero decir siempre la verdad porque estimo que hay que decirla siempre”⁵⁸⁷ aforismo huidizo desde las mirillas psiquiátricas, aforismo literario desde las mirillas de la fábula aleccionadora. El médico olvida las tácticas escriturarias del distanciamiento, al plasmar tal cual la oralidad de Francisco, continúa la comunicación entre la oralidad de Francisco y la narrativa de Martínez, la práctica escrituraria del médico se ve conquistada por el novelista.

Por datos que ha dado la hermana del enfermo⁵⁸⁸ se sabe que la enfermedad actual comenzó hace unos 10 años en que se notaron las primeras ideas de persecución delirantes; parece que en Abril de 1909, época en que ya señaló á sus perseguidores, se estableció la sistematización, siendo la idea de persecución el punto de partida y el centro de un estado delirante grave, que se acompañó de alucinaciones de oído y que terminó por invadir la vida mental del Señor S. [Francisco]

Desde el punto de vista de la etiología parece tener la predisposición morbosa por antecedentes de familia, aunque cuenta más de 30 años de su vida, esta predisposición no estalló sino después de abusos insignificantes de alcohol, piedra de toque vastó para el principio de su enfermedad.

⁵⁸⁶ *Ídem.*

⁵⁸⁷ *Ídem.*

⁵⁸⁸ La hermana de Francisco continúa siendo una referencia oral del desarrollo de la enfermedad mental, del delirio del hermano ingresado en el Manicomio General.

Actualmente la sistematización de su delirio es fuerte, presenta una limitación, una claridad de contornos, una cohesión y desarrollo lógico.

Individuo normal hasta la edad de 35 años, la predisposición había quedado latente, hasta la aparición de la psicosis bajo la forma de interpretaciones delirantes que han pasado ya a una persecución bien definida.

Diagnóstico: Delirio crónico de Magnan, en su período de estado.⁵⁸⁹

Enero 26 de 1912.

N. Martínez.⁵⁹⁰ (Rúbrica)

La novela psiquiátrica del médico Martínez abandona la oralidad de Francisco en busca del apoyo clínico psiquiátrico, de terminologías que justifiquen el paso pedregoso de la oralidad anterior, “ideas de persecución delirantes, estado delirante grave, alucinaciones de oído, vida mental, etiología, predisposición morbosa, sistematización de su delirio, psicosis bajo la forma de interpretaciones delirantes”,⁵⁹¹ la utilización de la táctica escrituraria de las comillas busca retorcer la oralidad de Francisco, convertirla en un signo irrefutable de locura, la palabra se impregna de sinrazón, procedimiento que no logra borrar del todo su propia mirada que da contorno a otro, que hace malabarismos con un sentido personal en medio de un recuerdo, en medio de un cuento. En el presente caso la práctica escrituraria del médico evoca irrefutablemente un diagnóstico ahíto en destellos del delirio de Francisco, fundamento del absoluto clínico, del diagnóstico de delirio crónico de Magnan, la paranoia configura pasajes literarios que manosean las características esenciales de la fábula, resistencias que se intentan analizar desde dentro de la novela psiquiátrica bajo una práctica escrituraria médica. El cierre clínico que da el médico Nicolás Martínez a la novela psiquiátrica de Francisco se torna sintomático, obedece a un modelo personal de escritura, el diagnóstico de delirio crónico de Magnan es sólo accesorio, pues ésta letra intuye que la locura reside desde hace ya varios años en Francisco, sólo se hacen de su oralidad para justificar un diagnóstico presupuestado, esperado por todos, por la hermana, por el médico. Empero ¿qué tiene que decir Francisco respecto a todo esto que se dice de él?, la práctica escrituraria de este actor cultural se revela en forma de una microhistoria

⁵⁸⁹ Siete meses después reaparece y se reafirma el delirio crónico de Magnan para Francisco.

⁵⁹⁰ *Ídem.*

⁵⁹¹ *Ídem.*

contestataria que se hace de la palabra para refutar su diagnóstico clínico, para hacer patente su tránsito histórico personal en el Manicomio General.

Historia de mi ingreso a este Manicomio.

El día 5 de Junio del año prmo pdo,⁵⁹² fui internado á este manicomio por engaños, achacandoseme el estar enfermo de “delirio de persecución”,⁵⁹³ diagnóstico que no comento.

Durante el tiempo que estube en el Pabellón de Observaciones guarde una conducta intachable.

Desde mi ingreso á la fecha no he sido objeto de ningun tratamiento medico.

El día 18 de Sbre fui traído á el Pebellón de Tranquilos B. adonde he permanecido hasta hoy y tanto en Observaciones como aqui he escrito al Sr Director D. José Mesa Gutierrez algunas cartas, y otras al Sr Administrador Dr. Dn. Luis García.⁵⁹⁴ Varias veces pedi mi alta y no logre conseguir nada y ya cansado de tanto ser engañado y engañada mi familia, le escribi diciendole que por la primera fuga se me tubo 14 días sin salir del Pabellon, y que á la segunda fui detenido en Tacubaya, y traído al establecimiento por gendarmes como si fuera un malechor, y en seguida fui llevado á Peligrosos⁵⁹⁵ á donde me mandaron temerosos tal vez de que con el oxigeno que tome en la calle, me diera tanto apetito que me fuera á comer á los compañeros de infortunio.⁵⁹⁶

Embargado por el gusto de salir no me encuentro en condiciones de hacer una historia más minuciosa y por lo tanto cedo mi lugar al Sr Doctor Martinez actual médico de este Pabellón, suplicándole tanto á el como á todas las personas que dirigen este establecimiento se dignen dispensarme todas las faltas que impensadamente les haya cometido, asegurandoles mi gratitud por todas sus bondades.

Enero 23 de 1911.⁵⁹⁷

Francisco S.⁵⁹⁸ (Rúbrica)

⁵⁹² Fecha que coincide exactamente con la hoja de ingreso del Manicomio General, 5 de junio de 1911.

⁵⁹³ Francisco utiliza la táctica escrituraria del entrecomillado para hacer referencia a la oralidad del diagnóstico dictaminado por su médico tratante.

⁵⁹⁴ Cartas que no fueron localizadas dentro del expediente clínico de Francisco.

⁵⁹⁵ Pabellón del Manicomio General destinado a los enfermos agitados y agresivos.

⁵⁹⁶ Francisco usufructúa la táctica escrituraria metafórica con la intención de mostrar lo hilarante de su situación, así como la desmedida decisión de mantenerlo encerrado en el pabellón de Peligrosos.

⁵⁹⁷ La fecha no coincide con el periodo de estadía en el Manicomio General, lapsus histórico personal, lo que indica la pérdida en el vacío del tiempo en el manicomio, atenuante que invita a modificar el año de 1911 por el año de 1912, fecha que se ajustaría tan sólo por tres días antes de que le sea dictaminada su alta médica a Francisco el día 26 de enero de 1912.

⁵⁹⁸ *Ídem.*

La microhistoria de Francisco inmediatamente referencia una práctica escrituraria histórica al nombrar el texto sucintamente como “Historia de mi ingreso a este Manicomio.”,⁵⁹⁹ táctica que busca desde un inicio explicitar las causas que lo han llevado a ser ingresado al Manicomio General, el modelo de microhistorias Certelianas responde a hitos personales aglutinantes del que escribe, así Francisco seguidamente deja en claro que refuta enfáticamente el estar enfermo de “delirio de persecución” diagnóstico que no comenta.⁶⁰⁰ Francisco usufructúa la misma táctica escrituraria que aplican con regularidad los médicos del Manicomio General versados en la creación de novelas psiquiátricas, el distanciamiento a través de las comillas, Francisco recoge la oralidad del médico Nicolás Martínez, “delirio de persecución”,⁶⁰¹ ésta es plasmada bajo su propia práctica escrituraria con la finalidad de refutar, de distanciarse de eso que se dice de él, del diagnóstico clínico de delirio de persecución que no comenta, por tratarse de una microhistoria que aglutina el resumen de las acciones personales más relevantes la escritura de Francisco toma la vía de la síntesis dentro de los pabellones de La Castañeda.

Después de dejar en claro su rechazo al diagnóstico clínico, Francisco reconstruye lacónicamente su paso por el pabellón de Observaciones,⁶⁰² plasma la siguiente acotación, “Desde mi ingreso á la fecha no he sido objeto de ningun tratamiento medico.”,⁶⁰³ inserción nodal en el desarrollo de la microhistoria, acto seguido Francisco es enviado al pabellón de Tranquilos B, situación que lo coloca en un íterin cuasi infinito, ocho meses para ser exacto. Días que se convierten en meses en los cuales se hace cotidianamente de la práctica escrituraria para hacer llegar diversas misivas con motivo del pedimento de su alta médica “al Sr Director D. José Mesa Gutierrez algunas cartas,⁶⁰⁴ y otras al Sr Administrador Dr. Dn. Luis García.”,⁶⁰⁵ misivas que se encuentran con la constante negativa a su salida del Manicomio General.

⁵⁹⁹ *Ídem.*

⁶⁰⁰ *Ídem.*

⁶⁰¹ *Ídem.*

⁶⁰² Pabellón donde seguramente se escribió la hoja de ingreso, donde se le diagnostica con delirio crónico de Magnan.

⁶⁰³ *Ídem.*

⁶⁰⁴ Cartas que no se encuentran en el expediente clínico de Francisco, atenuante que invita a especular en el recibimiento de algunas de éstas por parte de los médicos.

⁶⁰⁵ *Ídem.*

La microhistoria de Francisco desarrolla pasajes personales dentro del Manicomio General intensamente acotados, una primera fuga del manicomio que trajo como consecuencia su encierro en el susodicho pabellón de Tranquilos B por un lapso de catorce días, una segunda fuga del manicomio que indica su captura en las cercanías del pueblo de Tacubaya, en este escape Francisco es llevado por policías de regreso al Manicomio General, sólo para ir a parar al pabellón de Peligrosos,⁶⁰⁶ cual si fuera un vulgar delincuente, “en seguida fui llevado á Peligrosos á donde me mandaron temerosos tal vez de que con el oxígeno que tome en la calle, me diera tanto apetito que me fuera á comer á los compañeros de infortunio”,⁶⁰⁷ Francisco explota una táctica escrituraria según su caso, la figura literaria de la metáfora se muestra como la aliada adecuada para explicitar el mal juicio de los médicos de La Castañeda.

Al final de su microhistoria Francisco cede la palabra a una táctica de sí, aquella que revela el interior mismo del que escribe, espero “se dignen dispensarme todas las faltas que impensadamente les haya cometido, asegurándoles mi gratitud por todas sus bondades”,⁶⁰⁸ la libertad se percibe ya en el futuro inmediato, no olvido, pero dejo pasar todos las injusticias, todos aquellos fragmentos diarios pesados quedan atrás como un tiempo poroso que se resquebraja, la escritura revela finalmente la urgencia por la libertad fáctica, no más cortes a ella, no más fugas en el encierro de La Castañeda, Francisco podrá pronto pavonearse en el afuera, ya no sólo será una quimera diaria que alimenta la utopía de la libertad. Disculpa acompañada a los demás actores culturales inmiscuidos en el desarrollo de su historia, “Embargado por el gusto de salir no me encuentro en condiciones de hacer una historia más minuciosa y por lo tanto cedo mi lugar al Sr Doctor Martínez actual médico de este Pabellón”,⁶⁰⁹ la táctica escrituraria del *quiproquo* reaparece de nueva cuenta, el actor cultural cede la palabra al médico, no sin antes dejar en claro que no se encuentra en condiciones de hacer una historia más minuciosa, esto debido seguramente al poco espacio en el papel donde se contiene,⁶¹⁰ aunado al alta médica que se vaticina, las

⁶⁰⁶ Pabellón del Manicomio General destinado a los enfermos agitados, peligrosos, agresivos.

⁶⁰⁷ *Ídem.*

⁶⁰⁸ *Ídem.*

⁶⁰⁹ *Ídem.* Pabellón de Tranquilos B.

⁶¹⁰ El pequeño papel reutilizado donde escribe Francisco así lo hace notar, materialidad que se impone a la plasmación del sentido personal.

conjeturas compelen a elucubrar a ésta microhistoria no como una suerte de requerimiento médico impuesto por el médico Nicolás Martínez, no como un procedimiento con fines terapéuticos, se trata efectivamente del poder performativo del sentimiento de esperanza que dicta la libertad del que escribe, la palabra es tomada por sorpresa ya que la función de la carta sólo es en el encierro, ya fuera ningún valor tendrá para Francisco.

La novela psiquiátrica modifica la manera en que se comprende la historia del actor cultural, la fuente historiográfica no es en absoluto lo que llega del pasado, sino aquello que tiende a proporcionar un cierto tipo de inteligibilidad de lo que se considera como pasado, esta particular aproximación a la realidad es sólo mediada por la práctica escrituraria. Dentro de la novela psiquiátrica del médico Nicolás Martínez se esconde a plena vista la microhistoria de Francisco, el expediente clínico superpone prácticas escriturarias dispares, por un lado el médico aplica la jerga psiquiátrica clínica para fundamentar una historia personal del actor cultural, éste a su vez, se distancia de eso escrito –dicho– por el médico, refuta su diagnóstico, hace uso de su propia práctica escrituraria para contarse, para hacerse en un mundo que no lo reconoce como él, como Francisco, la última intención del texto será distanciarse del diagnóstico médico. La perspectiva histórica de la novela psiquiátrica se convierte en un acontecimiento que produce modificaciones en la historiografía médica, ocurrencia que emite los cambios epistemológicos que produce desde dentro el discurso clínico, rastrea el espectro discursivo del actor cultural, asegura la aparición de la práctica escrituraria clínica.

3.3 Los microgramas, una exploración de la escritura esperanzadora.

Robert Walser, Biel, Suiza, 15 de abril de 1878, Herisau, Suiza, 25 de diciembre de 1956,⁶¹¹ escritor suizo cuyos personajes representan al hombre común, obsesión constante por representar la cotidianidad del mundo, de sus actores, de sus objetos, el paseo y el deambular sin rumbo fijo serán las grandes pasiones de este autor cuasi desconocido en su tiempo, impone especial esmero por lo minúsculo, lo pequeño, lo insignificante, recurrió a la escritura exclusivamente a lápiz en pequeños pedazos de papel de rehúso, los

⁶¹¹ Aranguren, Mikel. (2010). *El paseo y la concepción del paisaje en Robert Walser*. Enrahonar, Número 45. pp. 70-71.

microgramas,⁶¹² una especie de literatura del paseo,⁶¹³ prosas improvisadas en el andar, para una reconstrucción detallada de la vida de Robert Walser se puede consultar *El paseante solitario*⁶¹⁴ de Sebald. Pasó por infinidad de empleos menores durante toda su vida,⁶¹⁵ intentando ser escritor a tiempo completo, encontrándose la gran mayoría de las veces con la negativa de impresión de sus escritos, suerte de infortunio consensuado que determina el no lugar de su literatura,⁶¹⁶ para un análisis literario de la obra de Walser a través de desmenuzar personaje a personaje, obra a obra, véase José Luna,⁶¹⁷ Mikel Iriondo,⁶¹⁸ Víctor Palacios.⁶¹⁹ Ingresa en el sanatorio Appenzell-Ausserhoden en Herisau en 1933 bajo común acuerdo con su hermana,⁶²⁰ donde permanecerá recluso de la escritura hasta un 25 de diciembre de 1956 cuando es encontrado muerto por dos niños en los alrededores del bosque del manicomio en uno de sus tan acostumbrados paseos diarios, Walser yace tirado en medio de la nieve, inmóvil, pasaje literario imitado al detalle con lo sucedido a Sebastián personaje de *Los hermanos Tanner*.⁶²¹

La escritura en lápiz de Robert Walser remite a una práctica escrituraria particular, los microgramas, se trata de la aplicación de la escritura Sütterlin⁶²² en micro, la utilización de lápiz en contraposición tinta, la constante reutilización de papeles de baja calidad en donde escribir, calendarios, anuncios recortados de revistas, correspondencia personal, sobres con matasellos, amalgamando esta micrografía a los resabios de signos del papel reutilizado en donde lapicear.⁶²³ El propio autor llamaba a esta especie de palimpsestos,

⁶¹² Luna, José. (2006). *Los microgramas de Robert Walser. Un diario cifrado*. Clarín. Revista de nueva literatura. Año 11. Número. 65.

⁶¹³ Palacios, Víctor. (2006). *Caminando con Robert Walser hacia el no-lugar de su literatura*. Humanidades, Año VI, Número 1.

⁶¹⁴ Sebald, Winfried. (2007). *El paseante solitario*. España: Editorial Siruela.

⁶¹⁵ Palacios, Víctor. (2006). *Caminando con Robert Walser... Op. cit.*, p. 149.

⁶¹⁶ *Ídem*. p. 150.

⁶¹⁷ Luna, José. (2006). *Los microgramas de Robert Walser... Op. cit.*

⁶¹⁸ Aranguren, Mikel. (2010). *El paseo y la concepción... Op. cit.*

⁶¹⁹ Palacios, Víctor. (2006). *Caminando con Robert Walser... Op. cit.* p. 153.

⁶²⁰ *Ídem*.

⁶²¹ Walser, Robert. (2016). *Los hermanos Tanner*. Ediciones Siruela.

⁶²² La escritura Sütterlin –*Sütterlinschrift*– es una caligrafía alemana que se impulsó en las escuelas alemanas a partir de 1920, volviéndose obligatoria en 1935, basada en el diseño de Ludwig Sütterlin, caligrafía que será prohibida en 1941 por el régimen nazi.

⁶²³ Walser nombra su propia técnica escrituraria a lápiz como lapicear, no es casualidad que al no encontrar palabra alguna que defina su hacer se dé a la tarea de crear una propia que le de sentido a su manera particular de utilizar el lápiz sobre el papel. Explica Walser en una carta de 1927 que empezó a lapicear alrededor de 1917 con la intención de quitarse el tedio de la tinta.

lapicerías,⁶²⁴ collages escriturarios donde los signos de comunicaciones anteriores irrevocablemente se entremezclan con la escritura de los microgramas, sin embargo ésta técnica particular de escritura debe un poco su historia a la literatura de café,⁶²⁵ a la novela de folletín,⁶²⁶

La presente investigación propone al modelo de los microgramas Walserianos como la aplicación técnica en la realidad material de la práctica escrituraria Certeliana, los microgramas cuentan con la particularidad de ser textos mínimos, debido a la restricción material del papel, en concordancia la palabra se adecua según el espacio, especie de *écriture automatique*,⁶²⁷ estos microgramas son escritos en papeles reutilizados, cifrados en la cara oculta, en papeles recortados, muchas de las veces de mala calidad. Microgramas Walserianos y práctica escrituraria Certeliana se identifican como un hacer que se ancla en la letra, en la apropiación de la página en blanco por parte del actor cultural.

Sería infructuoso para la presente investigación continuar el hilo conductor de la enfermedad mental de Walser,⁶²⁸ su diagnóstico de esquizofrenia,⁶²⁹ o la especie de melancolía escrituraria que lo lanzó a escribir casi sintomáticamente y en secreto todos estos microgramas, desde estas visiones diagnósticas, el corpus de textos Walserianos son leídos como hechos fehacientes de un diagnóstico emparentado con la locura, con la esquizofrenia, con la melancolía, sumado a lo anterior se tiene su multicitada estadía en el manicomio de Herisau en común acuerdo con su hermana como prueba irrefutable de su

⁶²⁴ Las lapicerías serían el nombramiento del proceso activo de escritura en micro sobre todos esos papeles reutilizados, aprovechando al máximo el espacio dejado por signos antiguos de las hojas, vestigios de otras comunicaciones que sin embargo forman sentido por estas. Esta técnica es atribuida al protagonista de su primera novela, Simon Tanner.

⁶²⁵ Prosa aforística vinculada al folletín, nacida a principios de siglo XX, que presenta los pasajes más ordinarios de un hombre cotidiano que relata la vida social de la manera más sencilla, empero al mismo tiempo genera bellas descripciones de asombro ante la cotidianidad de la rutina diaria.

⁶²⁶ Textos, poemas, novelas, escritos variados que circulaban dentro de los periódicos de inicios del siglo XIX, hasta inicios del siglo XX, que con el pasar del tiempo darán surgimiento a la novela de folletín.

⁶²⁷ Método literario implementado por André Bretón y los surrealistas en el siglo XX.

Desde el psicoanálisis es un proceso que hace brotar los pensamientos antes inconscientes mediante un dejar fluir la escritura en la hoja misma, volviendo conscientes esos pensamientos, sorteando la censura.

⁶²⁸ Miranda, M; Bustamante, Pérez, C. (2010). *Robert Walser: El más solitario de los escritores. La influencia de su enfermedad en su creación literaria*. Revista Médica de Chile, Número 138: pp. 373-378.

⁶²⁹ Lyons, V., Fitzgerald, M. (2004). *Ir J Psych Med* : 21, pp. 138-142.

estandarización clínica como loco,⁶³⁰ o de nuevo diagnóstico como candidato a sufrir el Síndrome de Asperger.⁶³¹ El análisis y diagnóstico clínico que hacen Miranda, Bustamante y Pérez en *Robert Walser: El más solitario de los escritores. La influencia de su enfermedad en su creación literaria*,⁶³² es a través de citas aisladas de algunos personajes y pasajes de sus libros a pie juntillas, como si se tratase del propio Walser, es esto ejemplo de lo que Michel de Certeau apunta como una especie de novela psicoanalítica Freudiana.

“Su visión es premonitoria en relación a que la alienación y uniformidad cultural que venía adosada a la modernidad, se abrirían paso inexorablemente en el mundo occidental. En su vida aislada, con escasez de relaciones, así como en las características de su escritura, con estilo conciso, a veces muy ambiguo, y con la impresión de no tener un hilo coherente, pueden verse los inicios de su enfermedad psicótica: “..deja apreciada dama, que te haga llegar la buena nueva que abre la boca asombrada de que tú la escuches, se acaricia o se frota la oreja y pretende decirte que una vez servidor se quedó boquiabierto ante una librería en cuyo escaparate estaba expuesto un libro titulado “Bajo el látigo de la polaca”, y que también ayer me entregué a los placeres del baño, donde tuve la ocurrencia de comportarme como un mendigo que tiene miedo al agua y al que nadie acostumbró de pequeño al aseo personal”.”⁶³³

La intención de la presente investigación es otra, ésta aspira a remarcar una práctica escrituraria particular, que es la práctica escrituraria de Robert Walser, los microgramas, son éstos la puesta en acción de una táctica particular de la escritura en micro, apoyados en la reutilización de todo tipo de papeles de mala calidad, el lápiz en contraposición la tinta, etcétera minucias que atinan en una sintonía brillante con el planteamiento teórico de práctica escrituraria propuesta por Michel de Certeau. Los microgramas Walserianos indican una concordancia lúcida con la práctica escrituraria Certeliana desde la dimensión micro, la maximización del espacio mínimo escriturario, la astucia de la letra en la cotidianidad, la apropiación de los materiales mínimos para que se efectúe la escritura, los propios regateos del lenguaje dentro del texto, la extirpación del sentido de todas estas comunicaciones requiere de la exégesis Ricoeuriana.

⁶³⁰ Aranguren, Mikel. (2010). *El paseo y la concepción...Op. cit.*

⁶³¹ Miranda, M; Bustamante, Pérez, C. (2010). *Robert Walser Op. cit.*, pp. 377-378.

⁶³² *Ídem.*

⁶³³ *Ibíd.* p. 376.

Los microgramas son lo que el propio Robert Walser nombra como *el método del lápiz*,⁶³⁴ estos microgramas constituyen un corpus de 526 hojas, escritos en una caligrafía Sütterlin minúscula, la letra llega a rozar lo microscópico, escritura mínima donde se desarrollan ciertas singularidades grafológicas, de escritura cuasi gótica, palimpsestos gráficos, collages de lettre, es así que la materialidad impone –a primera vista– sus condiciones a la letra de Walser. La calidad del papel, así como problemas con la textura de los mismos hacen del desciframiento un trabajo minúsculo que lidia con la hermenéutica del sentido Ricoeuriano, con la hermenéutica flamígera Certeliana, de desentrañamiento del sentir del texto, donde la palabra se juega en un ir y venir, que busca de aquel descifrador. Werner Morlang y Bernhard Echte son los descifradores y editores de esas 526 hojas,⁶³⁵ encontradas en una caja de zapatos por la hermana de Walser, luego entregadas a su mecenas, único amigo y albacea Carl Seelig,⁶³⁶ fueron necesarios 17 años para la completa traducción de estos papelillos a primera vista indescifrables,⁶³⁷ de ahí surge la serie de libros, *Escrito a lápiz, Microgramas I, Microgramas II*,⁶³⁸ y *Microgramas III*.

El desciframiento de los microgramas de Walser exige a la minuciosidad, el reto de transcripción llega al detalle minúsculo, una mota de polvo, un exceso de tinta en la hoja de rehúso, la imperfección o la mala calidad del papel reutilizado por Walser distorsiona la lectura del texto, deforma la letra, ya sea una sílaba, una palabra entera, la falta de la letra desentroniza el sentido general del enunciado, el sentido omitido de una frase repercute en el texto entero, problemáticas de una letra que se mira y que irónicamente se oculta a la vista, se resiste a la traducción fiel, contrariedades a las que constantemente se encontraron Morlang y Echte, a punto tal de entender que la completa correspondencia entre la letra y la traducción literal de estos papeles es casi imposible.

⁶³⁴ Sistema lápiz, método lápiz, la ley de los dedos. Véase: Aranguren, Mikel. (2010). *El paseo y la concepción Op. cit.*, p. 79.

⁶³⁵ Walser, Robert. (2010). *Escrito a lápiz. Microgramas I (1924-1925)*. España: Ediciones Siruela.

⁶³⁶ Seelig, Carl. (2000). *Paseos con Robert Walser*. España: Ediciones Siruela.

⁶³⁷ Walser, Robert. (2007). *Escrito a lápiz. Microgramas III (1925-1932)*. España: Ediciones Siruela. p. 15.

⁶³⁸ Walser, Robert. (2006). *Escrito a lápiz. Microgramas II (1926-1927)*. España: Ediciones Siruela.

“Por lo demás este volumen,⁶³⁹ en cuanto a disposición y anotaciones, sigue las pautas de la anterior edición (Escrito a lápiz: Microgramas I [1924-1925] / Microgramas II [1926-1927]). Los vacíos textuales figuran entre corchetes [...]; tres puntos indican la falta de una palabra, y seis puntos, de dos o más palabras. Las lecturas hipotéticas aparecen en caracteres sin serifas y se completan a veces con variantes. La doble barra señala el paso de una hoja a otra. Las palabras o letras añadidas por los editores figuran entre corchetes [], mientras que las sílabas facultativas se explicitan con paréntesis ().”⁶⁴⁰

Es la mala calidad del papel, la consecuente distorsión de la letra, así como la pérdida de algunas palabras dentro del texto, lo que ha llevado a sus biógrafos y críticos, a las más acaloradas discusiones, reflexiones sobre la letra en sí, sin embargo siempre ancladas en la materialidad que impone el papel en torno a la práctica escrituraria de Walser, el tamaño del papel siempre es minúsculo, no mayor a 8 x 17 centímetros, cuando se trata de hojas completas éstas son cortadas en diversos pedazos, impregnando a ellas con múltiples micro textos, ahorcando el espacio vacío, llenando hasta el detalle el papel con letras mínimas, éstas oscilan entre los 1,5 y 3 mm de altura, representan una letra casi invisible. Según Werner Morlang,⁶⁴¹ uno de los más notables exploradores del Archivo Robert Walser,⁶⁴² de 34 hojas de microgramas se extirparon dos novelas enteras, *El bandido*,⁶⁴³ y *Félix*,⁶⁴⁴ Walser acostumbraba a escribir al reverso de hojas de almanques, calendarios, facturas de compras, volantes, sobres de cartas ya usados, tarjetas postales, algunas veces sobre respuestas escritas de las editoriales que rechazaban los trabajos del propio autor para su publicación.

La constante táctica mínima de reutilización del material escritural llevó a Walser a hacer uso de cualquier papelillo que se encontrase a su alcance, dándole una segunda vida, una doble vida bajo su propia práctica escrituraria de rescate del papel, esta imposición material indica según algunos de sus explicadores la hipótesis de que el mismo tamaño del papel revela al propio proceso de escritura, al acomodo real de las letras, el espacio

⁶³⁹ Walser, Robert. (2007). *Escrito a lápiz. Microgramas III... Op. cit.*, p. 15.

⁶⁴⁰ *Ibid.* pp. 16-17.

⁶⁴¹ Traductor, editor de los Microgramas de Walser.

⁶⁴² The Robert Walser Archive, puede ser consultado en línea, éste contiene todos los materiales acerca de la vida y obra de Robert Walser y Carl Seelig.

⁶⁴³ Walser, Robert. (2010). *El bandido*. España: Ediciones Siruela.

⁶⁴⁴ Walser, Robert. (1998). *Félix*. Francia: Editions Zoe.

prescribe las proporciones de la comunicación, se impone una especie de juego escritural, en donde el autor de la letra se ve constreñido al espacio que el papel otorga, sin embargo, este actor cultural bajo su propia práctica escrituraria ajusta las palabras y su sentido a ese espacio, haciendo las veces de un espejo, en el que el mismo reflejo desarrolla el proceso creativo del sentido.

Según Werner Morlang,⁶⁴⁵ se puede rastrear un proceso de producción literario que es impuesto según los materiales escriturarios utilizados por Walser, papel de mala calidad recortado en pequeñas piezas, utilización de calendarios cortados en pequeños pedazos para su futura utilización, todos estos son espacios dispuestos que invitar al autor de estos microgramas al desafío del espacio en blanco. Según la hipótesis literaria de Morlang, el micro espacio de la hoja en blanco indica la extensión del texto, del micrograma, empero sólo en un sentido creador, el lapicear de Walser se apropia de los espacios, es libre a pesar de la supuesta constricción del espacio en el papel, combinación creadora que indica una táctica anterior de repensado meticuloso del texto que se habrá de verter en el espacio destinado a este, así surgen estos microgramas, por la presión asfixiante del espacio libre en el papel, bellamente utilizado en favor de la propia práctica escrituraria de Robert Walser.

La práctica escrituraria Walseriana hace del reuso constante de papeles de desecho que la cotidianidad pone al alcance, el dictado poético del día a día, escritura totalmente en sintonía con su proposición literaria, en donde todo acontecimiento por cotidiano y mínimo que sea, vale la pena de ser escrito, es tema de poesía.⁶⁴⁶ Una de las grandes particularidades de la práctica escrituraria en micro de Robert Walser es la reutilización de papeles que serían destinados a la basura, esta reutilización es uno de los imperativos escriturarios de una práctica escritural micro, cimiento de un cosmos literario único, los microgramas, no es casualidad que Walter Benjamin considerara a su escritura como una suerte de depravación lingüística que fascina, que fuese el escritor de cabecera de Franz Kafka ilumina orientaciones literarias que hablan por sí mismas.

⁶⁴⁵ Véase tanto las advertencias previas, como los epígrafes de Microgramas I, Microgramas II y Microgramas III, para una reconstrucción parcial del planteamiento de la práctica escrituraria Walseriana según Werner Morlang.

⁶⁴⁶ Walser, Robert. (2014). *El paseo*. España: Ediciones Siruela.

3.3.1 Los microgramas esperanzadores del Manicomio General.

El anterior desarrollo literario de los microgramas Walserianos ilumina el camino para la letra del actor cultural dentro del Manicomio General, enfoca todas esas prácticas escriturarias micro contestatarias con la realidad, de reutilización de papeles destinados al deshecho, de astucia de la letra mínima que se ajusta a los espacios disponibles, de posicionamiento del autor ante el mundo que le rodea. Desde la presente investigación se posiciona al micrograma como una proposición literaria teórica que puede ser usada en favor de la explicación de algunas de las tácticas astutas anteriores a la escritura del texto, calzado al detalle con la práctica escrituraria Certeliana y la hermenéutica Ricoeuriana del sentido esperanzador. Prácticas escriturarias todas ellas que fulguran dentro de los expedientes clínicos de una gran mayoría de los actores culturales que se hacen de la letra como el medio por el cual contar su cotidianidad, un sentir, una esperanza, etcétera manifestaciones escritas, de la conjunción de lo anterior se vuelve posible la utilización del modelo literario Walseriano de los microgramas como una vía de explicación a esas tantas prácticas escriturarias en micro implementadas por los actores culturales del Manicomio General en México.

El sentido de los microgramas se funda en la exégesis, de una hermenéutica Ricoeuriana, de una hermenéutica flamígera Certeliana, según se interprete la minúscula letra, según la escritura del micrograma orille a una relectura detenida, relectura constante, de ida y vuelta, procedimientos afines encontrados en muchos de los micro textos escritos por los actores culturales del Manicomio General, declaratorias, poemas, cuentos, suerte de microgramas Walserianos encontrados en los expedientes clínicos. Siguiendo esta práctica escrituraria micro, la apropiación de la hoja en blanco para hacerse de la letra constituye todo un reto para el actor cultural de La Castañeda, así lo demuestra la espacialidad de la comunicación, que constriñe en un sentido, empero es igualmente formador de este, proceso circular de apropiación de la hoja en blanco, práctica escrituraria cuyo sentido se lee a dos caras.

Señora

Josefina G. de O.

Mixcoac.

Mi muy querida mamacita: Con permiso del Doctor le escribo mamasita adorada para que venga por mí si es posible ahora en la tarde pues de la cabeza ya estoy bien; comprometiéndome no volver hacer lo mismo que antes y de decirte [Intraducible] mis malcriadeces voy hacer muy obediente y humilde. He sufrido mucho mamasita de mi vida como no se imagina pues la enfermedad que tengo és bastante dolorosa, lo único que ambiciono és⁶⁴⁷

Emilia escribe a su “muy querida mamacita”⁶⁴⁸ un micrograma esperanzador en dos retazos de hoja blanca, a lápiz, que forma un micro cuadernillo de cuatro caras donde escribir, la importancia reside en la exégesis Ricoeuriana del texto, letras llamadas a la “mamasita adorada”,⁶⁴⁹ letras que invocan a ese otro imaginado en el afuera, “le escribo mamasita adorada”,⁶⁵⁰ claro destinatario de las súplicas, [“]mamacita querida me comprometo a no hacer lo mismo de antes, malcriadeces inaceptables vistas desde el encierro del pabellón con el tiempo nulo asfixiando los recuerdos de malas acciones[”]⁶⁵¹, “voy hacer muy obediente y humilde”,⁶⁵² la escritura funciona como premoniciones fácticas que se han de alcanzar en el mundo arrebatado del afuera, [“]he sufrido mucho mamacita por ésta enfermedad, ven por mí, sácame de aquí.[”]⁶⁵³ La práctica escrituraria de los microgramas se desarrolla en diversos niveles tácticos, desde un pequeño cuento, poema, declaratoria, máxima, lista, hasta cuadernillos armados con hojas de rehúso dobladas en variadas formas, táctica sumamente socorrida por los actores culturales dentro del Manicomio General, aquella que exige no dejar espacio vacío en la hoja en blanco, bajo estas condiciones se hallan infinidad de textos que se ajustan al modelo de los microgramas. Tales especificidades técnicas subsisten pasando de un micro universo textual a otro, esta particular práctica escrituraria organiza el texto, dota de una significación continua, comunicación ininterrumpida que devuelve la existencia de una

⁶⁴⁷ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 37, Expediente 28.

⁶⁴⁸ *Ídem.*

⁶⁴⁹ *Ídem.*

⁶⁵⁰ *Ídem.*

⁶⁵¹ Exégesis flamígera Certeliana.

⁶⁵² *Ídem.*

⁶⁵³ Exégesis flamígera Certeliana.

persistencia –modelo– en el cual afloran las nociones básicas que preceden a una práctica escrituraria manicomial donde prima la maximización del espacio disponible para la escritura, debido a la escases del material escriturario, sumado a la prohibición de la palabra dentro del Manicomio General.

La segunda cara del micro cuadernillo de escritura explota en los sentires personales de Emilia, la enfermedad se ubica en el cuerpo como “esta bola tan inmensa que tengo que ya no la puedo soportar tanto por el dolor continuo como por el estorbo”,⁶⁵⁴ mi muy querida mamacita haz “que me saquen esta bola tan inmensa”,⁶⁵⁵ que ya no puedo ni andar, “no hay más remedio que sacármela para aliviarme”.⁶⁵⁶ Emilia corta las aflicciones personales y físicas para dar paso a aflicciones que empuja la materialidad de los pabellones de internamiento, “Mamasita estoy completamente desnuda yá con ésto yá sabe lo que necesito”,⁶⁵⁷ metaforización que imprime Emilia a su letra, ella falta en ropa y demás enseres dentro de La Castañeda, de ahí que la tercera cara del cuadernillo encuentre salida a una petición amorosa a su madre, para que ya le deje salir de ese encierro, además de adjuntar un deseo grande por ciertas golosinas y comidas que echa de menos en el adentro del pabellón de internamiento, un bote de ciruela de España, un paquete de dátiles, dulces, chocolates, pastillas de goma de limón, latas de jamón endiablado, queso, mantequilla, plátanos, naranjas, mangos manila, empanadas de guayaba, empanadas de camote, “mamasita querida, si no puede venir ahora le ruego por mi papasito me mande para medio día alcabo que está muy cerquita de aquí”,⁶⁵⁸ la letra desea, deseos mundanos que se atesoran en el alejamiento de la cotidianidad de un mundo que se resquebrajó, la mamacita y el papacito amorosos se quedan fuera del juego institucional que impone La Castañeda, empero la letra de Emilia se juega en el afuera, en el deseo nimio, ya ha salido de su pabellón de internamiento para encontrarse comiendo y hablando en el afuera, performatividad que la letra permite.

⁶⁵⁴ *Ídem.*

⁶⁵⁵ *Ídem.*

⁶⁵⁶ *Ídem.*

⁶⁵⁷ *Ídem.*

⁶⁵⁸ *Ídem.*

piña, galletas de limón, ó bocado de ángel, estoy muy deseosa de tomar todo esto por estar en este estado que Ud sabe; no deje mamasita de mi vida concederme todo esto le suplico por la gloria de mi papasito.

Reciba mamasita querida muchos besos y abrazos pidiéndole perdón de rodillas por las faltas que le cometí involuntariamente; no volviendolo hacer jamás.

Emilia O.⁶⁵⁹

El deseo de Emilia por comer golosinas inexistentes en el menú del Manicomio General proyecta deseos simples, ciruelas, dátiles, chocolates, “dulces de chocolates con pastillas de goma de limón y de rosa latas de jamón endiablado queso mantequilla platanos naranjas mangos manila y empanadas de guayaba ó de camote”,⁶⁶⁰ incidencias cotidianas que apelmazan un afuera utópico, deseos que sólo pueden ser traídos a la inmediatez de la escritura esperando de la mamacita querida que haga caso a esas peticiones, el cierre a este micrograma glotón lo da el amor de una hija a una madre, Emilia desespera en la esperanza del perdón materno, “Reciba mamasita querida muchos besos y abrazos pidiéndole perdón de rodillas por las faltas que le cometí involuntariamente; no volviendolo hacer jamás.”⁶⁶¹ El perfeccionamiento de estas persistencias –modelo– constituye una serie consecutiva de tácticas mínimas Certelianas, utilización –reutilización– del material escriturario, lápiz en contraposición tinta en la gran mayoría de las veces, apropiación del mundo mediante la escritura, de ahí que el texto mismo invita a mirar una continuidad que se afirma en tácticas heterogéneas, sobrevivencias indisociables de su procedimiento de producción, sólo descubiertas bajo el análisis Certeliano, Ricoeuriano, Walseriano, en forma de una práctica escrituraria personal. Categorías de acción del actor cultural que delimitan creativamente el contenido de los microgramas, procedimientos que muestran los elementos que las recubren, nociones aptas sólo dentro del procedimiento creativo del universo micro, de la práctica escrituraria personal.

El espacio libre en el papel manifiesta un microcuento a través de la práctica escrituraria de Manuel, titulado como *Los cobradores del impuesto municipal en los*

⁶⁵⁹ *Ídem.*

⁶⁶⁰ *Ídem.*

⁶⁶¹ *Ídem.*

mercados,⁶⁶² único vestigio escriturario personal dentro de su expediente clínico, se trata de un pequeño pedazo de papel, en donde derramar sus dotes literarios, el espacio en el papel indica la espacialidad de la historia, pulcro destello digno de lectura. Modelo escriturario que se ajusta casi a la perfección al modelo escriturario Walseriano de microgramas, de ahí el vínculo entre prácticas escriturarias que comparten tácticas impulsadas por el actor cultural en el día a día del Manicomio General, la belleza de la vida cotidiana se revela intensamente bajo unas letras minúsculas.

Los cobradores del impuesto municipal en los mercados.

Contra lo que el público se esperaba, continúan los abusos de los cobradores del impuesto municipal en los mercados de la ciudad. Esos pobres vendedores tienen que pagar 25 ó 30 centavos de impuestos municipales y algunas veces más según el capricho de los cobradores.⁶⁶³

Este microcuento representa todo un modelo de acción escrituraria dentro del Manicomio General, la búsqueda, apropiación –reapropiación– de papel, uso de tinta o lápiz, vertido de sentido personal, escritura de un microtexto –micrograma–, lo anterior fundamenta un rosario de tácticas Certelianas mínimas unidas dignas de un rompecabezas infinito de hipótesis, de preguntas, en cuanto a la espacialidad de la institución, de los pabellones, de las habitaciones, de las relaciones entre actores culturales accionadas –o no–, del lugar –espacio– de escritura, del momento –tiempo– de escritura, el requisado del microtexto por parte de los enfermeros o médicos, subsecuente anexión al expediente clínico de Manuel, pasar ahí enclaustrado más de 100 años, luego ser leído, traducido, interpretado, reescrito, transportado a la inmaterialidad evanescente del texto en computadora, sólo para volver a ser impreso, releído, reinterpretado, la astucia escrituraria del microcuento de Manuel estalla en toda su belleza, su práctica escrituraria sube y sube la apuesta.

⁶⁶² Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 21, Expediente 21.

⁶⁶³ *Ídem.*

3.3.2 Yo sé que tú ya no me quieres Carlos.

Concepción⁶⁶⁴ nació en Encarnación, Jalisco, contaba con una educación “rudimentaria”⁶⁶⁵ según su hoja de ingreso, cuya única ocupación eran los “quehaceres domésticos”,⁶⁶⁶ fue ingresada con 32 años en el Manicomio General un 7 de abril de 1913 a solicitud de su esposo Carlos, fue examinada por el médico Moisés López.⁶⁶⁷ En el expediente clínico de Concepción se encuentran tres tipos de prácticas escriturarias enquistadas, la suya, la de su marido y la del médico de La Castañeda, la práctica escritura de Concepción habla desde la esperanza Ricoeuriana, al elaborar un micrograma esperanzador, la práctica escrituraria de Carlos su marido habla desde una asepsia conyugal diplomática, la práctica escrituraria del médico Moisés López habla desde un lenguaje médico psiquiátrico de inicios de siglo XX, cada uno de estos actores culturales hace de la práctica escrituraria una letra particular.

Concepción hace de su práctica escrituraria esperanzadora un micrograma muy particular, la extensión de este roza las 1000 palabras, reutiliza la mitad de una hoja de papel rayada que dobla a la mitad para dar forma a cuatro caras, conjuntamente anexa un pedazo de papel con las dimensiones anteriores para dar forma a dos caras más, el micrograma asemeja un pequeño cuadernillo de escritura, es necesario pasar una a una sus pequeñas páginas para leer el entero del microtexto, utiliza el lápiz como medio de escritura, de ahí que las señales del tiempo se hagan mayormente presentes, papel desgastado, cuasi transparente, el lápiz difuminado por el encierro del archivo, un pequeño clavo de fierro ya oxidado por el tiempo hace las veces de broche improvisado intentando que el micrograma no se desprenda, ya como corolario de toda esta miniatura técnica se encuentra un pequeño pedazo de papel a modo de dirección al remitente, “Carlos R. M., Pista – Lista de correos, Mexico”.⁶⁶⁸

⁶⁶⁴ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 38, Expediente 29.

⁶⁶⁵ *Ídem.*

⁶⁶⁶ *Ídem.*

⁶⁶⁷ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes de Personal, Legajo 34, Expediente 11. Moisés López fue uno de los primeros y más importantes médicos que laboraron en el Manicomio General.

⁶⁶⁸ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 38, Expediente 29.

Abril 20 de 1913.

Querido Carlos:

Aunque tu no me quieres
yo necesito desahogarme con quien debo,
mis hijos tan chiquitos no pueden hacer
nada por su pobre madre á lo q⁶⁶⁹ los [Intraducible]
tan ¡pobrecitos! tanto q´ me querian
me parece muy triste hagan olvidar á su
verdadera madre q´ tanto á sufrido por
ellos. Te agradezco me hayas puesto en es
te lugar donde el Dr. Es muy bueno⁶⁷⁰ y t⁶⁷¹
tambien muy buena persona, me estan
poniendo unas inlecciones,⁶⁷² hací es q´ con la
alluda de Dios la curación y el tanto sufrir
su separación los remordimientos de q´ podia
estar con esos pedazos de mi vida q´ me matan y
contigo, q´ aun desde antes q´ yo volviera á dar el
primer trago⁶⁷³ comprendi por tu manera de ser con
tu triste esposa q´ tu ya no me querias, acuer
date q´ triste era ya mi vida sin tu cariño y des
pues ya no me lo decias delante de juaquinita⁶⁷⁴

En este micrograma esperanzador Concepción desarrolla su sentir con la intención de conmover a su esposo, “Querido Carlos: Aunque tu no me quieres yo necesito desahogarme con quien debo”,⁶⁷⁵ ésta táctica de sí explora el sentimiento del amor no correspondido, yo Carlos sí te quiero a ti todavía, exploración del desierto del desamor que detalla una paradoja personal, [“]aunque tú Carlos ya no me quieres, eso lo sé, yo necesito

⁶⁶⁹ Todos los pronombres “*que*”, Concepción los abrevia con una apóstrofe como “*q*”, táctica escrituraria personal llevada a la perfección en todo el micrograma, táctica que indica el ahorro de espacio en la hoja en blanco.

⁶⁷⁰ En el entero del micrograma Concepción cambia “*v*” por “*b*”, en las palabras bueno, buena.

⁶⁷¹ Letra agregada en el original, ésta indica que la palabra no cabrá en el espacio, así que Concepción decide escribirla en otra línea más abajo.

⁶⁷² Todas las palabras que debieran ser escritas con “*y*”, son cambiadas por “*ll*”, en el entero del micrograma por Concepción.

⁶⁷³ Concepción fue ingresada al Manicomio General con un diagnóstico por dipsomanía dictado por su médico Moisés López.

⁶⁷⁴ *Ídem.*

⁶⁷⁵ *Ídem.*

de ti para desahogarme, he de aliviar este sentimiento pesaroso de abandono con quien debo, contigo Carlos, mi amor no es correspondido por quien debería ser correspondido, la letra me hace fuerte para poder decirlo.[”]⁶⁷⁶ La segunda capa del micrograma busca a Carlos para que la deje salir del Manicomio General, ya ha aprendido la lección, empero el sentido del micrograma se funda en un sentimiento de privación que siente por sus hijos tan pequeños, “mis hijos tan chiquitos no pueden hacer nada por su pobre madre [...] tan ¡pobrecitos! tanto q´ me querian”,⁶⁷⁷ [“]existe un mundo afuera en el que mis hijos tan chiquitos sufren sin mí, sin su madre, el sentido de vida personal flaquea ante la falta, ante el abandono en que se encuentran, ilusiono en ellos, en volverlos a ver, fabrico un mundo desde la letra en donde no los abandono, en donde estoy con ellos, ¡sin su madre están sufriendo Carlos!”]⁶⁷⁸ [“]Hay pedazos de mi vida Carlos que se me resquebrajan, hay un sentimiento hondo de dolor en mi letra[”],⁶⁷⁹ aún “hací es q´ con la alluda de Dios la curación y el tanto sufrir su separación los remordimientos de q´ podía estar con esos pedazos de mi vida q´ me matan”,⁶⁸⁰ la esperanza está puesta en remendar de nueva cuenta lo roto, unir esos pedazos que hacen sufrir que son los hijitos. [“]Admito la falta de tu amor debido a mi enfermedad que me trajo a éste manicomio[”],⁶⁸¹ “comprendí por tu manera de ser con tu triste esposa q´ tu ya no me querias,”⁶⁸² [”]aún antes de esto comprendí que tú ya no me querías, ¡admítelo Carlos!, con tus acciones hacías patente tu falta de cariño para conmigo[”],⁶⁸³ “acuerdate q´ triste era ya mi vida sin tu cariño,”⁶⁸⁴ en esto se revuelve la vida desde el encierro, en añorar lo perdido empero emprendiendo una ilusión amarrada a la letra, acercamiento futuro a un mundo que se desarrolla sin su presencia, no sin antes dejar en claro, [“]¡sé que tú ya no me quieres Carlos, sin embargo yo necesito cuidar de nuestros hijos!”]⁶⁸⁵.

⁶⁷⁶ Exégesis flamígera Certeliana.

⁶⁷⁷ *Ídem.*

⁶⁷⁸ Exégesis flamígera Certeliana.

⁶⁷⁹ Exégesis flamígera Certeliana.

⁶⁸⁰ *Ídem.*

⁶⁸¹ Exégesis flamígera Certeliana.

⁶⁸² *Ídem.*

⁶⁸³ Exégesis flamígera Certeliana.

⁶⁸⁴ *Ídem.*

⁶⁸⁵ Exégesis flamígera Certeliana.

La segunda cara del micrograma continúa con un reproche enérgico a Carlos por su falta de amor, “juaquinita y a las Srtas de la vecindad” lo saben, aún así te agradezco agritudamente el que hayas buscado mi curación, “castigandome como fueron tus intenciones al ponerme en un manicomio, estandome el tiempo q’ el Dtr q’ me hase favor de curarme lo ordene.”,⁶⁸⁶ la aceptación del encierro y de la enfermedad no significan el acatamiento sólido del destierro de la vida familiar. Esta cara del micrograma encubre su verdadero sentido esperanzador, salir del Manicomio General para cuidar de sus hijos y asistir a su primera comunión, “no me concedes Carlos, q’ yo vea su primera comunión q’ todas mis intenciones tenia de q’ comulgáramos todos ese dichoso día di q’ no la hagan, pues otros niños la hacen hasta los nueve años,”⁶⁸⁷ [“]te suplico Carlos por tus hijos, que ellos son lo que más quieres en este mundo, te suplico me concedas el deseo de verlos hacer su primera comunión, apelo a mi lugar como tu esposa ante la ley y ante la iglesia, para que pares las acciones del afuera, déjame verlos Carlos, déjame estar ahí con ellos[”].⁶⁸⁸

La tercera cara de este micrograma esboza el contenido esperanzador Ricoeuriano que le impregna Concepción, “Mira Carlos mío, no te dejes llevar del rencor y la desconfianza conmigo, hazlo por tus hijos q’ nunca como su madre”,⁶⁸⁹ [“]nunca nadie más como su madre Carlos, que esa soy yo, prometo no volver a tomar alcohol, con la futura ilusión de reunirnos como la familia que somos[”],⁶⁹⁰ “¡hay Carlos! q’ desgracia es venir á este lugar por este triste motivo tan feo en una Sra, si fuera por enfermedad no sufriria lo que sufro, ten compacion de mi y Ntro. Sr. te lo recompensará,”⁶⁹¹ [“]pues es el manicomio un lugar para enfermos, yo no soy una enferma, es sólo el agrado al alcohol lo que me justifica en el encierro, mi mundo no tiene ya sentido sin mis hijitos[”],⁶⁹² “para q’ salgo al mundo sin ti y mis hijos”,⁶⁹³ [“]Carlos la vida no tiene sentido sin ustedes, qué no lo comprendes, me hago de la letra para llamar a que tu corazón se conmueva[”],⁶⁹⁴ avisa “q’

⁶⁸⁶ *Ídem.*

⁶⁸⁷ *Ídem.*

⁶⁸⁸ Exégesis flamígera Certeliana.

⁶⁸⁹ *Ídem.*

⁶⁹⁰ Exégesis flamígera Certeliana.

⁶⁹¹ *Ídem.*

⁶⁹² Exégesis flamígera Certeliana.

⁶⁹³ *Ídem.*

⁶⁹⁴ Exégesis flamígera Certeliana.

me arregle Juaquinita estar con las madres del espíritu santo”⁶⁹⁵ [“]para cortar con este encierro y estar más cerca de nuestra familia, es este un lugar de reclusión religioso en donde podré estar más cerca de mis amados hijos, salir de este Manicomio General es materia urgente Carlos[”].⁶⁹⁶

La hermenéutica Ricoeuriana busca de ese lector que extraiga del texto el sentido de la práctica escrituraria, “yo [Concepción] prometo no tomar ni una copa q´ me aleja de mis hijos, andale Carlos, dame una esperanza por compacion”,⁶⁹⁷ palabras que debelan el sentido esperanzador del micrograma de Concepción, ¡Carlos dame una esperanza! Prometo yo ya arrepentida no volver a siquiera probar el vino, “contestame q´ no por eso creas q´ deje de sufrir, yo mucho me sobrepongo para no volverme loca aquí en este manicomio”,⁶⁹⁸ La cuarta cara del micrograma apela literalmente a la esperanza, Concepción le vuelve a prometer a Carlos que ha de dejar ese vicio tan desagradable en una señora como ella, invoca a su fuerza de voluntad para corregirse, “te vuelvo a prometer no hacerlo q´ algun dia havria de tener fuersa de voluntad para corregirme y volver á merecerte á ti y a mis hijos,”⁶⁹⁹ con la futura esperanza de ganarme de nueva cuenta a mis hijos.

La pequeña hoja anexada a este micrograma en su primer cara alude a las pertenencias que desea Concepción le sean enviadas al Manicomio General, ya que ahí se carece de todo, enseres para peinarse, jabón, “todo lo q´ tenia en el velicito chico”,⁷⁰⁰ trajes, el abrigo, unas medias, una toalla, “pues aqui no tienen obligacion de dar nada todas traen de sus casas”,⁷⁰¹ Concepción invita a Carlos a pensar nuevamente en sus pobres hijitos, alejados de los cuidados maternos, “Si vieras como me da pesar hasta de la enfermedad de Conchita q´ se horina, ¡pobrecita!”⁷⁰² si dispone su salida del Manicomio General ella podría aceptar la ayuda de su suegra para el cuidado de sus hijos. La práctica escrituraria de

⁶⁹⁵ *Ídem.*

⁶⁹⁶ Exégesis flamígera Certeliana.

⁶⁹⁷ *Ídem.*

⁶⁹⁸ *Ídem.*

⁶⁹⁹ *Ídem.*

⁷⁰⁰ *Ídem.*

⁷⁰¹ *Ídem.*

⁷⁰² *Ídem.*

Concepción se ajusta indefectiblemente al espacio en blanco otorgado por la micro página de este cuadernillo improvisado, la letra se va haciendo más justa, más pequeña, más desesperada por ajustarse a esos espacios, no olvidar decir nada.

[...] tu q' pue
des Carlos y estás en pas, ten el gusto
de confesarte, q' a mi me está cas
tigando Dios por no haberme mejor
entregado á el en mis desepciones,
nada, me crei mejor enemigo, la
Sma Virgen de Guadalupe te mue
ba el corazón á q' nos volbamos⁷⁰³

La espacialidad dibuja el sentido esperanzador de Concepción, [“]Carlos tú que estás en paz, “ten el gusto de confesarte”⁷⁰⁴ yo que no estoy paz no puedo hacerlo, sigo aquí encerrada, Dios “me está castigando”,⁷⁰⁵ sin embargo soy fuerte en la esperanza de que “la Sma Virgen de Guadalupe te mueba el corazón”,⁷⁰⁶ y me concedas la salida de este martirio en vida, de este encierro que me aleja de todo lo que amo, de mis hijos tan pobrecitos ellos[”].⁷⁰⁷ La práctica escrituraria se reajusta poco a poco al espacio libre del cuadernillo, son estos ejemplos de comunicaciones esperanzadoras manicomiales, de urgencia por el encuentro de ese otro que es imaginado, que es pensado, premeditado en el afuera, más allá de los muros de La Castañeda. Urgencias personales que se entremezclan con tópicos cotidianos, la propia práctica escrituraria de Concepción valora el peso de cada tema en forma de espacio libre para la escritura de un micrograma astuto, en donde pide lo indispensable para el aseo personal empero en el mismo movimiento urge a Carlos a conmoveerse con ella, no sin la intercesión de la Virgen de Guadalupe.

La última cara del pequeño cuadernillo cierra la práctica escrituraria de Concepción, aquí se reúnen tácticas escriturarias particulares, pronombres abreviados, particulares de la

⁷⁰³ *Ídem.*

⁷⁰⁴ *Ídem.*

⁷⁰⁵ *Ídem.*

⁷⁰⁶ *Ídem.*

⁷⁰⁷ Exégesis flamígera Certeliana.

letra según la época en que se escribe, especificidades que no pueden ser tomadas como faltas de ortografía, proeza escrituraria si se lee al pie de la letra la hoja de ingreso de Concepción, contando con una educación rudimentaria y entregada a los quehaceres domésticos. Micrograma escrito a lápiz que se desarrolla como un texto con sentido esperanzador Ricoeuriano, modelo que urge de ese otro que desentrañe el sentido apremiante, la salida del Manicomio General para regresar a cuidar a sus pobres hijitos.

arreglar aunque el enemigo no quiera
yo tengo disposicion, Ntro. Sr. te la
de á tí y q´ nuestros hijitos, no vean
mas tarde el abandono de sus
padres, ya q´ esto haya sido lo ultimo
Carlos, ya aunque sepa q´ no me quie
res yo sere muy buena contigo co
mo eran mis intenciones, pero ahora
aunque seas como fueres conmigo, qui
ero tu felicidad y de mis pobrecitos mu
chachitos, hasí separados, no podemos es
tar tranquilos, una temporada para poner
remedio estarás, pero mas ya no, porque
eres cristiano y yo soy tu esposa. Cuando
los ballas á ver vesalos mucho por mí y
tu recibe el corazón de tu fiel y des
graciada esposa Concepcion I. de M.
Ya termine la carta y siempre te vu
elvo á suplicar me des pronto á mis
hijitos ¡Hay Carlos! yo aunque tu hubieras echo
lo q´ hise nunca te abandonaria bastaba q´ fueras
el padre de mis hijos, compadecete de mi.⁷⁰⁸

Micrograma declaratorio el de Concepción, que hace de sí a Dios y a la Virgen de Guadalupe como fuerza de fondo de una escritura que añora el encuentro, el cariño suspendido en el afuera de sus hijitos, “yo tengo disposicion, Ntro. Sr. te la de á

⁷⁰⁸ *Ídem.*

tí”⁷⁰⁹ Carlos, disposición por remendar las piezas de mi vida rota, “aunque sepa q’ [tú] no me quieres yo sere muy buena contigo como eran mis intenciones”,⁷¹⁰ [“]acepto mi figura de esposa ante Dios y ante la ley, soy la madre de tus hijos ante el mundo hoy y siempre será así, pero recuerda Carlos, ellos también son míos, mis pobres hijitos[”],⁷¹¹ “pero ahora aunque seas como fueres conmigo, quiero tu felicidad y de mis pobrecitos muchachitos, hasí separados, no podemos estar tranquilos”,⁷¹² la unión futura en familia llevará un tiempo eso es sabido, pero la esperanza muere al último, es esa ilusión la que mantiene viva a Concepción en este martirio.

La espacialidad del papel utilizado en forma de cuadernillo de escritura conforma el sentido personal de Concepción, la letra se hace cada vez más ajustada, pierde poco a poco la forma debido a una táctica escrituraria que salva el acomodo debido a la falta de espacio en blanco para escribir, para armar unas últimas letras llenas de esperanza, “Cuando los ballas á ver vesalos mucho por mí y tu recibe el corazón de tu fiel y desgraciada esposa Concepcion”,⁷¹³ botón esperanzador que brilla entre el reclamo de un mundo que huye en el encierro y la posibilidad performativa del encuentro satisfactorio que zurza los pedazos de vida rotos de la que escribe, [“]bésalos mucho Carlos a mis hijitos, y recibe el corazón destrozado de tu fiel y desgraciada esposa, Concepción[”].⁷¹⁴

Concepción es consciente de la finalización de este micrograma esperanzador “Ya termine la carta”,⁷¹⁵ lo que necesitaba decir con quien debía lo he dicho, el sentido esperanzador Ricoeuriano estalla en las últimas líneas escriturarias destinadas a cerrar el micrograma, “recibe el corazón de tu fiel y desgraciada esposa”,⁷¹⁶ Concepción suplica a su esposo Carlos que la saque del Manicomio General para poder volver a ver a sus hijos, no sin antes accionar una táctica escrituraria metafórica, “¡Hay Carlos! yo aunque tu hubieras echo lo q’ hise nunca te abandonaria bastaba q’ fueras el padre de mis hijos, compadecete

⁷⁰⁹ *Ídem.*

⁷¹⁰ *Ídem.*

⁷¹¹ Exégesis flamígera Certeliana.

⁷¹² *Ídem.*

⁷¹³ *Ídem.*

⁷¹⁴ Exégesis flamígera Certeliana.

⁷¹⁵ *Ídem.*

⁷¹⁶ *Ídem.*

de mi”,⁷¹⁷ si las cosas hubiesen sucedido al contrario, ella sin dudarlo ni un momento, no lo abandonaría en La Castañeda por el simple hecho de que es el padre de sus hijos. Concepción cierra su micrograma con un bello botón esperanzador, Carlos “compadecete de mi.”,⁷¹⁸ no hay rúbrica, no hay un cierre común a tal comunicación, pues se trata de un micrograma con estatuto esperanzador, para Concepción lo más apremiante se ha dicho, ¡conmuévete de tu esposa Carlos!

La práctica escrituraria de Carlos obedece a una carta dirigida al Director General del Manicomio General en donde explicita que los deseos de curar a su esposa Concepción han sido coartados por los familiares de ésta, acción que está en contra de su decisión, de ahí que desista por la mejoría de su esposa dando un paso al costado en torno a su estadía dentro de La Castañeda, para esto habrán de hacerse responsables los familiares de Concepción además de entregárseles su tutela, dando las más atendidas gracias por los favores ofrecidos al cuidar de su esposa, la anterior queda a cargo de la portadora de la presente carta, Concepción A. tía de ésta, dando por terminada la relación institucional de Carlos con el Manicomio General.

México D. F. Abril 29 de 1913

Señor Director del
Manicomio General
Mixcoac

Muy Sr mío:

Por motivos de familia en que me veo obligado á darles gusto contrarian do mi proposito de que por mi conduc to fuese curada de dipsomania mi espo sa Concepción I. en su establecimi ento que U tan dignamente dirige, pero en atención á lo espuesto decisto de todo

⁷¹⁷ *Ídem.*

⁷¹⁸ *Ídem.*

por mi parte, entregándoselas á su familia ya que quieren hacer cargo de ella,⁷¹⁹
por lo que, á U. atentamente suplico ten
ga la vondad de mandar sea entregada
mi referida esposa á la portadora su
tia Sra Concepción A. de C.

Dando a U las mas cumplidas
gracias por la vuenta acojida con que fui
mos honrados y no siendome posible perso
nalmente darle las gracias queda de U ativo ato y S. S.

Carlos M.⁷²⁰

La práctica escrituraria de Concepción tenía la intención de ser lanzada a la espacialidad del afuera del Manicomio General en forma de un micrograma esperanzador, con el propósito de llegar a Carlos su esposo, para que él transmitiera el amor materno a sus hijos, acción de fuga que no se efectuó, el archivo muestra que la letra nunca dejó el pabellón del Manicomio General, a pesar de ello la letra liberó a Concepción, le ayudó a dibujar un mundo posible, mantuvo la esperanza en el día a día del encierro imaginando un universo diferente, su propia letra desató la utopía del futuro en armonía, el cometido se logró, salió por esos instantes que tomó la confección del micrograma a reunirse con sus hijitos, en su casa. Lo que se logra de la exégesis del micrograma son fragmentos de la vida del que escribe, zurcido meticuloso de tácticas escriturarias que indican veredas e historias personales, la práctica escrituraria de Concepción logró su faena, alcanzó a ese otro extraño imaginado que la leyera, que la interpretara.

3.3.3 El litógrafo poético.

Pablo⁷²¹ litógrafo de profesión, ingresó al Manicomio General en diciembre de 1912, para nunca más salir de sus pabellones, éste actor cultural hace de su práctica escrituraria un arte de dos vistas, en una cara se dibujan innumerables cartas dirigidas al director general de La Castañeda en turno, solicitando su alta, pidiendo salir de paseo, instando por un trabajo

⁷¹⁹ En el original, la escritura continua hasta no terminar la idea.

⁷²⁰ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 38, Expediente 29.

⁷²¹ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 35, Expediente 16.

remunerado dentro de la institución, etcétera minucias que la cotidianidad del encierro exige, la otra cara se dibuja desde la vía poética, los poemas son el sendero flamígero del sentido de Pablo, micropoemas en cuanto a la espacialidad, pequeños trozos de papel en donde se amarran los versos de este litógrafo, microgramas Walserianos poéticos escritos a lápiz que usufructúan la asfixiante espacialidad de la hoja en blanco, en algunas ocasiones el papel reutilizado paga tributo a la falta de letras, de palabras enteras, debido a la rasgadura de la hoja.

Algún dia los fieles Años
De valor y de Conciencia
El cielo de jurisprudencia
Al cumplir los 39 años

Salud y prosperidad
Firme como fue el Otoño
Respeto fraternidad:
Valor digno al Manicomio

Defensa patria y libertad
Escuela ley y progreso
Reforma de la Amistad
De la horfandad ser inmenso

Al disco del Sol naciente
Que la virtud resplandece
Y en medio del Occidente
Un fuego que solo [Intraducible]⁷²²

Levanto en mi pedestal
El relieve de mi tribuna
Y un orador que la [Intraducible]⁷²³
En el alma el Bacanal

⁷²² Faltan algunas letras ya que la hoja se encuentra rota, además de que el grafito del lápiz se ha difuminado con el paso del tiempo.

⁷²³ Faltan algunas letras ya que la hoja se encuentra rota, además de que el grafito del lápiz se ha difuminado con el paso del tiempo.

Consuelo de desgraciados
Empleando sobre sus huellas
Llenando un cielo de Estrellas
De una Mundo Civilizado

No olvidare en mi paciencia
La analogía del [Intraducible]⁷²⁴ [...] ⁷²⁵
Y la Misión la Conciencia
Espejo del Vigilante⁷²⁶

El micrograma poético de Pablo se confirma en la plasmación de un tiempo sin lugar fijo, la esperanza, “Algún día”,⁷²⁷ temporalidad que llama al futuro distante, empero que llama a un presente que ilusiona, posibilidad única que presenta la letra del poeta, me ubico en un ahora que seduce el futuro inaprensible, la letra tantea a oscuras con la seguridad de la utopía como luz. Una primer estrofa que habla de “De valor y de Conciencia”,⁷²⁸ la palabra poética permite alejarse del diagnóstico clínico que encasilla, yo valoro la conciencia en contraposición la inconsciencia, la exégesis flamígera permite descubrir el secreto, Pablo se contiene en el encierro “Consuelo de desgraciados”,⁷²⁹ la escritura cotidiana en versos se metamorfosea en el único consuelo del poeta. El litógrafo poético se enfrenta a un olvido domesticado, simbolizado en metáforas de patria, de libertad, de ley, de progreso, del sol como fuego ardiente, “No olvidare en mi paciencia”,⁷³⁰ no he de olvidar la paciencia, entereza estoica en el destierro del mundo habitual en que me encuentro, analogía imperturbable de la misión que se tiene, “la Misión la Conciencia”,⁷³¹ guardar la conciencia, no sucumbir ante la locura del desespero, del confinamiento, el conocimiento de la razón propia se aferra a la letra del poeta, no tira el lastre a la

⁷²⁴ Faltan algunas letras ya que la hoja se encuentra rota, además de que el grafito del lápiz se ha difuminado con el paso del tiempo.

⁷²⁵ Faltan palabras debido a que un pedazo de la hoja está rota, además de que la caligrafía a lápiz difumina las mismas tornando borroso el texto.

⁷²⁶ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 35, Expediente 16.

⁷²⁷ *Ídem.*

⁷²⁸ *Ídem.*

⁷²⁹ *Ídem.*

⁷³⁰ *Ídem.*

⁷³¹ *Ídem.*

inconsciencia, ya que la conciencia –la gnosis– es el “Espejo del Vigilante”,⁷³² la razón es el espejo vigilante de Pablo, éste poeta cotidiano juega con la analogía del la conciencia como luna alerta que coarta a la locura, que se mantiene ojo avizor a la inconsciencia.

El anterior micrograma poético no desestima el espacio libre, la práctica escrituraria de Pablo habrá de extenderse al reverso de la página ya utilizada, continuando los versos flamígeros del poema al reverso de la hoja, dejando ver ciertas tácticas escritas que conforman una suerte de economía escrita del sentido, la exégesis desde la hermenéutica flamígera Certeliana levanta fuego por una acusada inclinación por lo misceláneo que la cotidianidad arroja, valores civiles del hombre en sociedad, el Manicomio General, la irrupción de la Revolución mexicana, proceso civil en progreso, metaforización del sol, del orador, de las estrellas, la analogía del espejo que vigila, en cuanto a la práctica escrituraria de Pablo arranca de la vía poética una estructura de versos consonantes, con siete estrofas, cuya escritura repara la soberanía del sentido poético en cada uno de los versos.

Tranquilos A Pensionistas
Talleres donde se bajan
Albañiles que trabajan
Empleados con revistas

Boticario Antropométrico
Teatro conjunto y diversiones
Y del Sistema Métrico
Antro de la Ilusiones

Por último recapacito
Instrucción del bienestar
Partes donde el paisajista
Descubre la libertad

Visitas de familias pobres
Envueltas en jerarquias
Y los lauros escrito en sobres

⁷³² *Ídem.*

Donde las consagrarias

Es el ultimo recuerdo

Escrito de mi Memoria

Y el Baluarte es la Gloria

Del cuidado del Concurso

Manicomio General

Abril de 1919⁷³³

[“]Me encuentro transcurriendo en el Manicomio General en el pabellón de tranquilos A, como pensionista pago un cierta cuota de recuperación que me acerca a mejores tratos, comidas, etcétera minucias que me difieren de la generalidad de la comunidad, el manicomio está dividido en pabellones, existen al fondo dos edificios especializados en el desarrollo de oficios y talleres para hombres y mujeres que pueden formar parte de esas prácticas, las remodelaciones son constantes aquí, pulula una miriada de personas que viven dentro de esta ciudad en miniatura, aquí se cuenta con albañiles que hacen reparaciones constantes, infinidad de empleados asalariados inundan la vista en el día a día, como el boticario que va del edificio de observaciones generales a la enfermería[”].⁷³⁴

[“]El manicomio de La Castañeda se me muestra como un teatro lleno de distracciones y diversiones cotidianas, la mirada no se cansa obra tras obra, medida que también muestra a esta cárcel como un antro ahíto en ilusiones, en esperanzas incrustadas al encierro de sus edificios, ya por último hago una pausa, repienso detalladamente la situación, pues bien mirado es esta institución el lugar científicamente más adecuado de curación en México, el bienestar personal ha de surgir de éstos edificios, dentro de mi pequeña ciudad en miniatura encuentro espacios de libertad, me hago de ellos, son mis propios lugares selectos, predilectos, en donde yo, Pablo, paisajista de profesión, me dedico

⁷³³ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 35, Expediente 16.

⁷³⁴ Exégesis flamígera Certeliana.

a pintar libremente bocanadas de libertad, la tranquilidad fluye dentro de mí cada que realizo esos trazos diarios con el pincel de la cotidianidad, con los colores del sosiego.[”] ⁷³⁵

[“]Constantemente existe una irrupción al flujo de la cotidianidad en el manicomio, el afuera se introduce brevemente en forma de visitas, de entradas en horarios y días preestablecidos, la irrupción de la letra desde un mundo distante también se hace presente aquí, resuena su extraño efecto, ese que rasga la carne de su prohibición, familiares pobres y ricos, no importa aquí, consagran las flores más sentimentales que la letra puede contener en papel, son sobres que indican la consagración de la letra ausente en el encierro, noticias de un más allá que se nos difumina, que nos olvida y que olvidamos en el proceso, es este el último cuadro pintado por mi memoria sobre La Castañeda, manicomio que escribe en mis recuerdos, que se hace a fuego en letra en mi memoria, esta ciudadela es la perfección máxima, es la gloria del cuidado, es el Manicomio General[”]. ⁷³⁶

La estructura poética en versos consonantes indica el estilo particular de la práctica escrituraria de Pablo, la exégesis flamígera Certeliana extrae una visión estructural del Manicomio General, este cuenta con pabellones de distinguidos, donde se hospedan en una habitación propia exclusivamente los pensionistas de primera clase, pabellones de observación, para asilados indigentes, pensionistas de segunda clase y pensionistas de tercera clase, pabellón de peligrosos para asilados violentos, impulsivos o agitados, pabellones de tranquilos A para asilados indigentes, pabellones de tranquilos B para asilados pensionistas de segunda y tercera clase, pabellón de epilépticos, pabellón de imbéciles, pabellón de enfermería, pabellón de infecciosos. ⁷³⁷

De igual forma el Manicomio General cuenta con los departamentos de hidroterapia, electroterapia, fotografía, laboratorio de análisis clínico, gabinete dental, botica, anfiteatro mortuario, biblioteca, museo patológico, oficinas generales de dirección, administración, admisión, archivo, despensa, cocina, comedores, ropería, lavandería,

⁷³⁵ Exégesis flamígera Certeliana.

⁷³⁶ Exégesis flamígera Certeliana.

⁷³⁷ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Beneficencia Pública, Sección Establecimientos Hospitalarios, Serie Manicomio General, Reglamento Interior, Expediente 25, Artículo 26, Sección 1ª. a Sección 9ª.

teléfonos, máquinas, cocheras, establo, jardines, hortalizas, porterías, guardas, habitaciones de empleados, pequeños servicios higiénicos, entre otros,⁷³⁸ donde trabaja la miríada de empleados de La Castañeda,⁷³⁹ dentro de este personal de planta se requiere de vigilantes, de un albañil para pequeñas reparaciones, así como de un boticario –farmacéutico– que se encargue de la botica del manicomio.⁷⁴⁰

Pablo mira a La Castañeda como un teatro lleno de diversiones, pero también como un antro lleno de ilusiones, empero bien mirado es también un lugar que busca el bienestar de los que se encuentran ahí, tanto así que hay lugares donde “el paisajista [litógrafo] descubre la libertad”⁷⁴¹ dentro del encierro. Las visitas de los familiares de los enfermos, indican cartas, escritos, sobres, material escriturario que entra a la institución,⁷⁴² es este el último recuerdo hecho por su memoria sobre el Manicomio General, micrograma poético anclado en la práctica escrituraria de Pablo que expresa la disposición estructural, espacial, personal y de relaciones entre actores sociales dentro del microcosmos del manicomio.

La letra de Pablo fulgura en la dimensión de los microgramas poéticos, verso a verso, estrofa a estrofa, compone su sentido personal, así lo muestran sus diversos poemas, todas estas producciones literarias, hacen del rehúso del papel su estandarte, el lápiz se impone las más de las veces a la tinta. Pablo da forma a otro micrograma poético escrito en una hoja rayada de cuaderno que recorta a la mitad para doblarla con la intención de crear una especie de cuadernillo de cuatro páginas que dirige “A Juárez”,⁷⁴³ a primera vista se intuye que este poema alude al prócer de la patria mexicana, Benito Juárez. La primera hoja del cuadernillo en su cara externa embelesa una memoria ficcionada de Benito Juárez, la estructura en versos consonantes se mantiene igualmente en este poema, la espacialidad que impone la hoja rayada al cuadernillo indica la supresión de estrofas por una escritura más

⁷³⁸ *Ibid.* Artículo 47.

⁷³⁹ *Ibid.* Artículo 47, Artículo 48.

⁷⁴⁰ *Ídem.*

⁷⁴¹ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 35, Expediente 16.

⁷⁴² Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Beneficencia Pública, Sección Establecimientos Hospitalarios, Serie Manicomio General, Reglamento Interior, Expediente 25, Artículo 35, Sección 1ª. a Sección 17ª.

⁷⁴³ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 35, Expediente 16.

fluida que prontamente opta por el enaltecimiento de Juárez en concordancia unívoca con la patria mexicana.

A Juárez

El testimonio de beldad y amando
Sus leyes⁷⁴⁴ legarán mi Historia
Una Corona de flores y de Gloria
Siembran tu sepulcro S. Fernando⁷⁴⁵
Hoy conmemoro tu sagrado nombre
Mis sentimientos elevo en el presente
Mi Patria fue noble como el hombre
Que estremecio un cielo al Occidente
Julio 18 tu gran Aniversario⁷⁴⁶
Escucho el eco que mi blasona
Muchos recuerdos guardara el Osario
Como del ave que del vuelo entona
Tus leyes llevaré grabadas
Como sumiso sufriré tranquilo
El respeto sellará mi vida
Y el Derecho ageno⁷⁴⁷ en Sigilio
Jamás nunca será mi olvido⁷⁴⁸

La cara trasera de la primera hoja del cuadernillo se encuentra limpia, sin usar, sin escritura, y no será hasta la primera cara de la segunda hoja del cuadernillo que Pablo continúa con su micrograma poético dedicado a Juárez, en su habitual arreglo en versos consonantes, sello personal de una práctica escrituraria particular. Este micrograma revela una llamativa entronización por parte de Pablo a éste personaje canonizado por la historia mexicana, el efecto histórico de enaltecimiento continúa hasta nuestra época, se presenta a Benito Juárez como ejemplo de civilidad, de buen gobierno, así como de la aplicación de las Leyes de Reforma, un jurista total.

⁷⁴⁴ Véase: La Ley Juárez, así como las Leyes de Reforma.

⁷⁴⁵ En el Panteón de San Fernando, ubicado en la Ciudad de México, se encuentra la tumba de Benito Juárez.

⁷⁴⁶ Fecha de la muerte de Benito Juárez, 18 de julio de 1872.

⁷⁴⁷ “Entre los individuos, como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz.” Frase notabilísima de la figura histórica Benito Juárez.

⁷⁴⁸ *Ídem.*

Los laureles llevaré Orgullosa
De tu frente palmas y olivos
Quitando el Claustro y sentir el Reposo
Un corazón te tocarán los Vivos
La tribuna de elocuente [Intraducible]
Corazón envuelve de tus lares
Y sentirás de mis ojos
El recuerdo feliz Benito Juárez
Como a tus hijos volverán los rojos
Pabellón cubre cubre⁷⁴⁹ con pesares
Cincuenta y siete⁷⁵⁰
Memorable día y tu historia
Llevaré un corazón de Gloria
Y el himno sentirá mi frente
El lado Poniente como Ofrenda
La Sociedad Masónica tranquila⁷⁵¹
Un estandarte pasará en sus manos
El saludo tendrá como misiva⁷⁵²

La hermenéutica flamígera Certeliana evita derrochar insistencias en el traslado literal de la letra con la realidad, en cambio configura una normalidad poética que encierra detalles lúcidos interpretativos que exigen un poco al detalle, huellas de un paso fugaz que termina por confrontarse en hipótesis de contrasentido, *quiproquo* escriturario,⁷⁵³ bajo éstas tácticas ilocutorias Pablo confirma un micrograma poético en donde las palabras encuentran su propio sendero. Las especificaciones espaciales de la hoja en blanco muestran a la cara anterior de la página dos sin escritura, de ahí que Pablo continúe escribiendo sobre la primera cara de la tercera página su poema a Juárez, táctica escrituraria del cuadernillo que desarrolla a contraluz el proceso de producción del micrograma, en la primera cara se plasma la escritura, en la cara anterior de la misma hoja se omite la escritura, proceso que se repite.

⁷⁴⁹ Palabra repetida en el original.

⁷⁵⁰ La Ley Lerdo y la Ley Juárez fueron avaladas mediante la promulgación de la Constitución de 1857.

⁷⁵¹ Supuestamente Benito Juárez pertenecía a la Sociedad Masónica mexicana.

⁷⁵² *Ídem.*

⁷⁵³ Exploración Certeliana conceptual que propone un cambio de sentido literal, es la sustitución de una cosa por otra cosa.

A una tribuna subia
Y elocuente con recurso⁷⁵⁴
Su sentimiento elevaria
Y en mi alma consagrara con Discurso
Un recuerdo falaz del [Intraducible]
Y la firma de muerte al [Intraducible]
Por traidor a la patria Mexicana
Miramón⁷⁵⁵ del despatriado
Cuando Mexico guardaba su tesoro
Y Mejía⁷⁵⁶ lo pesaba solo el oro
La ambición sacrilega del [Intraducible]
Querétaro cubre con tus huellas
Y sepulcro será de los villanos
Y un Presidente seran las 2 es⁷⁵⁷ [Dibujo de dos estrellas]⁷⁵⁸
Cuan felices eran los mexicanos
La Ley marcial será la suerte
Y su firma al traidor quedo en
la muerte.
Queretaro⁷⁵⁹ 1919⁷⁶⁰
P.⁷⁶¹ P.⁷⁶²

La rúbrica de Pablo se efectúa mediante la abreviación de su nombre “P.”, y su segundo apellido “P.”, en esta cara se insinúa de la elocuencia en el discurso que se le achaca a Benito Juárez, del traidor para la patria el general Miguel Miramón, conservador envuelto en la Guerra de Reforma, cuan felices eran los mexicanos bajo los dos mandatos

⁷⁵⁴ La habilidad en el discurso de Benito Juárez es históricamente reconocido.

⁷⁵⁵ Miguel Miramón, general conservador que luchó en contra de Benito Juárez durante la Guerra de Reforma, además de ser el general encargado de sitiar a Juárez en el puerto de Veracruz tras su exilio y regreso a México.

⁷⁵⁶ Tomás Mejía, general conservador que luchó en contra de Benito Juárez durante la Guerra de Reforma, al lado de los generales Miguel Miramón y Leonardo Márquez. Fue fusilado en Querétaro, en el cerro de las campanas junto al general Miguel Miramón y el emperador Maximiliano de Habsburgo.

⁷⁵⁷ Pablo sólo escribe “es”, además de dibujar dos estrellas. Benito Juárez fue presidente de México durante dos periodos presidenciales y pensaba en la posible reelección para un tercer periodo presidencial.

⁷⁵⁸ Se trata de una estrella dibujada.

⁷⁵⁹ El cerro de las campanas en Querétaro, funciona como el lugar hito que da término a la Guerra de Reforma con el fusilamiento de Emperador Maximiliano de Habsburgo, el general Miguel Miramón, el general Tomás Mejía, entre ellos.

⁷⁶⁰ Fecha que indica la producción del micrograma poético de Pablo.

⁷⁶¹ Pablo firma abreviando su nombre “P” y su segundo apellido “P”.

⁷⁶² *Ídem.*

presidenciales de Benito Juárez, se lamenta agriamente el poeta. El proceso de producción del micrograma de Pablo indica que el reverso de la hoja tres aparece sin escritura alguna, y que en la cuarta hoja en su primera cara se continúe con la práctica escrituraria poética, cuestión que se aplica al dedillo, empero aludiendo a un poema un tanto distanciado del prócer de la patria Benito Juárez, ya la anterior rúbrica lo hacía ver.

Leonardo Marquez⁷⁶³ vil asechino
La traición mas déspota
Envuelto en el manto más cochino
Cuando su faz era el Hipócrita
Te sirvió el inocente de trinchera
Para envolver tu sacro despotismo
Y la sangre rodar por bez primera
Consumir la gloria en Abismo
Como compadre fue mi padre
La Alianza guardará secreto
Justicia Libertad será el decreto
Ley simbolizará mi heroísmo

Julio 18 de 1919.⁷⁶⁴

P.⁷⁶⁵ H.⁷⁶⁶

El proceso de producción escrituraria de Pablo sigue sus propias reglas convenientemente, en la cuarta hoja en su primera cara se encuentra el poema anterior, y será en la cara opuesta de esta última hoja en blanco que el espacio vacío sigue a la táctica escrituraria de los microgramas poéticos de Pablo, táctica consensuada totalmente por el autor de estos poemas. La hipótesis invita a pensar en esos espacios escriturarios vacíos salvados con la futura intención de ser retomados por más versos en forma de microgramas poéticos por Pablo, su práctica escrituraria es guiada por la admiración grandilocuente a

⁷⁶³ Leonardo Márquez, general conservador durante la Guerra de Reforma, es uno de los personajes históricos más polémicos y repudiados de la segunda mitad del siglo XIX mexicano, colaboró con el gobierno conservador, la intervención francesa, el imperio de Maximiliano, se le ha impuesto el epíteto de traidor.

⁷⁶⁴ Año y fecha que invitan a pensar en la producción del micrograma poético de Pablo.

⁷⁶⁵ Pablo firma con su primer apellido "P." y segundo apellido "H."

⁷⁶⁶ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 35, Expediente 16.

Benito Juárez, por el desprecio sin concesiones a los opositores de éste, generales inmiscuidos en la Guerra de Reforma. El detalle de este cuadernillo poético descubre la producción de estos microgramas en el año de 1919, quizás el requisado de este indique los espacios vacíos salvados.

3.4 Las microhistorias manicomiales, el arrebató histórico personal.

La importancia del universo de lo micro es capital para el edificio teórico de Michel de Certeau, preocupación conceptual que lo acompañará toda su vida académica, le mostrará seductoras vías de exploración conceptual,⁷⁶⁷ –microtécnicas, microprocesos, microrelatos, microhistorias–⁷⁶⁸ los entrecruzamientos teóricos desde la historia⁷⁶⁹ hacia el psicoanálisis,⁷⁷⁰ –novelas psicoanalíticas, la biografía– serán los entresijos más claros, entrecruces brillantes. Todo se acierta unido desde el inicio, oralidad y narración están vinculados con la escritura, con el texto, con la práctica escrituraria, ¿se puede ir más lejos buscando el detalle desde la propuesta Certeliana de práctica escrituraria? Sí, la respuesta son las microhistorias, los microrelatos, textos creados mediante tácticas escriturarias mínimas, microprocesos que van desde la apropiación del material escriturario hasta el sentido del texto, estos modelos escriturarios constituyen procesos de acción del actor cultural. Desde *La posesión de Loudun*,⁷⁷¹ Certeau hace referencia a lo micro una sola vez al hablar de microgrupos,⁷⁷² se trata sólo de una palabra que nombra, sin relación a un concepto metodológico, a partir de ese momento la preocupación por lo micro y la escritura sólo crecerá en la teoría Certeliana y será hasta *La invención de lo cotidiano*,⁷⁷³ donde la dimensión de lo micro se desarrolla teóricamente con una vitalidad brillante, aparecen los microrelatos,⁷⁷⁴ las microhistorias, Certeau retoma aquí la proposición generalizada de la nueva historia cultural que hace del rescate de las voces y los textos escritos por las minorías siguiendo a Burke,⁷⁷⁵ Chartier,⁷⁷⁶ Ginzburg,⁷⁷⁷ Levi,⁷⁷⁸ su carta de presentación.

⁷⁶⁷ Certeau, Michel. (1993). *La fábula mística siglos XVI-XVII*. México: Universidad Iberoamericana.

⁷⁶⁸ Certeau, Michel. (2007). *Historia y psicoanálisis*. México: Universidad Iberoamericana.

⁷⁶⁹ Certeau, Michel. (2010). *La escritura de la historia*. México: Universidad Iberoamericana.

⁷⁷⁰ Certeau, Michel. (2007). *Historia y psico...* *Op. cit.*

⁷⁷¹ Certeau, Michel. (2012). *La posesión de Loudun*. México: Universidad Iberoamericana.

⁷⁷² *Ibid.* p. 18.

⁷⁷³ Certeau, Michel. (2007). *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana.

⁷⁷⁴ *Ibid.* p. 80.

⁷⁷⁵ Burke, Peter. (2006). *¿Qué es la historia cultural?* España: Ediciones Paidós Ibérica.

Las microhistorias son la aplicación técnica de la práctica escrituraria metamorfoseada en un texto, estos “signos de singularidades –murmillos poéticos o trágicos de lo cotidiano–”,⁷⁷⁹ brotan intempestivamente dentro de la historiografía psiquiátrica, suerte de escritura manicomial donde la práctica escrituraria del actor cultural se crea un espacio de representación, de creación, de narración desde la cotidianidad. Para Certeau serán “...estas prácticas las que pronto van a ocupar un sitio privilegiado en los relatos que hacen los pacientes tanto en las salas de las instituciones psiquiátricas como en los consultorios de los psicoanalistas.”⁷⁸⁰ Prácticas escriturarias manicomiales que conformaran una literatura de lo micro, firmas de microhistorias de lo cotidiano, la escritura manicomial manifiesta la apropiación de la palabra escrita por el actor cultural desde su particular visión del mundo, desde su experiencia de sí, desde su propio sentido personal.

El capítulo VI de *Historia y Psicoanálisis* lleva por título “*Microtécnicas y discurso panóptico: un quiproquo*”,⁷⁸¹ proposición teórica Certeliana que se ocupa por examinar la relación entre el actor cultural y la aplicación de la práctica escrituraria, así las palabras se reemplazan, nada por todo, no quiero nada por quiero todo,⁷⁸² *quiproquo* es la sustitución de una cosa por otra cosa, literalmente es *quid* en lugar de *quo*. En este capítulo Certeau examina *Vigilar y castigar*⁷⁸³ de Michel Foucault con la finalidad de nombrar los agentes silenciosos de su historia (como si escaparan a toda posibilidad de identidad verbal): “aparatos”, “instrumentos”, “técnicas”, “mecanismos”, “máquinas”, etcétera.”⁷⁸⁴ como posible vía de acercamiento al hombre ordinario subyugado, como una manera novedosa de mostrar a las microtécnicas del actor cultural como la respuesta a la coacción de estos procesos disciplinarios Foucaultianos.

⁷⁷⁶ Roger, Chartier. (2005). *El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de lo escrito*. México: Universidad Iberoamericana.

⁷⁷⁷ Ginzburg, Carlo. (1997). *El queso y los gusanos. El cosmos, según un molinero del siglo XVI*. España: Muchnik Editores.

⁷⁷⁸ Levi, Giovanni. (1990). *La herencia inmaterial: la historia de un exorcista piamontés del siglo XVII*. España: Editorial Nerea.

⁷⁷⁹ Certeau, Michel. (2007). *La invención...* *Op. cit.*, p. 80.

⁷⁸⁰ *Ídem*.

⁷⁸¹ Certeau, Michel. (2007). *Historia y psico...* *Op. cit.*, pp. 91-96.

⁷⁸² *Ibid.* p. 91.

⁷⁸³ Foucault, Michel. (2009). *Vigilar y castigar*. México: Siglo XXI.

⁷⁸⁴ Certeau, Michel. (2007). *Historia y psico...* *Op. cit.*, p. 91.

^A través de toda una serie de cuadros clínicos, “panópticos” magníficos, Foucault se esfuerza por designar y clasificar las “reglas de método”, las “condiciones de funcionamiento”, las “técnicas” y los “procesos”, los diferentes “mecanismos”, “operaciones”, “principios” y “elementos” que constituirían algo así como una “microfísica del poder”. Su texto presenta los secretos de esta máquina, en una exposición en la que el funcionamiento es doble: 1) establecer el esquema de un estrato particular de prácticas no verbales; 2) fundar un discurso que concierna a esas prácticas.⁷⁸⁵

La intención del contraste sigue siendo el mismo, mostrar las múltiples formas de hacer del actor cultural, una de ellas, las microtécnicas, en contraposición la microfísica del poder, aparentemente es un posicionamiento de lo micro en Foucault, sin embargo Certeau demuestra que mirado bien a detalle, se trata de una manera de articular el discurso omnipresente del poder desde una visión macro, sólo con la intención de fundar un discurso que concierna a estas prácticas no verbales, maneras de hacer que se intuyen, que surgen bajo estas condiciones de funcionamiento. De ahí que continúe desarrollando el planteamiento de las microtécnicas, la finalidad ante todo es la definición de estas prácticas que persisten, que pasan desapercibidas desde un análisis macro, o desde un análisis del discurso del poder, estas prácticas son actos casi imperceptibles, que surgen de una producción oral o escrituraria, las microhistorias son la respuesta Certeliana de resistencia a esos procesos panópticos Foucaultianos. Certeau se pregunta “¿Cómo describir tales prácticas?”,⁷⁸⁶ efectivamente la exigencia de estas prácticas depende de su descripción, de ahí la indagación con el objetivo de explicarlas, “Yo quisiera más bien plantear diferentes preguntas relativas a estas prácticas.”,⁷⁸⁷ preguntas que aíslan la hipótesis Certeliana, las maneras de hacer del hombre cotidiano, la práctica escrituraria, las microhistorias.

^una sociedad estaría por lo tanto compuesta, al lado de muchas otras prácticas, de un cierto número de ellas que, desarrolladas de manera selectiva y proyectadas, organizan sus instituciones normativas. Las otras prácticas, permaneciendo “menores”, no organizan el mismo discurso, se limitan a durar, conservando las premisas o los restos de hipótesis institucionales o científicas que difieren de una sociedad a la otra. Con la doble característica subrayada por Foucault, para todos

⁷⁸⁵ *Ibid.* p. 92.

⁷⁸⁶ *Ídem.*

⁷⁸⁷ *Ibid.* p. 93.

estos procedimientos, de poder organizar el espacio y el lenguaje sobre modos dominantes o subordinados.⁷⁸⁸

Existen ciertas prácticas –Foucaultianas– desarrolladas y organizadas por las instituciones –panópticas– que norman, sin embargo coexisten con una multitud de prácticas menores, acciones cotidianas –Certelianas–, que no se organizan bajo la lógica del poder –instituciones panópticas–, surgen dentro de un estirar y aflojar las reglas de esas instituciones coercitivas –microtécnicas–, sólo conservando ciertos rasgos operacionales fácticos, restos caprichosos de un discurso de la sujeción, huellas que sólo proyectarían la sombra de un discurso apagado, ésta tecnología de la vigilancia y la disciplina sólo explica la coherencia interna de las prácticas que Foucault escogió investigar.⁷⁸⁹

Sin embargo, el nivel micro y todas sus prácticas cotidianas quedan fuera de este análisis Foucaultiano, las microresistencias Certelianas plagan el día a día de los actores culturales, aquí reside la importancia del análisis del último sobre unas prácticas nimias que se escapan, que transgreden el discurso del poder y sus instituciones a través de la práctica escrituraria, `detrás del “monoteísmo” de los procesos panópticos dominantes, nosotros podríamos sospechar la existencia y la sobrevivencia de un “politeísmo” de *prácticas diseminadas* u ocultas, dominadas pero no borradas´.⁷⁹⁰ Aparece la dicotomía entre un monoteísmo de procesos panópticos dominantes, versus un politeísmo de prácticas del actor cultural, es importante señalar, que el análisis Certeliano es consciente de la dimensión histórica de estas prácticas, ocultas, dominadas, no borradas, no eliminadas. Son éstas tácticas infinitesimales de acción, las que reincorporan el discurso del actor cultural relegado dentro de la historiografía, mediante la ejecución de diversas prácticas minúsculas, en el caso particular de la presente investigación se explora la escritura, la práctica escrituraria dentro del Manicomio General de México, se trata de un retorno del pasado que impele a pensar en todos esos procesos infinitesimales que no dejan huella, como la búsqueda de los materiales mínimos escriturarios, de algunos más como el sentido del texto que emerge de la obscuridad.

⁷⁸⁸ *Ibid.* p. 94.

⁷⁸⁹ *Ibid.* p. 95.

⁷⁹⁰ *Ídem.*

Pero nosotros no sabemos aún qué hacer con los otros procesos, igualmente infinitesimales, que la historia no privilegió y que continúan sin embargo prosperando en los intersticios de las tecnologías institucionales. Es muy exacto el caso de los procesos a los cuales les falta la condición previa esencial según Foucault, es decir la posesión de un lugar o de un espacio propio donde la máquina panóptica pudiese funcionar. Tales técnicas, tan operativas como privadas de lugar, son unas “tácticas” retóricas. Yo creo que en secreto ellas reorganizan el discurso de Foucault, colonizan su texto “panóptico” y lo transforma en una “ilusión óptica”.⁷⁹¹

Esquemáticamente se introduce el ruido dentro de la claridad del discurso panóptico Foucaultiano, las microtécnicas, las microprácticas, las microhistorias, sustentadas en la habilidad técnica del actor cultural Certeliano, encuentran la expresión en la ascesis de una racionalidad productiva, acciones que se convierten en aquellarres de la posibilidad práctica, ¿qué sucede con todas esas microtécnicas a las cuales la historiografía no les ha prestado atención? “Hay muchos otros procesos al lado de los panópticos. Se podría tenerlos por una *inmensa reserva* de semillas o de huellas que posibilitarían desarrollos de nuevas alternativas.”⁷⁹² Los procedimientos panópticos de Foucault tornan irremediamente visibles las mismas prácticas que propone como invisibles, como subyugadas, restos mnémicos micro de múltiples prácticas que acciona el actor cultural dentro de la cotidianidad.

Estas microprácticas dan lugar al nacimiento de una configuración del discurso específica, la literatura de las microhistorias, una literatura discursiva específica que nace como la mala hierba, aferrada a los resquicios sin luz, oculta al ojo del jardinero panóptico, sin embargo, es aquel que pasea sobre el camino con los ojos puestos en las nimiedades que mira la pequeña flor que florece a la sombra de la institución. Certeau desarrolla la propuesta del discurso de poder de Foucault con la intención de mostrar lo que él llama como el arte de componer ficciones panópticas,⁷⁹³ este arte en sí mismo crea y difumina su propio agujero infinito, la limitante teórica de Foucault se topa con el acantilado de las prácticas sin nombre, que no se sujetan ni se ajustan al discurso panóptico, las microtécnicas producidas por el actor cultural oprimido desde una ficción panóptica

⁷⁹¹ *Ibid.* pp. 95-96.

⁷⁹² *Ibid.* p. 94

⁷⁹³ *Ibid.* p. 97.

resultan en la gema clave del edificio teórico de Certeau, así continuará desmenuzando la teoría de Foucault a la luz de las prácticas y de las microtécnicas.⁷⁹⁴

“Pero nosotros podemos considerar las microtécnicas como las que edifican la teoría en lugar de ser ellas su objeto. La cuestión no concierne más a los procesos que organizan la vigilancia y los castigos sociales, sino a los que producen el mismo texto de Foucault. En realidad las microtécnicas no solamente entregan el contenido del discurso sino también el proceso de su construcción.”⁷⁹⁵

Es esta una definición de las microtécnicas Certelianas, estas maneras de hacer no sólo muestran su contenido, sino que en el mismo movimiento revelan la consecución de actos que la constituyen, ¿es posible plantear una teoría de las microhistorias Certelianas “con relación a la teoría de estas microtécnicas”?,⁷⁹⁶ el espejo teórico Certeliano muestra un reflejo de oposición creadora, si la teoría de Foucault es versada en el “arte de componer ficciones panópticas”,⁷⁹⁷ la teoría de Certeau es versada en el arte de las prácticas minúsculas, de ahí que este último plantee un análisis histórico que trate de iluminar esas “prácticas no verbales”,⁷⁹⁸ y de describir las “microtécnicas heterogéneas”,⁷⁹⁹ tarea nada fácil para la nueva historiografía.

3.4.1 Daniel, el simple particular.

Daniel⁸⁰⁰ ingresó al Manicomio General con un doble diagnóstico, psicosis alcohólica y alcoholismo crónico,⁸⁰¹ dentro de su expediente clínico se encuentra una única carta escrita el 18 de septiembre de 1913, una vez dado de alta de La Castañeda, dirigida al médico Eladio Gutiérrez⁸⁰² entonces Director del manicomio pidiendo por un empleo dentro de la institución. Modelo de microhistoria que se presenta infinidad de veces dentro de la cotidianidad del manicomio, una vez curado de sus afecciones mentales el actor cultural al

⁷⁹⁴ *Ibid.* pp. 96-97.

⁷⁹⁵ *Ibid.* p. 96.

⁷⁹⁶ *Ibid.* p. 97.

⁷⁹⁷ *Ídem.*

⁷⁹⁸ *Ibid.* p. 98.

⁷⁹⁹ *Ibid.* p. 99.

⁸⁰⁰ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 35, Expediente 52.

⁸⁰¹ *Ídem.*

⁸⁰² Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes de Personal, Expediente 26, Clasificación 3801, Legajo 50.

haber permanecido bastante tiempo en el encierro cuenta como viable la estadía total en las instalaciones del Manicomio General como un trabajador más que alimente a ese ejército de vidas necesarias que hacen funcionar sus distintos departamentos.

C. de U. 2ª Calle de los Misioneros No. 18, México,
Septiembre 18 de 1913.

Señor Director Don Eladio Gutiérrez.

Mixcoac

Señor de todo mi respeto:

Al suplicar la entrevista, que bondadosamente se sirvió Usted concederme el 1º de los corrientes, me fué imposible el narrarle detalladamente, mis deseos y los móviles que me impulsaban, para que mediante el valioso apoyo de Usted, ingresara en calidad de empleado al Manicomio General, de su digno cargo. Una vez terminada la entrevista en cuestión y cuando creí ver defraudadas mis esperanzas, salió el Señor Jefe de Enfermeros Don Ramírez Morales, indicándome que había sido confundido con otro asilado y que quedaba por lo tanto pendiente la resolución de Usted.

Al siguiente día tuve el honor de hablar con el Señor Administrador, indicándome dicho Señor que para conseguir lo que deseaba, tenía que pedir mi alta y después solicitar el empleo como simple particular. He logrado lo primero y ahora ruego por medio de esta á suplicar á Usted, Señor Director, me conceda lo segundo; en la inteligencia de que pondré todo empeño para corresponder aunque sea en parte, lo que Usted se sirva hacer en mi favor y de que mis intenciones son estas: el estar recluido en ese lugar; el tener á mi lado á mi familia y por último tener una ayuda material á los elementos de vida de que dispongo.⁸⁰³

Daniel define su letra como una microhistoria que zurce su pasado fuera del manicomio con el presente escriturario de la letra en el ahora en forma de petición, maquinando un futuro dentro del Manicomio General como empleado de planta, el contacto cotidiano y de relaciones entre actores culturales se filtra aquí, “Al suplicar la entrevista, que bondadosamente se sirvió Usted concederme el 1º de los corrientes, me fué imposible el narrarle detalladamente, mis deseos y los móviles que me impulsaban”,⁸⁰⁴ la narrativa contiene los deseos del que habla, del que escribe, motivos que estimulan el pensamiento en

⁸⁰³ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 35, Expediente 52.

⁸⁰⁴ *Ídem.*

el encierro, la exterioridad ya fuera de La Castañeda ahora se presiente inestable, mundo ajeno de por sí al que lo vive, más ahora que se ha regado un poco de la vida en el aislamiento séptico, de ahí que se le presente como viable a Daniel pensar en pasar a las filas de un conglomerado de empleados que laboran dentro de esta ciudad en miniatura, para hacerse de los materiales mínimos de vida.

La entrevista oral efectuada con el director Eladio Gutiérrez corrió como exitosa, sin embargo la cotidianidad del encierro en el manicomio agazapa sorpresas desagradables, “el Señor Jefe de Enfermeros Don Ramírez Morales, indicándome que había sido confundido con otro asilado y que quedaba por lo tanto pendiente la resolución de Usted.”,⁸⁰⁵ breve confusión que atenta con la esperanza de Daniel por la obtención del empleo remunerado, “cuando creí ver defraudadas mis esperanzas”⁸⁰⁶ la situación cambió favorablemente, el hueco momentáneo de la desesperanza se llena con la confianza de la respuesta, una vez esto es necesario enrolarse en un procedimiento institucional, se torna necesario “hablar con el Señor Administrador, indicándome dicho Señor que para conseguir lo que deseaba, tenía que pedir mi alta y después solicitar el empleo como simple particular”,⁸⁰⁷ proceso curioso de permanencia, abandono, permanencia, primero se permanece como asilado, después se abandona ficticiamente mediante la pedidura del alta médica, mediante la palabra escrita propia, para último intentar ingresar definitivamente como empleado libre, como un simple particular más, “He logrado lo primero y ahora ruego por medio de esta á suplicar á Usted, Señor Director, me conceda lo segundo”,⁸⁰⁸ el ansiado refugio en la ciudad llamada Manicomio General.

Mis intenciones son éstas, refrenda Daniel, la más acuciante remite a una paradoja, “el estar recluido en ese lugar”,⁸⁰⁹ el ex asilado apela a un encierro juicioso en el Manicomio General, busca de la reinserción total en un microcosmos social aprehendido en la cotidianidad de las interacciones, la segunda apuesta se juega en la inserción de la

⁸⁰⁵ *Ídem.*

⁸⁰⁶ *Ídem.*

⁸⁰⁷ *Ídem.*

⁸⁰⁸ *Ídem.*

⁸⁰⁹ *Ídem.*

familiaridad en un microcosmos cuasi cerrado, “el tener á mi lado á mi familia”,⁸¹⁰ cuestión que normaliza lo anormal de un encierro consciente, la escritura revela al que escribe como la búsqueda de una vida simple, íntima, en compañía de sus allegados, en compañía de locos que no representan eso, el peligro de contagio es inexistente, aquí adentro se siente como una normalidad estable, la convivencia se tironea en el estira y afloja de las interrelaciones, la tercera busca la libertad en el encierro, “y por último tener una ayuda material á los elementos de vida de que dispongo”,⁸¹¹ la obtención de una retribución monetaria ablanda el mundo de dentro, en detrimento del afuera social dónde Daniel se siente falta de lugar, su espacio ha sido tomado por el diagnóstico clínico de locura, supuesta marca que rechaza el afuera social.

La microhistoria de Daniel se ejecuta en hojas rayadas de cuaderno, a tinta, con una caligrafía casi intachable, con la única intención de quedarse a laborar dentro del Manicomio General como un empleado más, además de buscar el acomodo de su familia ahí dentro, procedimiento más común de lo que parece, pues gran cantidad de expedientes clínicos afirman la contratación de ex pacientes como empleados de planta, esto debido muy seguramente a la falta de personal, sumado al conflicto armado en curso en todo el territorio mexicano, los constantes recortes de la Beneficencia Pública en el presupuesto destinado al manicomio, así como los abandonos de puesto, las fugas, los despidos, etcétera atenuantes.

Este modelo particular de microhistorias difumina las relaciones accionadas entre actores culturales dentro del Manicomio General, de reglamentaciones implícitas y fácticas que se reajustan en el día a día, caldo de cultivo que arroja la cotidianidad. Esta microhistoria se anuda firmemente bajo la práctica escrituraria de Daniel, al enumerar uno a uno, los pasajes personales más importantes según el sentido de la misiva, obtener un acomodo como empleado del Manicomio General, de ahí que utilice una táctica escrituraria particular, “Me es honroso adjuntar a Usted:”⁸¹² una serie de micropasajes de trabajo

⁸¹⁰ *Ídem.*

⁸¹¹ *Ídem.*

⁸¹² *Ídem.*

numerados del 1 al 4, que avalan a su persona como estudiante, como profesor, así como todo el rosario de empleos que ha ejecutado a lo largo de su vida en otros establecimientos.

El número uno indica un certificado expedido por el secretario de la Escuela Nacional Preparatoria correspondiente a las calificaciones de los exámenes realizados en el tercer año, `pues aunque cursé el cuarto, ya no presenté exámen. Salí de esta escuela en 1902 é ingresé á la “Academia Wilson”’.⁸¹³ El número dos referencia otro certificado de la Academia Wilson en donde Daniel trabajó como profesor durante un año, para luego ingresar en 1903 a la Dirección del Catastro, hasta su renuncia en 1908, “constando de seis fojas útiles el legajo que forman desde mi primer nombramiento, hasta la aceptación de mi renuncia y dedicándome después durante un año a estudiar la Farmacia.”⁸¹⁴ El número tres indica ciertos oficios dirigidos a la Secretaría de Cultura⁸¹⁵ con la intención de ingresar como empleado, empero al no haber vacante en esa ocasión, `trabajé en las Boticas de mi padre político y en la de mi hermano, habiendo sido profesor de clases diurnas y nocturnas en el Colegio de la “Santa Cruz” ubicado en la 4ª Calle de San Jerónimo.’⁸¹⁶ El número cuatro cierra la novela histórica de Daniel con la Secretaría de Cultura en forma de un oficio donde se le comunica que ha sido “nombrado escribiente del Ramo de Contabilidad en la Maestranza de Artillería, puesto que no acepté por haber tenido otra ocupación.”⁸¹⁷

La práctica escrituraria de Daniel hace sentido en una microhistoria personal que aglutina los pasajes más importantes de su vida con una intencionalidad clara, la búsqueda de un empleo dentro del Manicomio General, procedimiento institucional que indica primeramente el alta médica, una vez dictada, podrá como simple particular buscar ese acomodo como empleado de La Castañeda, la lectura de este tipo de microhistorias muestra el día a día del actor cultural en relación con el Manicomio General, no como una institución pétrea o de reglamentaciones, al contrario, muestra un campo social donde las relaciones entre diversos actores culturales es moneda corriente, médicos y locos entablan relaciones cotidianas que los afianzan como covividores dentro del manicomio.

⁸¹³ *Ídem.*

⁸¹⁴ *Ídem.*

⁸¹⁵ Dato tomado directamente de la fuente.

⁸¹⁶ *Ídem.*

⁸¹⁷ *Ídem.*

Puedo recabar certificados y constancias de personas del todo honorables referentes á mi conducta y á los empleos que he desempeñado, esperando de Usted, Señor Director se sirva prestarme su valiosísimo apoyo, á fin de conseguir lo que deseo.

En espera de sus respetables órdenes, me es grato repetirme de Usted su afectísimo y atento seguro servidor, que lo saluda respetablemente.

Daniel

P. Sr.⁸¹⁸

El deseo en Daniel se plasma en una táctica de la esperanza, “Señor Director se sirva prestarme su valiosísimo apoyo, á fin de conseguir lo que deseo”,⁸¹⁹ deseos que activan el sentido personal de vida, que dibujan trayectorias pasadas, presentes y futuras, la letra amarra temporalidades en un mundo distinto, el de la carta, escritura performativa que incide en la realidad de la que surge, que tiene efectos, que busca el cambio real. Las referidas constancias por Daniel en esta microhistoria no se encuentran en su expediente clínico, sin embargo ésta atenuante no desvanece la historia personal narrada por el actor cultural, invita a la hipótesis, abre la puerta al recibimiento de éstas por parte del director general del manicomio, más aún en favor de la letra de Daniel se encuentran sus dos apellidos, idénticos a los del médico Rafael Palacios Garfias,⁸²⁰ cuestión que incita a la duda, en pensar en un fondo familiar manicomial que acerca a Daniel a La Castañeda como una cotidianidad estable, conocida, al final ésta microhistoria trata del aglutinamiento de casi diez años de estudios, además de trabajos en diferentes dependencias que avalan al que escribe, al que se decanta en la petición.

Esta práctica escrituraria delinea un modelo de microhistoria contado una y otra vez dentro de los primeros años del Manicomio General en México, en cómo pacientes, enfermos, locos, etcétera actores culturales pasan a formar parte activa de la vida del manicomio,⁸²¹ de sus pabellones de internamiento, de sus talleres, en sus hortalizas, en la

⁸¹⁸ *Ídem.*

⁸¹⁹ *Ídem.*

⁸²⁰ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes de Personal, Expediente 3, Clasificación 4287, Legajo 54.

⁸²¹ Ríos, Andrés. (2010). *Memorias de un loco anormal. El caso de Goyo Cárdenas*. México: Random House Mondadori. pp. 55-90.

Como curioso ejemplo se tiene la incursión del famoso asesino serial Goyo Cárdenas en la vida activa del Manicomio General, casos como éste sobran.

labor en sus campos de cultivo, la activación de las relaciones entre actores culturales supuestamente dispares, –el loco desde la sinrazón y el médico desde la razón–, relaciones pensadas desde un marco de reglamentaciones fijas es casi imposible de pensarse, es al contrario, la suma de las astucias, de los acuerdos entre todo este cosmos de actores lo que se puede sacar en claro, una pequeña ciudad amurallada manicomial que encierra interacciones muy particulares, cuyo análisis se refleja en los expedientes clínicos de sus asilados.

3.4.2 Felicitas, la analfabeta.

En el tenor de las microhistorias como aglutinación de pasajes personales significativos para el que escribe, aparece una nueva brecha en el camino, las microhistorias que en efecto cuentan las propias historias personales, empero escritas por terceros, por familiares del actor cultural. Son estas comunicaciones muy particulares, prácticas escriturarias de los familiares que quedaron enquistadas en el expediente clínico del actor cultural que fue ingresado al Manicomio General, además de curiosamente no encontrarse escritos de los propios asilados. Estos modelos escriturarios narran las historias personales –tanto dentro como fuera– del que permanece en el manicomio, especie de historias clínicas personalizadas fusionadas con una suerte de biografías mínimas, se trata de una práctica escrituraria con tintes novelescos que desarrolla a detalle los momentos claves que llevaron al actor cultural a las puertas de La Castañeda, que se aventura en exploraciones del sentido personal del asilado.

El caso de Felicitas⁸²² es más común de lo que parece, se trata de actores culturales que no saben leer ni escribir, esto según su hoja de ingreso, diagnóstico, o interrogatorio, el médico del manicomio los dictamina como analfabetas, sin embargo, la escritura bulle dentro de estos expedientes clínicos. Lo que se lee a continuación es la mezcla de diversas prácticas escriturarias que toman la voz de Felicitas para traspasarla al texto, prácticas escriturarias novelescas que narran los acontecimientos de la vida de un tercero, que al hacer ésta inversión, abordan los límites de la narrativa, del cuento, de la historia corta, del

⁸²² Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 38, Expediente 46.

sentido personal del otro narrado históricamente, delineado a partir de su enfermedad. Esta microhistoria indica el proceso de admisión de Felícitas al Manicomio General por segunda vez,⁸²³ la narración intentan guiar, sin embargo las prácticas escriturarias se traslapan, se superponen a una realidad ficcionada del ingreso a La Castañeda, la letra de Felícitas se encuentra ausente, empero se narra su historia.

Felícitas, es ingresada el 9 de agosto de 1915 al Manicomio General, contando con cuarenta años, soltera, nacida en Lerma, Estado de México, con residencia en la ciudad de México, de ocupación “Ninguna”,⁸²⁴ según su boleta de admisión, “Grado de Educación: Analfabeta.”,⁸²⁵ es admitida en calidad de indigente, “A solicitud o por orden de: la misma enferma.”, siendo este su segundo ingreso,⁸²⁶ el cual sólo se prolongó un mes, obteniendo su alta médica en septiembre. Dentro del expediente clínico de Felícitas se encuentran enquistadas varias cartas de sus familiares pidiendo saber de ella y si es que ya está curada se le dé su salida del manicomio, sin embargo, el alta médica es continuamente negada por los médicos de La Castañeda por considerar que no se encuentra curada. El dato de analfabetismo llama poderosamente a la atención, siendo Felícitas analfabeta es de esperar que no se encuentren cartas o textos de ella, cuestión que así sucede, sin embargo son las prácticas escriturarias de familiares y médicos las que dibujan tenuemente los pasajes más importantes de Felícitas dentro del Manicomio General, escrituras que abordan subrepticamente el sentido personal de la que yace encerrada entre sus pabellones.

La boleta de admisión de Felícitas indica que no sabe leer ni escribir, empero la siguiente microhistoria es elaborada el mismo día de su ingreso al Manicomio General, la particularidad de ésta es basta, se trata de un texto mecanografiado en una mitad de hoja de uso común del manicomio, ya que detrás de ella se encuentran datos impresos que refieren

⁸²³ El primer ingreso de Felícitas al Manicomio General se efectuó del 15 abril de 1913 al 13 de noviembre de 1914, su segundo ingreso se efectuó del 9 agosto de 1915 a septiembre del mismo año.

⁸²⁴ *Ídem.*

⁸²⁵ *Ídem.*

⁸²⁶ *Ídem.* El primer ingreso de Felícitas al Manicomio General se da del 15 de abril de 1913, al 13 de noviembre de 1914.

a un formulario institucional,⁸²⁷ esta comunicación es mecanografiada en una tinta verde, reafirmando al final de ésta que Felicitas no sabe escribir.

Manicomio, Mixcoac, Agosto, 9 de 1915.

Sr. Director del Manicomio General,

Presente.

El 15 de Abril del año de 1913, fuí internada en este Establecimiento por orden del Gobierno, y sali curada el 13 de Noviembre del año ppdo., mas como en la actualidad me siento nuevamente enferma de mis facultades mentales, esto es, de “Delirio de Persecución” segun consta en el expediente respectivo, le suplico atentamente Sr. Director se sirva admitirme en este Manicomio para mi curación.

Doy a Ud. las gracias y quedo de Ud. Atta. S.S.⁸²⁸

Por Felícitas García. que no sabe escribir lo hace si su suegro:⁸²⁹

Perfecto P.⁸³⁰ (Rúbrica)

La anterior comunicación –supuestamente– pertenece a Felícitas, sólo es así por un procedimiento de rescate de su oralidad a través de las prácticas escriturarias que conforman esta carta, inmediatamente después es agregado con tinta azul y en caligrafía, “Por Felícitas G. que no sabe escribir lo hace si su suegro: Perfecto P.”⁸³¹ Hasta aquí se mezclan dos prácticas escriturarias diferentes, una que mecanografía la microhistoria, la otra caligrafía de Perfecto el suegro de Felícitas da fe del deseo de ésta por entrar a curarse en el Manicomio General de nueva cuenta. La particularidad destella bruscamente, la anterior comunicación es elaborada en máquina de escribir, con una tinta verde, microhistoria aglutinante que refiere la anterior entrada de Felícitas al Manicomio General, firmada por su suegro Perfecto, rúbrica que termina avalando la microhistoria de la

⁸²⁷ y que necesita ser internado en un hospital adecuado para su observación y tratamiento.

Mixcoac,.....de.....de 191...

⁸²⁸ Aquí termina la carta mecanografiada.

⁸²⁹ Agregado con tinta azul y en caligrafía.

⁸³⁰ *Ídem.*

⁸³¹ *Ídem.*

enferma. Tiempo después es agregado debajo de todo lo anterior una nueva práctica escrituraria, la del director general del Manicomio General dictaminando su alta en septiembre, debido a que Felícitas ingresó por propia voluntad, procedimiento legítimo de alta, indicado en el artículo 38 y artículo 39 del reglamento interior del manicomio.⁸³²

Salio Septiembre 1915.

á solicitud de la misma enferma
y orden del suscrito.

El Director.

Montoya⁸³³ (Rúbrica)

El agregado anterior indica la fecha inexacta⁸³⁴ en cuanto al día de salida de Felícitas del Manicomio General, sólo se calcula septiembre de 1915, esto indica que las prácticas escriturarias se van superponiendo en esta microhistoria, cuestión totalmente natural dentro de los expedientes clínicos, agregando uno a uno la propia escritura en el continuo del tiempo. El expediente clínico de Felícitas se resume como una microhistoria novelada de prácticas escriturarias que se superponen una a una, empero que unidas narran los pasos que la llevaron a las puertas de La Castañeda por segunda vez, “en la actualidad me siento nuevamente enferma de mis facultades mentales, esto es, de “Delirio de Persecución””,⁸³⁵ dentro de toda esta superposición de prácticas escriturarias finalmente se encuentra la letra de Felícitas en la forma menos esperada. La siguiente es una carta escrita en una hoja blanca tamaño oficio, en tinta azul, con una buena caligrafía, tan sólo unos días después de ser ingresada al Manicomio General, dirigida al director del manicomio, con la intención de que le sea dictaminada el alta de la institución, con la futura idea de irse a curar en su casa.

⁸³² Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Beneficencia Pública, Sección Establecimientos Hospitalarios, Sección Manicomio General, Reglamento Interior, Artículo 38, Artículo 39.

⁸³³ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 38, Expediente 46.

⁸³⁴ En el expediente clínico de Felícitas sólo se puede apreciar al mes de septiembre como la escueta fecha de salida, no se cuenta con el día.

⁸³⁵ *Ídem.*

Mixcoac a 31 de Agosto de 1915

Señor

Director del Manicomio General.

Presente.

Respetable señor:

La que suscribe la asilada Felícitas García que se encuentra en el Pabellón de Observación de este establecimiento de su digno cargo, ante Ud. respetuosamente expongo lo siguiente; habiéndome venido a internar yo sólo deseo tenga la bondad de concederme mi alta.

Pues deseo irme a curar a mi domicilio, espero de su bondad me lo conceda dándole las repetidas gracias

Quedo de Ud. atta. S.S.

Felícitas⁸³⁶ G.⁸³⁷ (Rúbrica)

Un sello institucional del Manicomio General⁸³⁸ a la izquierda de este texto da espacio a una nueva superposición escrituraria, “ella misma por haberse internado por su voluntad” rubricada por el médico tratante, de nueva cuenta, las prácticas escriturarias se superponen para narrar la microhistoria de Felícitas, práctica escrituraria que escribe sin ningún error gramatical, con una caligrafía excelente, y al final de esto, se encuentra la rúbrica de Felícitas, único vestigio escriturario dentro de todo su expediente clínico, las interacciones entre actores culturales dentro del Manicomio General son innegables a la luz de la microhistoria de Felícitas, ¿quiénes fueron esos otros actores culturales que coadyuvaron con ella, que escribieron por ella?, el médico tratante, algún empleado administrativo que contara con acceso a una máquina de escribir, algún otro compañero asilado, etcétera actores culturales que pululaban en el día a día del manicomio.

El analfabetismo de Felícitas no impide que sea narrada su vida por terceros, por otras tantas prácticas escriturarias que se superponen, que sólo esperan de ese cierre final, su letra, su práctica escrituraria, a su rúbrica avalando toda esa microhistoria que la narra. En algunos casos las microhistorias narran pasajes personales del que escribe, en otros

⁸³⁶ *Ídem.*

⁸³⁷ La rúbrica difiere de la anterior caligrafía, indicando una nueva práctica escrituraria, la de Felícitas.

⁸³⁸ El sello indica lo siguiente: “Désele de alta á solicitud de”

casos las prácticas escriturarias de terceros narran microhistorias del actor cultural ingresado en el Manicomio General, en este particular caso, las anteriores comunicaciones dibujan la historia de Felícitas de abril de 1913 a septiembre de 1915. Los textos mecanografiados invitan a pensar en algún médico del Manicomio General como el responsable de ellos, ya que la tinta verde se encuentra en todas esas comunicaciones, además de encontrarse en la boleta de admisión, misma hoja institucional que indica el analfabetismo de Felícitas mediante una letra mecanografiada color verde.

3.4.3 La microhistoria autobiográfica de Trinidad.

El modelo de las microhistorias autobiográficas muestra su proceso de creación, además de exponer cómo esas otras prácticas escriturarias se mezclan con la vida del actor cultural, modelo escriturario sumamente usado dentro del Manicomio General, este es indicado por algunos de sus primeros médicos, consiste en pedir a algún familiar del ingresado al manicomio que brinde datos más detallados del desarrollo de la enfermedad del paciente – enfermedades hereditarias, brotes, afecciones físicas crónicas– como un agregado que acompañe el diagnóstico clínico del médico tratante. Estas microhistorias son una mezcla de historias clínicas autobiográficas del paciente, algunas veces escritas por los propios actores culturales, otras veces escritas por los familiares del enfermo, las más curiosas son las escritas por el médico tratante, lo que une a todas estas prácticas escriturarias es que narran de una manera novelada la vida del enfermo, se inmiscuyen sin proponérselo en el sentido personal del otro. En este modelo de microhistoria la letra acompaña el diagnóstico clínico psiquiátrico, empero se pueden apreciar pequeños brotes novelescos que dependen de cada una de las prácticas escriturarias que narran los pasajes del enfermo, la gran mayoría de las veces éstos fragmentos son retorcidos en favor del diagnóstico médico, proceso curioso donde un pasaje novelado se inserta en la hoja de diagnóstico médico.

Las particularidades del presente caso son varias, en la boleta de admisión se indica que Issac,⁸³⁹ sabe “leer, escribir y cantar.”⁸⁴⁰, siendo el único texto encontrado en el entero de su expediente clínico, una microhistoria que narra pasajes personales del desarrollo de su

⁸³⁹ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 36, Expediente 34.

⁸⁴⁰ *Ídem.*

enfermedad, escrita por Trinidad su madre. La práctica escrituraria de la madre de Issac da cuenta de una historia clínica biográfica de su hijo, donde punto a punto narra los pasajes claves que lo han llevado al Manicomio General, aunado al desarrollo novelesco del alcoholismo, enfermedad con la cual ha sido diagnosticado.⁸⁴¹ Esta microhistoria biográfica se compone de tres hojas tamaño oficio que asemejan un cuadernillo de escritura, en donde Trinidad narra los pasajes clave de la enfermedad de Issac, su estadía en el Manicomio General, su alcoholismo, su delirios de persecución, sus malas amistades, su ingreso a la cárcel de Belém, los sufrimientos de una madre al ver a su hijo padecer tales infortunios.

S.C.

Mejico Marzo 18 de 913.

Sr Dn José M. Palacios

Director del Manicomio General

Castañeda

Sr de mi respeto y Consideración:

Asilado en el instituto de su digno cargo se encuentra mi hijo el Sr Isaac de las F. para su curación en el departamento de alcoholicos y he sido informada tanto por él como por el Doctor Bonilla⁸⁴² encargado de dicho pabellón; que ya se encuentra restablecido por completo; pero como mi hijo hablo con Ud me dijo le diera algunos datos de su enfermedad me permito referirle los mas precisos.

Hace diez y ocho años que recibio algunos golpes en el cerebro en estado de ebriedad y al otro dia de recibir dichos golpes empeso á padecer delirios de persecucion Atendido con algunas recetas de Dr Perliz se mejoró algo; pero como no siguio su curación por causas ajenas á mí voluntad y siguio con el vicio de la embriagues se exaserbó su enfermedad al grado de abandonar á la familia para no escuchar los consejos maternas, llenose á vivir á uno de los barrios mas feos de la ciudad⁸⁴³

La microhistoria de Issac inicia informando sobre una especie de modelo común que es implementado por algunos de los primeros médicos del Manicomio General, el Doctor Bonilla indica a Issac que requiere de ciertos datos personales del desarrollo de su enfermedad, y él a su vez le indica a su madre de tal requerimiento. Irremediamente la

⁸⁴¹ *Ídem.*

⁸⁴² Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes de Personal, Expediente: 7, Clasificación, 4017, Legajo, 51.

⁸⁴³ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 36, Expediente 34.

práctica escrituraria de Trinidad la madre del enfermo, resume un tinte psiquiátrico en los momentos claves del inicio de la enfermedad de Issac, “recibí algunos golpes en el cerebro en estado de ebriedad y al otro día de recibir dichos golpes empecé a padecer delirios de persecución”,⁸⁴⁴ la jerga psiquiátrica aparece con fuerza para dictaminar un posible avance diagnóstico de la enfermedad de Issac. Es de llamar la atención las dotes novelescas que imprime Trinidad al narrar el alcoholismo de su hijo Isaac como una enfermedad con tintes sociales que se desarrolla bajo influjos de malas compañías así como de condiciones sociales, “llegó a vivir a uno de los barrios más feos de la ciudad”⁸⁴⁵ pensamiento acorde con el momento histórico.

En la segunda cara del cuadernillo Trinidad continúa el desarrollo del alcoholismo de su hijo como una suerte de enfermedad social que se agazapa en los lugares llenos de pobreza social de la ciudad de México, Issac orillado por su alcoholismo, aunado a los malos golpes recibidos en el cerebro hace ya dieciocho años, decide fugarse de la casa materna para ir a vivir a los “barrios más feos de la ciudad en un jacal y teniendo amistades con gentes de la más baja capa social y llevando una vida propia de dichas gentes,”⁸⁴⁶ factores sociales que acentúan la enfermedad de su hijo, sin embargo Trinidad es consciente de que el alcoholismo de su hijo contiene una cota física, además de mental, microhistoria biográfica que intenta amalgamar la narración del alcoholismo como una enfermedad con tendencia física y social.

Separado de la familia se dedicó como le repitió a Ud a tomar alcohol con más frecuencia lo que le ocasiona trastornos terribles, por vivir en ese medio y tratar con esas gentes que no sabían como se encontraba su estado cerebral tubo un disgusto viéndose precisado a defenderse de una agresión que tuvo un funesto desenlace; por lo que fué ingresado a Belém y después de todos los trámites de ley fué absuelto por el jurado unánime que conoció su causa.⁸⁴⁷

⁸⁴⁴ *Ídem.*

⁸⁴⁵ *Ídem.*

⁸⁴⁶ *Ídem.*

⁸⁴⁷ *Ídem.*

Después de todo lo anterior, Trinidad llevó a su hijo a vivir a su lado, con la idea de “sacarlo de ese círculo vicioso”,⁸⁴⁸ con la esperanza de que tal situación sirviera de escarmiento, pero desgraciadamente pocos días después Issac volvió a beber alcohol, “y me convencí de que no estaba bien de su cerebro.”⁸⁴⁹ La anterior frase amalgama la enfermedad de Issac como devenida de una fuente tanto física como social, atenuantes que indican la búsqueda de la curación en el pabellón de alcohólicos del Manicomio General. Trinidad concluye la microhistoria novelada de su hijo Issac amargamente dirigiéndose al médico Bonilla, “Largo sería narrar todas las penas y sacrificios para su regeneración,” decisión que la llevó a comprender que su curación sería imposible “sí no se le sometía a un tratamiento adecuado que restableciera sus funciones cerebrales probablemente lesionadas por el alcohol ó los golpes recibidos de los que le he hecho mención y por este motivo me decidí aun con mucho pesar á internarlo allí.” El Manicomio General representa para Trinidad una institución que combina una curación un tanto física, mental, social, de la enfermedad que sufre su hijo Issac, el alcoholismo.

Repito á Ud que él avisa que ya está bueno y que pida su alta para salir, y como está en la creencia de que trato de perjudicarlo teniendolo allí, deseo que sí Ud segun sú ilustración cree que, ya está bueno con el tratamiento que ha tenido durante dos meses y su curacion está terminada, lo que anhelo de todo corazon; pues cuando una madre se decide á dar tan doloroso paso es solo con el deseo de su bien y felicidad, le conceda su alta, o sí es preciso que esté más tiempo sea posible concederle que salga una vez á la semana para experimentarlo como esta su cerebro pues cuando deja de beber algunos dias está correcto y tiene voluntad de trabajar.

Agradeciendole lo que haga por mí referido hijo quedo de U. atta y S. S.

Trinidad C. de las F.⁸⁵⁰ (Rúbrica)

La microhistoria autobiográfica creada por Trinidad devela una práctica escrituraria que destila dotes novelescos en los momentos de inflexión claves en la vida de Issac, las circunstancias ponen al héroe semitrágico indefenso ante los embates de poderes asfixiantes que van más allá de su control, orillándolo a transitar ese círculo vicioso en el que se encuentra. Esta micronovela biográfica empuja a pensar al lector que Issac ha sido llevado

⁸⁴⁸ *Ídem.*

⁸⁴⁹ *Ídem.*

⁸⁵⁰ *Ídem.*

por el infortunio de la mano, ha sido arrastrado irremediabilmente a la enfermedad del alcoholismo, empero no ha sido sólo una víctima del destino, el cerebro demuestra que la enfermedad retiene ciertos resabios físicos y mentales. La microhistoria autobiográfica de Trinidad cierra pidiendo el alta médica de Issac, pues él manda a decir que ya se encuentra bien, encontrando una manera muy particular de evaluar su cura, ya que si el médico considera la posible salida una vez a la semana “para experimentarlo como esta su cerebro pues cuando deja de beber algunos días está correcto y tiene voluntad de trabajar.”⁸⁵¹

La historia clínica biográfica de Issac ilustra un modelo de microhistoria que puede ser encontrado en gran parte de los expedientes clínicos del Manicomio General, modelo histórico biográfico que intenta el alta médica del asilado, formato sumamente utilizado en los primeros años del manicomio por los familiares de ellos, así como de los propios asilados, escritura que media las relaciones entre actores culturales dentro y fuera del manicomio. Su campo analítico confiesa las relaciones accionadas entre actores culturales, además de delimitar diversas prácticas escriturarias que se mezclan, tácticas mínimas que organizan las microhistorias como un discurso de la enfermedad, de la curación, confirmando una cotidianidad singular dentro de los pabellones, los departamentos, los patios, etcétera lugares de interacción que obliga la mera estadía en La Castañeda.

Las derivas comportamentales que circundan las microhistorias biográficas invitan al detalle de la lectura, el sentido contenido en el texto invita a una hermenéutica de la confesión, prácticas escriturarias que modelan las microhistorias como transposiciones históricas de las vidas del actor cultural, del sentido fraguado por la letra, de pasajes definitivos en la vida del que la vive, huellas escriturarias de otros ajenos a La Castañeda que quedan enquistadas en los expedientes clínicos de los asilados. La historicidad de la letra ubica los momentos claves de toda una vida, el conglomerado de vida se resume en dos o tres pasajes fundamentales de la vida del enfermo, resumen histórico personal realizado con la intención de un alta médica que las justifica, “Repito á Ud que él avisa que ya está bueno y que pida su alta para salir”.⁸⁵²

⁸⁵¹ *Ídem.*

⁸⁵² *Ídem.*

3.4.4 Mamacita de mi corazón.

Heleodora⁸⁵³ explora el sentimiento de privación en el que se encuentra por estar encerrada en el Manicomio General, la ausencia de la madre forma cartas que se aferran al amor, a la añoranza en el calor del cariño que lejos de la casa materna se encuentra, la letra funciona como el puente que une mundos distantes, se escribe con ternura pensando en el otro, imaginando en el otro, la voz calla, cede su espacio a los pensamientos escritos. Heleodora es ingresada a La Castañeda en 1913 por sus familiares, proveniente de Oaxaca, con la intención de ser curada de su locura, de sus delirios.⁸⁵⁴ El expediente clínico de Heleodora rompe el silencio dos veces, las dos rupturas invocan a la madre, imaginan el amor materno, echan de menos el acompañamiento, la falta de cariño en el pabellón de internamiento, “me tienen sucia y con frío [...] en fin no digo todo porque [sus] corazones de ustedes [no] aguantan”,⁸⁵⁵ en sus cartas deja muy de lado el sufrimiento corporal del encierro, las malas condiciones de este, sólo para centrarse casi únicamente en el repetido amor que profesa por Paula, la madre ausente, añorada. La primera carta está escrita enteramente a lápiz, en una hoja de papel rayado doblada a la mitad para hacer un pequeño cuadernito, la primera cara del escrito permite transitar a una atemporalidad del sentimiento de amor personal.

Manicomio Abril 7 de 191[Intraducible]

Sra.

Paula V. de G.

Inolvidable mamasita de mi corazon con ansia deseaba mucho escribirte pero no me lo abian conedido quisiera decirte muchas cosas pero solo me concreto a decirte que sin ti mama mi corazon no respira aliento puro cuerpo y alma se encuentra sepultado sin ber estos seres que con el alma y con la vida deseo [Intraducible] como [Intraducible] que⁸⁵⁶

Heleodora hace en su letra un viaje que selecciona un presente como punto de partida al cambio, busca desesperadamente de ese otro, mi “Inolvidable mamasita de mi

⁸⁵³ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Manicomio General, Sección Expedientes Clínicos, Caja 36, Expediente 3.

⁸⁵⁴ *Ídem.*

⁸⁵⁵ *Ídem.*

⁸⁵⁶ *Ídem.*

corazon con ansia deseaba mucho escribirte pero no me lo abian consedido”,⁸⁵⁷ la supuesta locura no impide recordar, la letra repite el pensamiento del que escribe, yo Heleodora no olvido, no te olvido mamacita de mi corazón, la falta en el número final del año corriente especula en ese viaje al tiempo suspendido, el encierro en La Castañeda alejada de Paula su madre hace suspirar a la letra de Heleodora, “solo me concreto a decirte que sin ti mama mi corazon no respira aliento puro cuerpo”,⁸⁵⁸ el corazón se asfixia desde la falta de amor como oxígeno, metaforización del sentir de una hija por la madre adorada, la metáfora se sigue apoderando de la letra, mi “alma se encuentra sepultado”,⁸⁵⁹ mi ánima se encuentra enterrada en el manicomio, alejada de la casa materna, del reconforte cotidiano que devuelve una vida transcurrida así.

obligan sin sesar ruedan lagrimas de mis tristes y languidos ojos de noche me pongo á solas á llorar soñando en estos seres que [Intraducible] ellos no existe en mi mente solo en mi sueño mamá y Conchelito y con dulce hos digo en mis lamentos solo se olle á dies oras oras⁸⁶⁰ de la noche y enmedio⁸⁶¹ de mis lamentos solo encuentro que me da no trato gente de no de animad solo una mano todo lo que me dijeron aunque sea á pie quisiera este sagrado pueblo y seguir siempre⁸⁶²

En este encierro que me aleja de tu amor mamacita de mi corazón “sin sesar ruedan lagrimas de mis tristes y languidos ojos de noche me pongo á solas á llorar”,⁸⁶³ el psiquismo profundo del que escribe brota a borbotones, las letras son sólo el instrumento intelectual más a la mano de comunicar el fenómeno en sí, un sentimiento que es difícil de trasladar a la materialidad del mundo, enunciación de un sentir que se atora en las palabras, la lectura no consiste en lo que se lee a pie juntillas, sino lo que de ahí se extrae, exégesis flamígera del sentido personal, es el abordaje del sentido de sí ante una letra que se rompe a cada momento, no logra contener lo incontenible, el amor.

⁸⁵⁷ *Ídem.*

⁸⁵⁸ *Ídem.*

⁸⁵⁹ *Ídem.*

⁸⁶⁰ Palabra repetida en el original.

⁸⁶¹ Palabras unidas en el original.

⁸⁶² *Ídem.*

⁸⁶³ *Ídem.*

la palabra de nuestros superiores yo quisiera que que⁸⁶⁴ me condujeran primero á á⁸⁶⁵ la casa de [Intraducible] para de allí reconducirme a mi tierra [Intraducible] llegue á mis [Intraducible] á ber estar

Un abrazo fuerte a mi mamasita carta mia otro fuerte á Consuelito y á todos los que se acuerden de mi.

Heleodora

P. G. (Rúbrica)

Aumento solo dos mudas ropa me trajeron y no me tienen en suma⁸⁶⁶

La letra de Heleodora no olvida mandar amor a través de estos trazos, “Un abrazo fuerte a mi mamasita [...] otro fuerte á Consuelito y á todos los que se acuerden de mi.”⁸⁶⁷ [“]abrazos y amor para todos lo que de mí allá se acuerden, que yo aquí me acuerdo de todas ustedes, Paula, Consuelo, la prueba la hace la letra, no las olvido, no me olviden ustedes a mí[”],⁸⁶⁸ la escritura apuesta fuerte por el amor. La cuarta y última microcara del cuadernillo de escritura se guarda para sí misma, Heleodora no deja escapar los sentires agridulces del tránsito en el Manicomio General, esa parte sufriente se la guarda para ella, sólo deja entrever la puerta abierta, [“]tengo frío, me tiene sucia, en fin, no lo digo todo porque sus corazones no lo podrán aguantar[”].⁸⁶⁹

está de frio blanca me tienen sucia y con frio blanco en fin no digo todo porque corazones de ustedes aguantan

Señora

Paula B de G.

Pino Nac⁸⁷⁰

⁸⁶⁴ Palabra repetida en el original.

⁸⁶⁵ Palabra repetida en el original.

⁸⁶⁶ *Ídem.*

⁸⁶⁷ *Ídem.*

⁸⁶⁸ Exégesis flamígera Certeliana.

⁸⁶⁹ Exégesis flamígera Certeliana.

⁸⁷⁰ *Ídem.*

La segunda rasgadura escrituraria de Heleodora se abre desde el Manicomio General, microcosmos comportamental ubicado a las afueras de la ciudad de México, cerca del pueblito de Mixcoac, en septiembre de 1914, la relación con el pasado se vincula con un principio, “Mi adorada mamacita de mi corazón”,⁸⁷¹ con el lugar de vida, Oaxaca, Pinotepa Nacional, Distrito de Jamiltepec, la carta está escrita por completo a lápiz en una mitad de hoja rayada de cuaderno, microtexto de nueva cuenta que apela al amor materno ausente.

Manicomio General Mexico Septiembre 29 de 190014

Señora.

Miscuac

Paula B. Vda. De G.

Pinotepa Nacional.

Distrito Jamiltepec.

Mi adorada mamasita de mi corazon. Con tantas ansias como siempre de berte te dirijo estos maltrados palotes, cuando lo leas sierra los ojos porque son todos mis pensamientos y lo mejor que yo puedo hacer tu me arás el favor de dispensarme porque los deseos que tengo de estar á tu lado que son muy grandes me parece que no caben todo el mundo solamente el estado de gravedad que me encontraba me iso separarme de tu lado, pero ya estoi completa⁸⁷² mente restablecida ya creo conbeniente la salida. Don Don⁸⁷³ Macedonio me vino a bisitar y me dijo⁸⁷⁴

La exégesis flamígera Certeliana acepta el reto de la extracción del sentido esperanzador Ricoeuriano, combinación de fuerzas que hacen de la metáfora literaria una vía posible. [“Querida mamacita de mi corazón ahora que te escribo estos malos trazos en donde vierto mis pensamientos, cierra tus ojos, porque son éstos todos mis sentires, esto es lo mejor que puedo hacer por ti, dispón mi deseo de amor por reunirme contigo, de estar a tu lado, que me parece el mundo chico sin tu presencia, sólo la enfermedad me ha separado de ti, pero ya estoy completa, mi mente está restablecida, ya estoy completa, curada de mi enfermedad que azoraba mi cerebro, de ahí que ya crea conveniente no encontrándome enferma salir de este manicomio de Mixcoac.”]⁸⁷⁵ El sentido personal activa una táctica de sí, recurre a la quimera esperanzadora que prefigura a un otro, que performa acciones, que

⁸⁷¹ *Ídem.*

⁸⁷² Separado en el original.

⁸⁷³ Repetido en el original.

⁸⁷⁴ *Ídem.*

⁸⁷⁵ Exégesis flamígera Certeliana.

devela sentimientos, la palabra sufre como intérprete de los sentimientos, la palabra adolece lastimeramente en el sentir personal de Heleodora.

que le habia dicho usted que venia á traerme en este mes de Octubre y estoi en espera de sus amables disposiciones para irme lo mas pronto que le sea posible, si usted asi lo dispone pero yo que aunque usted no lo sepa como estoi en casa estraña siempre sufriendo la ausencia de usted asi pues quisiera que dispusiera el viaje á principios de Octubre no á fines ya estoi muy fastidiada de estar entre tantisimo enfermo y me parese ya conbeniente que me venga á traer. Resibe un fuerte abrazo de tu [Intraducible] Heleodora

Sra. Paula B. Vda
de G. Pinotepa
Nacional Distrito
Jamiltepec Edo. Oax.ca
Rep.ca Mexi.na⁸⁷⁶

Psiquismos profundos que salen a flote por la letra, trazados de oraciones que se desconectan y se conectan en acomodados inusuales, escritura telegráfica, continuum que permanece en la amenaza constante, las oraciones de Heleodora apelan a la metáfora como vía explicativa. [“]Ya don Macedonio me vino a entregar su recado mi adorada mamacita de mi corazón, en el cual me manda a decir que viene a sacarme de aquí en el mes de octubre, de ahí que estoy deseosa e intempestiva por la pronta salida del manicomio, mi adorada mamacita de mi corazón si usted lo dispone lo más rápido posible, usted no lo sabe pero estando en casa extraña como es este manicomio se sufre la ausencia del amor materno, de su amor, y si es que usted así lo dispone mamacita de mi corazón que el viaje se adelante para los primeros días del mes de octubre, ya no a fines de mes como era su idea al inicio, ya estoy harta de convivir con tantos enfermos, yo ya me siento bien, ya no me siento enferma, de ahí que le pida que me venga a recoger antes de lo planeado, reciba mi adorada mamacita de mi corazón un fuerte abrazo de su querida Heleodora.[”]⁸⁷⁷ La letra no significa por sí sola, necesita invariablemente de ese otro que la interprete, la letra no es por sí sola, requiere irremediamente del otro –prefigurado o no–, de aquél otro conocido o desconocido, que intente en su futuro desciframiento un acto de escucha.

⁸⁷⁶ *Ídem.*

⁸⁷⁷ Exégesis flamígera Certeliana.

La exégesis flamígera limpia la letra del otro al colocar las piezas del sentido del que escribe escrupulosamente como un lugar visible donde ocurren microprocesos que producen un texto particular, las dos cartas de amor de Heleodora hacia su madre Paula totalizan una microhistoria personal, el mundo, así como la historia personal epítome de un sentimiento de amor inabarcable que cae en el desespero, las ventajas de éste tipo de interpretaciones que exigen a la letra misma son bastas, una de ellas es que en ese exigir se exponen sistemas simbólicos personales, el sentido de la letra sólo se sostiene en el amor, la práctica escrituraria teje redes de intersubjetividad entre conocidos y desconocidos, comprueba la espera de ese otro lector imaginado o no, esperanzado o no, la distancia sólo hace esperar a la hermenéutica del texto. El aislamiento dentro de La Castañeda es para Heleodora motivo inmenso de separación física, separación que recuerda genealogías, espacios, circunstancias, personas, descripciones escritas que fijan un acto cultural en su campo de acción, la acción personal reitera un acto culturalmente creativo, la organización de la carta desempeña un papel decisivo, de verdad para el que escribe, muestra un más allá cuyo poder disruptivo resuena más allá del tiempo material de su realización, fuerza performativa de la letra que hace lo que dice cuando se reúnen las circunstancias adecuadas, el amor se lleva, se recuerda, se queda, la locura se va, se pierde en las legendarias recámaras de la sinrazón.

3.5 La adenda de la palabra.

Los anteriores modelos teóricos delimitan un cosmos de prácticas escriturarias que se entremezclan en los expedientes clínicos de los asilados del Manicomio General, donde la letra del actor cultural encuentra salida mediante su propia práctica escrituraria, empero la minucia llama a la atención, queda bien claro que la práctica escrituraria del encerrado en el manicomio no es la única, relaciones de dependencia, de creación, reformulan la fuente primaria, la carta leída bajo nuevas mirillas conceptuales expone de manera prometedora una desmitificación histórica de la locura, de la práctica escrituraria de los llamados locos de La Castañeda. Los modelos de novelas psiquiátricas, microgramas, y microhistorias muestran a la práctica escrituraria del actor cultural como proceso aglutinante de múltiples tipos literarios que se entrelazan, de igual forma descubren las diversas prácticas escriturarias que se entremezclan con la letra del loco, procesos de recuperación de su

escritura, movimiento que suma a otras tantas escrituras que forjan una literatura manicomial por derecho propio, la literatura del Manicomio General de La Castañeda.

El estilo de la literatura manicomial dentro de La Castañeda dirige irremediabilmente al concepto de práctica, de acción de la letra, de ahí que estos estilos o modelos, sean maneras en las que se haya la escritura, formas minúsculas que unidas consecutivamente se traducen en una práctica de la acción cotidiana, performatividad en éxtasis, que toma por sorpresa a la letra, la caja lingüística sufre el procedimiento de la traducción, de la exégesis flamígera, procedimientos que forman parte de actividades metafóricas, desplazamientos que seducen al lenguaje, que alteran las palabras al antojo personal, suerte de juegos del lenguaje que se desarrollan en el interior de un sistema lingüístico estable, las transformaciones reemplazan al sistema estable del otro, se trata de reutilizaciones inéditas en el campo de la escritura, que buscan en la esperanza. Modelos literarios teóricos que redireccionan el sentido personal del otro, ese otro que escribe algunas veces oculto de la mirada institucional, algunas otras no así, práctica cultural multifacética, la escritura se torna en el *translatio imperii* del sentido personal, escritura que juega mundos en la esperanza, en la utopía, transformaciones y desplazamientos que sólo permite la letra, se trata de un mundo empleando a otro mundo, cuerpo escriturario metaforizado la literatura manicomial, es la asistencia del retorno de lo reprimido.

Esta escritura manicomial remite irremediabilmente a la palabra de actores culturales relegados por el discurso histórico, empero reinsertados bajo su propio texto, se trata de un indicio más de la unión entre la oralidad, la narratividad y la escritura, las diversas prácticas escriturarias unen los elementos necesarios en busca de restaurar la comunicación, la letra del actor cultural en el Manicomio General toma la forma del diálogo, del discurso a la espera de ese otro que le restaure. La forma teórica literaria implementada anteriormente resuelve procedimientos prácticos, de sentido, retóricos, la carta se transmuta en la fuente histórica privilegiada que define a una nueva historiográfica mexicana preocupada por el estudio del otro, efectivamente a través de su experiencia interna, a través de la pesquisa del sentido personal, se concede modestamente, tarea nada fácil para una nueva historiografía mexicana preocupada por el desarrollo de un campo

particular, el análisis de la escritura manicomial, el análisis de la carta como fuente primaria fundamental para el desarrollo de investigaciones que se acerquen al actor cultural.

Cuando se referencia dentro de la presente investigación a los actores culturales relegados de la historiografía de la psiquiatría mexicana, se cita a pie juntillas al loco primigenio del Manicomio General, empero irremediablemente se inscriben en este prejuicio historiográfico a los primeros médicos de La Castañeda, a los familiares y amigos en el afuera mundano, la nave de la locura zarpa con más pasajeros de los que ella pensaba cargar, actores culturales todos ellos que organizan un relato fundacional de la locura en México, son el inicio disruptivo de un discurso que se encuentra en constante reacomodo, discursos cotidianos con tintes de fábulas primigenias. Así como la letra del loco psiquiátrico pasa por unas vistas premeditadas, la letra del médico como protopsiquiatra⁸⁷⁸ pasa por unas vistas premeditadas, la letra clínica es igualmente valiosa para el desarrollo historiográfico médico mexicano, prácticas escriturarias psiquiátricas que confusamente se reniegan como irrelevantes, la letra de los familiares, de los amigos, del afuera institucional recrea al loco, recrea prejuicios, jergas psiquiátricas en formación, escrituras personales, médicas, familiares, de inicios de siglo que fallan en un análisis minucioso, prácticas cotidianas de la letra que explicitan juicios interlocutorios con la locura mexicana.

⁸⁷⁸ A falta de mejor denominación se propone el término como una formación clínica psiquiátrica en proceso.

CONCLUSIONES

En la presente práctica histórica sucede algo fascinante e inquietante, las letras de La Castañeda salen de la locura, el esbozo de los mundos personales de hombres y mujeres surgen de la noche a través de un procedimiento de exégesis flamígera, actores culturales huidizos, debido a que entre éstos y el historiador de la medicina se ha producido una rasgadura que evidencia una comprensión problemática de una experiencia que falla en referencias propias.⁸⁷⁹ Estos locos, figura historiográfica de la psiquiatría,⁸⁸⁰ se ocultan a medida que se buscan con más ahínco, hacen vacilar las convicciones internas del propio historiador de la medicina, reflejo inmediato que crea inconscientemente un objeto de conocimiento definido superficialmente, axioma que consiste en creer que la locura es discontinuidad interna, falta de lógica, la pérdida completa de la razón, la pérdida de la mente.⁸⁸¹ El pasado per se no es lo que se tenía como meta al inicio de la investigación, la presente exploración está aferrada a las palabras, a las cartas, al sentido, el trayecto mismo a preformado modelos de presentación, tácticas de acción, acomodos necesarios que no siempre responden a la uniformidad, la situación actual revela un trabajo explicativo exploratorio de la práctica escrituraria del actor cultural encasillado como loco a inicios del siglo XX en el Manicomio General de La Castañeda.

La nueva historia cultural muestra a los historiadores algo antes oculto, los discursos de las minorías,⁸⁸² muestra nuevas fuentes históricas,⁸⁸³ originales lecturas de documentos personales antes desdeñados como fuentes históricas,⁸⁸⁴ además propone una cierta estructuración de aquellos discursos ocultos,⁸⁸⁵ en el caso particular la práctica de la escritura dentro del Manicomio General se beneficia de presupuestos teóricos acantonados en ésta corriente historiográfica, conceptos como; actor cultural, práctica, táctica, escritura,

⁸⁷⁹ Porter, Roy. (1989). *Historia social de la locura*. España: Editorial Crítica.

⁸⁸⁰ Scull, Andrew. (2015). *Madness in civilization. A cultural history of insanity from the Bible to Freud, from the madhouse to modern medicine*. Princeton University Press.

⁸⁸¹ Makari, George. (2015). *Soul Machine. The invention of the modern mind*. W. W. Norton & Company.

⁸⁸² Ginzburg, Carlo. (1997). *El queso y los gusanos. El cosmos, según un molinero del siglo XVI*. España: Muchnik Editores.

⁸⁸³ Roger, Chartier. (2005). *El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de lo escrito*. México: Universidad Iberoamericana.

⁸⁸⁴ Burke, Peter. (2015). *Formas de historia cultural*. España: Alianza Editorial.

⁸⁸⁵ Certeau, Michel. (2007). *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana.

discurso, oralidad, narratividad, práctica escrituraria, tropos literarios, metáfora, microhistoria, entre otros tantos que dotan de fundamentos a búsquedas aventuradas en la letra manicomial mexicana.

El pasado de La Castañeda como institución manicomial en México es cuestionado por la nueva historia cultural, supuesta coherencia interna que oculta la performatividad del actor cultural en el día a día, el loco se descubre a sí mismo como un actor cultural activo en la cotidianidad, se manifiestan múltiples prácticas culturales que se desarrollan al cobijo del encierro, la letra es uno de esos tantos senderos de acercamiento a ésta performatividad, el sendero elegido para tal desvelamiento corre desde los intereses propios del historiador, empero toda investigación así lo hace, conscientemente o inconscientemente se rinde tributo a intereses personales.

El historiador busca encontrar al otro –no al pasado de La Castañeda–, la letra es el pretexto perfecto de acercamiento a esa otredad, inquietud que lleva a descubrir en historias personales una performatividad que interroga el orden desde donde nace como arte prohibido, nudos simbolizantes que abren la puerta a la posibilidad, contingencias que permiten traducir delicados silencios, omisiones itinerantes premeditadas, descubrir historias sin palabras, cartas que recuerdan, historias escritas que evocan a los asilados del Manicomio General como aparecidos históricos, agazapados en acciones del día a día que alteran un orden racionalista, resistencias personales que se crean un lugar dentro de ésta erosión del ser socavando la ley de la institución.

El Manicomio General de La Castañeda será el hito fundacional del establecimiento de la locura en México con su apertura en 1910, moneda de dos caras, una cara de la moneda muestra una institución planeada científicamente dedicada al cuidado de los locos,⁸⁸⁶ la otra cara de la moneda marca el inicio institucional de un nuevo objeto de conocimiento para la naciente psiquiatría mexicana, el loco.⁸⁸⁷ La creación del reglamento

⁸⁸⁶ García, Genaro. (1911). *Crónica oficial de las fiestas del primer centenario de la independencia de México*. México, Talleres del Museo Nacional.

⁸⁸⁷ Sacristán, Cristina. (2010). *La contribución de La Castañeda a la profesionalización de la psiquiatría mexicana 1910-1968*. México: Salud Mental, Volumen 33, Número 6, pp. 473-480.

interior del Manicomio General en 1913,⁸⁸⁸ tópicos de suma importancia y que por sí sólo engendraría una exploración en detalle de su creación, puesta en marcha, así como de su acción fáctica durante más de cincuenta años, prepara un contraste premeditado con la letra del supuesto loco, con la prohibición de la práctica escrituraria dentro de los pabellones de La Castañeda, –no se prohíbe lo que no genera disrupciones–, el contraste resulta en el difuminado de una práctica cotidiana, la letra reniega en el día a día reglamentaciones tácitas, reglamentaciones implícitas, crece como la mala hierba.

La revisión de la fuente primaria –la carta– revela una letra que se niega a acallarse, a desaparecer, los expedientes clínicos –aporías escriturarias– rebosan de diversos tipos de textos, indicaciones que trazan veredas conceptuales, de ahí que la propuesta de práctica escrituraria⁸⁸⁹ desde Michel de Certeau resulte en una base fundamental para entender el desarrollo de tal actividad personal en la cotidianidad del manicomio, microprácticas de la resistencia que en combinación con la exégesis del sentido Ricoeuriano esperanzador⁸⁹⁰ lanzan a la letra hasta los límites mismos de la explicación, hasta los confines más enrevesados de la literatura, exploraciones riesgosas que caminan en linderos literarios, de ahí que la figura literaria de la metáfora surge como la gema que trasluce resplandores interpretativos. La exégesis del sentido esperanzador zurce la trama de las comunicaciones personales, la carta del actor cultural soporta una operación interpretativa que ambiciona traslucir el discurso del otro como un discurso histórico que por la acción de citación, así como de paráfrasis, sea añadido al corolario historiográfico de la psiquiatría mexicana, procesos interpretativos que aún así dejan vacíos, la valía recae en las futuras reinterpretaciones, el texto del actor cultural será releído continuamente según el proceso hermenéutico Ricoeuriano.

La escritura en un sentido práctico se organiza en la consecución ordenada de palabras, que unidas crean oraciones, que acopladas repercuten en textos, ordenamientos que contienen irremisiblemente el sentido personal del que escribe, la lógica se esgrime

⁸⁸⁸ Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Fondo Beneficencia Pública, Sección Establecimientos Hospitalarios, Sección Manicomio General, Reglamento Interior.

⁸⁸⁹ Certeau, Michel. (1993). *La fábula mística siglos XVI-XVII*. México: Universidad Iberoamericana.

⁸⁹⁰ Ricoeur, Paul. (2008). *Hermenéutica y acción. De la hermenéutica del texto a la hermenéutica de la acción*. Argentina: Prometeo libros.

usualmente como el lienzo lingüístico desde donde nacen las pinturas personales, la práctica de la escritura se empareja casi siempre con la razón, de ahí que la escritura desde la locura despierte inquisiciones que la desacreditan, la palabra tomada por el loco pasa casi irremediablemente como sinrazón, como falta de lógica según un sentido lógico práctico aprehendido. En contraposición a lo anterior la práctica escrituraria dentro del Manicomio General de La Castañeda en México muestra una letra vibrante, multifacética, que toma por sorpresa al sentido convencional, que retoma géneros literarios variados sólo para hacerlos suyos, reapropiación creadora desde la letra, desde el sentido personal, reapropiación de figuras literarias que designan lo que autorizan, un discurso personal que crea resquicios simbólicos que organizan los topoi del sentido personal, tácticas escriturarias que vuelven habitables las utopías personales que mueven las acciones más nimias de los habitantes de esos relatos, de esas cartas, de esos mundos.

Las cartas son la evidencia de un pasado personal –microgramas, microhistorias– que se encuadran en un pasado histórico mayor –novelas psiquiátricas–, entrecruce sincrónico diacrónico que permite la fuente primaria de la actual investigación, ventaja que se continúa con una base teórica sólida que a la postre permite las lanzadas exploraciones que proporcionan cuerpo final a una letra que a primeras vistas es tachada de locura, en el fondo los nombres propios reemplazan a las cifras, las cartas pueblan el espacio de investigación en la forma de un poema, se abre el tiempo poroso de la fábula personal, de la biografía, la escritura se encadena al lugar personal, acción performativa que efectivamente hace visible el rumor del sí mismo.

Al tratar de encuadrar diversos géneros literarios como la poesía, el cuento, la biografía, entre otros, anclados en la carta, fuente primaria de la investigación, se presentó una problemática estructurante para todo el caleidoscopio de múltiples prácticas escriturarias manicomiales que se transponen –el actor cultural encerrado en La Castañeda, el médico del manicomio, el familiar desde el afuera–, de ahí se extrae un orden que dicta un arte, el arte de la literatura manicomial, visión que genera tres modelos aglutinantes, las novelas psiquiátricas, los microgramas, y las microhistorias, simbolizaciones enquistadas en el expediente clínico del asilado del Manicomio General, huellas escriturarias que

ordenan prácticas yuxtapuestas en un collage final donde sus relaciones prestan forma a un conjunto estructurado.

Los modelos escriturarios propuestos en la investigación obedecen a una mirada abierta que se cierra poco a poco en la dimensión micro de escritura, la mirada retoma aspectos prácticos de ejecución, tópicos de configuración del sentido personal, vertientes del material escriturario utilizado, espejo de dos vistas, la práctica de la letra en la materialidad y la práctica de la letra como sentido, doble vista que revela procesos que abren a la carta como un texto histórico que inaugura la posibilidad de introducirla como un discurso faltante en el tablero historiográfico de la psiquiatría mexicana.

El propio curso del trabajo de investigación delineó la creación de tres modelos escriturarios tomados de la teoría y de la literatura, los microgramas del novelista de lo cotidiano Robert Walser, las microhistorias Certelianas deudoras de la nueva historia cultural, las novelas psiquiátricas Freudianas, entrecruce creativo entre una literatura psicoanalítica histórica con tintes clínicos, la letra del asilado del Manicomio General determinó constantemente el punto de partida, así como de referencia para las anteriores pesquisas, exploraciones que recaen –para bien o para mal– enteramente en el autor del presente trabajo.

Los tres modelos escriturarios exploratorios propuestos en la presente investigación comparten los mismos elementos conceptuales; oralidad, narratividad, escritura, práctica escrituraria, exégesis flamígera, exégesis del sentido esperanzador, así como similares tropos literarios; metáfora, quiproquo Certeliano, superposiciones escriturarias que recogen los géneros literarios del cuento, poema, narración, fábula, biografía, novela, entre otros, semejanzas que vaticinan el desarrollo de una literatura manicomial, esquema literario estable que analiza el material escrito como un todo teórico, se han examinado los modelos y las posibles combinaciones entre estos. Estos elementos prácticos, teóricos, literarios, agrupados en tres modelos constituyen una plataforma que permite desplazamientos internos interesantes, desviaciones huidizas, lugares semánticos abigarrados, de ahí que la literatura manicomial se inscribe en el discurso del otro, ésta se hace representar a partir de

textos que guardan una semejanza interna con una escritura extática, los esquemas presentados sólo corren la cortina a la creación de más modelos explicativos que se interesen en la palabra del actor cultural denominado como loco.

Se tornó necesario para las humildes pretensiones de la actual investigación una reducción a tres modelos explicativos que garantizaran las condiciones adecuadas de una investigación histórica, movimiento que a la par presenta un campo abierto a futuras interpretaciones e investigaciones, al tratarse de un campo fértil el discurso historiográfico deberá aprovechar a los historiadores de la medicina interesados en interpretar las tensiones entre los planteamientos psiquiátricos del siglo XX mexicano y la ficción interpretativa del loco sólo a través de mirillas médicas, de ahí que la vía literaria se muestre siempre como viña fértil a exploraciones futuras.

El aporte realizado a la historiografía de la medicina mexicana es la visibilización de una fuente primaria expatriada, sin la carta, contenedora de los escritos de los asilados del Manicomio General, el todo sería un cuadrículado clasificatorio panóptico, psiquiátrico, su redescubrimiento, así como su revalorización como fuente historiográfica primaria imprescindible en el desarrollo del discurso clínico y médico de inicios del siglo XX en México tomaría la forma de un lapsus escriturario abandonado por sus excesos extravagantes de sentido. Lo que demuestra el presente trabajo es una multiplicidad de análisis que puede soportar la carta del actor cultural del Manicomio General como fuente histórica, no se trata sólo de curiosidades anticuadas que se excluyen del sentido, que se alejan del desarrollo historiográfico de la psiquiatría en México, se trata de un elemento histórico que transforma la práctica del propio historiador, que transforma la visión que se tiene del llamado loco de La Castañeda, transformación que aventura a la nueva historiografía médica mexicana a trazar ignorados actores históricos, novedosas aproximaciones teóricas sobre los expedientes clínicos resguardados en el Archivo Histórico de la Secretaría de Salud.

Las contribuciones a la historiografía de la psiquiatría mexicana llaman a reinsertar el discurso del actor cultural –loco–, relegado a una invisibilización consciente de un

discurso histórico que acomoda a la locura como sinsentido, muy bien se sabe que dentro de esa gran categoría de locura caben casi infinidad de padecimientos y enfermedades que se metamorfosean según el momento histórico,⁸⁹¹ cambiando definiciones, acomodando nuevos conocimientos, categoría amorfa la locura,⁸⁹² término debatido,⁸⁹³ ya rebasado por el mismo tiempo que lo vio nacer,⁸⁹⁴ el estudio del Manicomio General como la piedra de toque inicial de la psiquiatría en México es casi inevitable, sin embargo es a partir de aquí que se inicia del viaje historiográfico de la locura como enfermedad mental.

La contribución capital de la presente investigación es incentivar a los historiadores mexicanos a la creación de un movimiento historiográfico que reivindique la práctica de la escritura dentro de los manicomios, dentro de las cárceles, dentro de espacios asilares, espacios físicos que se imponen en la materialidad del mundo, empero que la fuga de éstos se presenta en la letra del encerrado, la letra abre una rasgadura en un sistema cerrado, a este respecto, las diversas prácticas escriturarias tienen valor de sintaxis ya que atraviesan la práctica, el sentido, organizaciones epistémicas culturales, personales, acotaciones que muestran con sutil complejidad los relatos cotidianos o literarios del actor cultural, toda escritura es un relato por el viaje del sentido personal, que puede señalar el discurso histórico reinante, la semántica particular del que escribe constituye un campo del lenguaje a explorar, la importancia de este tipo de trabajos reside en la fuerte apuesta por el otro.

Siguiendo su palabra rebusqué entre sus cartas, entre sus vidas, me encontré escuchándoles palabras perdidas, palabras cuyo acomodo no sabía atinar, jergas lingüísticas desconocidas, clavadas en los inicios del siglo XX empero cuyas raíces llegaban hasta mediados del siglo XIX, personajes y hechos históricos frescos en la memoria colectiva de inicios de siglo en México, diatribas históricas personales que requerían de un escrutinio minucioso, detalles materiales de su escritura que se justificaban en sí mismos, referencias cotidianas desconocidas desde la ubicación espacio temporal del historiador. Finalmente me repetí en sus palabras, en fragmentos de lenguas propias que me hablaban de ausencias,

⁸⁹¹ Scull, Andrew. (2015). *Madness in civilization... Op. cit.*

⁸⁹² Scull, Andrew. (2013). *La locura: una breve introducción*. España: Alianza editorial.

⁸⁹³ Szasz, Thomas. (1994). *El mito de la enfermedad mental*. Argentina. Amorrortu editores.

⁸⁹⁴ Porter, Roy. (2003). *Breve historia de la locura*. México: Fondo de Cultura Económica.

de deseos, de desamor, de esperanzas, de mundos personales dibujados por la letra, utopías cotidianas que se aferraban a trozos de papel a primera vista intraducibles, pedazos de oraciones desconectadas entre sí, palabras rotas, hojas rotas, entre tanto buscar escuché una voz, la voz de la literatura manicomial que tomaba a la letra por sorpresa, palabra extranjera en su propia nación, paradoja en la cual se encuentra la escritura surgida dentro de los manicomios, lapsus escriturario que se mueve fuera de su prohibición, que se sustenta en la esperanza. Acepté el paseo al que me invitaba la letra manicomial, crucé de la mano la gran reja metálica que escribía Manicomio General en forma de arco, paseé de la mano en las regiones silenciosas de los pabellones de internamiento del manicomio, deambulé una y otra vez por entre sus bulliciosas calles interiores, escapado momentáneamente a sus jardines, a sus patios, a sus hortalizas, husmeé entre cartas personales, entreverados en estos fragmentos textuales se me presentó un mundo de lo cotidiano que accionaba interrelaciones entre diversos actores culturales, revelando una red de acciones que poco a poco minaba la concepción histórica de una supuesta leyenda negra de La Castañeda, la performatividad de la letra continuamente transgrede el microcosmos del manicomio.

BIBLIOGRAFÍA

ARCHIVOS.

Archivo Histórico de la Secretaría de Salud. (AHSS)

- Fondo de Establecimientos Hospitalarios y Asistenciales. Fondo Manicomio General.
- Fondo Manicomio General, Sección Administrativa.
- Fondo Manicomio General, Expedientes Clínicos.
- Fondo Manicomio General, Sección Libros de registro de asilados.
- Fondo Manicomio General, Sección Expedientes de Personal.
- Fondo Manicomio General, Sección Catálogos de Asilados y Catálogos de Personal.

The Robert Walser Archive.

Consultado en línea.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS.

Ackerknecht, Erwin. (1967). *Medicine at the Paris hospital, 1794-1848*. Estados Unidos. Johns Hopkins Press.

----- (1993). *Breve historia de la psiquiatría*. Argentina: Eudeba.

Augé, Marc. (1993). *Los no lugares, espacios del anonimato, una antropología de la sobremodernidad*. España: Gedisa.

Barthes, Roland. (1987). *El susurro del lenguaje: Más allá de la palabra y de la escritura*. México: Paidós.

Bazant, Mílada. (2006). *Historia de la educación durante el Porfiriato*. México: El colegio de México.

Bourdieu, Pierre. (2007). *El sentido práctico*. Argentina: Siglo XXI Editores.

Burke, Peter. (1996). *Formas de hacer historia*. España: Alianza Editorial.

----- (2006). *¿Qué es la historia cultural?* España: Ediciones Paidós Ibérica.

- . (2007). *Historia y teoría social*. Argentina: Amorrortu.
- . (2015). *Formas de historia cultural*. España: Alianza Editorial.
- Candela, R., Conseglieri, A., Huertas, R., Tierno, R., Vázquez, P., y Villasante., O. (2018). *Cartas desde el Manicomio: Experiencias de internamiento en la Casa de Santa Isabel de Leganés*. España: Los libros de la catarata.
- Canetti, Elias. (2013). *Masa y poder*. España: Alianza editorial.
- Canguilhem, Georges. (1986). *Lo normal y lo patológico*. México: Siglo XXI.
- Certeau, Michel. (1993). *La fábula mística siglos XVI-XVII*. México: Universidad Iberoamericana.
- . (2007). *El lugar del otro. Historia religiosa y mística*. Argentina: Katz Editores.
- . (2007). *Historia y psicoanálisis*. México: Universidad Iberoamericana.
- . (2007). *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana.
- . (2010). *La escritura de la historia*. México: Universidad Iberoamericana.
- . (2012). *La posesión de Loudun*. México: Universidad Iberoamericana.
- Chartier, Roger. (1994). *El orden de los libros: lectores, autores, bibliotecas en Europa entre los siglos XIV y XVIII*. España: Gedisa.
- . (1995). *Sociedad y escritura en la edad moderna: la cultura como apropiación*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- . (1996). *Foucault, de Certeau, Marin*. Argentina: Ediciones manantial.
- . (2005). *El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de lo escrito*. México: Universidad Iberoamericana.
- . (2005). *El mundo como representación*. México: Gedisa Editorial.
- . (2006). *¿Qué es un texto?* España: Círculo de Bellas Artes.
- Derrida, Jaques. (1985). *La voz y el fenómeno. Introducción al problema del signo en la fenomenología de Husserl*. España: Pretextos.
- . (1989). *La escritura y la diferencia*. España: Editorial Anthropos.
- . (1989). *La deconstrucción en las fronteras de la filosofía. La retirada de la metáfora*. España: Paidós.

- Dosse, François. (2003). *Michel de Certeau: el caminante herido*. México: Universidad Iberoamericana.
- Foucault, Michel. (2001). *Los anormales*. México: Fondo de Cultura Económica.
- (2007). *Herculine Barbin. Llamada Alexina B.* España: Talasa Ediciones.
- (2016). *Yo Pierre Riviere. Habiendo degollado a mi madre, a mi hermana y a mi hermano...* México: Fábula Tusquet Editores.
- Freud, Sigmund. (1991). *Obras completas. Tomo IV. La interpretación de los sueños*. Argentina: Amorrortu editores.
- (1991). *Obras completas. Tomo XII. Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente. Trabajos sobre técnica psicoanalítica y otras obras*. Argentina: Amorrortu editores.
- (1992) *Obras completas. Tomo II. Estudios sobre la histeria*. Argentina: Amorrortu editores.
- (1992). *Obras completas. Tomo VII. Fragmento de análisis de un caso de histeria. Tres ensayos de teoría sexual y otras obras*. Argentina: Amorrortu editores.
- (1992). *Obras completas. Tomo XIX. El yo y el ello y otras obras*. Argentina: Amorrortu editores.
- García, Genaro. (1911). *Crónica oficial de las fiestas del primer centenario de la independencia de México*. México, Talleres del Museo Nacional.
- Gaupp, Robert. (1998). *El caso Wagner*. España: Asociación Española de Neuropsiquiatría.
- Ginzburg, Carlo. (1997). *El queso y los gusanos. El cosmos, según un molinero del siglo XVI*. España: Muchnik Editores.
- González, Moisés. (1956). *Estadísticas sociales del Porfiriato 1877-1910*. México: Secretaría de Economía. Dirección General de Estadística.
- Hunt, Lynn. (1989). *The new cultural history*. EU: University of California Press.
- Lavín, Angélica. (2003). *Cartas desde la casa de orates*. Chile: Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos.
- Levi, Giovanni. (1990). *La herencia inmaterial: la historia de un exorcista piemontés del siglo XVII*. España: Editorial Nerea.

- Makari, George. (2008). *Revolution in mind. The creation of psychoanalysis*. Ney York: HarperCollins.
- (2015). *Soul Machine. The invention of the modern mind*. W. W. Norton & Company.
- Muriel, Josefina. (1990). *Hospitales de la Nueva España. Tomo I. Fundaciones del siglo XVI*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas/Cruz Roja Mexicana.
- (1990). *Hospitales de la Nueva España. Tomo II. Fundaciones de los siglos XVII y XVIII*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas/Cruz Roja Mexicana.
- Plaza, Antonio. (1899). *Álbum del corazón. Poesías de Antonio Plaza*. México: Maucci Hermanos.
- Porter, Roy. (1989). *Historia social de la locura*. España: Editorial Crítica.
- (2003). *Breve historia de la locura*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Radio nikosia. (2005). *El libro de radio nikosia. Voces que hablan desde la locura*. España: Editorial Gedisa.
- Ricoeur, Paul. (1999). *Ideología y utopía*. España: Editorial Gedisa.
- (2001). *La metáfora viva*. España: Trotta editorial.
- (2002). *Del texto a la acción*. México: Fondo de Cultura Económica.
- (2003). *La memoria, la historia, el olvido*. España: Editorial Trotta.
- (2008). *Hermenéutica y acción. De la hermenéutica del texto a la hermenéutica de la acción*. Argentina: Prometeo libros.
- (2015). *Historia y verdad*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Ríos, Andrés. (2009). *La locura durante la Revolución mexicana. Los primeros años del Manicomio General La Castañeda, 1910-1920*. México: El Colegio de México.
- (2010). *Memorias de un loco anormal. El caso de Goyo Cárdenas*. México: Random House Mondadori.
- Rivera, Cristina. (2010). *Narrativas dolientes desde el Manicomio General. México 1910-1930*. México: Tusquets Editores.
- Schereber, Daniel. (2012). *Memorias de un enfermo de nervios*. México: Sexto Piso.
- Scull, Andrew. (2013). *La locura: una breve introducción*. España: Alianza editorial.

- . (2015). *Madness in civilization. A cultural history of insanity from the Bible to Freud, from the madhouse to modern medicine*. Princeton University Press.
- Sebald, Winfried. (2007). *El paseante solitario*. España: Editorial Siruela.
- Sechehaye, Marguerite. (2009). *La realización simbólica y diario de una esquizofrénica*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Seelig, Carl. (2000). *Paseos con Robert Walser*. España: Ediciones Siruela.
- Somolinos, Germán. (1976). *Historia de la psiquiatría en México*. México: Colección Sep Setentas.
- Szasz, Thomas. (1994). *El mito de la enfermedad mental*. Argentina. Amorrortu editores.
- Walser, Robert. (1998). *Félix*. Francia: Editions Zoe.
- . (2006). *Escrito a lápiz. Microgramas II (1926-1927)*. España: Ediciones Siruela.
- . (2007). *Escrito a lápiz. Microgramas III (1925-1932)*. España: Ediciones Siruela.
- . (2010). *Escrito a lápiz. Microgramas I (1924-1925)*. España: Ediciones Siruela.
- . (2010). *El bandido*. España: Ediciones Siruela.
- . (2014). *El paseo*. España: Ediciones Siruela.
- . (2016). *Los hermanos Tanner*. Ediciones Siruela.
- White, Hayden. (2003). *El texto histórico como artefacto literario y otros escritos*. España: Paidós.
- . (2005). *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. México: Fondo de Cultura Económica.
- . (2011). *La ficción de la narrativa. Ensayos sobre historia, literatura y teoría, 1957-2007*. Argentina: Eterna Cadencia Editora.
- Wolfson, Louis. (1970). *Le schizo et les langues*. Francia: Gallimard.

TESIS.

- García, Martha. (2017). *La fundación del Hospital de la caridad de San Hipólito en la Ciudad de México 1566-1572*. México: Tesis, UNAM.

Vicencio, Daniel. (2014). *Operación Castañeda: un intento de reforma asistencial de la psiquiatría en México, 1949-1968*. México: Tesis, UNAM.

REVISTAS.

Aranguren, Mikel. (2010). *El paseo y la concepción del paisaje en Robert Walser*. Enrahonar, Número 45. pp. 70-71.

Capetillo, Juan. (2008). *Cuerpos sin historia. De la psiquiatría al psicoanálisis en México (1880-1920)* Frenia, Vol. VIII, pp. 207-220.

Carvajal, Alberto. (2001). *Mujeres sin historia. Del hospital de La Canoa al Manicomio de La Castañeda*. México: Secuencia, Número 51, pp. 31-55.

Cortés, Eugenio. (2012). *La poética sentimental de Michel de Certeau*. Thélème. Revista Complutense de Estudios Franceses. Volumen 27, pp. 105-115.

García, María. (2008). *La relación médico-paciente en el Manicomio de La Castañeda entre 1910-1920, tiempos de revolución*. Nuevo Mundo Nuevos Mundos, en línea, pp. 1-10.

Luna, José. (2006). *Los microgramas de Robert Walser. Un diario cifrado*. Clarín. Revista de nueva literatura. Año 11. Número. 65.

Lyons, V., Fitzgerald, M. (2004). *Ir J Psych Med* : 21, pp. 138-142.

Miranda, M; Bustamante, Pérez, C. (2010). *Robert Walser: El más solitario de los escritores. La influencia de su enfermedad en su creación literaria*. Revista Médica de Chile, Número 138: pp. 373-378.

Morales, Samuel; Romero, Antonio. (1898). “*Exposición y proyecto para construir un manicomio en el Distrito Federal*”, en Memorias del Segundo Congreso Pan-Americano de Medicina, verificado en México, 16-19 de noviembre de 1896. México, Hoeack y Compañía Impresores y Editores, pp. 888-896.

Palacios, Víctor. (2006). *Caminando con Robert Walser hacia el no-lugar de su literatura*. Humanidades, Año VI, Número 1.

Ríos, Andrés. (2004). *Locos letrados frente a la psiquiatría mexicana a inicios del siglo XX*. Frenia, Número. 4, pp. 71-96.

----- (2008). *Locura y encierro psiquiátrico en México: El caso del Manicomio La Castañeda 1910*. En *Antípoda* (6). pp. 73-90.

Rivera, Cristina. (2001). *She neither Respected nor Obeyed Anyone: Inmates and Psychiatrist Debate Gender and Class at the General Insane Asylum La Castañeda, México, 1910-1930*. En *Hispanic American Historical Review*. No. 81. pp. 653-688.

Sacristán, Cristina. (2001). *Una valoración sobre el fracaso del Manicomio La Castañeda como institución terapéutica, 1910-1944*. En *Secuencia, Revista de Historia y Ciencias Sociales*.

----- (2005). *Historiografía de la locura y de la psiquiatría en México. De la hagiografía a la historia Posmoderna*. *Frenia*, Vol. 1, pp. 9-34.

----- (2010). *La contribución de La Castañeda a la profesionalización de la psiquiatría mexicana 1910-1968*. *México: Salud Mental, Volumen 33, Número 6*, pp. 473-480.

Villasante, Olga. (2018). *El control de la correspondencia de los enfermos mentales en las instituciones psiquiátricas españolas: entre el cuidado y la censura, 1852-1987*. *História, Ciências, Saúde Manguinhos*, vol. 25, no. 3, pp. 763-778.

Yébenes, Zenia. (2014). *El orden de los espíritus: subjetividad y locura en el México moderno y contemporáneo*. México: Gedisa.

Secuencia, Revista de historia y ciencias sociales. (2001). Número 51. México: Instituto Mora.

GUÍAS.

Subsecretaría de administración y finanzas, dirección general de tecnologías de la información, centro de documentación institucional. Archivo histórico de la secretaría de salud, Rómulo Velasco Ceballos. Guía del fondo Manicomio General. Centro de documentación y archivo histórico, serie guías, número 23, octubre 1992.